



~~San Diego de Alcalá~~  
S V M A,

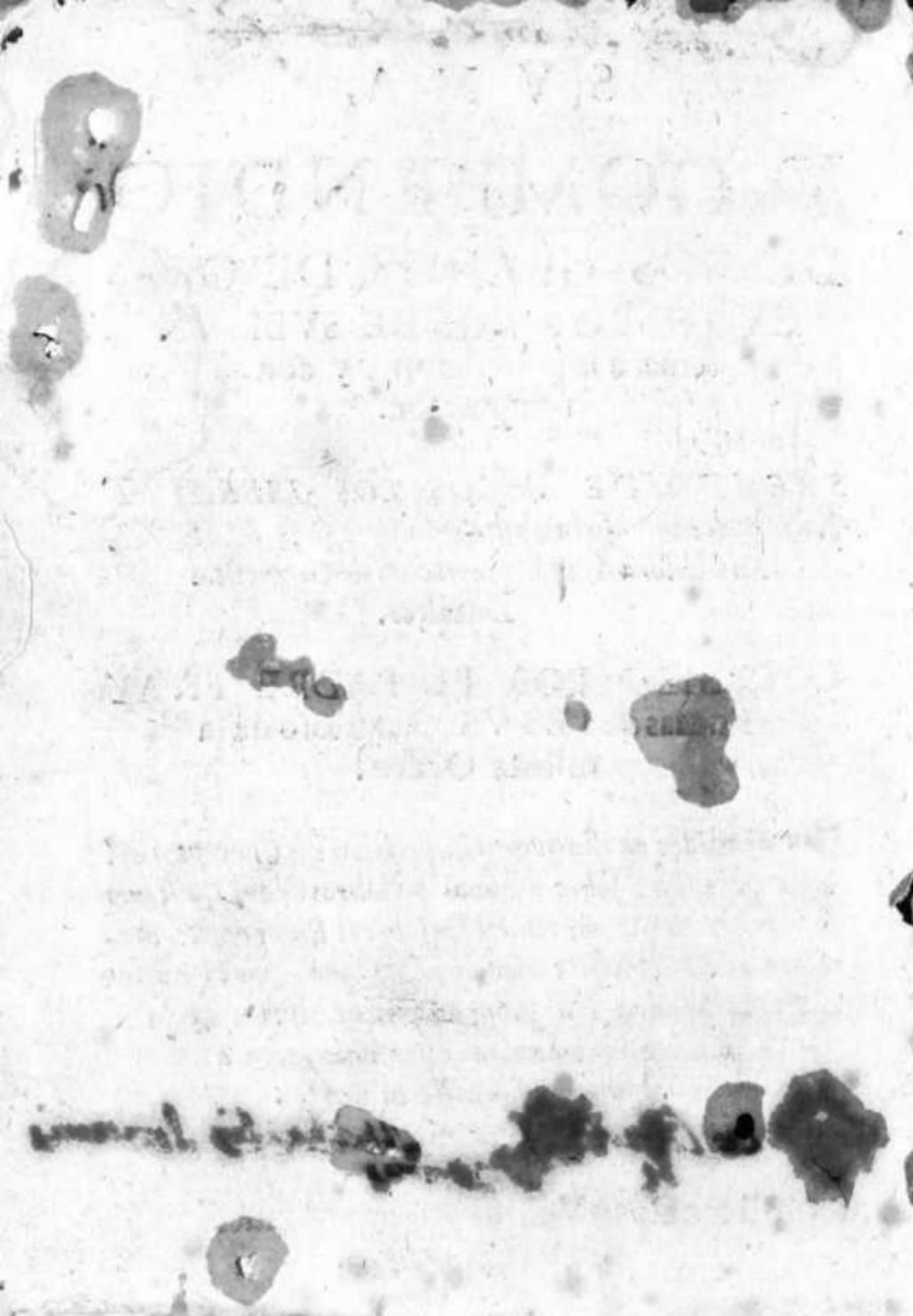
**Y COMPENDIO**  
**DE LOS GRADOS DE ORA-**  
**CION, POR DONDE SVBE VN**  
alma à la perfeccion, y con-  
templacion.

*SACADO DE TODOS LOS LIBROS, Y*  
*escritos que compuso la Santa Madre Teresa de IESVS,*  
*Fundadora de la Reformation de Carmelitas*  
*Descalços.*

**COLEGIDO POR EL PADRE FRAY**  
**Tomas de IESVS, Religioso de la**  
**misma Orden.**

*Van añadidos en esta quarta impresion los Conceptos del*  
*amor de Dios, sobre algunas palabras de los Cantares*  
*de Salomon. Siete meaitaciones sobre el Paternoster, aco-*  
*modadas para los siete dias de la semana, por la misma*  
*Santa Madre. Y algunos auisos que despues de su*  
*muerte ha comunicad o por reuelacion a*  
*algunas personas de la misma*  
*Orden.*

**Con licencia en Valladolid, por Manuel de Val-**  
**diuelo, año 1665.**



## ERRATAS.

F<sup>ol.</sup> 54. lin. 22. juego, lee fuego, fol. 71 lin. 17. verdadera-  
mente, lee verdaderamente, fol. 109 lin. 8. adun-  
dancia, lee abundancia, fol. 137 lin. 24 don, lee d'nde,  
fol. 209. lin. 7 estado, lee estando, fol. 370 lin. 11. hui-  
gan, lee huian, fol. 381. lin. 7. pecado, lee pecados.

E<sup>ste</sup> libro intitulado *Suma*, y *Compendio de los  
grados de Oracion de Santa Teresa de IESVS,*  
&c. con estas erratas, corresponde, y está impreso con-  
forme al que antes lo estava, que rubricado le sirve de  
original, Madrid 15. de Febrero de 1665.

Lic. D. Carlos Murcia  
de la Llana.

## SVMA DE LA LICENCIA.

Tiene licencia Manuel de Valdiuieso, para poder im-  
primir este libro intitulado *Suma*, y *Compendio  
de los grados de Oracion de la Santa Madre Tere-  
sa de IESVS,* &c. como mas largamente consta de  
su fecha.

## SVMA DE LA TASSA.

T<sup>assa</sup>ron los señores del Consejo este libro intitulado  
*Suma*, y *Compendio de los grados de Oracion de  
la Santa Madre Teresa de IESVS,* &c. a quatro mar-  
avedis cada pliego, como mas largamente consta de su fe-  
cha, que es à diez y seis, de Febrero de mil y seiscientos  
y sesenta y cinco años.

CENSURA DEL PADRE BENITO  
Remigio, de la Sagrada Religion de los  
Clerigos Regulares Menores.

M. P. S.

**L**A Suma, y Compendio de los  
grados de Oracion, por don-  
de sube vn alma à la perfec-  
cion, y los demas Tratados que contie-  
ne el libro que V. A. me ordena vea, y  
censure, me ha puesto en toda atencion, y  
singular cuidado, por ser el original de la  
Santa Madre Teresa de IESVS, y el trasla-  
do del M. R. P. Fr. Tomas de IESVS. Pues  
aviendo la Aurora sido vn Angel en carne,  
y el Padre ya nombrado grave, y docto,  
como consta de sus Obras, ya se vé, que el  
mas docto pudiera dezir: *Positus in bivio,*  
*quo me vertam necio.* Y solo me vi obligado  
a mirar, si tenia algunas erratas que corre-  
gir, y aun estas no he hallado. Mas para  
que diga algo en albança de las Obras de la  
S. M. ya que no hallo nada que corregir,  
digo: Que al mismo tiempo que V. A. me  
honra, estoy escribiendo vn libro contra  
los Hereges de nuestros tiempos, assi Cal  
ui.

tinistas ; como Luteranos ( quiera Dios que sea de algun provecho , pues ya que no se permiten en España Catedras de las dogmas , por lo menos vean los Catolicos en vn breve compendio sus errores , para aborrecerlos . ) Entre otras cosas , pues , refiero , que aconteció en 3. de Março del año de 1639. en *Breem*. Ciudad muy nombrada en el Ducado de *Vvit ; temberg* en Alemania , que el Rector della , gran Herege , avia dado mucho en que entender a todos los Letrados de aquella Provincia : y oyendo mucho de la S. M. Teresa , embió a buscar vn libro de su vida , para reprobarla . Escribió tres años sobre ella , quemando en vn mes lo que en otros muchos escribia . En fin se resolvió , que no era posible , sino que aquella Santa seguia el verdadero camino de la salvacion . Quemó todos sus libros , y en breve se convirtió el dia de la Purificacion del mismo año ; en que le vieron comulgar con tanta devocion , y lagrimas , que se veia era grande la Fé que tenia . Esta es censura que acredita mucho la doctrina deste libro : y si me obligàra V. A. a dar otra , la quemàra en vn dia , aunque la huviera limado en muchos meses , y despues de mirado , y

re-

remirado de lo que aora digo , diria mu-  
cho menos , y solo puedo dezir , que  
merecen las Obras de vna Santa tan gran-  
de , privilegio de muchos siglos. Este es  
mi parecer ( salvo meliori. ) En esta Casa  
del Espiritu Santo , de los Clerigos Meno-  
res. En la Villa de Madrid en 10. de Mayo  
de 1664.

*Benito Remigio Neydens,*  
*de los Clerigos Menores.*

# PROLOGO AL LETOR.

**M** intento en este libro es, reducir à vna breue suma toda la doctrina que la Santa Madre Teresa de IESVS escrivio en sus libros, y en otros papeles, que no han sido impresos en materia de Oracion, y espiritu; la qual por estar tan repartida, y dividida en todas sus obras, no se puede facilmente comprehender de todos; y assi me pareció seria conveniente resumirlo en este breve Compendio, y Tratado. Lo que me movió a tomar este trabajo (que confieso para mi ha sido alguno) fue ayudar de mi parte al fruto, y provecho que estos libros han comenzado a hazer vniversalmente en la Iglesia: porque en esta breve suma está recogido todo quanto la Madre tratò de Oracion en los libros de su vida, de las Moradas, del Camino de perfeccion, de las Fundaciones, y de otros papeles sueltos, que ella escrivio para sus Confessores, ò para otras personas: por donde con esta brevedad, y claridad dél, se animarán

muchos a leerle , y traer mas de continuo en la memoria. y aunque es verdad , que el estilo desta Santa es tan grave , tan apacible , y propia , y las cosas que ensea tan provechosas , y necessarias , que en todos sus libros apenas ay que dexar , ò mudar; pero como la Madre escriviò para muchos , y tenia muchos fines , (segun los diversos intentos que en cada vno pretendia ) era necessario que se divertiesse a muchos propositos , los quales en orden al fin que aqui se pretende , no todos pueden servir , y assi fue forçoso entre tantas cosas como trata , escoger algunas , no como mejores , sino como mas a proposito para el nuestro , que es la enseaça , y doctrina de Oracion. Vale.



# CAPITULO

## PRIMERO DE LA

### Oracion Mental.

**L**A Oracion Mental, no es otra cosa, sino vna consideracion, con la qual el alma puesta delante de Dios, advierte con quien habla, lo que pide, y quien es quien pide, y à quien pide. Por donde quien tuviere de costumbre hablar con Dios, como quien habla con vn esclavo, que no advirtiese si dize mal, ò bien, sino lo que se le viene a la boca; y lo tiene ya deprendido, por hazerlo assi otras vezes no lo tengo por Oracion, ni plega a Dios la teng a ningun Christiano desta fuerte.

Ay otra manera de Oracion, que se llama vocal, que se haze con la voz: y quando estando rezando vocalmente, estoy enteramente entendiendo, y viendo, que ha-

Morada 2<sup>a</sup>  
cap 1<sup>a</sup>

Camino 2<sup>o</sup>  
cap 25<sup>a</sup>

2 *Sama de la Oracion mental, sacada*  
blo con Dios, junta esta Oracion vocal, y  
mental; porque quien habla con Dios, ha  
de mirar con quien habla, y quien es el  
mesino que habla, para que sepa como es-  
tà delante de tan gran Señor, y como le ha  
de tratar; y así en la vocal, se incluye la  
mental, que no es mas que considerar estas  
cosas.

Camino,  
cap. 25.

Ay gran diferencia de la Oracion men-  
tal, à la contemplacion; porque la Ora-  
cion mental, es lo que queda dicho: pen-  
sar, y entender lo que hablamos, y con  
quien hablamos, y quien somos los que  
osamos hablar con tan gran Señor: pen-  
sar esto, y otras cosas semejantes, de lo  
poco que le hemos servido, y lo mucho  
que estamos obligados a servir, es Ora-  
cion mental.

Vida, ca-  
pit 7.

Y así esta Oracion, que và con discursi-  
vo de entendimiento (por mucho que ha-  
ga) trae el agua corriendo por la tierra, y  
no la bebe junto à la fuente; y nunca fal-  
tan en este camino cosas lodosas en que se  
detenga, y no vaya tan pura. Porque pen-  
sando, nos venimos a hallar en cosas del  
mundo, que amamos, y deseando huir de  
ellas, nos estorva algo pensar como fue,  
ò como será, y que hize, y que haré: y à

las

Las vezes nos vemos en peligro de pegarnos algo dellas. Pero en la contemplacion perfecta, hablale la grandeza de Dios, suspendiendo el entendimiento, y atajandole el pensamiento, y tomandole (como dizen) la palabra de la boca; que aunque quiera, no pueda hablar, sino es con mucha pena. Y entienda, que sin ruydo de palabras, le està hablando este Divino Maestro. Està el alma abrafandose en amor, y no sabe como ama, ni como goza. Muestrale allí Dios en vn punto mas claras verdades, y dale mas claro conocimiento de lo que es todo lo que acà pudiera tener en muchos años, y bebe de la agua viuá en su mesma fuente; esta es contemplacion perfecta.



El bien que tiene quien se exercita en Oracion, ay muchos Santos, y buenos, que lo han escrito, particularmente de Oracion mental. Y quando no fuera esto, aunque soy poco humilde; pero no tan sobervio, que en esto osàra hablar, solo diré de lo que yo tengo experiencia.

Vida, capi  
7.

Primeramente, es grande la misericordia que Dios haze à vn alma, que la dispone para tener Oracion: y aunque no

Vida, capi  
7.

**La Suma de la Oracion mental, sacada**  
este tan dispuesta como es menester, si  
en esto persevera, por pecados, y tenta-  
ciones, y caidas de mil maneras que le  
ponga el Demonio: en fin tengo por ciér-  
to la sacará el Señor a puerto de salva-  
cion. Y assi por males que haga el que  
en ella ha comenzado, no la dexé, pues el  
medio por donde se puede tornar à re-  
mediar, es este, y sin ella seria muy difi-  
cultoso. Y no le tiene el Demonio, como  
à mi, dexarla por humildad: antes crea  
que no pueden faltar las palabras de Dios,  
que en arrepintiendonos de veras, y de-  
terminandose à no le ofender, le torna à  
la amistad en que estava, y a hazer las  
mercedes que antes hazia, y a las vezes  
muchas mas, si el arrepentimiento lasti-  
merece. Y à quien no ha comenzado es-  
te camino, le ruego yo por amor de Dios,  
no carezca de tanto bien: porque quando  
no fuere tan adelante, y se esforçare a ser  
perfecto, que merezca los gustos, y re-  
galos que a estos dà Dios a poco ganar,  
irá entendiendo el camino para el Cielo;  
y es Dios tan bueno, que no se quedará sin  
paga.

Caminio,  
cap. 16.

La Oracion mental, es camino real pa-  
ra el Cielo; y los que caminan por ella,  
ga:

ganan gran tesoro; y así no es mucho que nuestro parecer nos cueste mucho trabajo, porque vendrá tiempo en que veamos, quan nada es todo lo que damos por tan gran bien. Y así nos va la vida à todos, en comenzar a tener Oracion; porque es principio para alcanzar todas las virtudes.

Camino, ca  
cap. 16.

La Oracion es la puerta para todas las mercedes que haze el Señor a las almas: por aquí entra a regalarte con el alma. Es grande el amistad, y regalo con que trata Dios a los que van por este camino; y como casi les haze toda la costa, y de muchas maneras dà de beber a los que van por este camino; porq̄ ninguno vaya desconsolado, ni muera de sed; porque desta fuente caudalosa salen arroyos, vnos grandes; y otros pequeños, y algunas vezes charquillos para niños, que aquello los basta, y mas seria espantarios. Estos son los que están en los principios. Así, que no ay que tener miedo morirémos de sed, porque nunca en este camino falta agua de consolacion tan faltada, que no se puede sufrir.

Camin  
cap. 20.

Vida, ca

Toda via digo a quien tuviere alguna duda desto que acabo de dezir, que poco

Camino, ca  
23.

6 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
se pierde probarlo; que esto tiene bueno  
este viage, que se dà mas de lo que se pide,  
ni acertamos a detear. Esto es sin falta, y  
desto pueden ser buenos testigos los que  
lo sabràn por experiencia.

El alma sin Oracion, es como cuer-  
po con perlesia, ò tullido, que aunque tie-  
ne pies, y manos, no los puede mandar, que  
asi son, que ay almas tan enfermas, y  
mostradas a estarse en cosas exteriores,  
que no ay remedio que entien dentro  
de si.

*Avisos generales para quien comienza à tener  
Oracion. §. I.*

Morada 1.  
cap. 1.

**P**OR experiencia tengo en muchas cosas;  
que quiẽ se ayuda al principio a deter-  
minarse à hazer alguna cosa, por grave, y  
dificultosa que sea, que si vâ desnudamen-  
te por solo Dios, no ay que temer le suce-  
derà mal; porque poderoso es el Señor  
para todo. Y aunque a los principios quie-  
re su Magestad, que el alma sienta espán-  
to, ò dificultad, para que mas merezca; pe-  
ro al fin, despues se haze todo sabroso; y aun  
en esta vida paga su Magestad el trabajo,  
por vnas vias, que solo quien goza dello lo  
entiende.

La

La Oracion mental, todos la deven procurar, aunque no tengan virtudes; porque es principio para alcanzar todas las virtudes; y cosa, que nos vâ la vida en començarlo todos los Christianos: y ninguno, por perdido que sea (si Dios la despierta a tan gran bien) lo ha de dexar; pero tienese con mucho trabajo, si no se procura las virtudes.

Camino,  
cap. 15.

Por tanto, el que quiere començar este viage Divino de la Oracion, si quiere llegar à beber de esta agua de la vida, digo que importa mucho, y que es el todo, vna grande, y resuelta determinacion, de no parar hasta llegar a ella, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabajese lo que se trabajare; mormure quien mormurare, si quiera llegue allà, si quiera se muera en el camino, si quiera no tenga devocion para los trabajos que ay en él, si quiera se hunda el Mundo.

Porque son tantas las cosas que el Demonio pone delante a los principios, para que no comiencen, que es menester grande animo. Haze él esto, como quien sabe el daño que de aqui le viene, no solo en perder aquella alma, sino muchas, que por su medio se ganan. A los principios

8 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
píos esta todo el mayor trabajo: por  
que quando el alma va subiendo a o-  
tros grados de Oracion, todo es gozar  
puesto, que primeros, medianos, y postre-  
ros, todos llevan sus cruces (aunque di-  
ferentes) que por este camino, que fue  
Christo, han de ir los que le siguen, sino  
se quieren perder: y bienaventurados tra-  
bajos, que aun aca en la vida sobradamen-  
te se pagan.

Muchas vezes nos quieren estorvar es-  
te camino, con dezirnos que ay peligros.  
Fulano, por aqui se perdiò: el otro se en-  
gañò: el otro, que rezava mucho, cayò:  
al otro vinieron ilusiones. No se deve  
hazer caso de estos miedos, y peligros;  
y pues este es el camino real, y seguro,  
por el que fue nuestro Rey, y por el que  
fueron todos los escogidos, y santos, y  
en él dicen ay tantos peligros, y ponen  
tantos temores, los que pretenden ir  
al Cielo sin este camino, que son los peli-  
gros, que llevaràn: Son muchos mas sin  
comparacion, sino que no los entien-  
den, hasta dar de ojos en el verdadero  
peligro. No nos engañe nadie en mos-  
trarnos otro camino, sino el de la Oraciõ;  
este es el officio de los Religiosos: quien

Dixere que esto es peligroso, hase de tener por el mesmo peligro, huyan dél. Peligro sería no tener humildad, y otras virtudes: mas camino de Oracion, camino de peligro, nunca Dios tal quiera. El demonio ha inventado estos medios, para hazer caer à algunos, que tenian Oracion. Y mirén tan gran ceguedad, que no mira el mundo los millares que han caydo en Heregias, y otros grandes males, sin tener Oracion; y entre muchos destos (si el Demonio ha hecho caer a alguno) ha resultado tanto temor en algunos, en las cosas de la virtud.

Tambien importa no hazer caso de sequedades, sino antes determinarse, que aunque esta sequedad dure toda la vida, no tiene de dexar caer a Christo con la Cruz. Desuerte, que aunque en la Oracion se halle seco, sin jugo, no se desconsuele; porque ya haze lo que puede, y no queda por su parte; y es Dios tan bueno, que quando (por lo que su Magestad sabe, que por ventura será por mayor provecho nuestro) quiere, que aya esta sequedad en el alma: como nosotros hagamos lo que es en nosotros, su Magestad, sin esta devocion, sustentará al alma, y hará crecer las

Camino,  
cap. 21.

las virtudes, aunque no tenga deuocion de lagrimas, ò otro sentimiento, ò ternura interior: pues el que vé que en muchos dias no ay sino sequedad, y disgustos, y defabor, que aun vn buen pensamiento no se puede tener, y tan malagana, aun para venir a oracion, que sino mirasse el seruicio que haze al Señor, y no perder lo seruido, lo dexaria todo: en tal caso se alegre, y consuele, y tenga por gran magestad trabajar en seruicio de tan gran Señor: y pues sabe le contenta en aquello, y su motiuo no ha de ser contentarse à sí, sino à él, le alabe mucho, que haze de él tanta confiança; pues vé, que sin pagarle nada, tiene gran cuydado de lo que le ha encomendado; y no quiere acà su Reyno, que tiempo vendrà que se le pague todo junto; y no ay que tener miedo se pierda el trabajo, pues seruitimos à tan buen amo; su precio tienen estos trabajos, y aunque son grandísimos, y me parece que es menester mas animo, que para otros muchos que ay en el mundo; mas he visto claro, que no los dexa Dios sin premio, aun en esta vida, que con vn hora de gustos, que nuestro Señor dà, me parecec quedan pagadas

todas las congojas, que en tener Oracion otros tiempos se pasan.

Estas sequedades, y tormentos, y otras tentaciones que se ofrecen, tengo para mi, que las quiere dar el Señor muchas vezes al principio, y otras à la pos-  
tre, para probar sus amadores, y saber si podrán beber el caliz, y ayudarle à llevar la Cruz, antes que ponga en ellos grandes tesoros, y tambien para que entendamos lo que somos; porque son de tan gran dignidad las mercedes que haze despues, que quiere veamos por experiencia primero nuestra miseria, antes que nos las dé; porque no nos acaezca lo que à Luzifer. Y importa mucho, que ni de sequedades, ni distracciones en los pensamientos, nadie se apriete, ni aflija, si quiere ganar libertad de espiritu, y no andar siempre atribulado, y que comience à no se espantar de la Cruz, y verà como se la ayuda à llevar el Señor, con el contento que anda, y el provecho que saca de todo.

Yo tengo grandissima experiencia, que estas sequedades, y distracciones vienen muchas vezes de indisposicion del cuerpo, y mudança del tiempo, y

Vida, c.  
II.

Vida, c.  
II.

12 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
revolucion de los humores ; y esto ha-  
ze muchas vezes , que sin culpa nues-  
tra , no hagamos lo que queremos. Y  
quando las sequedades nacen de aqui,  
peor es apretar al alma à que esté en  
Oracion , que esforçarla à lo que no  
puede , y ahogarla. Y conviene dexar por  
entonces la Oracion para otra hora , y  
ocuparse en leer , ò en otras obras de  
caridad , ò irse al campo , ò otra recrea-  
cion justa , segun el parecer del Con-  
fessor , porque el yugo del Señor es sua-  
ve , y conviene no traer el alma arrastra-  
da , sino llevarla con suavidad por su ma-  
yor aprovechamiento , y servir entonces  
al cuerpo , porque él sirva otras muchas  
vezes al alma.

Vida, c. xi. Por donde se ha de notar mucho ( y di-  
golo porque lo sé por experiencia ) que  
el alma que en este camino de la Oracion  
mental comienza a caminar con determi-  
nacion , y puede acabar consigo , no hazer  
mucho caso de consolarse , ni desconsolar-  
se mucho , porque le falten estas ternuras,  
ò gustos que suele dar el Señor , que tiene  
andado gran parte del camino , y no aya  
miedo de tornar atrás , aunque mas tropie-  
ce , y caiga , que de esta caída sacará Dios  
bien

bien, sino procure ir adelante, porque va comenzado el edificio en firme fundamento. No està el amor de Dios en tener lagrimas, y estos gustos, y ternura, sino en servir con gran justicia, y fortaleza de animo, y humildad; y así el que no los tuviere; no se fatigue, y entienda que no es menester, pues su Magestad no lo dà para que ande señor de sí mismo, que lo contrario es falsa, y no andar con libertad de espíritu. Esto no lo digo tanto por los que comiençan (con que les importa mucho comenzar con esta libertad, y determinacion) sino por los que ha mucho que comiençaron; y nunca acaban de acabar; y creo es gran parte este no abraçarse con la Cruz desde el principio.

Torno à avisar, pues va tanto en esto, que vaya el que comienza oracion con esta determinacion; porque si el demonio le ve con ella, de que antes perderà la vida, y el descanso, y todo lo que se ofreciere, que tornar atrás; muy mas presto le dexarà, porque aqui no tiene tanta mano para tentar, porque ha gran miedo à animas determinadas, que tiene él gran experiencia que les haze gran daño; y quanto él ordena para dañarlas, viene en provecho

Camino, e

14. *Suma de la Oracion mental, sacada*  
cho dellas. Mas si conoce a vno por mu-  
dable, y que no esta firme en el bien, y con  
poca determinacion de perseverar, no le  
dexarà a sol, ni a sombra; y miedos le pon-  
drà, é inconvenientes, que nunca acabe.  
Ay tambien otra razon, que haze mucho  
al caso, y es, que pelea con mas animo, y  
sabe, que venga lo que viniere, no ha de  
bolver atràs: es como vno que està en vna  
batalla, que sabe que si le venen no le per-  
donaràn la vida; y ya que no muera en la  
batalla, ha de morir despues, y pelea con  
mas determinacion, y quiere vender su vi-  
da bien, y no teme tanto los golpes, por-  
que lleva delante lo que le importa la vito-  
ria, y que le vè la vida en vencer.

Sea el que comiença varon, y no de los  
que se echavan a beber de brucces, quando  
iban a la batalla con Gedcon, sino que se  
determine, que vè a pelear con todos los  
Demonios, y que no ay mejores armas  
que las de la Cruz: no se acuerde que ay  
regalo en esto que comiença; porque es  
muy baxa manera de començar a labrar  
vn tan precioso edificio, y si comiença so-  
bre arena, darà con todo en tierra; y assi,  
nunca acabarà de andar disgustado, y ten-  
tado, porque a los principios no le dà el

de los libros de la Santa Madre Teresa. 15  
Manà, sino es mas adelante, adonde todo  
sabe a lo que quiere el alma, porque no  
quiere sino lo que quiere Dios. Y entien-  
dase, y no se olvide, que toda la pretension  
de quien comienza la Oracion, ha de ser  
trabajar, y determinarse, y disponerse  
con quantas diligencias pueda hazer, a  
conformar su voluntad con la de Dios: y  
en esto consiste toda la mayor perfeccion  
que se puede alcanzar en el camino espiri-  
tual.

Quien mas perfectamente hiziere esto,  
mas recibirà del Señor, y mas adelante es-  
tà en el camino. Pues si erramos en el prin-  
cipio, queriendo que luego el Señor haga  
la nuestra, y que nos lleve como imagi-  
namos, que firmeza puede aver en este  
edificio? Procurémos hazer lo que es en  
nosotros, y dexemos al Señor nos lleve  
por dondefuere servido.

Aunque esta determinacion, que he di-  
cho, importa el todo para todo: no por  
esto digo, que el que no la tuviere, dexé de  
començar, porque el Señor le irá perficio-  
nando: y quando no hiziesse mas de dar vn  
passo por Dios, tiene en si tanta virtud,  
que no aya miedo lo pierda, ni dexé de ser  
muy bien pagado. Así, que aunque no  
pro-

Morada 2.

Camino,  
cap 20.

16 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
prosiguiessse en este camino de Oracion, lo poco que huviere andado por él, le darà luz para que vaya bien por los otros. y para cosa ninguna no le harà daño el aver comenzado, aunque lo dexè; porque el bien, nunca haze mal.

Vida, cap.

13.

Espantame lo mucho, que aprovecha en este camino, detestinar se à grãdes cosas, aunque luego no tenga fuerças el alma; porque dà vn buelo, que llega à mucho, aunque (como avecita q̄ tiene pelo malo) se cañsa, y queda. Conviene traer delante muchas vezes lo que dize San Pablo: Que todo se puede en Dios; y así conviene mucho tener gran confiança, y no apocar los deseos; sino creer en Dios, que si nos esforçamos poco à poco (aunque no sea luego) podremos llegar à lo que muchos Santos con su favor, que si ellos nunca se determinàran à desearlo, y poco à poco à ponerlo por obra, no subieran à tan alto estado; y quiere su Magestad, y es amigo de animas animosas, como vayan cõ humildad, y desconfiança de si: y no he visto ninguna destas, quede baxa en este camino. Y por otra parte, las almas cobardes, aunque con amparo de humildad, andan en muchos años, lo que esto otros en poco;

poco ; porque estas primeras determinaciones son gran cosa ; aunque en los principios es necesario irse mas deteniendo ; y atados à la discrecion , y parecer del Maestro. Mas ha de mirar , que sea tal , que no les enseñe siempre à ser lapsos (esto es , andar metidos siempre en el conocimiento propio , sin salir de alli) porque luego les parece à algunos , que es soberbia tener grandes deseos , y querer imitar à los Santos , y desear ser Martires ; y nos ponen delante , que las cosas de los Santos , son para admirar ; pero no para imitar los que somos pecadores. Esto tambien lo digo yo , mas hemos de considerar , quales son de espantar , y quales de imitar , como son vn gran desprecio de mundo , vn no estimar honra , vn no estar atado à la hacienda , que tenemos vnos corazones tan apretados , que pensamos , que nos ha de faltar la tierra , en queriendonos desenydar vn poco del cuerpo , y darlo al espiritu. Es tanta la discrecion , que por nuestros pecados suelen tener algunos en este camino , que creo es harta causa , para que los que comiençan , no vayan mas presto à mas perfeccion. Tambien se pueden imitar los Santos en procurar so-

ledad, silencio, y otras muchas virtudes; que no nos matan estos negros cuerpos, que tan concertadamente se quieren llevar, para desconcertar el alma: y el demonio ayuda mucho à hazerlos inhábiles: quando vé vn poco de temor, no quiere él mas, para hazernos entender, que todo nos ha de matar, y quitar la salud; hasta en tener lagrimas nos haze temer de cegar. He passado por esto, y por esso lo sé, no sé yo, que mayor vista, ni salud, que perderla por tal causa. Como soy tan enferma, hasta que me determiné à no hazer caso del cuerpo, y de la salud, siempre estuve atada, sin hazer nada, y agora hago bien poco. Mas quiso Dios entendiesse era ardid del Demonio, y assi, quando me ponía delante el perder la salud, dezia yo: Poco va en que me muera, si es de canso: no he ya menester descansar, sino Cruz. Conocíalo en muchas cosas (aunque de hecho soy harto enferma) era tentacion del demonio, ò floxedad mia, que despues que no estoy tan regalada, tengo mas salud.

Vida, cap.

23.

Ay à los principios vna tentacion muy ordinaria, que es desear, que todos sean muy espirituales; porque como ellos ven el

*de los libros de la Santa Madre Teresa.* 19  
el folsiego , y ganancia que es , querrian  
todos la tuuissen. El desearlo , no es ma-  
lo; el procurarlo , podria ser no bueno ; si  
no ay mucha discrecion , y disimulacion,  
y se haga de manera , que no parezca que  
ren enseñar ; porque el que hubiere de  
hazer algun prouecho en este caso , es me-  
nester tenga las virtudes muy fuertes , pa-  
ra que no dé tentacion à los otros. Por-  
que como vén por vna parte hablar gran-  
des cosas de los bienes , que ay en la Ora-  
cion , y por otra vén la pobreza de virtu-  
des , tienteñse , y no les parece se puede  
compadecer vno con otro. Por tanto, ha-  
se de tener cuydado al principio de nues-  
tra alma sola , y hazer cuenta , que no ay  
en la tierra sino Dios , y ella: esto es lo que  
conuiene mucho.

Dà tambien otra tentacion (y todas  
vân con vn zelo de virtud , y por esto es  
menester andar con mas cuydado) de pe-  
na de los pecados , y faltas , que vén en  
los otros , y hazeles creer el demonio,  
que es solo su pena , de que Dios no  
sea ofendido , y luego querian remediar-  
lo: y inquieta esto tanto , que impide la  
Oracion; y el mayor daño es, pensar , que  
es virtud , y perfeccion; y gran zelo de

Vida cap.  
13.

Dios. Lo seguro será, vna alma, que tiene Oracion, descuydarle de todos, y de todo; y tener cuenta consigo, y contentar à Dios. No habio aqui de la pena, que dan pecados publicos, ò daños de la Iglesia, como son las Heregias, a donde vemos perder tantas almas; que esta es muy buena, y como lo es, no inquiera. Pues procurémos siempre mirar las virtudes, y cosas buenas, que vieremos en los otros, y atapar sus defectos con nuestros grandes pecados. Esta es vna manera de caminar, que aunque luego no se alcance con perfeccion, se viene a ganar vna gran virtud, que es tener à todos por mejores que à nosotros.

Vida, cap.  
13.

Ha menester auiso el que comienza, para mirar en que aproucha mas: para esto es necessario el Maestro, si es experimentado, que si no, mucho puede errar, y traer à vna alma sin entenderla, ni dexarla à si mesma, que se entienda: porque como sabe, que es gran merito estar sujeta à Maestro, no oia salir de lo que le mandan; y ellos no entendiendo el espiritu, afligen alma, y cuerpo, y estrovan el aprouchamiento. Yo he encontrado con algunas almas, que por no tener ex-

periciencia quien las enseñaua , me hazian esta lastima. Vna tratò con migo , à la qual auia ocho años ; que su Maestro no la dexaua salir del conocimiento propio ; y teniala el Señor en Oracion de quietud , y assi passaua gran trabajo. Y aunque el conocimiento propio importa mucho , y porque no ay estado de Oracion tan subido , que muchas vezes no sea necesario tornar al principio , y esto de los pecados , y el conocimiento propio , es el pan con que todos los manjares se han de comer , por delicados que sean , en este camino de Oracion ; y sin este pan , no se podrían sustentar ; mas hase de comer con tassa , que despues que vna alma se vé ya rendida , y entiendo claro , no tiene cosa buena de si , y se vé auergonçada delante de tan gran Rey , que necesidad ay de gastar el tiempo aquí , sino irnos a otras cosas , que el Señor pone adelante , que su Magestad sabe mejor que nosotros de lo que nos conviene comer.

Y assi , por considerarnos a nosotros , no nos olvidemos de considerar a Dios , que considerandole à él , nos conoceremos mejor à nosotros ; porque mirando las perfecciones de Dios , entenderemos mejor

Morada 2.  
cap. 2.

22 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
nuestras faltas, é imperfecciones, como  
vna cosa blanca puesta junto a vna negra.  
Demàs desto, nuestro entendimiento, y  
voluntad se ennoblecen, y están mas apa-  
rejadas para todo bien, tratando con Dios  
a buelta de sí. Y si nunca salimos de nues-  
tro cierno de miserias, siempre la corrien-  
te irá en buelta en cierno de temores va-  
nos, y pusilanimidad, y cobardia, y ven-  
drá mucho daño al alma.

En esto de los Maestros, digo que im-  
porta mucho ser avisado, y de buen enten-  
dimiento, y que tenga experiencia: si con  
esto tiene letras, es de grandísimo nego-  
cio: mas si no se pueden hallar estas tres  
cosas juntas, las dos primeras importan  
mas; porque puede procurar Letrados  
para comunicarse con ellos, quando tu-  
vierén necesidad.

Vida, c. 23.

Conviene mucho el que huviere de  
tratar de Oracion, que procure dar de  
mano a las cosas, y negocios no necessa-  
rios, cada vno conforme a su estado; y es  
cosa que importa tanto, que sino comien-  
ça a hazer esto, lo tengo por imposible  
que aproveche.

Morada 2.  
c. 2.

El fin para que se ordena la Oracion,  
por muy alta que sea, es para hazer obras  
en

en que te muestre el amor que tenemos a Dios, y así, el que la huviere de exercitar, conviene, que no ponga su fundamento en solo rezar, ò contemplar, porque si no se procura el exercitar, y alcançar virtudes, no crecerà, siempre se quedara enano. Y plega a Dios, que sea solo no crecer; porque ya se sabe, que en este camino, quien no crece, descrece; porque el amor, tengo por imposible es siempre en vn ser. El aprovechamiento del alma, no està en pensar mucho en Dios, sino en amarle mucho, y este amor se adquiere, determinandole a obrar, y padecer por Dios.

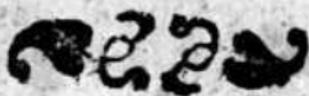
El que comienza este camino, no cure de vnas humildades que ay, que les parece humildad no entender, que el Señor les va dando dones: entendamos bien como ello es, que nos los dà Dios sin ningun merecimiento nuestro, y agradezcamoslo a su Magestad, porque si no conocemos, que recebimos, no nos despertamos a amar; y es cosa muy cierta, que mientras mas vemos, estamos ricos, sobre conocer somos pobres; mas aprovechamiento nos viene, y aun mas verdadera humildad. Lo demas, es acobardar el animo a

Morada 7.  
cap. 7.

24. *Suma de la Oracion mental, sacada*  
parecer, que no es capaz de grandes bienes, si en comenzando el Señor a dárselos, comienza él a atemorizarse con miedo de vanagloria. Crea, que quien le dá los bienes, le dará gracia, para que en comenzando el demonio a tentarle en este caso, lo entienda, y fortaleza para resistir; digo, si andamos con llaneza delante de Dios, pretendiendo contentar solo a él, y no a los hombres. Demás desto, es imposible (conforme a nuestra naturaleza) tener animo para cosas grandes, quien no entienda esta favoreciuo de Dios; porque somos tan miserables, é inclinados a cosas de tierra; que mal podrá aborrecer todo lo de acá de hecho, con grande desfasamiento, quien no entienda ni en alguna prenda de lo de allá; porque con estos dones, es adonde el Señor nos dá la fortaleza, que por nuestros pecados nosotros perdimos: y mal deseárase descontentar todos dél, y le aborrezcan, y todas las demás virtudes grandes (que tienen los perfectos) sino tiene alguna prenda del amor, que Dios le tiene, y juntamente Fé viva: porque estan muerto nuestro natural, que nos vamos a lo que presente vemos; y así estos mis-

mos favores, son los que despiertan merito, que siempre tengamos memoria, que tenemos de Dios el ser, y que nos crió de nada, y que nos sustenta, y todos los demas beneficios de su muerte, y trabajos, que mucho antes que nos criasse los tenia hechos por cada vno de los que agora viuen, porque no será licito, que entienda yo, vea, y considere muchas vezes, que solia hablar en vanidades, y que agora me ha dado el Señor, que no querria sino hablar en él. Y acordandonos, que esta joya es dada de Dios, forçado nos combida a amar, que es todo el bien de la Oracion, fundada sobre la humildad, y a entender, que no tenia el alma nada desto, y conocer la largueza del Señor; y procura el alma sacar fuerças de nuevo, para servir, y no ser ingrata; porque con esta condicion nos dà el Señor este tesoro; y si no usamos bien del, nos lo tornará a tomar, y que:

darnos hemos muy mas  
pobres.



## CAPITULO II.

*Del primer grado de los que comiençan la Oracion mental.*

**P**ARA declarar los diversos grados de Oracion mental, me auré de aprovechar de algunas comparaciones (q̄ yo las quitiera excusar) mas por escrivir simplemente lo que me mandan: este language de elpíritu, es tan malo de declarar a los que no saben letras, como yo, que auré de buscar algun modo para declararme. Parece me, que he leído, ò he oído esta comparacion: ha de hazer cuenta el que comiença Oracion, que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infructuosa, y q̄ lleva muy malas yervas, para que se deleyte el Señor, y que su Magestad ha de arrancar las malas yervas, y ha de plantar las buenas: hagamos cuenta, que está ya hecho esto, quando se determina a tener Oracion vna alana, y lo ha començado a vsar; y con ayudade Dios, hemos de procurar, que crezcan estas plantas, y tener cuidado de regarlas, para que no se pierdan, sino que vengan a echar flo-

*de los libros de la Santa Madre Teresa.* 27  
res, que tén de sí muy gran olor, para dar  
recreacion a este Señor, y así se venga a  
deleytar a esta huerta, y a holgarle entre  
estas virtudes.

Pues veamos agora de la manera que se  
puede regar, para que entendamos lo que  
hemos de hazer, y el trabajo que nos ha  
de costar, y quanto ha de durar; y si es  
mayor, que la ganancia. Pareceme a mi,  
que se puede regar de quatro maneras, ò  
con sacar el agua de vn poço, que es à nues-  
tro gran trabajo, ò con noria, y arcadu-  
zes, que se saca con vn torno: yo la he sa-  
cado algunas vezes, y es à menos traba-  
jo que estorro; y sacase mas agua, ò de vn  
rio, ò arroyo. Esto se riega muy mejor,  
que queda mas harta la tierra de agua, y  
no será menester regar tan à menudo; y  
es à mucho menos trabajo del horrela-  
no: ò con llover mucho, que lo riega el  
Señor sin trabajo ninguno nuestro, y es  
muy sin comparacion mejor que todo lo  
que queda dicho. Agora, pues, aplicadas  
estas quatro maneras de agua, de que se  
ha de sustentar este huerto; porque sin  
ella, perderse ha, es lo que à mi me haze  
al caso, y ha parecido, que se podrá decla-  
rar algo de quanto grados de Oration, en  
que

Vida, ca-  
pit. 11.

28 *Suma de la Oración mental, sacada*  
que el Señor, por su bondad, ha puesto algunas veces a mi alma.

Vida, cap.  
11.

Los que comiençan à tener Oración; podemos dezir, son los que sacan el agua del poço, que es muy à su trabajo; porque han de cansarse en recoger los sentidos, y en discurrir con el entendimiento: que como los sentidos estàn acostumbrados à estar derramados, es harto trabajo el recogerlos; es menester irse acostumbrando à no seles dar nada de ver, ni oír, y à ponerlo por obra; y así han de hazerse à la soledad, y apartados, pensar en la vida pasada, aunque estos, primeros, y postremos, todos lo han de hazer muchas vezes, aunque ay mas, y menos en esto, como ya hemos dicho. Han tambien de procurar meditar, y tratar de la vida de Christo; y en esto se suele cansar, y trabajar el entendimiento. Hasta aqui podemos nosotros adquirir: entiendese con el favor de Dios, que sin este, ya se sabe, no podemos tener vn buen pensamiento.

Vida, cap.  
12.

Este modo de meditar, pertenece al primer grado, que es el que comienza à sacar agua del poço; y digo, que es hasta lo que podemos nosotros adquirir; porque en esta primera devoción nos podemos ayudar

andar algo; porque el pensar, y escudriñar lo que el Señor pasó por nosotros: mucuenos à compasión; y es fabrosa esta pena, y lagrimas, que proceden de aqui. Y de pensar la gloria, que esperamos, y el amor, que el Señor nos tuuo, y su Resurreccion; mucuenos à gozo, que ni es del todo espiritual, ni sensual; sino gozo virtuoso, y la pena muy meritoria. De esta manera son todas las cosas que causan deuocion, adquirida en parte del entendimiento, aunque no podia merecer, ni ganar, si no la dà Dios.

Puedense en este estado hazer muchos actos, vnos para determinarle à hazer mucho por Dios, y despertar el amor: otros para hazer crecer las virtudes (conforme à lo que dize vn libro, llamado Arte de seruir à Dios) que es muy bueno, y apropiado para los que estàn en este estado, adonde obra el entendimiento.

Puede tambien aqui representarse delante de Christo, y acostumbrarse à enamorarle mucho de su sagrada humanidad, y traerle siempre consigo, y hablar con él, y pedirle remedio para sus necesidades, y quejarle de sus trabajos: alegrarse con él en sus contentos, y no olui-

Vida, 12.

Vida, 6.  
12.

30 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
darle por ellos , sin procurar Oraciones  
compuestas, sino palabras conforme a sus  
deseos, y necesidades.

Esta es excelente manera de aprove-  
char , y muy en breve. Y quien trabajare  
a traer consigo esta preciosa compania , y  
se aprovechar mucho de ella , y de veras  
cobrare amor a este Señor , à quien  
tanto devemos : yo le doy por aprove-  
chado. Este modo de traer a Christo con  
nosotros, aprovecha en todos estados , y es  
vn medio segurissimo para ir a provechan-  
do en el primer grado , y llegar en bre-  
ve à los demas , y para los postreros au-  
dar seguros de los peligros, que el demonio  
pone.

*Avisos, y doctrina para este primer grado de*  
*Oracion. § II.*

**P**ara començar a tener Oracion , como  
es razon, ha se de examinar primero la  
conciencia , dezir la Confession , y sar-  
tiguarse. Hase tambien de procurar estar  
à totes. Así lo hazia el Señor siempre que  
oraua , y no por su necesidad , sino por  
nuestro enseñamiento; y esto es cosa cla-  
ra , porque no se sufre hablar juntamente

con

con Dios, y con el Mundo. Que no es otra cosa estar orando, y escuchando por otra parte lo que están hablando, ò pensar en lo que se les ofrece, sin mas irse a la mano: para esto importa el estar a solas, y plega a Dios que baste, para que así entendamos con quien estamos, y lo que nos responde el Señor a nuestras peticiones, que no hemos de pensar se está callando (aunque no le oimos) que bien habla al corazón, quando le pedimos de corazón.

Luego se ha de procurar en esta soledad, tener la compañía de Christo nuestro Redemptor, representando a este Señor junto a nosotros, y miremos con que amor, y humildad nos está enseñando, y mientras pudieremos, no estemos sin esta compañía, que si nós acostumbremos à traerle con nosotros, y él ve, que lo hacemos con amor, y que andamos por contentarle, no le podremos (como dicen) echar de nosotros. En especial, los que no pueden tener discurso de entendimiento, ni pueden detener el pensamiento sin divertirle, es bien se acostumbren a esto: que el Señor es tan bueno, que si llegamos a él con humildad a pedirle su com-

compañia, no nos dexará sin ella; y aun-  
 que no puedan sacar consideraciones, ò  
 otros delicados conceptos, contentense  
 con mirarle. Pues quien les quita bol-  
 ver los ojos del alma (aunque sea de pref-  
 ro, si no pueden mas) a este Señor? Como  
 le quisiéremos, le hallarémolos; si estais a-  
 legre, miradle refucitado, que solo ima-  
 ginar como sa iò del sepulcro, os alegra-  
 rá. Si estamos con trabajos, ò tristes, le  
 podemos mirar camino del huerto: que  
 afliccion tan grande llevaua en su alma,  
 pues (con ser el mismo sufrimiento) la di-  
 ze, y se quexa della! O miradle atado a la  
 Colana, lleno de dolores, todas sus car-  
 nes hechas pedaços por vuestro amor,  
 perseguido de vnos, escapido de otros,  
 negado de sus amigos, desamparado de  
 ellos, sin nadie que buelva por él; puesto  
 en solidad, ò cargado con la Cruz, que  
 aun no le dexauan huelgo, y miradnos ha  
 él con vnos ojos tan hermosos, y piado-  
 sos, llenos de lagrimas, y olvidará sus do-  
 lores, por consolar los nuestros, solo por-  
 que nos vamos con él a consolar, y bolva-  
 mos la cabeça à mirarle.

Lo que se puede hazer para ayudar à  
 esto, es, procurar traer vna Imagen, y re-  
 tras

trato deste Señor , que sea nuestro gusto, y no para traerla en el seno; y nunca mirarle , sino para hablar muchas veces con él , que el nos darà que dezirle , como hablamos con otras personas; porque nos hà de faltar palabras para hablar con Dios?

Tambien es gran remedio tomar vn libro de romance bueno , para recoger el pensamiento , y poquito à poquito ir acostumbando al alma con alhagos , y artificio para no la amedrentar. Y torno à certificar, que quien con cuydado se acostumbra à lo que he dicho , que sacará tan gran ganancia , que aunque yo la quiera dezir, no sabré.

Aduiertan tambien los que discurren, que no se les vaya todo el tiempo en esto; porque aunque es muy meritorio, no les parece, como es Oracion labrosa , que ha de auer dia de Domingo , ni rato, que no sea trabajar ; porque les parece, que pierden tiempo ; y tengo yo por mucha ganancia esta perdida; y assi, lo que importa es , que se representen delante de Christo , y sin cansancio del entendimiento , se estén hablando, y regalando con él , sin cansarse en componer razones , sino presentar necesidades , y las razones que tiene para nos

Camino  
cap 26.

Vida, ed.  
p. 1.

sufrir alli, lo vno vn tiempo, y lo otro para q̄ no se cante el alma de comer siempre vn manjar: quierolo declarar mas. Pone-  
monos à pensar en vn passo, digamos el de  
quando estaua el Señor atado à la colu-  
na, anda el entendimiento buscando las  
causas, que alli dãn à entender el dolor  
grande, y pena, que tu Magestad tenia en  
aquella soledad, y otras muchas cosas,  
que si el entendimiento es obrador, po-  
drà saear de aqui, ò si es Letrado, lo mes-  
mo. Es bueno el discurrir aqui vn rato,  
pesando (como digo) las penas que aqui el  
Señor tuuo, y porque las tuuo, y quien es  
el que las tuuo, y el amor con que las pas-  
sò; mas no se ha de cansar siempre en an-  
dar à buscar esto; sino, que se esté alli con  
él, acallando el entendimiento si pudie-  
re; ocupele en que mire, que le mira, y  
que le acompaña, y habla, y pida; humi-  
llese, y regalese con él, y acuerdese, que  
no merecia estar alli con él. Quando pu-  
diere hazer esto, aunque sea al principio  
de començar Oracion, hallarà gran pro-  
uecho. Y haze muchos prouechos; por-  
que los haze muy grandes este modo de  
tener Oracion.

Vida, cap.

La meditacion de la Passion, es en la  
que

que todos han de comenzar, y de mediar, y acabar; porque es muy excelente, y seguro camino, hasta que el Señor los lleue à otras cosas sobrenaturales. Digo, los lleue; porque (como adelante diremos) ninguno tiene de salir de aqui, si Dios no le saca. Y aunque ay muchas almas, que aprouechan mas en otras meditaciones, que en la de la Sagrada Pasion (porque asi como ay muchas moradas en el Cielo, y ay muchos caminos para allà) y asi unos aprouechan, pensando en el Infierno, otros en la muerte, y otros, si son tiernos de coraçon, se fatigan mucho en meditar en la Pasion, y se regalan, y aprouechan en mirar el poder, y grandeza de Dios en las criaturas, y el amor que nos tuuo, que en todas las cosas se representa, y es admirable manera de proceder; no dexando muchas vezes la vida, y Pasion de Christo, que es de donde nos ha venido, y viene todo nuestro bien: y asi no se tiene de dexar esta meditacion, como diremos mas largamente adelante.

Aunque sea verdad, que las almas, que no pueden obrar, ni discurrir con el entendimiento, yendo por este camino de

Vida, capitulo  
6.º.

mira à Christo nuestro Señor presente, llegan mas presto à la contemplacion, si perseveran, y en aprouechando, aprouechan mucho; porque es todo amor, pero no se puede negar, sino que es camino muy trabajoso, y penoso; porque si falta la ocupacion de la voluntad (esto es si falta cosa presente en que ocupe el amor) queda el alma como sin arrimo, y exercicio, y dà gran pena la soledad, y sequedad, y grandissimo combate los pensamientos; y assi, para personas desta manera, les conviene mas pureza de conciencia, que à las que pueden discurrir con el entendimiento; porque quien discurre en lo que es el mundo, y lo que deue à Dios, y en lo mucho que le sufiò, y en lo poco que le sirue, y lo que dà à quien le ama, saca doctrina para defenderse de los pensamientos, ocasiones, y peligros. Pero quien no se puede aprouechar desto, lo tiene mayor, y assi le conviene ocuparse mucho en leccion de buenos libros, pues de su parte no puede sacar cosa ninguna. Y si a quien vè desta manera, le forcassen sin esta ayuda à estar mucho rato en Oracion mental, digo, que seria imposible durar mucho en ella, y le harà

daño a la salud si porfia ; porque es muy penosa cosa.

No todos los que comiençan Oracion, piensan, q̄ han de ser contemplatiuos, que no à todos lleva Dios por vn camino ; por esso importa ir fundados en humildad. Pues como podrá el verdadero humilde entender de si , que es tan bueno , como los que llegan a ser contemplatiuos? Pensar , q̄ Dios por su bondad lo puede hazer, y disponerse , para si Dios le quisiere llevar por él ; pero él siempre se sienta en el mas baxo lugar , y tengase por dichoso en seruir a los siervos de Dios , que por ventura el que està muy baxo , esse està mas alto en los ojos de Dios. Assi , que no todos los que tratan de Oracion , han de ser contemplatiuos ; porque esto es cosa , que la dà Dios ; pero no es necesaria para nuestra saluacion , ni para ser mas perfectos , que no lo dexará de ser , porque no la tenga , antes podria ser , que tenga mas merito ; porque es à mas trabajo tuyo , y lo lleva el Señor como à fuerte , y le tiene guardado junto todo lo que aqui no goza ; no por esso desmaye , ni dexa la Oracion , que à las vezes viene el Señor muy tarde , y paga tan bien.

38 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
y ran por junto , como en muchos años  
ha ido dando a otros. Yo estuve mas  
de catorze años, que nunca podia tener aũ  
meditacion , sino junta con licion. Otras  
muchas personas ay desta manera ; y si ay  
humildad , no creo saldràn peor libradas  
al cabo , sino muy en igual de los que lle-  
van muchos gustos , y por ventura muy  
mas adelante ; porque en la humildad , y  
mortificacion , y desassimiento , y otras  
virtudes, siempre ay mas seguridad ; y as-  
si, no ay que temer , que dexen de llegar a  
la perfeccion, como los mas contemplati-  
vos.

### CAPITVLO III.

#### *De la Oracion de Recogimiento.*

Camino,  
cap. 28.

**S**AN Agustín dize , que despues de auer  
buscado a Dios en muchas partes , le  
vino a hablar dentro de si mismo. Importa  
mucho para los entendimientos , que son  
derramados , entender esta verdad , que  
està Dios dentro de nosotros, y saber, que  
para hablar con Dios, no ha menester ir al  
Cielo, ni dar voces, pues por passo que ha-  
blemos , esta tan cerca que nos oirà. Ni  
ha

*de los libros de la Santa Madre Teresa.* 39  
ha menester alas para irle a buscar , sino  
ponerse en soledad , y mirarle dentro de  
si, y no estrañarse de tan buen huésped , si-  
no con gran humildad hablarle como à  
Padre , pedirle como a Padre , contarle  
sus trabajos , y pedirle remedio para e-  
llos , tratando con él , vnas vezes como  
con Padre, otras como con hermano , o-  
tras como con Señor , y otras como con  
Esposo; a vezes de vna, y otra manera, que  
él nos enseñará como le hemos de conten-  
tar.

Este modo de orar ( conviene a saber,  
estando recogidos dentro de nosotros,  
mirando a Dios, que està dentro de nues-  
tra alma ) aunque sea vocalmente , con  
mucha mas brevedad recoge el entendi-  
miento , y es Oracion , que trae consigo  
muchos bienes. Llamase Oracion de re-  
cogimiento , porque en ella el alma reco-  
ge todas sus potencias , y se entra dentro  
de si con su Dios ; y por aqui viene a ense-  
ñarla con mas brevedad este Divino  
Maestro , y darle Oracion de quietud.  
Alli medida consigo mesma , puede medi-  
tar en la Pasion, y representar alli al Hi-  
jo , y ofrecerle al Padre, y no capsar el en-  
tendimiento, andandole buscando en el

*Camino, c.*  
28.

40 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
Monte Calvario, y al Huerto, y a la Co-  
luna. Los que desta manera se pudieren en-  
cerrar en este cielo pequeño de nuestra al-  
ma, adonde està el mesmo Dios, y se acos-  
tumaràn, crean que llevan excelente ca-  
mino, y que no dexaràn de llegar a be-  
ber el agua viua de la fuente, porque ca-  
mina mucho en poco tiempo. Es como el  
que và en vna nao, que con vn poco de  
buen tiempo se pone en el fin de la jorna-  
da en pocos dias. Y los que vàn por tierra  
tardanse mas.

*Doctrina, y auiso para esta Oracion de*  
*Recogimiento. §. I.*

Camino,  
cap. 29.

**E**Sta manera de recogimiento no es O-  
racion sobrenatural del todo, aunque  
no se puede tener sin auxilio especial de  
Dios (sin el qual no podemos nada) empe-  
ro està en nuestro querer hazer esto, y au-  
dados del favor de Dios, porque esta ora-  
cion no es silencio de las potencias, si-  
no encerramiento de muchas maneras,  
como està escrito en algunos libros, que  
nos hemos de desocupar de todo, para  
llegarnos interiormente a Dios, y aun  
con las mesmas ocupaciones, retirarnos

à nosotros mismos, aunque sea por vn momento solo; porque aquel acuerdo de que tengo compañía dentro de mi, es gran provecho.

Ayuda tambien mucho este recogimiento, para acostumbrarnos a loçegar el entendimiento, para entender quando està en oracion lo que se habla, y con quien habla, porque para que esso se pueda hazer, es menester recoger los sentidos exteriores a nosotros mismos, y que les demos en que se ocupar, pues es así, que tenemos dentro de nosotros mismos el cielo, y el Señor dél: en fin acostumbramos a entender, como no es menester dar voces para hablar a Dios, porque su Magestad se darà a sentir como él està allí. Porque como entendamos que estamos con él, y lo que pedimos, y la gana que tiene de darnos, y quan de buena gana està con nosotros, no es amigo de que nos quebrems la cabeça, habiándole mucho. El Señor lo enseñará esto a quien no lo sabe. De mi os confieso, que nunca supe que cosa era rezar con satisfacion, hasta que el Señor me enseñó este modo, y he hallado muchos provechos de esta costumbre, en recogimiento dentro de mi,

Camino, c.  
28.

Pues

Pues digamos agora como nos acostumbraremos à este modo de recoger. Hagamos cuenta , que dentro de nosotros està en vn Palacio de grandissima riqueza, todo su edificio de oro , y piedras preciosas (en fin como para el Señor) y que vos soys parte para que este edificio sea tan hermoso , y bello. ( Y es assi , que no ay edificio de tanta hermosura , como vna alma limpia , y llena de gracia , y virtudes ; y mientras estas son mayores , mas resplandecen las piedras) y que en este Palacio està este gran Rey , y que ha tenido por bien ser vuestro huésped ordinario, y que està en vn trono de grandissimo precio , que es vuestro coraçon. Parece esta comparacion impertinente; pero para gente ruda , y sin letras , podria ser de prouecho , para que entiendan con verdad , que ay alguna cosa mas preciosa (sin ninguna comparacion) dentro de nosotros, de lo que parece por de fuera. Y no se imaginen vazios en lo interior; porque tengo por imposible , que si traxessemos cuydado de acordarnos , que tenemos tal huésped dentro de nosotros , que hiziessemos tanto caso de las cosas del mundo; porque veriamos quan baxas son para las que

que dentro poseemos.

Quando vna alma comienza a tener Oracion , no le muestra luego Dios su grandeza , por no alborotarla de verse tan pequeña , para tener en si cosa tan grande , y assi le haze a su medida , y no se dà a conocer , hasta que vè ensanchando al alma poco a poco , conforme vé lo que pone en ella. El punto està , que con toda determinacion le demos este Palacio por suyo , y lo desembaracemos , para que obre en el alma.

Camín. 9. c.  
28.

Concluyo , que el que quisiere adquirir esta Oracion (pues como digo està en nuestra mano) que no se canse de acostumbrarse a lo que queda dicho , conviene a saber , irse enseñoreando poco a poco de sus sentidos , y retirandolos siempre a lo interior. Si habla , procure acordarse , que ay con quien hable dentro de si mismo : si oyere , acordarse que ha de oír a quien mas cerca le habla : en fin traer cuenta siempre , de no aparrarse desta buena compañía , y pesarle quando mucho tiempo la ha dexado sola , si pudiere muchas vezes en el dia , sino sea pocas , que si lo acostumbrare , saldrà con ganancia , ò presto , ò mas tarde. Y assi se deve dar por bien

Camín.  
cap 2.

44 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
bien empleado el cuydado que en esto se  
gasta: yo sé, que si se tiene vn año, y qui-  
çà en medio, saldreis con ello (con el fa-  
vor de Dios) y así harà el alma buen fun-  
damento, para si quisiere el Señor levan-  
tarla a grandes cosas, porque hallarà apa-  
rejo en ella, hallandola cerca de ù: por-  
que como està ya tan cerca del fuego, con  
vna centellica que le toque, se abrasarà to-  
da el alma, que como no ay embaraço de  
lo exterior, està se sola cõ su Dios, y ay gran  
aparejo para encenderse el fuego del a-  
mor Divino.

Camino,  
cap. 28.

## CAPITULO IV.

*De otro grado de Oracion, que es vn recogimiento  
mas excelente, y subido que el passado.*

Morada 4.  
cap. 3.

**A**Y otra manera de recogimiento, que  
a mi me parece sobrenatural; no pen-  
seis, que es por el entendimiento adquiri-  
do, procurando pensar dentro de si a Dios,  
ni por la imaginacion, imaginandole en si.  
Esta, aunque es buena, y excelente mane-  
ra de meditacion; porque se funda sobre  
verdad, que lo es estar Dios dentro de no-  
sotros mismos, mas en el grado de Ora-  
cion,

cion, que hablamos, no passa assi; porque esto cada vno lo puede procurar, y alcanzar con el auxilio especial de Dios; mas el grado de Oracion de q̄ hablamos, es muy diferente: porque muchas vezes, antes que se comience a pensar en Dios, suelen estar las potencias recogidas, que no sé por donde, ni por donde no oyeron la voz de su Pastor: pues no fue por los oidos, que no se oye nada, pero sientese notablemente vn encogimiento, y recogimiento suaua a lo interior (como verá quien passa por ello.

Y este es vn recogimiento interior, que se siente en el alma, que parece ella tiene allà otros sentidos, y que ella en si se quiere apartar de los bullicios exteriores; y assi alguna vez lleva tras de si los sentidos, y le dà gana de cerrar los ojos, y no oir, ni ver, ni entender, sino aquello que entonces el alma se ocupa, que es poder tratar con Dios a solas.

Para declarar mas esto, imaginemos vn castillo interior dentro de nosotros, y que el Rey mora dentro deste castillo, que es el centro del alma: pues viendo este Rey, que la gente de este castillo (que son las potencias) andan fuera del castillo con gen.

Rib. li 4<sup>ta</sup>  
cap. 3<sup>a</sup>

Morada 4<sup>ta</sup>  
cap. 3<sup>a</sup>

46 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
gente estraña , enemiga del bien de este  
castillo , y que viendo su perdicion , se  
vân acercando a este castillo con deseo  
de entrar : viста deste Rey la buena vo-  
luntad, y deseo , por su gran misericordia,  
quierelos tornar a él , y como buē Pastor  
con su silvo tan suave , que casi ellos mes-  
mos no lo entienden. Haze que conozcan  
su voz, y recogelos en su morada , y tiend  
tanta fuerça en su silvo , que desampa-  
ran las cosas exteriores , en que estavan  
enagenados, y metense en el castillo , y pa-  
rabuiscar a Dios dentro de nosotros , es  
grande ayuda quando Dios haze esta  
merced (que como hemos dicho) no se  
puede adquirir con nuestra industria, ni tra-  
bajo.

Rib. lib. 4.  
cap. 13.

En esta Oracion no se pierde nin-  
gun sentido , ni potencia , que todo es-  
tá entero , mas estálo para emplearse en  
Dios.

Tengo para mi, que quando su Magest-  
ad haze estas mercedes , es a personas  
que vâ ya dando de mano a las cosas de  
el Mundo, y los llama, para que particular-  
mente esten atentos a las cosas interiores,  
y assi creo que si queremos dar lugar à  
su Magestad, que no dará solo esto: alabe-

le mucho, quien esto sintiere en li: porque es mucha razon, que conozca la merced, y haga gracias por ella, para que assi se disponga para otras mayores.

Morada 4.  
cap. 13.

*Avisos para este modo de Oracion. §. I.*

**A** Algunos les parece, que en este modo de Oracion, se procure no discursar con el entendimiento, sino tenerle suspenso, y atento a ver lo que obra el Señor en el alma; pero a mi me parece, que quando su Magestad no ha comenzado à embeber, ò suspender las potencias, que no podremos nosotros detener el pensamiento: de manera, que no sea antes dañoso, que provechoso. Lo que hemos de hazer, es pedir como pobres, y necesitados delante de vn grande, y poderoso Emperador, y luego baxar los ojos, y esperar con humildad, quando por sus secretos caminos entendieremos que nos oye, entonces es bien callar, pues nos ha dexado estar cerca dél; y no será malo, procurar no obrar con el entendimiento (si podemos digo) mas si no entendemos, que este Rey nos ha oido, ni nos vé, no nos hemos de estar  
bo;

Morada 4.  
c. 3.

48 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
bobos; que lo està harto el alma, quando  
ha procurado esta suspensio, y queda muy  
mas seca, y por ventura mas inquieta la  
imaginacion, con la fuerça, que se ha he-  
cho a no pensar nada, sino que quiere el Se-  
ñor que le pidamos, y consideremos estar  
en su presencia, que él sabe lo que nos cum-  
ple.

Morada 4.  
cap. 3.

Yo no puedo persuadirme a industrias  
humanas, en cosa que parece paso su Ma-  
gestad limite, y dexò para sí lo que no hizo  
en otras, que las podemos con su ayuda, as-  
sí de penitencias, como de Oracion, donde  
puede nuestra miseria obrar.

Morada 4.  
cap. 7.

La razon que a esto me mueve es, que  
todas estas cosas interiores, son todas  
suaves, y pacificas: y hazer cosa, que sea  
penosa, anres dañã, que aprovecha: llamo  
pensã qualquiera fuerça, que nos quera-  
mos hazer, como seria detener el huelgo,  
sino dexarle el alma en las manos de Dios,  
haga lo que quisiere della, con el mayor  
descuydo de su provecho que pudiere, y  
mayor resignacion en la voluntad de  
Dios Demàs, que el mismo cuydado, que  
se pone en no pensar nada, despierta al  
pensamiento a pensar mucho, quando su  
Magestad quiere que el entendimiento  
ces.

cesse , ocupale por otra manera tan sobre lo que podemos alcançar , que le haze quede absorto , y entonces ( sin saber como ) queda muy mejor enseñado , q̄ no con todas nuestras diligencias , para echarle mas à perder. Que pues Dios nos diò las potencias , para que con ellas trabajásemos , y esse trabajo tiene su premio , no ay para que las encantar , sino dexarlas hazer su officio hasta que Dios las ponga en otro mayor. Assi , que lo que conviene en esta Oracion de recogimiento , es no dexar la obra del entendimiento , ni la meditacion.

*Efectos desta Oracion. §. II.*

**Q**Vando el alma ha estado dentro de si à solas en este Paraiso con su Dios , y cerradas las puertas tras si à todo lo del mundo , si es verdadero recogimiento , siente se muy claro : porque acaece alguna operacion ( no sé como lo dé à entender ) q̄ parece que se levanta el alma con el juego , porque le parece que lo son todas las cosas del mundo. Alçase al mejor tiempo , como quien se entra en vn castillo fuerte , para no temer los contrarios , y retira es-

50 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
tos sentidos de las cosas exteriores, y da-  
les de tal manera de mano, que sin enten-  
derse se le cierran los ojos, por no verlas,  
porque mas se despierta la vista de el al-  
ma. Así, que el que và por este camino, ca-  
si siempre tiene cerrados los ojos, y es ad-  
mirable costumbre: parece que se echa de  
ver, que el alma se fortalece, y esfuerça a  
costa del cuerpo, y que le dexa solo, y des-  
flaquecido, y que allí toma bastimento cõ-  
tra él. Y aunque al principio no entienda  
esto, porque ay mas, y menos en este reco-  
gimiento: mas si se acostumbra (aunque  
al principio dé trabajo, porque el cuer-  
po torna por su derecho, mas si se vya al-  
gunos dias, y nos hazemos fuerça) ver-  
se ha clara la ganancia; y veràn en po-  
niendose en Oracion, que se vienen las a-  
bejas à la colmena, y se entran en ella pa-  
ra labrar la miel. Quiero dezir, los sentidos  
se recogen, y esto sin cuydado nuestro,  
porque ya parece que està la voluntad con  
tanto señorio sobre ellos, que en hazien-  
do vna seña, no mas de que se quiera reco-  
ger la obedecen los sentidos, y se recogen  
a ella. Y aunque tornen a salir, al fin salen  
como rendidos, y cautivos, y no hazen el  
mal que antes pudieran hazer, Y en ter-  
minando

*de los libros de la Santa Madre Teresa.* SI  
nando à llamar la voluntad, vienen cõ mas  
presteza, hasta que a muchas entradas des-  
tas, quiere el Señor se quede en contem-  
placion perfecta, que es ya otro grado de  
recogimiento mas sobrenatural.

## CAPITULO V.

### *De la Oracion de quietud.*

**D**El recogimiento interior, que arriba Camino,  
hemos dicho, nace algunas vezes en cap. 30.  
el alma vna quietud, y paz interior muy y 34  
regalada, que no parece le falta nada;  
porque la pone Dios cabe si, y junta con  
su presencia; y le dà vn sosiego de las po-  
tencias, y quietud del alma, que como por  
señas le dà a entender a que sabe lo que se  
dà a los que el Señor lleva a su Reyno.  
De fuerte, que podemos dezir, que esta  
Oracion es vn contento quieto, y grande  
de la voluntad, por el qual siente la vo-  
luntad en lo mas interior de si mesma vna  
gran satisfacion.

Estambien esta Oracion vna centelli-  
ca, que comiença el Señor a encender en  
el alma de amor suyo, y quiere, que el al-  
ma vaya entendiendo este amor con re-

52 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
galo. Aqui entiende el alma por vna ma-  
nera de entender, muy fuera de la ordi-  
naria, que está ya junta cabe su Dios; que  
con poquito mas estará ya hecha vna co-  
sa con él por vnion. Esto no es porque lo  
vea con los ojos del cuerpo, ni del alma:  
mas dásele el Señor à entender ( aunque  
ella no entiende, como lo entiende ) mas  
de que se vé, y siente junto a su Rey, y ef-  
fé le causa tanto acatamiento, que aun no  
osará pedirle nada.

Camir. 6. 13.

Quiere Dios por este camino, que en-  
tienda el alma, que está su Magestad tan  
cerca della, que ya no ha menester embiar  
mensageros à Dios, sino hablar ella mis-  
ma con él, y no à voces; porque está tan  
cerca, que en meneando los labios, la en-  
tiende. Y aunque es verdad, que siempre  
nos entiende Dios: mas quiere este Se-  
ñor, que entendamos aqui, y que nos en-  
tiende, y lo que haze su presencia, y que  
quiere particularmente començar à o-  
brar en esta alma, subiendola de su mis-  
eria, y començandola à dar aqui vna poca  
de noticia de los gustos de la gloria, y  
poniendo en ella vna satisfacion interior,  
y exterior, que parece le inche todo su  
vacio, y esta satisfacion es allà en lo mas

intimo del alma , y no sabe como , ni por donde le vino , ni muchas vezes sabe el alma que hazer , ni que querer , ni que pedir , todo le parece lo halla junto ; y no sabe lo que ha hallado.

Viene junto con esta quietud, vna gran satisfacion en el alma , y deleite en el cuerpo , porque el alma està tan contenta de verse junto à la fuente, que avn sin beber està ya harta. No le parece que ay mas que desear las potencias sossegadas , que no osan rebullirse , aunque no estàn perdidas , porque pueden bien pensar cabe à quien estàn : que las dos ( conviene à saber , el entendimiento , y la memoria ) estàn libres , sola la voluntad es la que està cautiva , y vnida con Dios. Y si alguna pena puede tener , es pensar que ha de tornar à estar libre. El entendimiento no querria entender mas de vna cosa, ni la memoria ocuparse en mas, porque aqui vén , que sola esta es necessaria , y todas las demas la estorvan. Tampoco querrian las potencias , que el cuerpo se meneasse : porque les parece han de perder aquella paz , y así no se osan rebullir ; dales pena el hablar : en dezir Padre nuestro vna vez , se les passa vna ho-

Camino, 97  
13.

54 *Suma de la Oracion mental, sacada*

ra. Aqui vienen à vezes vnas lagrimas sin pesadumbre, y con mucha suauidad: parece que no estàn en el mundo, ni le querrian ver, ni oir, sino à su Dios: no les dà pena nada, ni parece se la ha de dar: en fin lo que dura con la satisfacion, y deleite, que en si tiene, està tan embecbida, y absorta la voluntad, que les parece que no ay mas que desear, sino que de buena gana dirian con San Pedro: Señor, hagamos aqui tres moradas.

*Doctrina, y auisos para este modo de Oracion.*

§ II.

Morada 4.  
cap. 1.

**P**arecerà a alguno, que para llegar à este modo de Oracion, serà menester pasar mucho tiempo de meditacion, y discurso del entendimiento. Y aunque suele de ordinario preceder esto; pero no es necessario, ni ay regla cierta; porque lo dà el Señor à quien quiere, y quando quiere, y como quiere: y assi suele hazer esta merced à principiantes algunas vezes.

Vida, cap.  
15.

Muchas almas ay, que llegan a este grado de Oracion, y pocas que passan adelante, y assi và mucho en que el alma, que

que llega aqui, entienda la dignidad grande en que està, y la gran merced que le ha hecho el Señor. Y así se tenga en mucho con vna humilde, y santa presuncion, para no tornar à las ollas de Egipto. Porque entienda, que Dios la escoge para grandes cosas; que vna vez pueita por Dios esta centellita de su amor en nùestras almas, por pequeñita que sea, haze mucho ruido; y si no la matan (por su culpa) haze arder vn gran fuego, que echa llamas de sí (como diremos en su lugar, quando trataremos del grandísimo amor de Dios, que su Magestad pone en las almas) y así esta centellita es señal, y prenda de que Dios toma aquella alma para mayores cosas, si ella se apareja para recibir las.

Los que el Señor huuiere llegado aqui, guarden los auis. s siguientes, El primero es, que como se ven en tan gran contento, y no saben como les vino, a lo menos vén, que por sí no lo pueden alcanzar, dales esta tentacion, que les parece le podrán detener; y así no offan baillirse, ni menearse, ni aun refollar à vezes; porque les parece se les ha de ir de entre las manos aquel bien, y es ignorancia: porque así como no podemos hazer, que ama-

Vida, cap.

15.  
Camino, cap.

13.

56 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
nezca, tampoco está en nuestra mano, que  
dexe de anohecer: así, que como no fuy-  
mos parte para traerle, no lo serémos pa-  
ra detenerle: con lo que mas podrémos  
detener esta merced, es con entender cla-  
ro, que no podemos quitar, ni poner en  
ella, si no recibirla (como indignísimos  
de merecerla) con hazimiento de gracias,  
y estas no con muchas palabras, sino con  
vn alçar de ojos, como el Publicano.

Importa mucho, que el alma en tiem-  
po desta quietud vaya con seguridad, y  
sin ruido; llamo ruido, andar con el en-  
tendimiento buscando muchas palabras,  
y consideraciones, para dar gracias por  
este beneficio, y amontonar pecados su-  
yos, para ver que no lo merece, que todo  
esto suele representar aqui el entendimien-  
to; pero la voluntad en este tiempo, con  
sólisiego, y cordura, enienda, que no se  
negocia con nuestro Señor a fuerça de  
braços, y que estos discursos suelen ser  
vnos leños grandes, puestos sin discre-  
cion, para ahogar esta centella, y así lo  
que mas importa, es, que se humille, y con  
humildad diga algunas palabras, como  
son: Que tienen que ver el siervo con el  
señor? La tierra con el Cielo? ò otra se-

me:

Vida, cap.

45.  
Morada. 4

cap 3.  
Camino,

cap 31.

mejante palabra suave , de rato en rato , como quien dà vn soplo en la vela ( quando vè que se ha muerto ) para tornarla a encender , mas si ella està ardiendo , no sirve sino de matarla , a mi parecer digo , que sea suave el soplo : porque por concertar , muchas palabras , ò razones con el entendimiento , no ocupe la voluntad , y la lleve tras de si. Las razones que aqui ha de aver , es entender no ay ninguna para que Dios nos haga esta merced ; y viendonos tan cerca dél , pidamos a su Magestad mercedes , rogando por la Iglesia , por los que se nos han encomendado , por las animas de Purgatorio ; no con ruido de palabras , sino con sentimiento de desear que nos oyga , porque esta Oracion comprehende mucho , y alcanza mas que por mucha relatar del entendimiento , y en fin conviene dexarse en los braços del amor , que su Magestad le enseñará lo que ha de hazer en aquel punto , que casi todo es hallarse indigna de tan gran bien , y emplearse simplemente en hazimiento de gracias.

Otro aviso se ha de notar aqui mucho , y es , que estando el alma en esta quietud , si le anda el pensamiento , ò entendimiento tan remontado , como si en su casa no  
pal.

58 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
passasse aquello, y entonces la voluntad  
no haga caso del entendimiento, ò ima-  
ginacion, porque si le quiere traer a si forçado,  
se ha de ocupar ella, é inquietar algo; y  
así no servirá mas de trabajar ella, y no  
ganar mas, y vendrá a perder lo que le dá  
el Señor, sinningun trabajo suyo: y ad-  
viertase esta comparacion, con que me  
declarò esto nuestro Señor (estando yo en  
esta Oracion) que parece lo da bien a en-  
tender. Está el alma como vn niño quan-  
do está a los pechos de su madre; y ella,  
sin que él paladee, echaie la leche en la  
boca por regalarle. Así es acá, que sin  
trabajo del entendimiento, está amando  
la voluntad; y quiere el Señor, que sin  
pensarlo, entienda que está con él, y que  
solo trague la leche que su Magestad le  
pone en la boca, y goze de aquella suavi-  
dad, que conozca que el Señor le está ha-  
ziendo esta merced, y se goze de gozarla.  
Mas no quiera entender como la goza, y  
que es lo que goza, sino descuydele enton-  
ces de si, que quien está cabe ella, no le  
descuydarà de ver lo que le conviene.  
Porque si vā a pelear con el entendimien-  
to, para darle parte, forçado dexarà caer  
la leche de la boca, y pierde aquel mante-  
ni-

imiento Divino. Y assi, aunque el pensamiento, ò entendimiento se fuere a los mayores desatinos del Mundo; riase dél, y dexele para necio, y estése en su quietud, que él irá, y vendrá. Y en fin como es señora la voluntad, ella le traerá sin que nos ocupemos, y si quisiere a fuerça de braços traerle, pierde la fortaleza que tiene para contra él, que le viene de comer aquel Divino sustento, y ni el vno, ni el otro, no ganarán nada.

En esto se diferencia esta Oracion de Camino, quietud a la de vnion, porque entonces el cap. 31. alma, aun solo este tragar, este mantenimiento no haze dentro de sí, lo halla sin entender como lo pone el Señor. Aquí parece que quiere que trabaje vn poquito, aunque es con tanto descanso, que casi no se siente. Quien la atormenta es el entendimiento, ò imaginacion, lo que no haze quando es vnion de todas tres potencias, porque las suspende el que las criò; porque con el gozo quedan todas las ocupaciones sin saber ellas como, ni poderlo saber.

Algunas vezes en esta Oracion de Camino, quietud, haze el Señor vna merced (difi cap. 31. cultosa de entender) para los que no tie-

60 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
nen experiencia, y es gran merced, que  
es, que quando dura por mucho tiempo  
esta quietud, que acaece durar vn dia, y  
dos, entonces està la voluntad vnida to-  
da con Dios, y dexa a las otras potencias  
libres, para que entiendan en cosas de su  
servicio. Y assi, los que tienen esto, echan  
de ver, que no están enteros en lo que  
hazen, aunque para las cosas del servicio  
de Dios tienen mucha habilidad, y para  
las del mundo están torpes, y como abo-  
bados, y assi, aqui suelen andar juntas vida  
actiua, y contemplatiua.

Rib l. 4.  
cap. 3.

Esta Oracion suele proceder vn sueño,  
que llaman de las potencias, que ni están  
ablortas, ni suspensas; de suerte, que se pue-  
da llamar arrobamiento, aunque no es del  
todo vnion.

Fund. c. 6.

Otro aviso de mucha importancia con-  
viene tener en esta Oracion; porque se  
podrán causar muchos daños en gente  
espiritual, de no saber quando ha de resis-  
tir al espíritu. Yo he andado con diligen-  
cia, procurando entender, de donde pro-  
cede vn embeuecimiento grande, que he  
visto tener a algunas personas, a quien el  
Señor regala mucho en la Oracion. No  
trato aora quando vn alma es suspendi-  
da

da de su Magestad, porque en esto no ay que hablar, porque si es verdadero arrobamiento, no podrémos resistir. Pero ha-se de notar, que en este dura poco la fuerça, que nos fuerça a no ser señores de nosotros. Sino trato de vna Oracion de quietud, que algunas vezes acaece començar, a manera de vn sueño espiritual que embevece el alma; de manera, que si no sabemos el modo en que se ha de proceder, entonces se puede perder mucho tiempo, y acabarse la salud por nuestra culpa, y con poco merecimiento. De algunas personas sé yo, que se estauan siete, y ocho horas, y todo les parecia arrobamiento, y qualquiera exercicio virtuoso las cogia de tal manera, que luego se dexavan a si mesmas, pareciendoles, que no erabien resistir al Señor, y así poco a poco se podrian morir, o tornar tontas. Y la causa es, que como el Señor comienza a regalar al alma, y nuestro natural es tan amigo de deleyte, emplease tanto en aquel gusto, que ni se querria menear, ni por ninguna cosa perderle; porque a la verdad es mas gustoso, que los del Mundo: y quando acierta en natural flaco, y de su mismo natural, la imaginacion no

52 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
variable, sino que aprehendiendo en alguna cosa, se queda en ella, sin mas divertirle (como muchas personas, que comiençan a pensar en vna cosa, aunque no sea de Dios) se quedan embeuidas, qual suele ser vna gente de condicion paulada, que parece de descuydo, se les olvida lo q̄ van a dezir: así acaece acá por el natural, ò por la cõplexion flaca. Pues qué, si tiene melancolla: harales entender mil embustes gustosos, y tambien suele passar esto en personas que están gastadas con penitencias, todas las quales, con el gusto sensible, se dexan llevar, y les seria de mucho provecho no dexarse embobar. Porque en este modo de Oracion, pueden muy bien resistir; porque como quando ay flaqueza, se siente vn desmayo, que no dexa hablar, ni menear, así es acá, sino se resiste, que la fuerza del espíritu, si está flaco, el natural le recoge, y le lugera.

Fund. c. 6.

Es muy diferente esta sujecion, ò flaqueza del arrobamiento, porque este dura poco, y dexa grandes efectos, y luz interior en el alma, con otras muchas ganancias: acá es muy diferente, que aunque el cuerpo está preso, no lo está la voluntad, ni las otras potencias, sino que haze

operacion desvariada : y por ventura, sin asentarse en vna cosa , y yo no hallo ninguna ganancia en esta flaqueza corporal, que como tengo dicho, no es otra cosa , sino es auer tenido buen principio : y assi serà bien que sirva para emplear bien este tiempo , en el qual , no estando embebidas, mucho mas se puede merecer con no faltar a las cosas de la Comunidad , y a las cosas mandadas por obediencia, no enflaqueciendose, y haziendose inhabiles para ella, que dexandose llevar de aquel recogimiento, que les acaba la vida, y no les dexa obedecer.



Assi a consejo a las Prioras, que pongan toda la diligencia posible en quitar patostan largos, que no es otra cosa , a mi parecer, sino dar lugar a que se tullan las potencias, y sentidos , para no hazer lo q̄ su alma les manda , y assi le quitan la ganancia, que obedeciendo, y andando cuydadosa de contentar al Señor , suelen acarrear: si entiende que es flaqueza , quitar los ayunos, y disciplinas (digo los que no son forçosos) y a tiempo puede venir, que se puedan to los quitar con buena conciencia; darle officios para que se distraiga, y aunque no tenga estos amorte-

ci.

cimientos, si rrae muy empleada la imaginacion, aunque sea en cosas muy subidas de Oracion, es menester esto, que acaece muchas vezes no ser señoras de si, en especial, si han recibido del Señor alguna merced extraordinaria, ò visto alguna vision, queda el alma de manera, que le parece siempre la està viendo, y no es assi, que no fue mas de vna vez: es menester, que quien se viere en este embuecimiento muchos dias, proeurar mudar la consideracion, y distraerla, como sea en cosas de Dios, por la causa dicha: no es inconveniente, que estén en vno, ò tomen otro, como se empleen en cosas suyas: y tanto se huelga algunas vezes, que considere en sus criaturas, y el poder que tuvo en criarlas, como pensar en el mismo Criador.

Fund. c. 6. O desventurada miseria humana! que quedaste tal por el pecado, que aun en lo bueno hemos menester tassa, y medida, para no dar con nuestra salud en el suelo: demanera, que no lo podamos gozar: y verdaderamente conviene a muchas personas, en especial a las de flacas cabeças, ò imaginacion, y es servir mas a nuestro Señor, y muy necesario entenderse:

y quando alguna viere , que se le pone en la imaginacion vn misterio de la Passion, ò la gloria del cielo , ò otra qualquiera cosa semejante, y que está muchos dias , q̄ aunque quiere , no puede pensar en otra cosa , ni quitar de estar embevida en aquello; entienda, que se conviene distraerse como pudiere; sino, que vendrà a tiempo , que venga a entender el daño ; y que esto nace de lo que tengo dicho , ò de flaqueza grande corporal , ò de la imaginacion , que es muy peor. Porque así como vn loco , si dà en vna cosa , no es señor de sí; ni puede divertirse , ni pensar en otra, ni ay razones , que para esto le muevan, porque no es señor de la razon, así podría suceder acá , aunque es locura sabrosa , ò que si tiene humor de melancolia , puede le hazer mucho daño. Yo no hallo por donde sea bueno , por las causas dichas , y mas porque el alma es capaz para gozar del mesmo Dios ; y como él es infinito, parece estar el alma cautiva, estando atada a sola vna de sus grandezas , ò misterios ; pues ay tanto en que nos ocupar, mientras mas cosas quisieremos considerar suyas, mas se descubren sus grandezas. No digo, que en vn hora, ni en vn dia pien-

se en muchas cosas , que esto seria , por ventura , no gozar de ninguna bien. Como son cosas tan delicadas , no querria que pensassen lo que no me passa por el pensamiento dezir , ni entendiesen vno por otro. Cierta es tan importante , entender bien este capitulo , que aunque sea pesada en escribirle , no me pesa , ni querria le pesasse , a quien no le entendiere de vna vez , leerle muchas ; en especial las Prioras, y Maestras de Novicias , que han de criar en Oracion a las hermanas; porque vean , si no andan con cuydado al principio, el mucho tiempo , que serà despues menester para remediar semejantes flaquezas.

Si huviera de escribir lo mucho de este daño, que ha venido a mi noticia , vieran tengo razon de poner en esto tanto cuydado: vna cosa quiero dezir , y por esta facaràn las demàs. Estavan en vn Monasterio destos vna Monja , y vna lega , la vna, y la otra de grandissima Oracion , acompañada de mortificacion, y humildad, y virtudes muy regaladas del Señor , y à quien él comunica de sus grandezas , particularmente tan desasidas , y ocupadas en su amor , que no parece (aunque mu-  
cho

cho les queramos andar a los alcances) que dexan de responder (conforme a nuestra baxeza) a las mercedes que nuestro Señor les haze. (He tratado tanto de su virtud ; porque teman mas las que no la tuvieren. Començaronles vnos imperus grandes de deseo del Señor , que no se podian valer: parecia es se les aplacavan quando comulgavan ; y assi procuravan, con los Confesores fuesse a menudo: de manera , que vino a crecer tanto esta su pena , que si no las comulgavan cada dia, parecia que se iban a morir. Los Confesores , como vian tales almas , y con tan grandes deseos (aunque el vno era bien espiritual) y pareciales convenia este remedio para su mal. No parava solo en este, sino que à la vna eran tan grandes sus ansias, que era menester comugar de mañana para poder vivir , a su parecer , que no eran almas , que fingieran cosa , ni por ninguna de las del Mundo , dixeran mentira. Yo no estava alli , y la Priora escriviòme lo que passava , y que no se podia valer con ellas , y que personas tales , acizian, que puesto podian mas, se remediasen assi. Yo entendi luego el negocio (que lo quiso el Señor) con todo callé , hasta

estar presente ; porque temi no me engañasse, y a quien lo aprobaua, era razon no contradezir , hasta darle mis razones. El era tan humilde , que luego como fuy allà, y le hablé , me diò credito : el otro no era tan espiritual , ni casi nada (en su comparacion) no auia remedio de poderle persuadir ; mas deste se me diò poco , por no le estar tan obligada. Yo las comencé a hablar , y dezir muchas razones (à mi parecer bastantes) para que entendiesen, era imaginacion, el pensar se moririan sin este remedio. Tenialas tan fixadas en esto , que ninguna cosa bastò, ni bastara, lleuandolo por razones , ya yo vi era escusado ; y dixeles , que yo tambien tenia aquellos deseos , y dexaria de comulgar ; porque creyessen , que ellas no lo auian de hazer , sino quando todas, que nos muriessemos todas tres , que yo tenia esto por mejor , que no que semejante costumbre se pusiesse en estas casas , adonde auia quien amaua Dios tanto como ellas ; y querian hazer otro tanto. Era en tanto estremo el daño , que ya auia hecho la costumbre , y el demonio deuia entremeterse , que verdaderamente (como no comulgaron) parecia, que se morian. Yo mostré

tré gran rigor ; porque mientras mas via, que no se sujetauan à la obediencia ; porque (à su parecer) no podian mas: mas claro vi , que era tentacion. Aquel dia pasaron con harto trabajo , otro con vn poco menos , y assi se fue disminuyendo : de manera , que aunque yo comulgaua ; porque me lo mandavan , que veialas tan flacas, que nolo hiziera, passauan muy bien por ello. Desde à poco, entendieron ellas, y todas , la tentacion , y el bien , que fue remediarlo con tiempo ; porque de alli a poco sucedieron cosas en aquella casa de inquietud con los Prelados (no à culpa suya) que no tomaran a bien semejantes costumbres , ni lo sufrieran.

O quantas cosas pudiera dezir destas! So la otra diré. (No era en Monasterio de nuestra Orden , sino de Bernardas ,) Estaua vna Monja (pues era muy virtuosa) entre las dichas, estaua con muchas disciplinas, y ayunos: vino a tanta flaqueza, que cada vez, que comulgaua , ò auia ocasion de encenderse en deuocion , luego era caida en el suelo, y assi estaua ocho, ò nueue horas , pareciendo à ella, y a todas, era arrobamiento: esto le acaecia tan a menudo , que si no se remediàra , creo vinièra

Fund. cap. 6.

en mucho mal. Andava por todo el lugar la fama de los arrobamientos: a mi me pesava de oirlo, porque quiso el Señor entendielle lo que era, y rema en lo que avia de parar. Quien la confessava a ella, era muy padre mio, y fue me lo a contar: yo le dixé lo que entendia, y como era flaqueza, y perder tiempo, y que no tenia talle de ser arrobamiento, que le quitasse los ayunos, y disciplinas, y la hiziesse divertir: ella era obediente, hizo lo así, desde a poco, que fue tomando fuerza, no avia memoria de arrobamiento: y si de verdad lo fuera, ningun remedio bastara, hasta que fuera la voluntad de Dios, porque es tan grande la fuerza de el espíritu, que no bastan las nuestras a resistir: y como he dicho, dexa grandes efectos en el alma, y cansancio en el cuerpo: esto no mas, que si no passasse. Pues quede entendido de aqui, que todo lo que nos sugetare (de manera, que entendamos) no dexa libre la razon; tengamos por sospechoso, y que nunca por aqui se gana la libertad de espíritu, que vna de las cosas que tiene, es hallar a Dios en todas las cosas, y poder pensar en ellas: lo demás es sujecion del espíritu, y dexado del

en el daño que haze al cuerpo , ata al alma para no crecer, sino como quando van en vn camino, y entran en vn trampal , ò atolladero , que no pueden passar de alli; en parte haze afsi el alma , la qual para ir adelante, no solo ha menester andar, sino bolar. Pues qué, quando dizen , ò les parece , andan embevidas en la Divinidad, y que no pueden valerse , segun andan suspendidas, ni ay remedio de divertirse , que esto acaece muchas vezes. Miren , que torno a avisar, que por vn dia , ni quatro, ni ocho, no ay que temer , que no es mucho vn natural flaco , quede espantado por vnos dias : si passa de aqui , es menester remedio. El bien que todo esto tiene es, que no ay culpa de pecado , ni dexar de ir mereciendo: unas ay los inconvenientes que tengo dichos , y hartos mas en lo que toca a las comuniones.

*Efectos de la Oracion de quietud. §. III.*

**Q** Verria el Señor me favoreciesse mucho , para poner los efectos , que obran en el alma estas cosas ( que ya comiençan a ser sobrenaturales ) para que se entienda por los efectos , quando es es-

72 *Sama de la Oracion mental, sacada*  
píritu de Dios; porque alguna vez podrá el demonio transformarse en Angel de luz: y si no es alma muy exercitada, no lo entenderá, que para entender esto, es menester auer llegado muy à la cumbre de la Oracion; por otros efectos se podrá conocer quando es esta quietud procurada por nosotros, ò por el demonio. Algunas vezes tenemos en la Oracion vn comienço de deuocion, que dà Dios, y viendonos con este principio queremos nosotros, por nosotros mesmos passar à esta quietud de la voluntad, que entonces se echa de ver que es procurada de nosotros; porque no haze efecto ninguno; acabase presto, y dexa ceguedad.

Adonde es necessario que se aduierta (como mas largo queda dicho) especialmente, mugeres, que como son flacas, ay mas peligro en ellas; y es que algunos de la mucha penitencia, Oracion, y vigiliass, en teniendo algun regalo, lestu]ra el natural: como sienten algun contento interior, y calimiento en lo exterior; y vna flaqueza, y quando ay vn sueño, que llaman espiritual, que es algo mas que lo dicho, pareceles es quietud esta, y dexanse embeuecer, y mientras mas se dexan, se  
embe-

embeuecen mas , porque se enflaqueze mas el natural , y à ellas les parece arrobamiento , y llámole yo arrobamiento, que no es otra cosa, mas que estar perdiendo tiempo , y gastandola salud , por donde quando ay en el alma vn embeuecimiento ordinario , que parece estar siempre en vn ser , no lo tengo por seguro , ni me parece posible estar en vn ser el espíritu del Señor en este destierro.

Si es el demonio , el alma que fuere exercitada io entenderà , porque dexa inquietud , y poca humildad , y poco aparejo del espíritu de Dios : porque ni dexa luz en el entendimiento , ni firmeza en la voluntad ; pero hará poco daño aqui el demonio, si el alma endereza el deleite , que aqui siente à Dios, y pone en él sus pensamientos, y deseos; y si es alma humilde , y no curiosa, ni interessal de deleites (aunque sean espirituales) sino amiga de cruz , hará poco caso del gusto que pone el demonio; lo qual no podrá , si es espíritu de Dios , sino tenerlo en mucho: por donde es gran cosa, almas que tratan de Oracion, començar este camino, desasi las de todo genero de contento , y entrar determinadas à llevar desnudamente la cruz de  
Christ.

Morada. 4<sup>o</sup>  
cap. 3<sup>o</sup>

Christo, como buenos Cavalieros, que sin sueldo quieren servir al Rey, y no tienen que temer el que solo por contentarle siguiere sus consejos, que en el aprovechamiento que viere en si, entenderá claro que fue demonio.

Vida, cap.  
15.

Pero quando el espiritu es de Dios (demás de lo que hemos dicho arriba) no es menester andar rastreando cosas, para sacar humildad, y confusion, porque el mismo Señor la dá de manera bien diferente de la que nosotros podemos ganar con nuestras consideracioncillas, que no son nada, en comparacion de vna verdadera humildad, con luz que enseña aqui el Señor, que causa vna confusion, que haze deshazerse; y ay vn conocimiento bien claro, dado del mismo Dios, para conocer, que ningun bien tenemos de nosotros; y mientras mayores las mercedes, mas crece este conocimiento.

Vida, c. 15.

Demás de esto, pone vn gran deseo de ir adelante en la Oracion, y no la dexar por ningun trabajo que pueda suceder, porque a todo se ofrece. Viene tambien con vna seguridad, junta con humildad, y temor, de que ha de salvarse; echa luego fuera del alma el temor servil, y ponele el fi-

liál muy mas crecido, ve que le comiença vn amor con Dios, muy sin interese suyo, y desea ratos de soledad, para gozar de aquel bien, y en ninguna manera el alma que ha gozado esta merced, se podrá determinar por entonces a dexar de entender, que estuvo Dios en ella.

Otro efecto ay muy señalado, que se colige de lo que hemos dicho, que causa en el entendimiento gran luz, y claridad, aun para entender cosas que antes no entēdia, como son algunas palabras de Latin, quien no lo sabe.

Vida, c. 5.

El singular, y propio efecto de esta Oração, es el gusto, y suavidad que pone en el alma, y son muy diferentes estos gustos, à los contentos que nosotros podemos alcançar con nuestras meditaciones, y discursos, los quales parece que proceden de nuestro mesmo natural, aunque es la obra sobrenatural; porque nace de la mesma obra virtuosa que hazemos, y parece que la hemos ganado con nuestra industria; porque de avernos empleado en cosas semejantes, nace en nosotros alegría, y contento. Llamamosles naturales, porque casi son de vna misma manera que los demás contentos que se tienen por cosas indiferentes,

Morada 4.  
c. 1. & 2.

tes, como de ver vna persona que mucho amamos, de alcançar vna dignidad, y otras cosas semejantes, de esse genero son los contentos que nos dan estas cosas de Dios, sino que son de linage mas noble. Estos contentos no ensanchan el coraçon; antes a vezes parece q̄ lo aprietan; y como vãn en bueltos con nuestras passiones, traen consigo vn os alborotos de soñozos: y a personas he oido, que les aprieta el pecho: y aunque es contento ver, que se haze por Dios, como quando vienen vnas lagrimas con goxofas, pero en alguna manera parece las mueve la passion, de suerte, que estos contentos vãn muy ayudados, y mezclados con lo natural, aunque vienen à parar en Dios: y estos contentos suelen tener las almas, que vãn en la Oracion obrando casi continuo con el entendimiento, empleadas en discurrir, y meditar, y van bien, porque no se les ha dado mas.

Pero los gustos de la Oracion de quietud comiençan de Dios, y sientelos el natural, son contentos que ensanchan, y dilatan el coraçon, y parece que lo vno, y lo otro se entenderà mejor por esta comparacion. Hagamos cuenta que vemos dos fuentes con dos pilas, que se llenan de

de agua (aunque de diferente manera) porque la vna puede estar mas lexos de su nacimiento, y assi le viene el agua por arcaduzes, y artificio; la otra pila està hecha en el mesmo nacimiento del agua, y vase llenando sin ningun ruydo; y si es el manantial caudaloso (qual es el de que hablamos) despues de llenada esta pila, sale della vn grande arroyo, pero ni va por arcaduzes, ni se acaba, sino antes està procediendo agua de alli. Pues aplicando esto a lo que dezimos, el agua que viene por arcaduzes es, los contentos que se facan de la meditacion, porque los traemos con los pensamientos, ayudandonos de las criaturas en la meditacion, y viene con trabajo, y con ruido, y assi llenan el alma de provechos, y de contentos: a esta otra pila viene el agua de su mesmo nacimiento, q̄ es Dios, y assi quando su Magestad quiere hazer alguna merced sobrenatural, produce la cõ grandissima paz, quietud, y suavidad, de lo muy interior de nosotros mesmos, y no sabremos àzia donde, ni como. Y vase derramando esta agua en las demas potências, hasta llegar al cuerpo, q̄ por esto dixẽ, q̄ comiença de Dios, y acaba en nosotros. Por-  
que

que como sabrà quien lo huviere probado, todo el hombre exterior goza de esse gusto: Esto parece quiere dezir aquel verso: *Dilatasti cor meum*, que ensanchò el coraçõ, no porque es su nacimiento del coraçon, si no de otra parte aun mas interior, que es el centro del alma: que assi como sale esta agua de este manantial, parece q̄ le và dilatado, y ensanchando rodonuestro interior, y produciendo vnos bienes, q̄ no se pueden dezir, ni el alma lo entienda. Entiendese (digamoslo assi) vna gran fragancia, no de otra suerte, que si en aquel hondo, ò centro interior estuviessse vn brasero, adonde se echassen olorosos perfumes, ni se vé la lumbre, ni adonde està; mas el calor, y el humo oloroso penetra toda el alma, y a vezes participa el cuerpo: y los que no huviere pasado por esto, crean que passa assi, y que se entienda, y lo entienda el alma mas claro que yo lo digo agora; que no es cosa que se puede antojar, ni alcanzar cõ diligencias humanas, y en ello mesmo se vé, no ser de nuestro metal, sino de aquel purissimo oro de la sabiduria.

De suerte, que el efecto que causa es, que en esta Oracion de quietud, se siente claro vn dilatamiento en el alma muy grande,

de, y parece que mientras mas le dà el Señor, mas la habilita, y dispone para que quepa todo en ella: y esta suavidad, y en-  
fanchamiento interior, se vé tambien en el que queda en el alma, para no estar tan atada como antes, en las cosas del servicio de nuestro Señor, sino con mucha mas anchura. El temor que solia tener de hazer penitencia, por no perder la salud, lo pierde aqui, porque ya le parece que en Dios todo lo puede, y assi crece el deseo della: tambien vá mas templado el temor que solia tener a los trabajos, porque está mas viva la Fé, y algunas vezes los desea. Tiene ya por mas miserable, como ha conocido la grandeza de Dios, y como ha probado estos gustos, tiene por basura los del Mundo: en fin en todas las virtudes queda mejorada.

Tampoco se entienda, que de vna vez, ù dos, que Dios haga esta merced a va alma, quedan todos estos efectos, sino que es necesario que vaya perseverando en recibir las: porque en esta perseverancia irá bien; y assi conviene mucho apartarle de las ocasiones de ofender a Dios, porque aun no está el alma crecida, sino como un niño, que comiença a mamar, que

Morad 4.  
cap 3. a

si se aparta de los pechos, que puede esperar sino la muerte.

Moraña. 4.  
cap. 4.

Vistos tantos bienes, y mercedes que haze aqui el Señor, será cierto querer saber como alcançaremos esta Oracion. Lo que en esto entiendo, es, que despues de auer exercitadonos en la meditacion (como hemos dicho) lo que mas se requiere es humildad. Por esta se dexa vencer el Señor, à quanto dél queremos. Y la primera señal, si teneis humildad, es entender que no mereceis estas mercedes, y gustos del Señor, ni los auéis de alcançar en vuestra vida. Dirà alguno, que como se han de alcançar no los procurando? A esto respondo, que no ay mejor medio, que el que he dicho de la humildad, y no los procurar por muchas razones. La primera, porque lo principal que para alcançar esto se requiere, es amar à Dios sin interesse. La segunda, que es falta de humildad, pensar que por nuestros baxos seruicios se han de alcançar tan grandes mercedes. La tercera, porque el verdadero aparejo para esto, es deseo de cruz, y no de gustos. La quarta, porque es trabajar en valde, porque como esta agua no viene, ni se puede traer por arcadu-

*de los libros de la Santa Madre Teresa.* 81  
zes, si el manantial no la quiere produ-  
zir: poco a provechan nuestras meditacio-  
nes, y aunque mas nos trabajémos, y ten-  
gamos lagrimas, no viene esta agua por  
aqui: solo se dà a quien Dios quiere, y quan-  
do mas descuydada està el alma.

## CAPITULO VI.

*De otro grado de Oracion, que llaman de vnion,  
donde se trata como se vne el alma  
con Dios.*

**Q**uien supiera dezir los tesoros, y de-  
leytes que dà Dios en esta Oracion!  
Creo fuera mejor no dezir nada deste gra-  
do de Oracion, ni de los siguientes, pues  
no se ha de saber dezir, ni el entendimien-  
to lo sabrà entender, ni las comparacio-  
nes pueden servir de declararlo: porque  
son muy baxas las cosas de la tierra para  
este fin. Embiad, Señor mio, del Cielo luz,  
para que yo pueda dar alguna, a quien por  
este camino fuere, porque no sean engaña-  
dos, transfigurandose el demonio en An-  
gel de luz.

El como es esta que llaman vnion, y lo  
que es, yo no lo sé dar a entender, en lo

Morada. 3.  
cap. 1.

Vida. 1.  
pic. 18.

mystica Teologia se declara , que yo aun los vocablos no sabré nombrarlos , ni sé enten ter que es mente , ni que diferencia tenga del alma, ò el spiritu; todo me parece vna cosa. Bien que el alma alguna vez sale de si mesma , a manera de vn fuego, que està ardiendo, y hecho llama; y algunas vezes que crece este fuego con impetu , sube esta llama muy arriba del fuego; mas no por esso es cosa diferente , sino la mesma llama que està en el fuego. Esto los letrados lo entenderàn , que yo no lo sé dezir mas. Lo que yo pretendo , es declarar , que siente el alma quando està en esta divina vnion? Lo que es vnion , ya se està entendido, que es dos cosas divisas hazerse vna. Bendito seais vos Señor mio, que así nos amasteis , que con verdad podamos hablar desta comunicacion , que aun en este desti rro teneis con las almas. O grandeza infinita , quan magnificas son vuestras obras! Cierito a mi me acaba el entendimiento , y quando llego a pensar en esto, no puedo ir adelante.

Mor 5. c. 1.

Esta vnion del alma con Dios , podemos dezir, que es vna muerte sabrota del alma; llamola muerte, porque es vn arrancamiento, y separamiento de todas las o-

peraciones, que el alma puede tener estando en el cuerpo, es deleytosa esta muerte porque aunque està el alma en el cuerpo, parece que se aparta del, para mejor estar en Dios, y gozar del. Es de manera, que aun no sé yo si le queda vida para resollar, a lo menos si lo haze, no lo entiende todo, su entendimiento se querria emplear en entender algo de lo que siente; y como no llegan sus fuerças a esto, quedase espantado, de manera, que sino se pierde del todo, no menea pie, ni mano (como acá dezimos de vna persona, que està tan delmayada, que parece que està muerta.)

El gusto, suavidad, y deleyte aqui, es mucho mas sin comparacion, q̄ en la Oracion de quietud; porque aqui ya el agua de la gracia le dá al alma a la garganta, que no puede ya ir adelante, ni sabe como puede tornar atrás; querria gozar de grandissima gloria. Es como vno, que està con la candela en la mano, y que le falta poco para morir muerte que él mucho desea. Así, que està gozando el alma en esta con el mayor deleyte que se puede dezir, que no me parece que es otra cosa, sino vn morir casi del todo a las cosas del mundo, y estar gozando de Dios; yo no sé otros terminos como lo

Vida, c. 64

84 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
dezir, ni como me declarar; porque no sabe el alma entonces que se hazer, porque ni sabe si hable, ni si calle, ni si ria, ni llorare: es vn glorioso delatino, vna celestial locura, a donde se aprende la verdadera sabiduria; y es deleytosissima manera de gozar el alma.

En esta Oracion de vnion se ve mas claramente la suspension de las potencias, q̄ en la Oracion de quietud: porque alli parece que està el alma como adormecida, que ni bien parece està dormida, ni se siente del todo despierta aqui; con estar bien dormida a las cosas del mundo, y a si mesma (porque en hecho de verdad se queda como sin sentido, a quello poco que dura, que no ay poder pensar, aunque quiera) no es menester artificio para suspender el entendimiento hasta el amar (si lo haze) no entiende como, ni que es lo que ama, ni que querria.

Y de aqui nace, que la merced que el Señor haze en la Oracion de quietud, como el alma està assi adormecida, parece cosa soñada: porque alli, hasta que la experiencia es mucha, queda el alma dudosa de que fue aquello: si se le antojò, si estava dormida, si fue dado de Dios, si se transfir-

fi.

Morad. 5.  
cap. 1.

Morada. 5.  
cap. 1.

figurò el demonio en Angel de luz. En fin queda con mil sospechas, y es bien que las tenga, porque (como queda dicho) aun el mesmo natural nos puede engañar alli alguna vez: demàs de que alli pueden pensamientillos, que proceden de la imaginacion, importunar, y dañar algunas vezes. Aqui no ay imaginacion, ni memoria, ni entendimiento, que pueda impedir este bien: y osaré afirmar, que si es verdaderamente vnion de Dios, que no puede entrar el demonio, ni hazer daño, porque està su Magestad junto, y vnido con la esencia del alma, que no osará llegar, ni ñu deve entender este secreto. O gran bien de este estado! a donde este maldito no nos haze mal: y esta es la causa porque queda el alma con tan grandes ganancias, por obrar Dios en ella, sin que nadie lo estorve, ni nosotros mismos.

Ay otra diferencia desta Oracion a la passada de quietud, que en aquella no està vnidas las potencias: y si alguna lo està, es la voluntad sola; pero en este modo de Oracion me parece ay vnion conocida de toda el alma con Dios, sino que parece que quiere dar Dios licencia a las potencias

Vida, cap.

15. & 17.

cias, para que entiendan, y gozen de lo mucho que obra alli. Esto suele acacer quando la vnion es grande, que todas tres potencias parece estan ocupadas en Dios; porque en hecho de verdad estan casi del todo vnidas las potencias, mas no tan engolfadas que no obren; solo tienen habilidad para ocuparse todas en Dios. No parece se ossa rebullir ninguna, ni la podemos hazer menear, si con mucho estudio no quisiessemos divertirnos; y aun no me parece que de todo se podria entonces hazer; à lo menos el entendimiento no vale aqui nada, porque otras vezes, aunque coge Dios la voluntad, y el entendimiento, y le haze que no discorra, sino que se esté ocupado gozando de Dios, como quien està mirando, y no sabe àzia donde mirar, vno por otro se le pierde de vista, que no darà señas de cosa: pero la memoria queda libre, y junta se con la imaginacion, y suele de lassoslegarlo todo, y así me acace a vezes, que veo deshazerse mi alma, por verse junta donde està la mayor parte y ser imposible, sino que la memoria, é imaginacion le dan tal guerra, que no la dexan valer. Pero como està sola, y el entendimiento no la ayuda

no

no es poderosa para hazer nada : porque aunque represente muchas , y varias cosas, en nada para. Harto haze en dessa ofegar, que no parece sino destas mariposillas de la noche, porque aunque no tiene fuerça para hazer mal , importuna a los que la ven.

Para esto no sé que remedio aya, por que hasta aora no me lo ha dado nœstro Señor, el postrer remedio que he hallado es, no hazer caso della (como diximos en la Oracion de quietud) y assi serà bien dexalla con su tema, que solo Dios se la puede quitar; y en fin ya aqui queda por esclava, suframosla con paciencia, como Jacob à Lya; porque harta merced nos haze el Señor, que gozemos de Raquel. Digo que queda esclava, porque ella por si no es poderosa para traer las otras potencias; antes ellas sin ningun trabajo le hazen a vezes venir a si. Algunas vezes es su Magestad servido de tener lastima de verla tan perdida, y dessa ofegada, con desseo de estar con las otras, y consiente la su Magestad se quemie en aquel fuego de aquella vela Divina, donde las otras estàn ya hechas polves, casi perdido su ser natural, estando sobrenaturalmente

Caminos  
cap 31 \*

88 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
gozando de tan grandes bienes.

Camin.  
Cap. 31.

Ay tambien otra diferencia de esta union à la Oracion de quietud , que allí parece ( como diximos en el capitulo pasado ) que està el alma como vn niño de pecho , al qual la madre le echa la leche en la boca , que aunque mama sin trabajo ; al fin para tragar la leche , paladea , y le cuesta alguno , aunque muy poco . Así es en la quietud , que sin trabajo del entendimiento , està amando la voluntad , y solo quiere que trague la leche que el Señor le pone en la boca . Pero en la Oracion de union , aun solo este tragar el mantenimiento no haze , dentro de si lo halla , sin entender como le pone el Señor : porq̃ su Magestad se entra dentro del centro de nuestra alma , y nos entra a nosotros , y para mostrar mejor sus maravillas , no quiere que tengamos en esto ni as parte , que la voluntad , que del todo se le ha rendido . ni que se le abra la puerta de las potencias , y sentidos , que todos están dormidos , sino entrar dentro del centro del alma , sin ninguna puerta , como quando entrò a sus Discipulos , quando dixo : Pax vobis ; adelante declararèmos mas , como quiere , y haze su Magestad , que el  
al

alma le goze en su mismo centro.

A donde quiera, que sin que ella lo entienda, salga de allí sellada con su sello, porque verdaderamente el alma allí no haze mas que la cera, quando imprime otro el sello, que la cera no se le imprime a si, solo està dispuesta, digo blanda; y aunque para esta disposicion tampoco se ablanda ella, sino que està queda, y lo consiente. Obondad del Señor! que todo ha de ser a su costa: solo Señor quereis nuestra voluntad, y que no aya impedimento en la cera.

Aora, pues, hablando de esta Oracion de vnion, que podemos dezir que es semejante a la agua que viene de el Cielo, para con su abundancia llenar, y hartar todo este huerto de agua, si nunca faltara esta agua, sino que la huviera siempre que la huviera menester el hortelano, ya se vé quanto descanso tuviera el hortelano, y à no aver Invierno, sin ser siempre el tiempo templado, nunca faltaran flores, y frutas; ya se vé el deleyte que de esto tuviera, mas mientras vivimos es imposible, siempre ha de aver cuydado de quando faltare la vna agua, que es la que viene del Cielo, procurar la otra, que con  
el

90 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
el ayuda de Dios ; y nuestro trabajo podemos aver. Esta del Cielo viene algunas vezes , quando mas descuydado està el hortelano ; verdad es que à los principios , casi siempre es despues de muy larga Oracion mental , que de vn grado en otro viene el Señor à tomar esta avezita , y ponerla en el nido , para que descanse. Que como la ha visto bolar mucho rato, procurando con el entendimiento , y voluntad , y con todas sus fuerças buscar à Dios, y contentarle, quierela dar el premio , aun en esta vida. Estando assi el alma buscando à Dios, siente con vn deleite grandissimo, y suauè, desfallecer toda con vna manera de desmayo que le vâ faltando el huelgo , y todas las fuerças corporales; de manera, que si no es con mucha pena, no puede aun menear las manos, los ojos se le cierran, sin quererlos cerrar , y si los tiene abiertos , no vé casi nada , ni si lee , acierta a dezir letra. Mas como el entendimiẽto no ayuda, no acierta a leer, aunque quiera. Oye, mas no entiende lo q oye. Assi , que de los sentidos no se aprovecha nada , antes le daña hablar ; es por demàs que no atina a formar palabra , ni tiene fuerça para poderla pronunciar; por-  
que

que toda la fuerza exterior se pierde , y se aumentan mas las del alma para poder mejor gozar de su gloria. El deleite exterior es grande , y muy conocido , y así esta Oracion no haze daño , por larga que sea ; antes lo sentia siempre en mi mejoría. Son tan conocidas aqui las operaciones exteriores , que no se pudo dudar , sino que huvo gran ocasion , pues así quitò todas las fuerzas con tanto deleite , para dexar las mayores. Verdad sea , que a los principios passa en tan breue tiempo (lo menos a mi , así me sea) que en estas señales exteriores , ni en falta de los sentidos no se dà tanto à entender , quando passa con breuedad ; mas bien se entiende en las sobras de las mercedes , que ha sido grande la claridad del Sol , que ha estado alli , pues así la ha derretido.

Vengamos à lo que en lo interior sien- Vida, cap. 18.  
te aqui el alma ; digalo quien lo sabe , que no se puede entender , quanto mas dezir. Estaua yo pensando , quando quise escribir esto , acabando de comulgar , y de estar en esta Oracion , que hazia el alma en este tiempo ; dixome el Señor estas palabras: Deshazete toda (hija) para ponerte mas en mí ; ya no es ella la que viue , sino

92 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
yo, y como no puede comprehender lo  
que entienda, es no entender entendiendo.  
Quien lo huviere probado, entenderà  
algo desto, que no se puede dezir mas  
claro, por ser tan oscuro lo que alli pasa:  
solo podré dezir, que se representa estar  
junto con Dios, que dà vna certidumbre,  
que en ninguna manera se puede dexar  
de entender.

Morada. 5.  
cap. 4.

Todavia quiero declarar mas lo que  
parece que es esta Oracion de vnion,  
conforme a mi ingenio; pondré vna com-  
paracion: Comunmente se dice, que Dios  
se desposa espiritualmente con las almas;  
y aunque sea grosera la comparacion,  
no halló otra que mas al proposito me  
haga, que el Sacramento del Matrimonio;  
aunque lo que tratamos es muy diferente,  
por ser todo espiritual, que difiere  
mucho de lo corporeo: porque alli  
todo es amor con amor, y sus operaciones  
son limpiísimas, delicadísimas, y tan  
suaves, que no ay como se dezir; pero  
sabe el Señor darlas à sentir.) Pues  
pareceme, que la vnion aun no llega a  
desposorio espiritual, sino que es como  
quando por acá se han de desposar dos,  
se trata ù son conformes, y que el vno,  
y el otro  
quie-

quieran, y se vean, para que mas se satisfagan los dos: así, que supuesto que ya está el concierto hecho, y que el alma está informada quan bien le está, y determinada a hazer en todo la voluntad de su Esposo, y su Magestad, como quien bien entienda si es así, lo está de ella; visto esto, vía de esta misericordia, que quiere, como dicen, venir a vistas, y juntar al alma consigo: así podemos decir que es esto, porque passa en brevísimo tiempo. Aquí en estas vistas, y junta, no ay mas dar, ni tomar, sino ver el alma por vna manera secreta, quien es este Esposo, que ha de tomar; porque por los sentidos, y potencias, en ninguna manera podrá entender en mil años, lo que aquí entiende en brevísimo espacio: mas como es tal el Esposo, de sola aquella vista la dexa mas digna de que se vengán a dar las manos; porque queda el alma tan enamorada, que haze lo q̄ puede para que no se desconcierte este divino desposorio. Aquí aun no está hecho el desposorio, que se haze en el grado de Oración, que se sigue, porque la comunión no fue mas que vna vista.

*Avisos, y doctrina para este grado de Oracion. §. II.*

4 Morada 5,  
cap. 4.

**A** Las almas que el Señor ha llegado a estos terminos, por el mesmo Señor les pido, que no se descuyden, sino que se aparten de las ocasiones, que aun en este estado no está el alma tan fuerte, que se pueda meter en ellas, como lo está despues de hecho el desposorio; y el demonio aqui anda con gran cuydado a combatirla, y a desviar este desposorio diuino; porque despues que la vé del todo rendida al Esposo, no se atreve a tanto, porque la teme, y tiene experiencia, que si alguna vez lo haze, queda con gran perdida, y ella con ganancia. Yo he conocido personas muy encumbradas, y llegar a este estado, y con la gran furileza, y ardid del demonio, tornarlas a ganar para si: porque deue juntarse todo el Infierno para esto: porque no pierde vn alma, sino muchas; que ya tiene el demonio experiencia, como por vn alma destas gana el Señor millares para si, quantas lleuò al Cielo vna donzella como Santa Virsula? Pues quantas avrá perdido el demonio por Santo

Domingo, y San Francisco, y otros fundadores de las Ordenes? Que todos estos (como leemos) recibian semejantes mercedes de Dios.

Pero dirà alguno: Si esta alma està tan conforme con la voluntad de Dios (como arriba queda dicho) como se puede engañar, pues ella en todo no quiere hazer la suya? O porque via podrá entrar el demonio tan peligrosamente, que se pierda vna alma, en especial si està apartada del Mundo, y llegada a los Sacramentos, y en compañía de los Angeles, quales suelen ser los Religiosos.

Digo à lo primero, que si esta alma estuniera si èpre asida a la volùtad de Dios, està claro, que no se perdiera: mas viene el demonio con vnas sutilezas grandes, y debaxo de color de bien, vana desquiciando en poquitas cosas, y metiendo en algunas que él le haze entender, no son malas, y poco à poco escureciendo el entendimiento, y entibiando la voluntad, y hazien o crecer en ella el amor propio, hasta que de vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios, y llegando a la suya: y no ay encerramiento tan encerrado, a donde él no entre; ni desierto tan apartado, a donde dexa de ir: aun mas

Morada 4,  
cap. 5.

digo, que quicà lo permite el Señor, para ver como se ha esta alma, a quien quiere poner por luz de otras, que mas vale que en los principios (si ha de ser ruin) lo sea, que no quando dañe a muchos;

Vida, c. 19.

Tambien les puede ser ocasion de caer el fiar mucho de si; porque como aqui aun no quedan fortalecidas, tanto, que baste para ponerse en las ocasiones, y peligros, por grandes deseos, y determinaciones que tengan: este es engaño del demonio; porque como se vé vn alma tan llegada à Dios, y vé la diferencia que ay del bien del Cielo al de la tierra, y el amor que la muestra el Señor: Deste amor nace la confianza, y seguridad de no caer de lo que goza. Patecele que vé claro el presio, y que no es posible ya en cosa que (aun para la vida es tan deleitosa) dexarla por cosa tan baxa, y sucia, como es el deleite; y con esta confianza quitalle el demonio la poca que ha de tener de si; y como digo, ponele en ocasiones, y peligros, y comienza con buen zelo a dar la fruta sin tasa, creyendo q̄ ya no ay que temer de si: y esto no v̄a con soberuia, q̄ bien entiende el alma, q̄ no puede de si nada, sino de mucha confianza de Dios, sin discrecion, por que

que no mira , que aun no està para salir del nido , y bolar ; porque las virtudes aya no estàn fuertes ; ni tiene experiencia para conocer los peligros , ni sabe el daño que haze en confiar de si. Esto fue lo que a mi me destruyò , y por esso pido se aduierta esta doctrina mucho ; porque no es mia , sino enseñada de Dios.

Bien creo , que alma a quien Dios llega a este estado , si muy del todo no dexa a su Magestad , que no la dexarà de fauor , ni la dexarà perder ; mas quando ( como he dicho ) cayere , mire , por amor del Señor , no la engañen en que dexela Oracion , como hazian à mi con humildad falsa. Tiene de la bondad de Dios , que es mayor que todos nuestros males , y no se acuerda de nuestra ingratitud ; quando nosotros conociendonos , queremos tornar à su amistad , ni de las mercedes que nos ha hecho , para castigarnos por ellas , antes ayudan a perdonarnos mas presto ; como a gente que ya era de su casa , y auia comido su pan.

Por donde el segundo auiso sea , que la diligencia mas cierta , que podrà hazer vn alma a quien Dios ha llegado aqui , es primeramente pedir siempre à Dios.

G

ca

Vida, cap.  
19.

Morada, 5.  
cap. 4.

en la Oracion, no tenga de su mano, y pensar muy continuo, que si él nos dexa, nos iremos luego al profundo, y jamás estar confiados en nosotros, pues será de fatino. Despues de todo esto, que son remedios generales principalmente ponga diligencia, y tenga particular cuydado de mirar siempre como va en las virtudes, si se mejora, ò descrece en ellas, en especial en la caridad, y amor con el proximo, y el deseo de ser tenidos en menos; que si miramos en esto, y pedimos luz al Señor, luego veremos nuestro bien, ò nuestro daño: que no se entiende, que el alma que Dios ha subido a tan alto grado, la dexen tan presto de su mano, que no tenga bien el demonio que trabajar. Y siente su Magestad tanto que se pierda, que le dà mil avisos interiores de muchas maneras, que no se podrá esconder el daño.

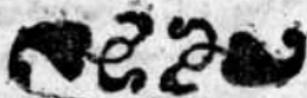
Morada 5.  
cap. 4.

En fin sea la conclusion en esto, que procurémos siempre ir adelante; y si esto no ay, andemos con gran temor: porque sin duda algun salto nos quiere hazer el demonio, porque no es posible que aviendo llegado a tanto, dexen de ir creciendo, que el amor jamás está ocioso, y assi será harto mala señal sino lo haze.

Es.

Este tiempo que dura esta vnion, siem-  
pre es breve, y (a mi parecer) aun quando  
es muy subida la vnion, no llega a media  
hora: yo nunca (a mi parecer) estuve  
tanto. Verdad sea, que se puede mal sentir  
lo que se està, pues no se siente; mas digo,  
que de vna vez es muy poco espacio sin  
tornar alguna potencia en si. La voluntad  
es la que mantiene la tela: mas las otras dos  
potencias presto tornan a importunar; pe-  
ro como la voluntad està queda, tornalas a  
suspender, y estàn otro poco, y tornan a vi-  
vir: en esto se pueden passar algunas ho-  
ras de Oracion, y se pasan; porque comen-  
çadas las dos potencias a embriagarse, y  
gozar de aquel vino Divino; con faci-  
lidad se tornan à perder de si, para es-  
tar mas ganadas, y acompañan a la vo-  
luntad, y se gozan todas tres: mas el es-  
tar perdidas todas tres del todo, junta-  
mente con la imaginacion, que a mi en-  
tender tambien se pierde del todo,  
digo que es breve  
espacio.

Vida, c.  
18.



*Efectos desta Oracion de vnion. §. III.*Vida, cap.  
16. y 88.

**E**L primero efecto sea, que suele ser tanto el gozo que el alma siente, que parece algunas vezes, no queda vn punto para acabar de salir esta alma del cuerpo. Y que venturosa muerte seria! Y es tan grande la gloria, y descanso del alma, que muy conocidamente participa el cuerpo de aquel gozo, y deleyte; y esto muy conocidamente, como arriba se ha dicho.

Vida, cap.  
19.

Queda el alma despues desta Oracion con grandissima ternura, de manera, que se querria deshazer, no de pena, sino de vnas lagrimas gozosas. Halla se bañada dellas, sin sentir, no sentirlo, ni saber quando, ni como las llorò; mas dale gran deleyte, ver aplacado aquel impetu de fuego, con agua que le haze mas crecer. Parece esto algaravia, y passa assi. Acaecido-me ha algunas vezes en este termino de Oracion, estar tan fuera de mi, que no sabia si era sueño, o passaua en verdad la gloria que auia sentido: y de verme llena de agua, que sin pena destilaua con tanto impetu, y presteza, que parece la echaua  
de

de si aquella nube del Cielo , via que no auia sido sueño : esto era a los principios, que passaua con breuedad.

Y aunque es verdad , que podemos decir, que ay otras vniones, quando se aman mucho las cosas vanas , y que aqui transporta el demonio con el deleyte , y gozo que se siente ; mas no es de la manera que Dios, ni con el deleyte , y satisfacion del alma , y paz , y gozo , que es sobre todos los gozos de la tierra , y sobre todos los contentos. Así, que son sin comparacion estos mayores; demàs que parece que se engendran , y se sienten muy diferentemente, (como lo dirà quien lo huuiere experimentado:) y así dixè yo vna vez , que es como si fuesen los vnos en esta groscria del cuerpo, y los otros en los tuétanos, que no sé como explicarlo mejor.

Con todo esto parecerà a alguno , que aun se puede engañar , que este interior es muy dificultoso de examinar ; y aunque para quien ha passado por ello , basta lo dicho; porque (como he dicho) es grande la diferencia de vn gozo al otro ; però quiero dar vna señal clara , por donde no se pueda dudar , si fue de Dios esta merced que su Magestad me ha traído oy à

Morada 5.  
cap. 1.

Morada 5.  
cap. 1.

la memoria; y a mi parecer es la cierta; y es, que despues que Dios ha hecho a esta alma boba del todo, para imprimir mejor en ella la verdadera sabiduria; de suerte, que ni vé, ni oye, ni entiende en el tiempo que está así; que siempre es breve (como hemos ya dicho) de tal manera se fija Dios a si mesmo en lo interior de aquella alma, que quando torna en si, en ninguna manera puede dudar, que estuvo en Dios, y Dios en ella; y con tanta firmeza quedá esta verdad, que aunque passassen años sin tornarle Dios a hazer aquella merced, no se olvida. Pues direisme como lo vió, ó como lo entendió, si en esta vnion no vé, ni entiende? No digo que lo vió entonces, sino que lo vé despues claro; y no porque esta sea vision, sino vna certidumbre que queda en el alma, que solo Dios la puede poner: y no se ha de entender que esta certidumbre es de cosa corporal, como las que tenemos, que el Cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo está en el Santissimo Sacramento, aunque no lo vemos; porque acá no queda sino de sola la divinidad; pues como lo que vemos se queda con esta certidumbre? Esto no lo sé yo, porque son obras de Dios, mas

sé que digo verdad , y quien no quedare con esta certidumbre , no diria yo que es vnion de toda el alma con Dios , sino de alguna potencia, ò otras muchas maneras de mercedes que haze Dios.

Demás de esto, el alma queda aquí aní-  
mosa , que si en aquel punto la hiziesen  
pedaços por Dios , le seria gran consuelo.  
Allí son las promessas , y determinacio-  
nes heroicas , la vizeza de los deseos , el  
començar a aborrecer el Mundo , y esto  
muy mas aprovechada , y altamente, que  
en las Oraciones passadas, y la humildad  
mas crecida ; porque vé claro , que para  
aquella excesiva merced , y grandiosa, no  
huvo diligencia suya , ni fue parte para  
traerla, ni para tenerla , vé claro indig-  
nissima, porque en la pieça a donde entre  
mucho Sol, no ay telaraña escondida. Vé  
su miseria, y vá tan fuera la vanagloria,  
que no le parece la podrá tener, porque  
ya es por vista de ojos lo poco , ò ningun-  
na cosa que puede. Representasele la vi-  
da passada, y la gran misericordia de Dios,  
con gran verdad, y sin aver menester an-  
dar à caça el entendimiento , porque allí  
vé guisado lo que ha de comer , y enten-  
der. De si vé que merece el Infierno, y que

Vid. cap.  
19.

la castigan con gloria ; deshazese en alabanzas de Dios , comienza a dar muestras esta alma , que guarda tesoros del Cielo, y a tener deseo de repartirlos con otros, y suplicar a Dios , no sea ella sola la rica; comienza a aprovechar los proximos, casi sin entenderlo , ni hazer nada de si ellos lo entienden ; porque ya las flores tienen tan crecido el olor , que les haze desear llegar a ellas. Entienden que tiene virtudes , y ven la fruta que es codiciosa , querrianle ayudar a comer ; si esta tierra està muy cabada con trabajos , y persecuciones, murmuraciones , y enfermedades ( que pocos deven de llegar aqui sin esto ) y si està mullida , con ir muy desfasada de proprio interese , el agua se embebe tanto, que casi nunca se seca: mas si es tierra, que aun se està en la tierra , y con tantas espinas, como estava al principio , y aun no quitada de las ocasiones , ni tan agradecida , como tan gran merced merece, tornase la tierra a secar , y si el hortelano se descuyda , y el Señor por su misericordia no quiere tornar a llover, dad por perdida la huerta.

Ay otros muchos efectos por donde se puede colegir , quando esta sea vnion,

y

y para darlo mejor a entender , quiero aprovechar de vna comparacion , que es buena para este fin , para que veamos tambien , como aunque mientras Dios haze esta merced , no podamos hazer nada mas de recibirla : pero para que su Magestad nos la haga , podemos hazer mucho , disponiendonos. Ya se sabe como se cria la seda , y como de vna simiente , que es a manera de granos de mostaza pequeños , con el calor , en comenzando a aver hoja en los morales , comienza esta simiente a vivir , que hasta que nace este mantenimiento de que se sustenta , està muerta , y con estas hojas se crian , hasta que despues de grandes les ponen vnas ramillas , y alli con las boquillas van de si mismos hilando seda , y hazen vnos capuchillos muy apretados , a donde se encierra , y muere este gusano , que es muy grande , y feo , y sale despues del mesmo capucho vna mariposa blanca muy graciosa , y pierde el pobre gusanillo la vida en la demanda.

Pues aora aplicando esta comparacion al alma , entonces podemos dezir , que comienza a tener vida este gusano , quando con el calor del Espíritu Santo se comienza

Morada 4.  
cap. 2.

ça à aprovechar del auxilio sobrenatural general, que a todos nos da Dios, y quando comienza à aprovecharse de los remedios que dexò en su Iglesia, assi con frequentar los Sacramentos, como con buenas lecciones, y sermones, que es el remedio para vn alma que està muerta en sus descuydos, y pecados, entonces comienza à viuir, y vase sustentando con esto, y con buenas obras, hasta que està crecida (que es lo que haze al caso para nuestro proposito) pues crecido este gusano, comienza ya a labrar la seda, y a edificar la casa donde tiene de morir. Esta casa querria dar a entender que es Christo (como dize San Pablo) que nuestra vida esta escondida con Christo en Dios, y que es Christo nuestra vida. Pues esto es lo que podemos hazer, que su Magestad mesmo sea nuestra morada, como lo es en esta Oracion de vnion, labrandola nosotros, y fabricandola para meternos en ella. Esta labor se haze, y texese este capuchillo, quitando, y desentrañando de nuestro amor propio, y de nuestra voluntad, y de la simiente de las cosas de la tierra, y poniendo obras de penitencias, oracion, mortificacion, obediencia, y todo lo demás

màs que ya sabemos. Acabada esta morada, no resta sino que muera este gusano, como lo haze el gusanillo de la seda, acabando de hazer para lo que fue criado; y esto hecho, vereis como vemos a Dios, y nos vemos tan metidos en su grandeza, como està este gusanillo en este capucho. Digo ver a Dios (entendele como queda dicho) que se dà a sentir en esta manera de vnion, que es dezir, que acabando de morir a todas las cosas, luego Dios se vne con el alma, y resulta esta vnion.

Pues veamos agora, que se haze este gusano (que es para lo que he dicho todo lo demás) digo, que quando està en esta Oracion de vnion, que està bien muerto al Mundo, sale vna mariposa blanca. O grandeza de Dios! qual sale vn alma de aqui, que de aver estado vn poquito metida en esta grandeza, y ran junta con él, que (a mi parecer) nunca llegó a media hora; es cierto, que la mesma alma no le conoce a sí, porquela diferencia que ay de vn gusano feo, a vna mariposa blanca, la mesma ay acá: no sabe donde pudo merecer tanto bien, de donde pudo venir. De aqui le nacen vnos deseos de re-

Morada 5.  
cap. 4.

108 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
gar al Señor , que se querria deshazer , y  
morir por él mil muertes , luego le co-  
mienza a tener , de padecer grandes tra-  
bajos , fin poder hazer otra cosa , los de-  
seos de penitencia grandísimos , de soledad ,  
de que todos conociessen a Dios : y  
de aqui le viene vna pena grande , de ver  
que es ofendido. O que es ver el desas-  
fossiego desta mariposica ! Con no aver es-  
tado mas quieta , y sossegada en su vida , que  
no sabe a dónde posar , y hazer su asien-  
to , que como en la vnion lo ha tenido tal ,  
todo lo de la tierra le descontenta , en es-  
pecial quando son muchas las vezes que  
le dà Dios deste vino , casi cada vna que-  
da con nuevas ganancias , y no tiene en  
nada las obras que hizo siendo gusa-  
no , que era poco a poco texer el capu-  
llo : y no es maravilla , que como le han  
nacido alas , no se contenta con andar pas-  
so a passo : pudiendo bolar , todo se le ha-  
ze poco quanto puede hazer por Dios ,  
segun sus deseos.

Vida, cap.  
16.

En fin està aqui tal el alma , que querria  
dar voces en alabanças de Dios , y està , q̄  
no cabe en sí , de vn desassossiego sabroso.  
Aqui querria que todos la viessem , y en-  
tendiessen su gloria , para alabanças de  
Dios

Dios, y la ayudassen à ello, y darles parte de su gozo, porque no puede tanto gozar. Pareceme que es como la muger del Evangelio, que queria llamar, ò llamava à sus vezinas. Esto me parece devia sentir el admirable espiritu de David, quando tañia, y cantava con la harpa en alabanças de Dios. O valgame Dios, qual està vn alma, quando està así! Toda ella querria hazerse lenguas para alabar al Señor: dize mil desatinos santos, anhelando siempre à contentar à quien la tiene así. Yo sé persona, q̄ con no ser Poeta, le sucedia hazer de presto coplas muy sentidas, declarando su pena bien, no ser hechas de su entendimiento, sino q̄ para gozar mas la gloria, que tan sabrosa pena le dava, se que-xava della à su Dios. Todo su cuerpo, y alma querria que se despedaçasse, para mostrar el gozo, que con esta pena siente: que se le pondrán entonces delante de tormentos, que no le fuesse sabroso pasarlos por su Señor: Vé claro, que no hazian casi nada los Martires de su parte (en passar tormentos) porque conoce bien el alma, viene de otra parte la fortaleza. Mas que sentirà esta alma, de tornar à tener seso para vivir en el mundo, y bol-  
ver

110 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
ver a los cuydados, y cumplimientos dél?  
Querria ya esta alma verse libre; el co-  
mer la matá, el dormir la congoxa, todo  
la cansa, porque ha probado, que el ver-  
dadero descanso no le pueden dar las  
criaturas; y nada la puede regalar fue-  
ra de Dios, que parece que viue contra  
naturaleza, y no querria viuir en sí, sino  
en Dios.

Morada, 5.  
cap. 2.

Parece que me alargó mucho; pero aun  
más podría dezir, y a quien Dios huviere  
hecho esta merced, verà que quedo cor-  
ra, y así no ay que espantar, que esta ma-  
riposa busque ya asiento de nuevo, pues  
que se halla nueva en las cosas de la tier-  
ra: pues à donde irà esta pobrecita, que  
tornarle a donde salió, no puede, ni està en  
su mano, hasta que Dios sea servido de  
tornar a hazerle esta merced? O Señor!  
quien dixera, que despues de tantas mer-  
cedes, y tan subidas, le quedavan nuevos  
trabajos a esta alma? En fin, de vna manera,  
si de otra, ha de averlos mientras vivimos;  
por donde quien dixere, que despues de lle-  
gado aquí, està con descanso, y rega-  
lo, diria yo, que nunca llegò, sino que  
por ventura fue algun gusto; ayudado  
de la flaqueza natural, ò del Demonio;  
que

que la dà paz , para hazerla despues mayor guerra. No quiero dezir que no tienen paz los que llegan aqui, que si tienen, y muy grande , porque los mesmos trabajos son de tanto valor , y de tan buena raiz, que de ellos mesmos sale la paz , y el contento. Pero del descontento que le davan las cosas del Mundo , nace un deseo de salir dèl tan penoso , que solo tiene por alivio , pensar quiere Dios que viva en este destierro : y àun entender que esto es voluntad de Dios , no basta para quitar esta pena : que con todas estas ganancias aun no està el alma (quanto a esto) tan rendida a la voluntad de Dios , como se dirà adelante , aunque no dexa de conformarse , mas es con gran sentimiento, que no puede mas , porque no le han dado mas , y con muchas lagrimas. Cada vez que tiene Oracion , es esta su pena en alguna manera : quicà procede de ver que es ofendido Dios en este Mundo , y de las muchas almas que se pierden.

O grandeza de Dios ! que pocos años antes (y aun quicà dias) estava esta alma, que no se acordava sino de si. Quien la ha metido en tan penosos cuydados ? que aunque queramos tener muchos años de

me.

Morada  
5. cap. 2.

II 2 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
meditacion , para sentirlo ( como esta alma  
lo siente ) no podremos ; porque no es  
la pena que se siente alli , como la de acá,  
que no llega a lo intimo de las entrañas,  
como esta , que parece desmenuza vna alma  
; sin procurarlo ella ; y a vezes sin que-  
rerlo. Pues de donde puede proceder es-  
to , sino de aquella caridad que ordenò  
Dios en su Esposa , de (pues de averla me-  
tido en la bodega?

Vida, c. 17.

Finalmente quedan aqui las virtudes  
tanto mas fuertes ; que en la Oracion de  
quietud , que el alma no puede ignorar-  
las , porque sabe ya otra , y no sabe como  
comiença a obrar grandes cosas , quiere  
el Señor que se abran aqui las flores de  
las virtudes , y que den olor de si , para que  
ella lo conozca que las tiene : aunque bien  
echa de ver que no las podia ella , ni las  
puede ganar en muchos años , y que en  
aquello poquito el celestial hortelano se  
las diò. Aqui es muy mayor la humildad,  
y mas profunda , porque vé mas claro,  
que poco , ni mucho hizo ella mas , que  
consentir que le hiziese el Señor  
mercedes , y abraçarlas la  
voluntad.

CAPITULO VII.

*De otro grado de Oracion , que es una manera  
de vnion , la qual con el ayuda de  
Dios pueden alcançar  
todos.*

**P**arecerà a algùnò, que segun lo dicho,  
à quien Dios no le dà esta vnion, que-  
darà sin esperança de llegar a tan alto  
grado de Oracion. Pues porque no pien-  
sen quedar sin esperanças, a quien el Se-  
ñor no dà cosas tan sobrenaturales: diga-  
mos aora de la verdadera vnion, que  
se puede alcançar con el favor de Dios,  
si nos esforçamos à procurarla con no  
tener voluntad, sino atada con la de Dios.  
O que dellos avrà, que digamos esto, y  
que nos parezca que no querriamos otra  
cosa, y que moririamos por esta verdad!  
Pues yo os digo, que quando esto fuere  
assi, que el alma ha alcançado esta mer-  
ced de Dios, entonces ninguna cosa se le  
dé de esta otra vnion regalada, que que-  
da dicha, que lo que ay en ella de mayor  
precio, y estima, es por proceder de esta  
que aora acabamos de dezir, ò que vnion

Morada 2.  
cap. 3.

es la que ha de descansar! Venturosa el alma que la ha alcanzado , que vivirá en esta vida con descanso.

Morad. 5.  
cap. 3.

Para esta manera de vnion , no es necesario lo que arriba queda dicho , conviene a saber , que Dios suspenda las potencias: que poderoso es el Señor , de enriquezer las almas por mil caminos , y llevarlas a este grado , aunque no por el atajo que queda dicho.

Mas adviértase mucho , que es necesario que muera aqui el gusano , y ha de morir mas à nuestra costa , y con mayor trabajo nuestro , que en la vnion dicha, porque en aquella para morir ayuda mucho el verse en vida tan nueva; porque acá es necesario que viviendo en esta , le matémos nosotros. Yo confieso, que se trabaja mucho mas aqui ; pero su precio se tiene , que así sera mayor el galardón , si salimos con la vitoria. De ser posible esta muerte , no a y que dudar , como lo sea la vnion verdaderamente , con la voluntad de Dios.

Morada: 5.  
cap. 3.

Esta vnion es la que toda mi vida he deseado, esta es la que pido siempre a nuestro Señor , y la que está mas clara , y segura: mas ay de nosotros , que ay pocos que

que lleguen a ella ; aunque quien se guarda de ofender a Dios , y ha entrado en Religion , le parece que todo lo tiene hecho O , que quedan vnos gusanos , que no se dan a entender , hasta que ( como el que royò la yedra a loràs ) nos ha roido las virtudes con vn amor propio , vna propia estimacion , en juzgar a los proximos , aunque sea en pocas cosas. Vna falta de caridad con ellos , no los queriendo como a si mesmo ; que aunque arrastrado cumplimos con la obligacion , para no ser pecado , no llegamos con harto a lo que ha de ser , para estar del todo vnidas con la voluntad de Dios. Que pensais que es su voluntad : Que seamos del todo perfectos , para que seamos vna cosa con él , y con el Padre , como su Magestad lo pidió : y para llegar a esto , no es menester que el Señor nos haga grandes regalos , baste lo que nos ha dado , en darnos a su Hijo , para que nos enseñe el camino. Algunos piensan que està todo en que si se murió su padre , ò su hermano , conformarse tanto con la voluntad de Dios , que no lo sientan. Y si ay trabajos , ò enfermedades , sufrirlas con contento : bueno es , y a las vezes consiste en discrecion,

116 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
porque no podemos mas , y hazemos de  
la necesidad virtud. Quantas destas , ù de  
otras semejantes hazian los Filósofos,  
que nacia de su mucho saber? Por don-  
de en lo que podemos dezir que estriua  
esta vnion , es en dos cosas que nos pide  
el Señor , que es amor suyo , y del proxi-  
mo. Esto es en lo que auemos de traba-  
jar , que guardando estas dos cosas con  
perfeccion , hazemos su voluntad , y assi  
estamos vnidos con el.

Morada. 5.  
cap. 3.

La mas cierta señal, que (a mi parecer)  
ay para ver si guardamos estas dos cosas,  
es , guardando bien la del amor del pro-  
ximo : porque si amamos à Dios , no se  
puede saber , aunque ay indicios grandes  
para entenderlo : mas el amor del proxi-  
mo entienda se mas ; y estén las almas cier-  
tas , que mientras mas se vieren aproue-  
chadas en él , lo están mas en el amor de  
Dios : porque es tan grande el que su Ma-  
gestad nos tiene , que en pago del que te-  
nemos al proximo , harà que crezca el su-  
yo por muchas vias. En esto no puedo  
dudar ; importa mucho mirar con gran  
adnertencia como andamos en esto ; que  
si es con perfeccion , todo lo tenemos he-  
cho , porque segun es malo nuestro natu-  
ral,

tal , sino nace de la raiz , que es el amor de Dios , no llegaremos a tener con perfeccion el del proximo.

Pues lo dicho nos importa tanto, procuraremos irnos entendiendo cerca del amor del proximo en cosas menudas : y lo mismo digo de la humildad , y de las demàs virtudes, porque ay algunos que hazen caso de algunos propósitos de cosas muy grandes , que así por junto suelen venir en la Oracion , que harán , y acontecerán por los proximos , ò por que sola vn alma se salue. A otros les parece quando están en Oracion , que gustaran de ser abaridos , y publicamente afrentados por Dios ; y despues vna falta pequeña encubririan , si pudiessen. Pues que sino la han hecho, y se la cargan. Atiendase mucho a esto , porque si despues no vienen conformes las obras , no ay para que hazer caso de estos propósitos , ni creer que lo haremos : que quien estas cosas pequeñas no las haze , ò no las sufre , no tiene que hazer caso de lo que à solas determinò , a su parecer ; porque en hecho de verdad , aquel proposito , ò determinacion no fue de la voluntad ; que quando esta quiere de veras , es otra cosa , sino crea que fue

Morada. 9.  
cap 3.

alguna imaginacion, que en esta haz del demonio sus asaltos, y engaños: y suelen ser grandes los ardidés del demonio, que por hazernos entender tenemos vna virtud, no sien o assi, dará mil bueltas al infierno; y tiene razon, porque no es muy dañoso, porque nunca estas virtudes fingidas vienen sin alguna vanagloria, como son de tal raiz, como por el contrario las que da Dios, estan libres de ella, y de soberbia.

Mor. 5. c. 3.

Quando alguno se viere falto en el amor sobredicho, aunque tenga devocion, y regalos, que le parezca llegar a alguna suspensioñcilla en la Oracion de quietud (que a algunos luego les pareceta que esta todo hecho) crea que no ha llegado a vnion, y pidala al Señor, que le de con perfeccion este amor del proximo, y dexé hazer a su Magestad, que él le dará mas de lo que sepa desear, como él fuerce su voluntad, para que se haga en todo la del proximo, aunque pierda de su derecho, y olvide su contento por el suyo, aunque mas le contradiga su natural. Y procure tomar trabajo, por quitarlelo al proximo, quando se ofreciere: y no piense que le ha de costar algo. Mire lo que

que costò a nuestro Señor , el amor que nos tuvo , que por librarnos de la muerte , la padeciò tan penosa , como muerte de Cruz.

*Avisos para esta manera de union , en los qualos se declara en que consiste la verdadera Oracion , y los provechos de la Obediencia.*

**Q** Viero tratar segun mi poco entendimiento, en que està la sustancia de la perfecta Oracion; porque algunos he topado , que les parece està todo el negocio en el pensamiento , y si este pueden tener mucho en Dios ( aunque sea haziendose gran fuerza ) luego les parece que son espirituales; y si se divierten, no pudiendo mas , aunque sea para cosas buenas , luego les viene gran desconfiuelo , y les parece que estàn perdidos. Estas cosas, e ignorancias, no las tendran los letrados; aunque yo he topado alguno en ellas: mas para nosotras las mugeres , de todas nos conviene ser avisadas. No digo que no es merced del Señor , poder siempre tener el pensamiento ocupado en él, y estar meditando en sus obras , y

es bien le procure ; mas haſe de entender, que no todas las imaginaciones ſon habiles de natural para eſto ; mas todas las almas lo ſon para amar. Ya otra vez eſcrivi las cauſas deſte deſvario de nueſtra imaginacion ( a mi parecer no todas ) que ſeria impoſſible, mas algunas ; y aſi no trato aora de eſto, ſino querria dar a entender, que el alma no es el pensamiento, ni la voluntad es bien que ſe mande por él, que tendria harta mala ventura ( como eſtà dicho arriba ) por donde el aprovechamiento del alma, no eſtà en pensar mucho, ſino en amar mucho. Y ſi preguntareis, como ſe adquirirà eſte amor, digo, que determinandose a obrar, y padecer por Dios, y hazerlo quando ſe le ofreciere. Bien es verdad, que he de pensar lo que devemos al Señor, y quien es, y lo que ſomos, viene a hazerſe vna alma determinada, y eſgrat merito, y para los principios muy conveniente; mas entiendese, quando no ay de por medio cosas que toquen a obediencia, y aprovechamiento de los proximos, a que obligue la caridad, que en tales cosas qualquiera de eſtas dos cosas que ſe ofrezcan piden tiempo, para dexar el que no ſotros tanto de-

ſca-

Seamos para Dios, que a nuestro parecer es estarnos a solas pensando en él, y regalandonos con los regalos que nos dà. Dexar esto por qualquiera destas dos cosas, es regalarle a él, y hazer por él ( dicho por su boca ) lo que hizisteis por vno destes pequeñitos, conmigo lo hizisteis. Y en lo que toca a la obediencia, no querà que va ya por otro camino, que el que bien le quisiere: *Obediens vsque ad mortem.*

Pues si esto es verdad, de que procede el disgusto, que por la mayor parte dà, quando no se ha estado mucha parte de el dia muy transportados, y embebidos en Dios, aunque andemos empleados en otras cosas? A mi parecer, por dos razones. La vna, y mas principal, por vn amor propio, que aqui se mezcla muy delicado, que casi no se dexa entender, que es querer mas contentar a nosotros, que a Dios; porque està claro, que despues que vna alma comienza a gustar quan suauè es el Señor, que es mas gusto estar se descansado el cuerpo sin trabajo, y regalada el alma. O caridad de los que verdaderamente aman a este Señor, y conocen su condicion! que poco descanso podrán tener, si ven que son vn poco de parte para que

Fund. c. g.

vn alma se aproveche, y ame mas a Dios, ò para darle algun consuelo, ò para quitarla de algun peligro; que mal descansará con este descanso particular suyo? Y quando no puede con obras, con Oraciones, importunando al Señor, por las muchas almas, que la lastima de ver que se pierden. Pierde ella su regalo, y lo tiene por bien perdido, porque no se acuerda de su contento, sino en como hazer mas la voluntad del Señor: y assi es en la obediencia. Seria recia cosa, que nos estuviese diziendo claramente el Señor, que fuésemos a alguna cosa que le importa, y no quisiésemos, sino estar mirandole, por que eitamos mas a nuestro plazer (donoso adelantamiento en el amor de Dios!) Es atarle las manos, con parecer que no nos puede aprovechar sino por vn camino. Conozco algunas personas que he tratado (dexado, como he dicho, lo que yo he experimentado) que me han hecho entender esta verdad, quando yo estava con pena grande de verme con poco tiempo, y assi las tenia lastima de verlas siempre ocupadas en negocios, y cosas muchas, que les mandava la obediencia; y pensava yo en mi, y aun se lo dezia, que

no era posible entre tanta barahunda crecer el espíritu, porque entonces no tenían mucho. O Señor, quan diferentes son vuestros caminos de nuestras imaginaciones. Y como de vn alma que está ya determinada a amaros, y dexada en vuestras manos, no quereis otra cosa, sino q̄ obedezca, y se informe de lo que es mas servicio vuestro, y esso desea. No ha menester ella buscar los caminos, ni escogerlos, que ya su voluntad es vuestra: Vos, Señor mio, tomáis esse cuydado de guiarla por donde mas se aproveche: y aunque el Prelado no anda con este cuydado de guiarla por donde mas se aproveche el alma, sino de que se hagan los negocios, que le parece convienen a la comunidad; vos, Dios mio, le teneis, y vais disponiendo el alma, y las cosas que se tratan de manera (que sin entender como) se hallan las almas con el espíritu, y gran aprovechamiento, obedeciendo con fidelidad las tales ordenaciones, y dexalas despues espantadas. Así lo estava vna persona, que ha pocos dias que hablé, que la obediencia le avia traído cerca de quinze años tan trabajado en officios, y gobiernos, que en todos estos no se acordava aver

124 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
tenido vn dia para si ; aunque él procuraba lo mas que podia algunos ratos al dia de Oracion, y de traer limpia conciencia. Es vna alma la mas inclinada a obediencia, que yo he visto, y así la pega a quantos trata. Hale pagado bien nuestro Señor, que sin saber como, se hallò cō aquella libertad de espíritu, tan preciada, que tienen los perfectos, a donde se halla toda la felicidad que en esta vida se puede desear; porque no queriendo nada, lo posee todo. Ninguna cosa temen, ni desean de la tierra, ni los trabajos los turban, ni los contentos les hazen movimiento; al fin nadie les puede quitar la paz, porque esta de solo Dios depende; y como a él nadie le puede quitar, solo el temor de perderle puede dar pena; porque todo lo demás deste mundo, es en su opinion, como si no fuesse: porque ni le haze, ni le deshaze para su contento: ò dichosa obediencia, y distraccion por ella, que tanto puede alcançar! No es sola esta persona, que otras he conocido de la misma suerte, que no los auia visto muchos años auia; y preguntandoles en que se auian passado, era todo en ocupaciones de obediencia, y caridad. Por otra parte vi a los tan  
me.

medrados en cosas espirituales, que me espantaua. Pues ea, hijas mias, no ay aya desconsuelo, mas quando la obediencia os traxere empleadas en cosas exteriores, entended, que si es en la cocina entre los pucheros, anda el Señor ayudandoos en lo interior, y exterior. Acuerdome q̄ me contò vn Religioso, que auia determinado, y puesto muy por sí, que ninguna cosa le mandasse el Prelado, que dixesse de no, por trabajo que le diese; y vn dia estaua hecho pedaços de trabajar, y ya tarde, que no se podia tener, y iba a descansar, sentandose vn poco, y topòle el Prelado, y dixole, que tomasse el açadon, y fuesse a cabar a la huerta: él callò (aunque bien afligido el natural, que no se podia valer) tomò su açadon, y yendo a entrar por vn transito, que auia en la huerta, que yo vi muchos años despues que él me lo auia contado, que acerté a fundar en aquel lugar vna casa, se le apareciò nuestro Señor con la Cruz a cuestras, tan cansado, y fatigado, que le diò bien a entender, que no era nada el que él tenia, en aquella comparacion.

Yo créo, que como el demonio vé, que no ay camino que lleus mas presto a la  
suma

suma perfeccion, como el de la obediencia, pone tantos disgustos, y dificultades, debaxo de color de bien; y esto se nota bien, y veràn claro, que digo verdad en lo que està la suma perfeccion. Claro està que no es en regalos interiores, ni en grandes arrobamientos, ni en visiones, ni en espíritu de profecia, sino en estar nuestra voluntad tan conforme con la de Dios, que ninguna cosa que entendamos quiete, no la queràmos con toda nuestra voluntad; y tan alegremente tomemos lo amargo, como lo sabroso, entendiendo que lo quiere su Magestad. Esto parece dificultosísimo, no el hazerlo, sino el contentarnos con lo que de todo en todo nuestra voluntad contradize, conforme à nuestro natural, así es verdad que lo es; mas esta fuerça tiene el amor, si es perfecto, que olvidamos nuestro contentamiento, por contentar a quien amamos: y verdaderamente es así, que aunque sean grandísimos trabajos, entendiendo contentamos a Dios, se nos hazen dulces: y de esta manera aman los que han llegado aqui las persecuciones, y deshoaras, y agravios.

Esto es tan cierto, y està tan sabido, y  
lla.

llano, que no ay para que me detener en ello; lo que pretendo dar a entender, es la causa que la obediencia, a mi parecer, haze mas presto, ò es el mayor medio para llegar a este tan dichoso estado, es, que como en ninguna manera somos señores de nuestra voluntad, para pura, y limpiamente emplearla toda en Dios, hasta que la sugetamos a la razon; para esto es la obediencia el camino mas breve, y verdadero para sugetarla: porque esperar à sugetarla con buenas razones, es nunca acabar, y es camino largo, y peligroso, porque nuestro natural, y amor propio, tiene tantas, que nunca llegariamos allà, y muchas vezes lo que es mayor razon, sino lo tenemos gana, nos parece disparate, con la gana que tenemos de no hazerlo. Avia tanto que dezir aqui, que no acabariamos de esta batalla interior, y tanto lo que pone el Demonio, y el Mundo, y nuestra sensualidad, para hazernos torcer la razon. Pues que remedio? Que assi como acà en vn pleyto se toma vn juez, y lo ponen en sus manos las partes causadas de pleytear: tome nuestra àlma vno, que sea el Prelado, ò Confessor, con determinacion de no traer mas pleyto, ni pen-

128 *Suma de la Oracion mental sacada*  
pensar mas en su causa , sino fiar de las pa-  
labras del Señor , que dize : *Quien a vo-*  
*sotros oye , a mi oye ; y descuydar de su*  
*voluntad.* Tiene el Señor en tanto este  
rendimiento ( y con razon , porque es ha-  
zerle señor del libre alvedrio , que nos  
ha dado ) que exercitandonos en esto vna  
vez , deshazendonos otra vez con mil  
batallas , pareciendonos desatino lo que  
se juzga en nuestra causa , vencimos a con-  
formarnos con lo que nos mandan con es-  
te exercicio penoso , mas con pena , ò sin  
ella , en fin lo hazemos , y el Señor ayuda  
tanto de su parte , que por la misma cau-  
sa que sujetamos nuestra voluntad , y ra-  
zon por él , nos hazemos señores de ella .  
Entonces siendo señores de nosotros mis-  
mos , nos podemos con perfeccion em-  
plear en Dios , dandole la voluntad lim-  
pia para que la junte con la suya , pidién-  
dole que venga fuego del Cielo , de amor  
suyo , que abra se este sacrificio , quitando  
todo lo que le puede descontentar , pues  
ya no queda por nosotros ; que aunque  
con hartos trabajos le hemos puesto so-  
bre el altar , que en quanto ha sido en no-  
sotros , no toca en la tierra . Está claro ,  
que no puede vno dar lo que no tiene , si-

no que es menester tenerlo primero. Pues  
creanme, que para adquirir este tesoro,  
que no ay mejor camino, que cabar, y tra-  
bajar para sacarlo de esta mina de la obe-  
diencia; que mientras mas cabaremos,  
hallaremos mas; y mientras mas nos su-  
jetaremos a los hombres, no teniendo  
otra voluntad, sino la de nuestros ma-  
yores, mas estaremos señores della, para confor-  
marla con la de Dios.

Mirad, hermanas, si quedará bien pa-  
gado el dexar el gusto de la soledad: yo  
os digo, que no por falta della dexareis de  
disponeros para alcanzar esta verdadera  
vnion, que queda dicha, que es hazer mi  
voluntad vna con la de Dios. Esta es la  
vnion que yo defeo, y querria en todas,  
que no vnos embecimientos muy re-  
galados, que ay, a quien tienen puesto  
nombre de vnion, y será así, siendo des-  
pues de esta que tengo dicha: mas si des-  
pues de essa suspension, queda poca obe-  
diencia, y propia voluntad: estará vnida  
con su amor propio, me parece a mi, que  
no con la voluntad de Dios. Su Magestad  
sea servido de que yo le obre como lo en-  
tiendo.

La legunda causa, que me parece cau-

Fund. c. 52

Fund. c.

51

sa este fin labor, que es como en la soledad ay menos ocasiones de ofender al Señor, que algunas (como en todas partes están los Demonios, y nosotros mismos) no pueden faltar: parece anda el anima mas limpia; y si es temerosa de ofenderle, es grandissimo consuelo, no aver en que tropezar: y cierto me parece a mi esta mas bastante razon para desear no tratar con nadie, que la de grandes regalos, y gustos de Dios. Aqui, hijas mias, se ha de ver el amor, que no en los rincones, sino en mitad de las ocasiones. Y creedme, que aunque aya mas faltas, y aun algunas pequeñas quiebras, que sin comparacion es mayor ganancia nuestra, mireñ que siempre hablo, presuponiendo andando en ellas por obediencia, y caridad, que a no aver esto de por medio, siempre me refugio en que es mejor la soledad: y aunque hemos de desearla, aun andando en lo que digo, a la verdad este deseo, él anda continuo en las almas, que de veras aman a Dios. Por lo que digo, que es ganancia, es porque senos dà a entender quien somos, y hasta donde llega nuestra virtud. Porque una persona siempre recogida, por tanta  
que

que sea a tu parecer, no sabe si tiene paciencia, y si humildad, ni tiene como lo saber. Como si vn hombre fuesse muy esforçado, como se ha de entender, sino se ha visto en la batalla? San Pedro harto le parecia que era; mas mire lo que fue en la ocasion! Mas salió de aquella quiebra, no confiando nada de si, y de allí vino a ponerla en Dios, y pasó despues el martirio que vimos. O valgame Dios, si entendiessemos quanta miseria es la nuestra! En todo ay peligro, sino la entendemos; y a esta causa es gran bien que nos manden cosas, para ver nuestra baxeza; y tengo por mayor merced del Señor vn dia de humildad, y propio conocimiento (aunque nos aya costado muchas aflicciones, y trabajos) que muchos de Oracion. Quanto mas, que el verdadero amante, en toda parte ama, y siempre se acuerda del amado. Reacia cosa seria, que en solos los rincones se pudiesse traer Oracion. Ya veo yo, que no pueden ser muchas horas. Mas, ò Señor mio, que fuerza tiene con vos vn suspiro salido de las entrañas, de pena, por ver que no basta que estamos en este destierro, sino que aun no nos den lugar para esso, que podríamos estar a fo-

132 *Suma de la Oracion mental sacada*  
las gozando de vos. Aqui se vé bien, que  
somos esclavos suyos, vendidos por su  
amor de nuestra voluntad, a la virtud de  
la obediencia; pues por ella dexamos (en  
alguna manera) de gozar del mismo  
Dios. Y no es nada, si consideramos, que  
él vino del seno del Padre, por obediencia,  
a hazerle nuestro siervo. Pues con  
que se podrá pagar, ni servir esta Magestad?  
Es menester andar con aviso de no  
descuydarse de manera en las obras (aunque  
sean de obediencia, y caridad) que  
muchas vezes no acudan a lo interior a  
su Dios: y creanme, que no es largo tiempo  
el que aprovecha al alma en la Oracion,  
quando, ò la obediencia, ò caridad  
llaman a otras obras; y quando le emplean  
bien en obras de obediencia, ò caridad  
(como se ha dicho) ayuda es para que en  
muy poco espacio tenga mejor disposi-  
cion para entender el alma, que faltando  
de ellas, ocuparse en muchas horas de  
consideracion, todo ha de venir de su  
mano. Sea bendito para siempre jamás.

## CAPITULO VIII.

De otro grado de Oracion, en que se trata de algunos trabajos, y maneras con que Dios despierta al alma, para que mas le ame.

**D**ESPUES que el alma queda herida de amor de su Esposo, procura mas la soledad, y para alcanzarla quitar todo lo que la pueda estorvar, conforme a su estado, esta soledad. Esta tan esculpida en el alma aquella vista, que todo su deseo es tornarla a gozar. Digo vista, no porque en esta Oracion se vea nada, que se pueda dezir ver, ni aun con la imaginacion. Llamo vista, por la comparacion que arriba hemos puesto: y aqui el alma, bien determinada queda a no tomar otro esposo: mas el Esposo no mira los grandes deseos que tiene de que se haga ya el desposorio, que aun quiere que lo desee mas, y que la cueste trabajo vn bien tan grande, y aunque todo es poco para tan gran ganancia, no dexa de ser menester la muestra, y prendas que ya tiene el alma, de que ha de alcanzar tan gran bien para

134 *Suma de la Oración mental, sacada*  
poderle llevar. Son aqui muchos los trabajos interiores, y exteriores, que se padecen, hasta llegar a hazer este desposorio. Creo sera bueno contar algunos de los que yo sé, que se pasan con certidumbre, quizá no serán todos llevados por este camino, aunq̄ dudo mucho que viuan libres de trabajos de la tierra, de vna manera, ù de otra, las almas que ha tiempos gozan tan de veras cosas del Cielo.

Morada. 6.  
cap. 1.

Y quèro començar de los menores q̄ es vna ḡita de las personas con quien trata (y aun con las que no trata, sino que en su vida le parecia le auian de acordar de ella) que se haze tanta, que haze estremos para enganar al mundo, y para hazer a los otros ruines, que son mejores Christianos sin estas ceremonias: y hase de notar, q̄ no ay ninguna, sino procurar guardar bien su estado: los que tenia por amigos, le apartan della, y son los que le dan mejor bocado, y este es de los que mas se sienten. Luego dizen, va perdida aquella alma, y notablemente engañada, que son cosas del demonio, que ha de ser como aquella, ò la otra persona, que se perdió, y ocasion de que cayga la virtud, que trae enganados los Confesores,

fores, y avisarles à ellos, que se guarden, poniendoles exemplo de lo que acaeció a algunos, que por aqui se perdieron, y otras mil maneras de mofas, y dichos.

Tambien suele dar el Señor grandes enfermedades; este es mayor trabajo, en especial quando son dolores agudos, que en parte (si ellos son ricos) me parece el mayor que ay en la tierra. Digo de los exteriores, aunque entren quantos quisieren; porque descomponen lo interior, y exterior, de manera, que aprietan a vna alma; que no sabe que hazer de si; y de mejor gana tomaria qualquier martirio de presto, que estos doleres, aunque en grandissimo extremo, no duran tanto. En fin no dà Dios mas de lo que se puede sufrir, y dà su Magestad primero la paciencia. Yo sé de vna persona, que desde que començò nuestro Señor a hazerle estas mercedes, que ha quarenta años, no puede dezir con verdad, ha estado vn dia sin tener doleres, y otras manetas de padecer con enfermedades, sin otros grandes trabajos.

Viniendo a los trabajos interiores, comencemos por el tormento que dà en contrarse cō vn Confessor tan poco cuer-

Morada. 6.  
cap. 1.

Me.  
cal.

136 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
do, y experimentando, que no ay cosa que  
tenga por segura. Todo lo teme, en to-  
do pone duda, como vé cosas extraordi-  
narias, en especial, si en el alma que las  
tiene vé alguna imperfeccion, que les pa-  
rece han de ser Angeles a las que Dios  
haze estas mercedes: luego es todo con-  
denado a demonio, ò melancolia; y desto  
está el mundo tan lleno, que no me espanto,  
que haze el demonio tantos daños por  
este camino, que tienen mucha razon de  
temerle, y mirarlo muy bien los Confes-  
sores; mas la pobre alma, que anda con el  
mefano temor, y vá al Confessor, como  
juez, y esse la condena; no puede dexar  
de recibir gran tormento, y turbacion,  
que solo lo entenderá quan grande es,  
quien huviere passado por ello. Son traba-  
jos casi incomportables, en especial quan-  
do tras esto vienen vnas sequedades, q̄ no  
parece q̄ jamás se ha acordado de Dios,  
ni se ha de acordar; y como de vna perso-  
na de quien oy ò dezir de síde lexos, es quã-  
do oye hablar de su Magestad: todo no  
es nada, sino es que venga sobre esto el pa-  
recer, que no sabe informar al Confessor,  
y que le trae engañado; y aunque le aya  
descubierto los primeros mouimientos,

no

no aprouecha, que està el entendimiento  
 rã obscuro, que no es capaz de ver la ver-  
 dad, sino creer lo que la imaginacion le  
 representa, que entonces ella es señora,  
 y los delatinos que el demonio en ella  
 representa, haziendola creer, que la està  
 reprobando, con vna apretura interior, tan  
 sensible, é intolerable, que yo no sé con  
 que se pueda comparar, sino a los que pa-  
 decen en el infierno; porque ningun con-  
 suelo se halla en esta tempestad, sino a  
 guardar la misericordia de Dios, que a  
 deshora, con vna palabra suya, ò vna o-  
 casion, que acaso sucediò, lo quita todo  
 tan de presto, que parece no huuo nubla-  
 do en aquella alma, segun quedò llena del  
 Sol, y de mas consuelo.

O valgame Dios! Que es ver a vna al-  
 ma en esta tempestad? Porque aunque  
 no deve de estar sin gracia; pero està  
 tan escondida, que ni vna centella muy  
 pequeña le parece vé, de que tiene a-  
 mor de Dios, ni le tuvo jamas; porque  
 si ha hecho algun bien, ò su Magestad  
 le hizo alguna merced, todo le parece  
 soñado, y que fue antojo: los pecados,  
 vé cierto que los hizo. O, que es ver vna  
 alma deamparada de esta suerte? Quid  
 poco

Morada, 6.  
 cap. 1.

138. *Suma de la Oracion mental, sacada*  
poco le aprovecha ningun consuelo de  
la tierra de deleytes, riquezas, y otros bie-  
nes de acá; que me parece a mi, quées co-  
mo si a los condenados les pusiesen quan-  
tos deleytes ay en el Mundo delante, no  
bastarian para darles alivio, ni consuelo  
antes les acrecentaria el tormento. Assi  
es acá, porque la pena viene de arriba, y  
no valen aqui nada las cosas de la tierra;  
porque quiere Dios conozcamos aqui  
nuestra miseria.

Morada 6,  
cap. 1.

Pues que hará esta pobre alma, quan-  
do muchos dias durare assi? Porque si re-  
za, es como si no rezasse para su consue-  
lo: digo que no se admite en lo interior,  
ni aun se entiende lo que reza, ni ella mis-  
ma a si. Y esto aunque sea vocal lo que  
reza, que para lo mental no es este  
tiempo, que no están las potencias pa-  
ra ello; antes haze mayor daño la sole-  
dad, que es otro tormento por si; porque  
no sufre, ni estar con nadie, ni que la ha-  
blen, y así por mucho que se esfuerçe, an-  
da con vn desabrimiento, y mala condi-  
cion en lo exterior, que se le echa mucho  
de ver. El mejor remedio (no digo para  
que se quite, que para esto yo no le hallo,  
sino para que se pueda sufrir) es entender

en

en obras de caridad, y exteriores, y esperar la misericordia de Dios, que nunca falta a los que en él esperan.

Dexo otros trabajos exteriores, que suelen dar los demonios, que no dev en de ser tan ordinarios, y así no ay para que hablar en ellos, ni son tan penosos con gran parte; porque por mucho que hagan, no llegan a inhabilitar así las potencias (a mi parecer) ni turbar el alma desta manera, que en fin queda entera la razón para pensar, que no pueden hazer mas de lo que el Señor les diere licencia; y quando esta no está perdida, todo es poco, en comparación de lo dicho. Tambien ay otras penas aun mayores, que las dichas, como diremos abaxo; mas no merecen nombre de trabajos, ni es razón que se le pongamos, por ser tan grandes mercedes del Señor: y que estando el alma en medio de ellas, entiende que son mercedes, y muy fuera de sus merecimientos. Con estas penas suele Dios disponer el alma, para subirla a otro grado mas alto de Oración.

Merada  
6. cap. 2.

## CAPITULO IX.

*De otro grado de Oracion, que son unos impetus de espíritu que da el Señor.*

**P**ARECE que me olvidava desta alma, que la quiere Dios tomar por esposa, y no es así, porque estos trabajos son los que la hazen que se disponga mejor para el desposorio; pero comencemos aora a tratar de la manera que se ha con ella el Esposo, el qual antes que del todo lo sea, se haze bien desear por unos medios tan delicados, que el alma no los entiende, ni creo acertara a darlo a entender, sino fuera a los que han pasado por ello; porque son unos impulsos tan delicados, y inútiles, que proceden de lo mas interior del alma, que no sé que comparacion que poner, que quadre, vâ bien diferente de todo lo que podemos procurar, y aun de los gustos que quedan dichos, que muchas vezes, estando la mesma persona descuidada, y sin tener la memoria en Dios, su Magestad la despierta, a manera de vna cometa, ò trueno; aunque no se oye ruido, entiende muy bien el alma

Morada. 6.  
cap. 2.

ma ; que fue llamada de Dios ; y tan entendido , que algunas vezes ( especial a los principios ) la haze estremecer , y que-  
xar , sin ser cosa que le duela. Siente ser herida sabrosísimamente , mas no atina como , ni quien la hirió , bien conoce ser cosa preciosa , y jamás querria ser sana ; que-  
xase con palabras de amor , aun exteriores ( sin poder hazer otra cosa ) a su Es-  
poso , porque entiende que está presente , mas no se quiere manifestar , y es har-  
ta pena , aunque sabrosa ; y si quiere no te-  
nerla , no puede , ni querria jamás se le quitasse , porque la satisface mucho mas que el embebecimiento , que carece de pena de la Oracion de quietud.

Deshaciendome estoy por dar a enten-  
der esta operacion de amor , y no sé co-  
mo ; porque parece cosa contraria : dar à  
entender el amado claramente , que está  
con el alma , y parecer que la llama con  
vna seña tan cierta , que no se puede du-  
dar ; y haze en ella grande operacion , que  
se está deshaziendo de deseo. No sabe que  
pedir , porque le parece claramente , que  
está con ella su Dios , y que con todo esto  
sienta pena. Diréisme : Si esto siente , que  
desca , ò que le dà pena ? Que mayor bien  
quie-

Morad. 6.  
cap. 2.

142 : *Suma de la Oracion mental, sacada*  
quiere. Yo no lo sé, sé que padece, y le  
llega á las entrañas esta pena, y que quando  
dellas saca la saeta, el que la hiere, verda-  
deramente parece se las lleva tras de sí, se-  
gun el sentimiento de amor.

Mor. 6.  
cap. 2.

La causa de esta pena deve ser, que des-  
te fuego del brasero encendido, que en  
otra parte diximos, que es nuestro Dios,  
falta alguna centella, y dá en el alma de  
manera, que se dexa sentir aquel encen-  
dido fuego; y como no era bastante para  
consumirla, y él es tan deleytoso, queda  
con aquella pena, y al tocar haze aque-  
lla operacion, y parece me es la mejor  
comparacion que he acertado a dezir,  
porque este dolor sabroso, no es dolor,  
ni está en vn ser, aunque á vezes dura gran  
rato, otras de presto se acaba, como quie-  
re comunicarle el Señor; que no es cosa  
que se puede procurar por via humana;  
mas aunque está algunas vezes algun ra-  
to, quitase, y buelve; en fin nunca está de  
asiento, y por esso no acaba de abrasar el  
alma, sino ya que se vá a encender, mu-  
re la centella, y queda con deseo de tor-  
nar a padecer aquel dolor amoroso, que le  
causa.

Quien no haviere probado estos im-  
pe-

petus tan grandes, es imposible poderlos entender, que no es deffassosiego del pecho, ni vnas devociones, que suelen ser muchas vezes, que parece ahogan el espíritu, que no cabe en sí: esta es Oration mas baxa, y hanse de quitar estos aceleramientos, con procurar con suavidad recogerlos dentro de sí, y acallar el alma, que es esto como vnos niños, que tienen vn acelerado llorar, que parece van a ahogarse, y con darles a beber, cessa aquel demasiado sentimiento: assi aqui la razon atase a encoger la rienda, porque podria ser ayudar el mismo natural: buelva la consideracion, con temer no es todo perfecto, sino que puede ser mucha parte sensual; y acalle este niño con vn regalo de amor, que le haga mover a amar por via suave, y no a puñadas (como dicen) que ahoguen este amor dentro, y no como olla, que cueze demasiado, porque se pone la leña sin discrecion, y se vierte toda; sino que moderen la causa que tomaron para este fuego, y procuren apagar la llama con lagrimas suaves, y no penosas, que lo son las de estos sentimientos, y hazen mucho daño. Yo las toue algunas vezes a los principios, y dexavanme

percida la cabeça, y cansado el espíritu, de fuerte, que otro dia, y mas, no estava para tornar a la Oracion: assi, que es menester gran discrecion a los principios, para que vaya todo con suavidad, y se muestre el espíritu a obrar interiormente; lo exterior se procure mucho evitar.

Vida, c. 29.

Estos impetus son differentísimos, no ponemos nosotros la leña, sino que parece que hecho ya el fuego, de presto nos echan dentro, para que nos quememos. No procura el alma que duela esta llaga de la ausencia de el Señor, sino clavan vna saeta en lo mas viuo de las entrañas, y coraçon, a las vezes, que no sabe el alma que tiene, ni que quiere. Bien entien- de que quiere a Dios, y que la saeta traerá yerva, para aborrecerse a si por amor de este Señor, y perderia de buena gana la vida por él.

Vida, c. 29.

No se puede encarecer, ni dezir el modo con que liaga Dios al alma, y la grandí- sima pena que dà, que la haze no saber de si: mas es esta pena tan sabrosa, que no ay deleyte en la vida, que tanto contento dé. Siempre querria el alma (como he dicho) estar muriendo de este mal; esta pena, y gloria junta, trae el alma

ma desatinada , que no sabe como puede ser aquella.

O que es ver vna alma herida ( que digo , que se entiende de manera , que se puede dezir herida ) por tan excelente causa , y vé claro , que no mouiò ella por donde le vinièsse este amor , sino que del muy grande que el Señor la tiene , parece cayò de presto aquella centella en ella , que la hazetoda arder. O quantas vezes se acuerda el alma de aquel verso de David: *Quemadmodum desiderat cervinus ad fontes aquarum* , que parece lo vé el alma al pie de la terra en sí.

Vida, cap.  
29.

Quando no dà esto muy recio , parece se aplaca algo , a lo menos busca el alma algun remedio, porq̄ no sabe que se hazer, con algunas penitencias, y no se siente más , ni haze mas pena derramar sangre, que si estuvièsse el cuerpo muerto; busca modos , y maneras para hazer algo - que sienta por amor de Dios: mas es tan grande el primer dolor , que no sé yo que tormento corporal le quitasse. Como no està alli el remedio , son muy baxas estas medicinas para tan subido mal. Alguna cosa se aplaca, y passa algo en esto , pidiendo à Dios le dé remedio para su mal , y

Vida, cap.  
29.

146 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
ninguno vé sino la muerte, que con esta  
pienta gozar del todo a su bien.

Vid., c. 19. Otras vezes dà tan recio, que esso, ni  
nada puede hazer, que corta todo el cuer-  
po, ni pies, ni braços puede menear, antes  
si està en pie, se sienta como vna cosa  
transportada, que no puede, ni aun reso-  
llar. Solo dà vnos gemidos no grandes,  
porque no puede mas, sonlo en el senti-  
miento. Quiso el Señor que viesse aquí  
algunas vezes esta vision. Vcia vn An-  
gel cabe mi, àzia al lado izquierdo, en  
forma corporal, lo que no suelo ver, sino  
por maravilla, aunque muchas vezes se  
me representan Angeles, es sin verlos, si-  
no como la vision passada, que dixé pri-  
mero, que es vision imaginaria, en esta  
vision quiso el Señor le viesse así, no era  
grande, sino pequeño, hermoso mucho;  
el rostro tan encendido, que parecia de  
los Angeles muy subidos, que parecen  
todos se abrafan; deven ser los que lla-  
man Serafines: vialo en las manos vn dar-  
do de oro largo, y al fin de el hierro me  
parecia tener vn poco de fuego. Este me  
parecia meter por el coraçon algunas ve-  
zes, y que me llegaua a las entrañas; al  
sacar, me parecia las lleuaua consigo, y  
me

me dexava toda abraçada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hazia dar aquellos queixidos, y tan excelsiva la suavidad, que me pone este grandissimo dolor, que no ay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal, sino espiritual, aunque no dexa de participar el cuerpo algo, y aun harto: es vn requiebro tan suave, que passa entre el alma, y Dios, que suplico yo a su bondad, lo dé à gustar à quien pensare que miento. Los dias que durava esto, andava como embobada, no quisiera ver, ni hablar, sino abraçarme con mi pena, que para mi era mayor gloria, que quantas ay en lo criado.

Tambien suele tener nuestro Señor otras maneras de despertar el alma, que à deshora estando rezando vocalmente, y con desuydo de cosa interior, parece viene inflamacion deleytosa, como si de presto vniessse vn olor tan grande, que se comunicasse por todos los sentidos (no digo que es olor, sino pongo esta comparacion) ò cosa de esta manera, solo para dar a sentir, que està alli el esposo. Mueve vn deseo sabroso de gozar el alma del

Morada 6.  
cap. 2.

148 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
y con esto queda dispuesta para hazer  
grandes actos , y alabanças a nuestro Se-  
ñor. Su nacimiento desta merced , es don-  
de queda dicho , mas aqui no ay cosa que  
dé pena , ni los deseos de gozar de Dios,  
son penosos; esto es mas ordinario sentir-  
lo el alma. Tampoco me parece ay aqui  
que temer , por algunas razones de las di-  
chas, sino procurar admitir esta merced,  
con hazimiento de gracias.

*Ausos, y efectos de estos impetus. §. II.*

Vida. c. 29. **E**Sta pena tan sabrosa , é impetus tan  
grandes de Dios , suelen parar en  
arrobamientos. Y aunque es esta merced  
muy subida, pero no llega a otra pena mas  
delicada y mas levantada , de la qual dire-  
mos en los efectos de arrobamiento.

Vida, c. 10. **A**qui no ay que pensar , si es cosa mo-  
vida del natural, ni causada de melancolia,  
ni tampoco engaño del Demonio, ni si es  
antojo , porque es cosa que se dexa muy  
bien entender , ser este movimiento de  
a donde está el Señor , que es inmuta-  
ble; y las operaciones no es como de  
otras devociones , que el mucho embibe-  
cimiento del gusto nos puede hazer du-  
dar,

dar. Aquí están todas las potencias, y sentidos, sin ningún embebecimiento, mirando que podrá ser, sin estorvar nada, ni poder acrecentar aquella pena deleytosa, ni quitarla (a mi parecer.) Aquel à quien N. Señor hiziere esta merced (que si se la ha hecho, en leyendo esto lo entenderà) dele muy muchas gracias, que no tiene que temer que es engaño; sino tema si ha de ser ingrato a tan gran merced, y procure esforçarle, y mejorar en todo su vida, y verà en lo que para, y como recibe mas, y mas.

Podrà ser que dudeis, que sea la causa Morada. 6.  
cap. 2. que ay mas seguridad en este camino, que en otros? A mi parecer, por estas razones. La primera, porque jamás el demonio deve dar pena sabrosa como esta; podrá dar labor, y deleyte, que parezca espiritual; mas juntar pena, y tanta, con quietad, y gusto del alma, no es de su facultad, que todos sus poderes estan por la parte de afuera; y sus penas (a mi parecer) quando él las dà, no son sabrosas, ni con paz, sino inquietas, y con guerra. La segunda, porque esta tempestad sabrosa, viene de otra región de las que él puede enseñorear. La tercera, por los grandes

150 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
provechos que quedan en el alma, que es  
lo mas ordinario determinarle a padecer  
por Dios, y desear tener muchos traba-  
jos, y quedar mas determinada a apartarse  
de los contentos, y conversaciones de la  
tierra, y otras cosas semejantes. El no ser  
antojo, esta muy claro, porque aunque  
otras vezes lo procure, no podrá hazer  
aquello, y es cosa tan notoria, que en nin-  
guna manera le puede antojar. Digo pa-  
recer que es, no siendo, ni dudar que es; y  
si alguna quedare, sera, que no son ver-  
daderos impetus. Digo si durare en si lo  
tuo, ò si no, porque así se dà a enten-  
der, como a los oydos vna gran voz.  
Pues ser melancolia, no lleva camino;  
porque esta fabrica todos sus antojos en  
la imaginacion; esto procede de lo inte-  
rior del alma; ya podrá ser que yo me  
engañe, mas hasta oir otras razones à  
quien lo entienda, siempre estaré en esta  
opinion; y así se vé vna persona harro  
llena de temor de estos engaños, que  
desta Oracion jamás le puede  
tener.

CAPITVLO X.

De otro grado de Oracion, que trata en que manera habla Dios al alma.

Otra manera tiene Dios de despertar al alma, parece mayor merced que las dichas; pero podria ser mas peligrosa, que son vnas hablas con el alma de muchas maneras: vnas parece vienen de fuera, otras de lo muy interior del alma, otras de lo superior della, otras de lo exterior, que se oye con los oydos, porque parece es voz formada.

Algunas vezes (y muchas) puede ser antojo, en especial en personas de poca imaginacion, ò melancolias notables. De estos dos generos de personas, no ay que hazer caso (a mi parecer) aunque digan que véa, y oyen, y entienden; ni menos conviene inquietarlas con decirles es Demonio, sino oirlas como a personas enfermas, respondiendoles, que no hagan caso de aquello, que no es de sustancia para servir a Dios, que a muchos ha engañado el Demonio por allí; que no será quicàs assi a ella, por no la

Morada. 6.  
cap. 3.

Morada. 6.  
cap. 3.

452 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
afligir; mas si le dicen que es melanco-  
lia, nunca acabara, jurara que lo vé, y  
lo oye, porque le parece asi; entonces  
será menester tener cuenta con quitar-  
la la Oracion, y lo demás que se pudiere,  
que no haga caso de ello, porque fue-  
le el demonio aprovecharle de estas al-  
mas asi enfermas, aunque no sea para  
su daño, para el de otros. Siempre ay  
que temer de estas cosas, hasta ir enten-  
diendo el espíritu. Y digo que siempre  
es menester a los principios deshazer-  
sele, porque si es de Dios, es mas ayuda  
adelante, y antes crece si es aprobado.  
Esto es asi, mas no sea apretando mu-  
cho el alma, y inquietandola, porque  
verdaderamente ella no puede mas.

*Efectos, y avisos para esta Oracion, y para en-  
tender quando estas hablas son de*

*Dios. §. II.*

**P**ORQUE estas hablas pueden ser de Dios;  
de nuestra imaginacion, y tambien del  
Demonio, diré (con el favor del Señor)  
las señales que ay para entender de don-  
de proceden. Aunque quando son para  
nosotros, y avisan nuestras faltas, diga-  
las

las quien las dixere, ò sea antojo, poco vâ en ello. De vna cosa os ayiso, que no penseis quando son de Dios, que porque os habla Dios, por esso sois mejores, que harto hablò a los Fariseos, y todo el bien està en saberse aprovechar de estas palabras.

De ninguna palabra que no vaya conforme a la Escritura, ay que hazer mas caso, que si se oyesse, ò la dixesse el mismo Demonio; porque aunque pueda proceder de nuestra flaca imaginacion, con todo esso es menester tomarle como vna tentacion de cosas de la Fé; y assi es bien resistir, para que se vayan quitando, y se quitaràn, porque llevan poca fuerza consigo. Las mas ciertas señales (à mi parecer) que se pue en tener para saber quando es de Dios, son las siguientes,

La primera, y mas cierta, es el poderio, y señorio que trae consigo el habla, que es hablando, y obrando. Y aunque ellas no sean de devocion, sino de reprehension, a la primera palabra disponen vna alma, y la habilitan, y enternecen, y la dan luz, y regalan, y quietan. Y si està con sequedad, ò alboroto, ò inquietud, como con la mano se le quita, y aun mejor,

Vida, c. 35<sup>2</sup>  
Morada  
6. cap. 30

que

que parece quiere el Señor, se entienda es todo poderoso, y que sus palabras son obras. Declarome mas. Està vna alma con la pena, alboroto, y obscuridad, que diximos arriba, con vna palabra que dice el Señor: no tengas pena; queda sin ninguna, conque le parecia antes que todo el mundo, y letrados que se juntàran, no la pudieran quitar de aquella afliccion.

Morada 6.  
cap. 3. Traen algunas vezes vna magestad consigo estas palabras, que sin acordarnos quien las dice, si son de reprehension, hazen temblar; si son de amor, hazen deshazerse.

Morada 6.  
cap. 3. La segunda señal, es vna gran quietud, que queda en el alma, y recogimiento devoto, y pacifico, y dispuesto para alabanzas de Dios.

La tercera señal, es no passarle estas palabras de la memoria en mucho tiempo (y algunas jamàs) como se passan las que por acá entendemos: digo, q̄ oimos de los hombres, aunque sean muy graves, que no están tan esculpidas en la memoria, como estas; y si son de nuestro entendimiento, es como primer movimiento del pensamiento, y passa, y se olvida: este otro es como si huviera

viésemos hecho alguna obra, que aunque se olvide algo, y pafie tiempo, no ran del todo, que se pierda la memoria de q̄ en fin se dixo; salvo siuo ha mucho tiempo, ò son palabras de favor, ò doctrina; mas si son de profecia, no ay olvidarfe.

La quarta señal, es la certidumbre grande, que queda quando son de Dios; y es de manera, que aunq̄ algunas vezes en cosas que oye, al parecer muy impossibles, no dexa de venir alguna duda, si ferà, ò no, y anda con algunas vaeilaciones en el entendimiento; pero en la mesma alma està vna seguridad, y no se puede rendir, aunque le parezca que todo va al contrario de lo que entendió, y pasan años, y nunca se le quita aquel pensar, que Dios buscarà otros medios, que los hombres no entienden; y que al fin se ha de hazer, y afsi es, que se haze, aunque no se dexa de padecer, quando vé estos desvíos, porque como han pasado ya la certidumbre, y operaciones que tuvo quando entendió esto; tienen lugar estas dudas, pensando si fue el Demonio, si fue de la imaginacion; las quales deve poner el demonio, para dar pena, y acobardar el alma; en especial si es el negocio de que se ha

Mor. 6.  
cap. 3.

ha de seguir algun provecho espiritual, ¿  
no hará? A lo menos enflaqueze la Fe, que  
es harto daño, no creer que Dios es todo  
poderoso para hazer obras, que no entien-  
den nuestros entendimientos. Con todos  
estos combates, y otros que se pueden  
ofrecer, para dar a entender, que no se  
puede cumplir, queda vna centella, no sé  
donde, tan viva de que será, aunque to-  
das las demás esperanças estén muertas,  
que no podria, aunque quisiessse, dexar de  
estar viva aquella centella de la seguri-  
dad,

Vida, c. 25,

Quando estas hablas son de imagina-  
cion, si es persona exercitada, en nada dà  
credito; antes entiende, es devanear del  
entendimiento: y por delgado que hile el  
entendimiento, el mismo entiende que  
ordena él aquello, y que habla.

Merada  
6, cap. 3.

Quando ay las señales dichas ( aunque  
de la imaginacion, y del demonio, siem-  
pre ay que temer ) bien se puede assegu-  
rar, que es de Dios; aunque no de mane-  
ra, que si es cosa grave lo que se dize de  
si; ò de terceras personas, jamás se haga  
nada, ni le passe por pensamiento, sin pa-  
recer del Confessor letrado, y avisado, y  
siervo de Dios, aunque mas, y mas le pa-  
rez-

vezca ser de Dios ; porque esto quiere su Magestad , y no por esto se dexa de hazer lo que él manda , pues nos tiene dicho, tengamos al Confessor en su lugar. Y nuestro Señor ; si es Espíritu suyo , quando él fuere servido , le pondrà en el corazón lo que conviene ; y hazer otra cosa, sino lo dicho , y seguirse nadie por su parecer , esto tengolo por cosa muy peligrosa.

Quando son estas palabras de la imaginacion , no dexan ninguna destas señales, que ni ay paz , ni certidumbre, ni gusto. Acaece muchas vezes estar pidiendo asiduamente a Dios vna cosa , y parecemos , que nos dize lo que deseamos ; y otras puede ser , que en personas flacas, que estando adormecidas , y embobadas, como vna persona que duerme en la Oração de quietud , que arriba diximos , les parezca que les habla Dios , y aunque ven cosas ; mas en fin dexan los efectos como de sueño , y quien tuviere experiencias de las hablas de Dios , lo verá claro , porque es mucha la diferencia ; porque quando es del entendimiento , por delgado que vaya , entiende que ordena él algo , y que habla ; que no es otra cosa , sino orde-

Vida, c. 154

158 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
nar vno vna platica, ò escuèhar lo que o-  
tro dize; y assi verà el entendimiento, que  
aqui no escucha, sino obra: y mas las pala-  
bras que él ordena, son como cosa torda,  
y fantaleada, y no con la claridad que esto-  
tras: y aqui està en nuestra mano el diver-  
tirnos, como lo està el caillar, quando ha-  
blamos. En estotro no se puede hazer esto;  
y en fin và la diferencia, de que si nosotros  
hablassemos, ò oyessemos.

Vida, c. 25. Ay otra diferencia, que lo que es el en-  
tendimiento, parece que es como lo que  
entendemos estando durmiendo. Esto-  
tro es vna voz tan clara, que no se pierde  
vna silaba de lo que se dize: y acacee ser a  
tiempo, que esta el entendimiento, y al-  
ma tan albororada, y distraida, que no  
acertaria a concertar vna buena razon, y  
halla guisadas grandes sentencias, que le  
dizen que ella, aun estando muy recogida,  
no pudiera alcançar, y a la primera  
y palabra (como digo) la mudan toda, en  
especial si està en arrobamiento, que las  
potencias estàn suspensas, como se enten-  
deran cosas que no avian venido a la  
memoria, aun antes, como vendràn en-  
tonces, que no obran casi, y la imagi-  
nacion està como embobada.

Entiendase , que quando se vén visiones , ò se entienden estas palabras ( a mi parecer ) nunca es en tiempo , que està vnida el alma en el mismo arrobamiento , que en este tiempo ( como ya dexo declarado , creo en la segunda agua ) creo del todo se pierdan las potencias todas , y a mi parecer , allí ni se puede ver , ni entender , ni oír. Está en otro poder toda , y en este tiempo , que es muy breve , no me parece la dexa el Señor para nada libertad ; pasado este breve tiempo que se queda aun en el arrobamiento el alma , es esto que digo ; porque quedan las potencias de manera , que aunque no están perdidas , nada obran , estan como abortas , y no habiles para concertar razones. Ay tantas para conocer la diferencia , que si vna vez se engañasse , no sería muchas. Y digo , que si es alma exercitada , y està sobre aviso , lo verá muy claro.

Quando las hablas son de Dios , dizenle tan de presto sentencias tan grandes , que era menester mucho tiempo para averlas de ordenar , y componer : y en vna palabra se comprehende mucho,

Vide, c. 25.  
Moralia  
6. cap. 3.

160 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
cho, y en ninguna manera me parece se  
puede entonces ignorar, no ser cosas fa-  
bricadas por nosotros: y torno a dezir, que  
me parece, que si vna alma es exercitada  
(sino es que fuesse tan desalmada, que lo  
quisiesse fingir) que no sé como lleva ca-  
mino dexar de ver claro, que ella lo orde-  
na, y parla entre si.

Vida, c. 25.  
Morada. 6.  
cap. 1.

Acabo esto, con que me parece, que  
siendo esto del entendimiento, quando  
lo quisieremos lo podemos tener: y cada  
vez que tenemos Oracion, nos podria pa-  
recer entendemos; mas en estotro no es as-  
si, porque estaria muchos dias; y aunque  
quiera entender algo, es imposible; y quan-  
do otras vezes no queremos, lo hemos de  
entender.

Vida, c. 29.

Quando es Demonio, no solo no dexa  
buenos efectos, sino que los dexa  
malos: porque, dexada la gran sequedad,  
causa vna inquietud, que no se sabe en-  
tender de donde viene, sino que parece  
resiste el alma, y se alborota, y affli-  
ge, sin saber de que; porque lo que  
dize no es maldad, sino bueno: pienso,  
si se siente vn espiritu a otro, podrá él  
engañar con gustos a quien no tuvie-  
re, ò huviere tenido otros de Dios: lla-  
mo

no gustos de Dios de veras , como son vna recreacion suave , fuerte , delectosa , quieta , que vnas devocioneitas 'del alma , y otros sentimientos pequeños , que al primer ayrecito de persecuciones se pierden estas florecitas : no llamo yo devocion , aunque son buenos principios , y santos ; pero no son suficientes para discernir estos efectos de buen espíritu, ò malo.

El caso es, que quando es Demonio, parece que se esconden todos los bienes, y huyen del alma , segun queda desabrida, y alborotada, y sin ningun efecto bueno ; porque aunque parecen deseos al parecer , no son fuertes ; y la humildad que dexa , es falsa , alborotada , y sin suavidad. Con todo puede hazer muchos embustes el demonio , y así no ay cosa en esto tan cierta, que no lo sea ; mas temer , é ir siempre con aviso, y tener Maestro que sea Letrado , y no le callar nada.

Tengo por cierto , que el Demonio no engaña , ni lo permitira Dios , a la alma , que de ninguna cosa se fia de si , y està fortalecida en la Fé , que entienda ella desí , que por vn punto de ella mo-

Vida, c. 29.

162 *Suma de la Oracion mental sacada*  
riria mil muertes : porque siempre procura ir conforme a lo que tiene la Iglesia , preguntando a vnos , y a otros , como quien tiene ya hecho asiento fuerte en estas verdades , que no la moveran quantas revelaciones pueda imaginar , aunque viesse abiertos los Cielos , a dexar de creer vn punto de los que tiene la Iglesia. Y digo , que si alguna vez se viesse vacilar algo el pensamiento contra las cosas de la Fé , ò detenerse diciendo : Pues si Dios me dize esto , tambien puede ser verdad , como lo que dezia a los Santos ; quando sintiere en si estos movimientos , y no viere en si esta fortaleza grande , y que ayude a ella la devocion , ò vision , que no la tenga por segura ; porque aunque no se entienda luego el daño , poco a poco se podria hazer grande.

## CAPITULO XI.

*De otra manera de habla mas interior , que Dios haze al alma.*

Vida, c. 27

**O**Tra manera ay con que Dios habla , y enseña al alma , sin hablarla , con la manera de habla que hemos dicho ,

cho, es vn lenguaje tan del Cielo, que acá se puede mal dar a entender, aunque mas queramos dezir, sino es que el Señor lo enseña por experiencia. Esta habla no es otra cosa, sino poner el Señor lo que quiere que el alma entienda en lo muy interior del alma; y allí lo representa sin imagen, ni forma de palabras, sino que dà vna noticia al alma, de lo que quiere que entienda, y queda aquella verdad impresa con gran claridad, y certidumbre en el alma. Es esta habla a manera de la vision intelectual, de la qual diremos abaxo.

En esta habla haze Dios al entendimiento que advierta, aunque se pese, a entender lo que se dize (que allà parece tiene el alma otros oidos, con que oye) y que le haze escuchar, y que no se divierta: como a vno que oyese bien, y no le consintiesen taparle los oidos, y le hablasten a voces, aunque no quisiese lo oir; aunque ay diferencia, que aqui haze algo el sentido del oir, pues està atento a lo que hablan. Acá en esta habla no haze el entendimiento cosa ninguna, que aun esto poco que es escuchar, se le quita. Todo lo habla

guisado , y comido , y no ay mas que ha-  
 zer de gozar , como vno que sin apren-  
 der , ni aver trabajado nada para saber  
 leer , ni tampoco huviesse estudiado na-  
 da , hallaſe toda la ciencia sabida ya en  
 ſi , ſin ſaber como , ni donde ; pues aun  
 no avia trabajado para ſaber el a , b , c .  
 Con eſta comparacion parece ſe declara  
 algo ; porque ſe vé el alma en vn pun-  
 to ſabia , y tan declarado el Miſterio de  
 la Santifſima Trinidad , y de otras co-  
 ſas muy ſabidas , que no ay Teologo  
 con quien no ſe atrevieſſe a diſputar la  
 verdad deſtas grandezas .

Vida, c. 27.

Eſta habla , y modo de entender , ſe  
 declara mas por el modo que ay de en-  
 tender en el Cielo : porque aſſi como  
 allà ſin hablar Dios , dà a entender a  
 los Bienaventurados lo que quiere ; aſ-  
 ſi es acá , que ſe entienden Dios , y el al-  
 ma , con ſolo querer ſu Mageſtad que lo  
 entienda ſin otro artificio alguno .

Morada. 6.  
 cap. 3.

Dexan grandes eſectos eſtas hablas,  
 para entender que no ſon de la imagi-  
 nacion , ò del Demonio. Primeramente  
 echanſe de ver en la luz , y quietud que  
 dexan. Lo ſegundo , ſi con favores , y  
 regalos , ſi por ellos ſe tiene por mejor ;

*de los libros de la Santa Madre Teresa, 165*  
y si mientras mayor palabra de regalo,  
no quedare mas confundida, crea que  
no es espíritu de Dios; porque es cosa  
muy cierta, que quando lo es, mientras  
mayor merced, en mucho menos se tie-  
ne el alma, y más acuerdo trae de sus  
pecados, y mas olvidada está de su ga-  
nancia, y mas empleada toda ella en  
querer solo la voluntad de Dios, sin a-  
cordarle de su propio provecho; y con  
mas temor anda de hazer en ninguna  
cosa su voluntad; y con mayor certi-  
dumbre de que no mereció aquellas  
mercedes, sino el infierno. Como hagan  
estos efectos las mercedes que Dios  
hiziere en la Oracion, ande el alma con-  
fiada en la misericordia de Dios, que  
es fiel, y no permitirá que se engañe.

## CAPITULO XII.

*De otro grado de Oracion mas levantado, que  
es quando Dios suspende al alma con Ora-  
cion de atrobamiento.*

CON estas cosas dichas va su Magest-  
ad habilitando mas al alma, y con  
otras muchas, para que se haga digna,

Moraja. 3a  
cap. 41

Y tenga animo de juntarle con tan gran Señor, y tomarle por Espojo; porque nuestro natural es muy tímido, y baxo para tan gran cosa; y tengo por cierto, que sino le diese Dios caudal, y animo, seria imposible tenerlo: porque para concluir este desposorio, da su Magestad estos arrobamientos, con los quales la saca de sus sentidos, y parece que el alma se aparta de el cuerpo, porque vé perder los sentidos, y no entiende para qué: para lo qual es necesario gran animo; porque si estando en ellos, se viese tan cerca de su Magestad, no era posible por ventura quedar con vida.

Vida, ca. 10. Pero quisiera primero, con el favor del Señor, declarar la diferencia que ay de vnion a arrobamiento, ò buelo, que llaman, de espíritu, ò arrebatamiento, que todo es vno. Digo, que estos diferentes nombres, todo es vna cosa, y tambien se llaman extasis. Es grande la ventaja que el arrobamiento haze à la vnion, los efectos mayores, y otras hartas operaciones, porque la vnion parece principio, medio, y fin, y lo es en lo interior: mas assi como estos fines son en mas alto grado, hazen los efec-

tos mayores interior , y exteriormente. En la vnion se puede resistir casi siempre, que al fin estamos en nuestra tierra, aunque ha de costar pena , y fuerça : en el arrobamiento , las mas vezes, ò ninguna no se puede , sino que muchas vezes (como diremos) sin prevenir el pensamiento , viene vn impetutan acelerado, y fuerte, y arrebatada al alma , y la saca de sus sentidos.

oh Asimismo hallo ya esta diferencia, que el arrobamiento suele durar mas, y se siente mas en esto exterior ; porque se va acortando el aliento , que no se puede hablar , ni abrir los ojos : y aunque esto palle tambien en la vnion , es acà con mayor fuerça , porque el calor natural se va , no se va a donde ; que quando es grande el arrobamiento ( que en estas maneras de Oracion ay mas , y menos ) queda eladas las manos , y algunas vezes estendidas , como vnos palos , y el cuerpo si le toma en pie , assi se quedà, ù de rodillas ; y es tanto lo que se empieza en el gozo , que el Señor le representa , que parece se olvida de animar el cuerpo , y se dexa desamparado ; y si dura , quedan los nervios con sentimien-

En vnos escritos, como refiere Ribera, lib. 4. cap. 3.

168 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
ro. Ay tambien otra diferencia, que a-  
qui parece quiere el Señor que el alma  
entienda mas claramente de lo que go-  
za, que en la vnion, y assi le descubre su  
Magestad algunas cosas.

Vida, c. 20.  
Morada 6.  
cap. 4.

Parece que su Magestad estando el  
alma ( aunque no sea en Oracion ) toca-  
da con alguna palabra, que se acordò,  
ò oyò de Dios, desde lo interior del al-  
ma haze crecer la centella de amor, que  
arriba diximos; y movido de piedad de  
averla visto tanto tiempo padecer, con  
el deseo que tiene de sér abrasada toda  
ella como vna aue Fenix, queda reno-  
vada, y assi limpia la junta consigo, y  
roba toda el alma para si, y ya como  
a cosa suya propia, y esposa suya, levan-  
tala de la tierra, sacandola, y enage-  
nandola de los sentidos, y llevala consi-  
go, y comiençala a mostrar cosas del Rey-  
no que le tiene aparejado, y no quiere es-  
toruo de nadie, ni de potencias, ni de  
sentidos, y assi manda cerrar estas puer-  
tas, desuerre, que en queriendo arrebatas  
esta alma, se le quita el aliento, de ma-  
nera, que aunque essorros sentidos du-  
ren vn poco mas, en ninguna manera  
puede hablar, aunque otras vezes todo



170 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
y esto es en tanto extremo , que no ay  
remedio , quando los impetus son tan  
grandes , de poder resistir en ninguna  
manera , antes es peor ; porque parece  
quiere dar Dios a entender al alma , que  
pues tantas vezes con tan grandes veras  
se ha puesto en sus manos , que entiende  
que ya no tiene parte en si , y notablemen-  
te con mas impetuoso movimiento es ar-  
rebatada.

Riba , lib.  
4. cap.  
No se en-  
tiende con  
vista cla-  
ra , sino  
como en  
esta vida  
se permite.

Ay en los arrobamientos mas , ò me-  
nos. Este buelo de espíritu , ò raptò , es  
mas que lo que es suspension , ò extasis ;  
porque en la suspension , ò arrobamien-  
to va poco a poco muriendo el alma à  
estas cosas exteriores , y perdiendo los  
sentidos , y viendo a Dios. El raptò viene  
con vna sola noticia que su Magestad da  
en lo muy intimo del alma , que la ar-  
rebata a lo superior de ella , que a su pa-  
recer se le va del cuerpo ; y así raptò dize  
vna enagenacion , como violenta , y pre-  
surosa.

Morada. 6.  
cap. 5.

Este apresurado arrebatamiento del  
espíritu , es de tal manera , que verdadera-  
mente parece sale del cuerpo , y por  
otra parte es tan claro , que esta perso-  
na no queda muerta ; a lo menos ella no  
pue-

puede dezir si está en el cuerpo, ò no, por algunos instantes. Parecele que toda junta ha estado en otra region diferente de esta en que viuimos, a donde se le muestra otra luz tan diferente desta de acá, que si toda su vida ella la estuviera fabricando juntamente con otras cosas, fuera imposible alcanzarlas, y acaece, que en vn instante le enseñan tantas cosas juntas, que en muchos años que trabajara en ordenarlas con su imaginacion, y pensamiento, no pudiera de mil partes la vna. Esta vista, y conocimiento, no es por vision intelectual, sino imaginaria, porque vé con los ojos del alma muy mejor que acá vemos con los del cuerpo, y sin palabras se le dà a entender algunas cosas. Quiero dezir, que si vé algunos Santos, los conoce como si los huviera tratado mucho. Otras vezes, junto con las cosas que vé con vision imaginaria, se le representan por vision intelectual, otras en especial multitud de Angeles con el Señor; y sin ver nada, por vn conocimiento admirable, que yo no sabré dezir, se le representa lo dicho, y mucho mas, que no se pueda dezir. Si esto passa estando el alma en el cuerpo, ò no, yo no lo sabré

172 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
bré dezir; muchas vezes he pensado, si  
como el Sol, que estando en el Cielo  
tiene tanta fuerça en sus rayos, que no  
mudandose él de allí, ellos llegan de  
presto acá; si así el alma, y espíritu,  
que son vna mesma cosa (como lo es el  
Sol, y sus rayos) puede quedandose  
ella en su puesto con la fuerça del ca-  
lor, que viene del verdadero Sol de  
Iusticia, segun alguna parte superior,  
salir de sí mesma.

Morada  
6. cap. 5.

En fin, como quiera que esto sea, lo  
que es verdad, es, que con la presteza  
que sale la pelota de vn arcabuz, quan-  
do le ponen fuego; se leuanta en lo in-  
terior del alma vn buelo (que yo no sé  
otro nombre que le poner) que aunque  
no haze ruido, haze vn mouimiento tan  
claro, que no puede ser antojo en nin-  
guna manera, y estando muy fuera de  
sí mesma, se le muestran grandes cosas,  
y quando torna a sentirse en sí, es con  
grande ganancia, como diremos en los  
efectos desta Oracion.

Vida, c. 20.

Quando está el alma en este rapto,  
no deue de querer Dios siempre, que  
vea estos secretos; porque está tan em-  
bebida en gozarse, que basta tan gran  
bien.

bien. Algunas vezes gusta que se de-  
sembuelua , y de presto vea estas gran-  
dezas , de suerte , que en esta Oracion de  
arrobamiento , quando el alma està en lo  
subido d'el , se pierden las potencias , por-  
que estàn muy vnidas con Dios : pero  
este transformamiento del alma cō Dios,  
dara poco rato : y esto que dura , ninguna  
potencia se siente , ni sabe lo que passa.

A lo menos , para poderlo dezir , que no  
se ha de entender que està el alma sin sen-  
tido interior , porque no es esta enagenacion,  
como a quien toma vn parasismo , q̄  
ninguna cosa interior , ni exterior entien-  
de : antes entiende , que nunca estuvo el al-  
ma tan despierta para entender cosas de  
Dios , ni con tan gran luz , y conocimien-  
to de su Magestad.

Quando el alma en esta suspension vé  
alguna vision imaginaria , ò otros se-  
cretos , como son cosas del Cielo , sabe-  
lo dezir , y de tal manera que da esto im-  
presso en la memoria , que jamas se olui-  
da ; mas quando las visiones son intelec-  
tuales , buelta en sus sentidos , no las sa-  
brà dezir todas ; porque ay algunas tan  
subidas , que no conuiene entenderlas  
los que viuen en la tierra , para poder-  
las

Morada 6.  
cap. 4.

Morada 6.  
cap. 7.

174 *Suma de la Oración mental sacada*  
las dezir, aunque corras ay que se pueden  
dezir.

Morada. 6.  
cap 4.

Pues dirà alguno, si despues no ha de  
auer acuerdo de estas mercedes tan su-  
bidas, que Dios haze al alma, que pro-  
vecho le traen? Estan grande, que no  
le puede dezir; porque aunque no las sa-  
be dezir, en lo muy interior del alma  
quedan bien escritas, y jamàs se olvidan.  
Pues si no tienen imagines, ni la entien-  
den las potencias, como se pueden acordar?  
Tampoco entiendo esto; mas entien-  
do, que quedan vnas verdades en esta al-  
ma, tan fixas de la grandeza de Dios,  
que quando no tuviere Fé, que le dice  
quien es, y que estava obligada a creerlo  
por Dios, le adorara desde aquel punto  
por tal, como hizo Iacob, quando viò la  
escala, que con ella deviò de entender  
otros secretos, que no los supo dezir. Que  
por solo ver vna escala, que baxavan, y  
subian Angeles, sino huviera mas luz  
interior no entendiera tan grandes mis-  
terios. Así, que en las cosas ocultas de  
Dios, no hemos de buscar razones pa-  
ra entenderlas, sino como creemos que  
es poderoso, està claro, que hemos de  
creer, que vn gusano de tan limitado po-  
der,

der, que no ha de entender sus grandezas. Por esta comparacion se entenderà algo de lo dicho, y creo quadra bien. Entraisen el aposento de vn Rey, ù de vn gran señor (creo les llaman Camarin) a donde tiene infinitos generos de vidrios, barros, y otras muchas cosas, puestas por tal orden, que en entrando se vén. Yo vi vna pieça como esta, passando de camino por casa de vn gran señor; y aunque estuve alli vn rato, era tanto lo que avia que ver, que luego se me olvidò todo, de manera, que de ninguna de todas aquellas pieças me quedò mas memoria, que fino las huviera visto, ni sabia dezir de que hechura eran; mas por junto acuerdase, que se vieron muchas cosas. Assi acà, estando el alma tan hecha vna cosa con Dios, metida en este aposento del Cielo Impirico, que devemos de tener en lo interior de nuestra alma, de presto velo que està en aquel aposento, y assi queda despues que torna en si, con aquel representarle las grandezas que viò; mas no puede dezir ninguna.

*Auijos , y doctrina para esta Oracion §. II.*

Vida, c. 20.

**Y**A Hemos dicho como no se puede resistir a los arrobamientos; y aunque algunas vezes ponía todas mis fuerças (en especial en publico) para resistir; y parece que podia algo; pero era con tan gran quebrantamiento, que como quien pelea con vn layan fuerte, quedava despues cansada. Otras era imposible, sino que me ileuaua el alma, y aun casi ordinario la cabeça tras ella, sin poderla tener, y algunas todo el cuerpo, hasta levantarle. Esto ha sido pocas vezes, porque supliqué al Señor muy de veras, quando tuue esto, que no quiesse darme mercedes, que tuviessen muestras exteriores; y fue su Magestad servido de oirme, que nunca mas hasta aora le he tenido. Otras vezes (me parece) que quando queria resistir, que debaxo de los pies me levantavan vnas fuerças tan grandes, que no sé con que me lo comparar. En fin aprouechase poco; porque quando el Señor quiere, no ay poder contra su poder.

Otras vezes es servido su Magestad de contentarse con que veamos nos  
 quie-

quiere hazer la merced , y que no queda por su Magestad ; y resistiendose por humildad , dexa los mismos efectos ; que si del todo se consentiese.

En este arrobamiento gozase con intervalos ; porque muchas vezes se engolfa el alma, de fuerte , que todas las potencias se pierden ; y acaece , que despues que torna en si ( si ha sido grande el arrobamiento ) andar vn dia , ù dos , y aun tres , tan absortas las potencias , ó como embebecidas, que no parece andan en si. Otras parece , que sola la voluntad, y las otras potencias andan con bullicio, é inquietud. Parece me que este bullicio de estorras dos potencias , es como el que tiene vna lengueçilla destos reloxes de Sol , que nunca para. Mas quando el verdadero Sol de Iusticia quiere hazerlas detener ; esto digo , que es poco rato ; mas como fue grande el impetu ; y levantamiento de espíritu , aunque estas tornen a bullir , queda engolfada la voluntad , y haze ( queriendolo así el Señor ) que los sentidos exteriores estén suspendidos , y por la mayor parte estén cerrados los ojos , aunque no queramos ; y si abiertos , no atina , ni

Vida, c. 223

178 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
advierte lo que vé. Por esso a quien el  
Señor diere esto, no se desconfuele quan-  
do se viere así atado el cuerpo mu-  
chas horas, y à vezes el entendimien-  
to, y memoria diuertidos: verdad es,  
que lo ordinario es estar embebidos en  
alabanzas de Dios, ò en querer com-  
prender, ò entender lo que ha passado  
por ellas.

Morada  
6. cap. 7.

Parecerle ha alguno, que las almas  
que llegan aqui, estarán ya tan seguras  
de que han de gozar de Dios para siem-  
pre, que no tendrán ya que temer, ni  
que llorar sus pecados, y no es así: por-  
que el dolor de los pecados crece mas,  
mientras mas se recibe de Dios; y así  
aqui es mas eruido; porque en estas  
grandezas que Dios le comunica, entien-  
de mucho mas de la de su Magestad; y así  
espantale como fue tan atreuida, y pa-  
recele vna cosa tan desatinada, que no  
acaba de lastimarse, quando se acuer-  
da, que por cosas tan baxas dexaua vna  
tan gran Magestad, y mucho mas se  
acuerda de esto, que de las mercedes  
que recibe, que siendo tan grandes, pa-  
rece que las trae vn rio caudaloso, y se  
las lieua a sus tiempos. Esto de los pe-

caídos , es como vn cielo , que siempre parece está presente en la memoria , y es harto gran Cruz.

En lo que toca a miedo del Infierno, no tienen ninguno ; el de si han de perder a Dios , à vezes aprieta mucho , mas es pocas vezes : todo su temor es , no las dexé Dios de su mano para ofenderle , y se vean en estado tan miserable, como se vieron , que de pena , ni gloria no tiene mucho cuydado : y si desean no estar mucho en Purgatorio , es mas por no estar ausentes de Dios , que por la pena que alli se passa. Para esta pena ningun aliuió es pensar tiene ya Dios perdonados los pecados , antes añade à ella , ver tanta bondad , y que le haze merced , a quien no merecia sino Infierno.

Parécera , que las almas que han llegado à cosas tan altas ; no tendrán necesidad de meditar en la Santissima humanidad de Iesu Christo nuestro Señor , porque se exerciran ya en todo amor , y que será bien (como aconsejan algunos libros) que aparten de si toda imaginacion corporea , y que se lleguen à contemplar en la diuinidad : y assi

130 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
dizen , que aunque sea la humanidad de  
Christo , embaraca , é impide à los que  
vân tan adelante ; porque les parece,  
que como esta obra es toda espíritu,  
que qualquiera cosa corporea la pue-  
de estoruar, é impedir, y que lo que han de  
procurar , es considerarse en quadrada  
manera , y que Dios està en todas par-  
tes , y verse engolfado en él. Y alegan  
tambien , que son diferentes los cami-  
nos por donde lleva el Señor : pero à  
mi no me haràn confessar , que es buen  
camino tratar siempre en la Divinidad,  
y huir de las cosas corporeas , bien po-  
drà ser que me engañe , y que digamos  
todos vna cosa.

Vida, cap.  
82.

Bien creo , que quien llegàse à tener  
Oracion de unïon , y no passàre adelan-  
te (digo à tener arrobamientos , y vi-  
siones ) que le parecerà tienen razon,  
y lo mismo el que tuviere Oracion de  
quietud , porque como esta es Oracion  
saborosa , y assi alli ayuda el Señor ; es  
mucho el deleyte , y como se siente a-  
quella ganancia , y gusto , no ay quien  
le haga boluer a la humanidad , sino que  
les parece impedimento : y a mi me  
passò assi , y vi que el Demonio me que-  
ria

ria engañar por ai. Y no me acuerdo vez ninguna de esta opinion que tuue, que no me parezca ya hecho vna gran traicion à la vida de Christo, de la qual auia sido siempre muy deuota. Es posible, Señor mio, que cupo en mi pensamiento, y que vos me auia deis de impedir para mayor bien? Tengo para mi, que la causa de no aprouechar unas muchas almas, y llegar à muy gran libertad de espíritu, quando llegan a tener Oracion de vnion, es por esto.

Esto me parece se puede fundar en estas razones. La primera, si pierden la guia, que es el buen Iesus, no acertaran el camino; pues el mismo Señor dize, que es Camino, y Luz; y que no puede nadie ir al Padre, sino por él. La segunda, que en dexar la humanidad, parece vna solapada alguna falta de humildad, y tan escondida, que no se siente. Y quien será tan soberbio, y miserable, que quando huviere trabajado toda su vida con quantas penitencias, y Oraciones se pueden imaginar, no se halle muy rico, y muy bien pagado, quando el Señor le consienta estar al pie de la Cruz con San Iuan? Y si por tener alguna enfer-

Vida, c. 22.

182 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
medad no podemos pensar en la Pasion,  
porque dà pena, quien nos quita estar con  
él despues de relucitado? Lo tercero, yo  
he mirado en algunos Santos, grandes  
contemplativos, y no iban por otro  
camino. Miremos al glorioso San Pablo,  
que no parece se le caia siempre de la bo-  
ca Iesus. San Francisco da muestras de es-  
to en las llagas. San Antonio de Padua en  
el Niño. San Bernardo se deleytava con  
la humanidad, y Santa Catalina de Sena.  
Lo quarto, nosotros no somos Angeles,  
sino que tenemos cuerpo. Pues querer-  
nos hazer Angeles, estando en la tierra,  
tengolo por desatino: porque aunque  
algunas vezes ande el alma tan llena  
de Dios, que no tenga necesidad de co-  
sa criada para recogerse; pero esto no pue-  
de ser ordinario, sino que ha de faltar mu-  
chas vezes; y assi en negocios, persecucio-  
nes, y trabajos, quando no se puede te-  
ner tanta quietud, y en tiempo de seque-  
dades, es buen arrimo Christo, porque lo  
miramos hombre, y vemosle con flaque-  
za, y trabajos: y es compañia, que auen-  
tido costumbre, se halla facilmente: con  
tan buen amigo presente, con tan buen  
Capitan todo se puede sufrir. En fin yo  
he

he visto claro, que para contentar a Dios, y que nos haga grandes mercedes, quiere que sea por manos desta humanidad facratissima. Muy muchas vezes lo he visto por experiencia, y el Señor me lo ha dicho: y assi no se ha de buscar otro camino, aunque estemos en la cumbre de la perfeccion.

Quiero me declarar, porque importa mucho esto; ay algunas almas, las quales como el Señor las sube a contemplacion perfecta, despues no pueden discurrir en los misterios de la vida de Christo, como antes, y queda casi inhabilitado el entendimiento para la meditacion: creo que deve de ser la causa, que como en la meditacion todo es buscar a Dios, como vna vez se halla, y queda el alma acostumbrada por obra de la voluntad, a tornarle a buscar, no quiere cansarse con el entendimiento, y tambien me parece, que como la voluntad está ya encendida, no quiere esta potencia generosa aprovecharse desta otra, si pudiesse, sino estarse empleada toda en amar, y no atender a otra cosa: pero esto es imposible, en especial hasta aver llegado al ultimo grado de Ota-

Morada. 6.  
cap. 7.

184 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
cion, que diremos, y perderà tiempo  
porque muchas vezes ha menester ser ayu-  
dada del entendimiento la voluntad; y  
porque aunque no està muerto, està a-  
mortiguado el fuego, que la suelè hazer  
quemar, y es menester quien le sople, pa-  
ra echar calor de si, que no serà bien que  
se esté el alma en esta sequedad, esperando  
fuego del Cielo, que la quemasse; este sa-  
crificio que està haziendo de si a Dios,  
quiere su Magestad nos repgamos por tan  
ruines, que entendamos, no merecemos  
lo haga, sino que nos ayudemos en todo  
lo que podemos. Y tengo para mi, que  
hasta que nos muramos, por subida Ora-  
cion que aya, es menester esto, sino es  
(como he dicho) a quien ha llegado el  
Señor al ultimo grado de Oracion, que  
no ha menester hazer esta diligencia, co-  
mo alli diremos.

Morada. 6.  
cap. 7.

Aqui podrán responder, que no pue-  
den discurrir, aunque quieran, y si en-  
tienden por discurrir lo que llamamos  
ordinariamente meditacion, por ven-  
tura tendrán razon, que es como si to-  
massemos vn passo de la Passion (diga-  
mos el prendimiento) y andamos en es-  
te misterio, considerando las cosas que  
ay

ay en él , es admirable , y muy meritoria Oracion esta. Bien creo no la podrán tener los que han llegado a perfecta contemplacion (el porqué , yo no lo sé) mas no tendrán razon de dezir, que no pueden detenerse en estos misterios , y traerlos presentes muchas vezes ; ni es posible que pierda la memoria el alma de muestras de amor tan preciosas , que ha recibido de Dios, porque son viuas centellas para encenderla mas. Deue de ser , que no lo entendemos ; porque entonces entiende el alma estos misterios por manera mas perfecta , y es , que se los representa el entendimiento , y estampanse en la memoria de manera , que de solo ver al Señor caido con aquel espantoso sudor en el Huerto , le basta para , no solo vna hora , sino para muchos dias , mirando ; con vna sencilla vista , quien es , y quantos ingratos hemos sido a tan gran pena ; luego acude la voluntad , aunque no sea con ternura , a desear seruir en algo tan gran merced , y a desear padecer algo por quien tanto padeció por ella , y otras cosas en que ocupa la memoria , y el entendimiento ; y creo , que por es-

186 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
ta razon no se puede passar a discurrir  
mas en la Passion, y esto le haze pare-  
cer, no puede pensar en ella; y si esto no ha-  
ze, es bien lo procure hazer; porque yo sé  
no le impedirà la muy subida Oracion; y  
no tengo por bueno que no se exercite  
aqui muchas vezes. Y si de aqui la suspen-  
diere el Señor, muy en hora buena. Ten-  
go por muy cierto, que es grande ayuda  
esta manera de proceder para todo bien,  
lo que no seria, si mucho trabajasse con  
el discurrir mucho con el entendimien-  
to. Assi, que no es bien a las almas que han  
llegado a mas alta contemplacion, no  
es bien juzgarlas por inhábiles para go-  
zar de tan grandes bienes, como es-  
tàn encerrados en la Passion de mi  
buen Iesvs, ni nadie me lo hará entem-  
der, sea quan espiritual quisiere, irá bien  
por aqui.

*Efectos del ayrobamiento. §. III.*

Vida, c. 20.

**E**N el cuerpo ya hemos dicho, que se  
siente, de suerte, que parece no ani-  
ma el alma al cuerpo, falta el calor na-  
tural, y vase enfriando; aunque con  
gran suavidad, cierranse los ojos, y ye-  
lan-

lance las manos , y pierdense los demás sentidos , en especial quando está en lo subido; porque en el otro tiempo , aunque no siempre se pierde del todo , lo ordinario es , que se turba , y aunque no puede hazer nada de sí , quanto a lo exterior , no dexa de entender , y oír como cosa de lexos.

Muchas vezes queda sano el cuerpo , que estava muy enfermo , lleno de grandes dolores , y con mas habilidad , porque es grande lo que allí se dà , y quiere el Señor algunas vezes lo goze el cuerpo , pues ya obedece a lo que quiere el alma.

En lo interior dexa grandes ganancias , y si de las Oraciones passadas quedan tales efectos ( como quedan dichos ) que será de vna merced tan grande como esta? Querria tener mil vidas , para emplearlas todas en Dios , y que quantas cosas ay en la tierra , fueren lenguas para alabarle ; los deseos de penitencia grandes , y mayores de padecer. Y así estas almas se quejan a su Magestad , quando no se les ofrece en que padecer.

Allegada vna alma aqui , no son solos deseos los que tiene por Dios : su

Vida , cap.  
20.

Morada.  
cap 4.

Vida c.  
21.

Magestad le da fuerças para ponerlos por obra. No se le pone cosa delante, por dificultosa que sea, en que piensa le sirve, a que no se apalanco; y no haze nada, por que vé claro, que todo es nada, sino contentar a Dios.

Morada. 6.

cap. 5.

Porque vá teniendo en tan poco las cosas de la tierra, en comparacion de las que ha visto, que le parecen basura; y desde si en adelante vive con harta pena, y no ve cosa de las que le parecian bien, que se le dé nada por ella.

Morada

6. cap. 5.

Son tan grandes los efectos, que esta merced dexa en el alma, que sino es quien passa por ello, no sabrá entender su valor; en especial quatro cosas. La primera, conocimiento de la grandeza de Dios; porque mientras mas cosas vieremos de ella, mas se nos da a entender. La segunda, propio conocimiento, y humildad, de ver como cosa tan baxa (en comparacion del Criador de tantas grandezas), le ha osado ofender, ni oír mirarle. La tercera, tener en muy poco las cosas de la tierra, sino es las que fueren para el servicio de Dios; por donde se vé bien, no ser cosa de el Demonio (porque de la imaginacion es

im.

imposible) porque el Demonio no podría representar cosas, que tanta operacion, paz, y sosiego, y aprouechamiento dexen en el alma.

Lo quarto, vn deseo tan grande de gozar de Dios, que viue con harto tormento (aunque sabroso) vnas ansias grandes de morirle; y assi con lagrimas muy ordinarias pide a Dios la sake deste destierro. Todo le causa quanto vé; y en estando sin esta pena, no se halla. tuntamente nace desta merced vn deseo tan grande de no descontentar a Dios en cosa ninguna, por poquito que sea, ni hazer vna imperfeccion, si pudiesse, que por solo esto se querria ir a los desiertos; por otra parte quisiera mererse en la mitad del mundo, por ver si fuesse parte para que alguna alma alla baxse mas à Dios.

Y haze de advertir, que estos deseos grandes de ver a Dios, quando aprietan mucho, es menester no ayudarlos, sino divertirlos, quanto ser pudiere, como hazia San Martin, conformandose con la voluntad de Dios; porque podria aqui el Demonio entremeterse, para hazernos creer que estamos aproue-

Moada 6  
cap 6

Moada 6  
cap 6.

190 *Suma de la Oracion mental; sacada*  
chados ; aunque por la paz que dà esta  
pena al alma , se conocerà de donde na-  
ce.

*Vida, c. 204*  
Otros dos efectos, aùn mas particula-  
res corresponden a esta Oracion de arro-  
bamiento ; el vno es de pena, y el otro de  
jubilos, y gozo. Quisiera harto dar a en-  
tender esta gran pena , y creo no podré,  
mas diré algo si supiere. Esta pena es ma-  
yor, y menor de quando es mayor : quie-  
ro dezir , porque la pena que arriba he-  
mos dicho en el grado , no tiene que ver  
mas con esta , que vna cosa muy corpo-  
ral, con otra muy espiritual : porque aque-  
lla pena, aunque la siente el alma , pare-  
ce es en compañía de el cuerpo : en-  
trambos parece que participan de ella, y  
no es con el estremo de desamparo , que  
esta.

*Mor. 6.  
cap. 4.*  
Ay tambien otra diferencia , porque  
aquellas ansias, é impetus, que quedan di-  
chos , todo es nada , en comparación  
de estotro , porque aquello parece vn  
fuego , que està humeando , y puedese  
sufrir , aunque con pena ; acà no es assi,  
sino que acacee algunas vezes , que estan-  
do el alma abrasandose entre si mis-  
ma , por vn pensamiento muy ligero,

ò por vna palabra que oye, de que se tarde el morir, viene de otra parte, no se entiende de donde, ni como vn golpe, ò como si viniessse vna saeta de fuego. No digo que es saeta, ni golpe, mas agudamente hiere, y no es a donde se sienten acá las penas (a mi parecer) sino en lo muy hondo del alma, a donde este rayo, que de presto passa, todo quanto halla de esta tierra de nuestro natural, lo dexa hecho polvos, que por el tiempo que dura, ni podemos tener memoria de nuestro ser; porque en vn punto ata las potencias, de manera, que no queda con ninguna libertad para cosa, sino para las que la han de hazer acrecentar este dolor: y assi viene a estar como en vn arrobamiento de sentidos, y potencias, para todo lo que no es favorable para sentir esta afliccion; porque el entendimiento está muy viuo para entender la razon que ay de dolor de verse el alma ausente de su Dios, y auer su Magestad con vna tan viua noticia de si en aquel tiempo, de manera, que acrecienta la pena en tanto grado, que suele hazer a quien la tiene, dar grandes voces, aunque sea muy sufrida, no puede entòces hazer mas. Yo vi a vna persona en este ter-  
mi-

mino, que verdaderamente pensé que se le acabava la vida; y no fuera mucho, porque cierto es gran peligro de muerte; y aunque dura poco, dexa el cuerpo descoyuntado, y a vezes los pulsos tan abiertos, como si quisiera morirse.

Esta pena, ni la podemos traer nosotros, ni venida la podemos quitar, sino que muchas vezes viene vn deseo, que no sé como se mueve: y deste deseo, que penetra el alma, en vn punto se comienza tanto a fatigar, que sube muy sobre si, y de todo lo criado, y ponele Dios tan desierra de todas las cosas, que por mucho que ella trabaje, ninguna que la acompañe, parece ay en la tierra, ni ella la querria, sino morir en aquella soledad. Que la hablen, y ella se quiera hazer toda la fuerza posible a hablar, aprovecha poco, que su espíritu, aunque ella mas haga, no se quita de aquella soledad: y con parecerla que está entonces lexísimos de Dios, a vezes comunica sus grandezas, por vn modo el mas extraño, que se puede pensar: y así no sabré dezir, ni creo lo creerá, ni entenderá, sino quien huviere pasado por ello; porque no es la co-

*de los libros de la Santa Madre Teresa.* 193  
municacion , para consolar , sino para  
mostrar la razon que tiene de fatigar-  
se de estar ausente del bien , que tiene en si  
todos los bienes.

Con esta comunicacion crece el es-  
tremo , y el deseo de soledad , en que se  
vé con vna pena tan delgada , y pene-  
trativa , que aunque el alma se estava  
puesta en aquel desierto , que al pie de  
la letra (me parece) se puede entonces de-  
zir; y por ventura lo dixo el Real Profeta;  
estando en la misma soledad , sino que  
como a Santo se la daría Dios a sentir en  
mas excesiva manera. *Vigilavi , &  
factus sum sicut passer solitarius in tecto.* Al-  
si parece está el alma , no en si , sino  
en el tejado , ò techo de si mesma , y de  
todo lo criado , porque aun encima de  
lo muy superfluo del alma , me parece que  
está.

Otras vezes parece que anda el al-  
ma como necesitadissima , diziendo , y  
preguntando a si misma : Donde está tu  
Dios? Y es de mirar , que el romance de  
estos versos , yo no sabia bien el que era;  
y despues que lo entendí , me consolava  
de ver que me lo avia traído el Señor a  
la memoria , sin procurarlo yo. Otras

me acordaua de lo que dize San Pablo; que està crucificado al Mundo. No digo yo que sea esto así, que ya lo veo; mas pareceme que està así el alma, y que ni del Cielo le viene consuelo, ni està en él, ni de la tierra le quiere, ni està en ella, sino como crucificada entre el Cielo, y la tierra padeciendo, sin venirle socorro de alguñcabo: porque el que le viene del Cielo, que es (como he dicho) vna noticia de Dios tan admirable, muy sobre todo lo que podemos desear; es para mas tormento, porque acrecienta el deseo, de manera, que (a mi parecer) la gran pena algunas vezes quita el sentido, sino que dura poco sin él. Parecen vnos transiões de la muerte; salvo que trae consigo vn tan gran contento este padecer, que no sé yo a que lo comparar. Ello es vn recio martirio sabroso; pues todo lo que se le puede representar al alma de la tierra, aunque sea lo que le fuele ser mas sabroso, ninguna cosa admite. Luego parece lo arroja de sí. Bien entiende, que no quiere sino a su Dios; mas no ama cosa particular d'él, sino todo junto lo quiere, y no sabe lo que quiere. Digo no sabe, porque no representa nada la imaginacion, y a mi parecer

mucho tiempo de lo que está así, no obran las potencias, como en la v-nion, y arrobamiento. El gozo aquí, la pena la suspende: en viendose el alma desocupada, es puesta en estas ansias de muerte, y teme quando vé que comiençan, porque no se ha de morir; mas llegada a estar en ello, lo que huuiesse de viuir querria durar en este padecer; aunque estan excessiuo, que el sugeto lo pueda mal llevar.

Si algo le podria dar consuelo, es tratar con quien huuiesse passado por este tormento, y ver, que aunque se quexedél, nadie le ha de creer; tambien la atormenta, que esta pena es tan crecida, que no querria soledad, como otras, ni compañía, sino con quien se pueda quexar. Es como vno que tiene la soga a la garganta, y se está ahogando, y procura tomar aliento: Así me parece que este deseo de compañía, es de nuestra flaqueza, que como nos pone la pena en peligro de muerte (que esto si cierto hazè: yo me he visto en este peligro algunas vezes, con grandes enfermedades, y ocasiones, como he dicho, y creo que es este tan grande co-

196 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
mo todos.) Así el deseo que el cuerpo,  
y alma tienen de no se apartar, es el que  
pide socorro para tomar aliento, y con  
dezirlo, y quejarse, y divertirte, busca  
remedio para vivir muy contra el es-  
píritu, ò contra lo superior del alma,  
que no querria salir desta pena. No sé  
yo si atino a lo que digo, ò si lo sé de-  
zir: mas a todo mi parecer passa así.  
Pues que descanso puede tener en esta  
vida; pues el que auia, que era la Ora-  
cion, y soledad, porque alli me conso-  
laua el Señor, es, y à lo mas ordinario  
este tormento; y es tan sabroso, y de  
tanto precio ve el alma que es, que ya  
lo quiere mas que todos los regalos que  
solia tener; parecele mas seguro, porque  
es camino de Cruz, y así tiene vn  
gusto muy de valor (à mi parecer) por-  
que no participa con el cuerpo, sino pe-  
na, y el alma es la que padece, y goza  
sola del gozo, y contento que dà este  
padeecer. No sé yo como puede ser esto;  
mas así passa.

Vida, c. 10.

Esta pena, los que la sienten, tienen  
por tan gran merced, que no la troca-  
rian por otra ninguna que haze el Se-  
ñor; y así me acacciò à mi, que estan-  
do

do a los principios con temor ( como suele acaecer en otras merçedes que me haze el Señor ) me dixo su Magestad, que no temiesse , y que ruiesse en mas esta merced , que todas las que me auia hecho ; que en esta pena se purificaua el alma , y se labra , y purifica como el oro en el crisol , para poder mejor poner los esmaltes de sus dones ; y que se purga alli lo que se auia de purgar en el Purgatorio.

Pero aduertese , que esta pena en grado tan sumo ( como hemos dicho ) suele venir aun despues de los mas altos grados de Oracion , en que pone el Señor al alma.

Vida, c. 10.

Y suele acabarse con algun arrobamiento , ò vision, a donde el Señor consuela, y fortaleze al alma , para que quiera viuir todo lo que fuere su voluntad.

Morada 6.  
cap. 14.

Entre estas cosas penosas , juntamente dà nuestro Señor al alma algunas vezes vnos jabilos, y Oracion estraña, que no sabe entender, q̄ es ( a mi parecer ) vna vnion grande de las potencias , sino que dexa el Señor con libertad , para que gozen deste gozo , y a los sentidos lo mismo, sin entender lo que gozan, ni como

Morada 6.  
cap. 3.

198 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
lo gozan. Parece esto algarauia, y cierto  
passa assi, que es vn gozo tan excessiuo  
del alma, que no querria gozarle a solas,  
sino dezirle a todos, para que le ayudasen  
à alabar a nuestro Señor, que aqui và to-  
do su mouimiento.

Morada. 6.  
cap 7.

O que de fiestas haria, y que de mues-  
tras, si pudiesse, para que todos en-  
tendiesen su gozo! Parece que se ha ha-  
llado a si, y que con el padre del hijo  
Prodigo querria combidar à todos, por  
ver su alma en vn puesto, que no siente du-  
da de que està en seguridad por entonces:  
y tengo para mi, que es con razon; por-  
que tanto gozo interior de lo muy in-  
timo del alma, y con tanta paz, que  
todo su contento prouoca a alabanças  
de Dios, no es posible darle el Demo-  
nio. Es harto estando con este gran im-  
petu de alegria, q̄ calle, y pueda dissimu-  
lar, y no poco penoso. Esto deuia sen-  
tir San Francisco, quando le toparon  
lós ladrones, que andauan por el cam-  
po dando voces, y les dixo, que era pre-  
gonero del gran Rey; y otros Santos, que  
iban a los desiertos, para poder prego-  
nar lo que San Francisco, estas alabanças  
de Dios.

Dos cosas me parece que ay en este camino espiritual , que son peligro de muerte. La vna es la pena arriba dicha: la otra , este muy excessiuo gozo , y deleyte , que es en tan grande estremo, que parece desfallece el alma , de suerte , que no le falta sino muy poco para acabar de salir del cuerpo. De aqui se entenderà , que es menester animo ( como deziamos al principio ) para recibir estas mercedes.

Morada. 6,  
cap. 11.

### CAPITVLO XIII.

*De otro grado de Oracion , en el qual se trata de quando Dios se comunica al alma por vision intelectual.*

**E**N los arrobamientos suelen ser las visiones , y reuelaciones. Así será bien tratar algo desto , aunque no sé si lo sabré dar a entender. Acaece estando vna alma descuydada de recibir tan gran merced , ni auer jamás pensado merecerla , sentir cabe a sí a Iesu Christo nuestro Señor , aunque no le vé con los ojos del cuerpo , ni del alma ; y así ( como lo diximos arriba ) que enseña Dios

Vida, c. 210.

Vida, c. 17.

200 *Sama de la Oracion mental, sacada*  
al alma , y la habla sin hablar , poniendole el Señor lo que quiere , que el alma entienda en lo muy interior della: y allí lo representa sin imagen de palabras; a la misma manera passa , quando el Señor declara alguna vision intelectual , y sin verse nada , se imprime vna noticia muy clara de lo que quiere el Señor representarnos , y suele ser con tanta certidumbre ; que no se puede dudar della , más que de lo que se ve , ni tanto , porque en esto nos puede quedar sospecha alguna vez , si es antojo. Acá, aunque de repente venga esta sospecha, queda por otra parte tanta certidumbre, que no tiene fuerza la duda.

Vid., c. 27.

Es vna cosa tan de espíritu esta vision , que ningun bullicio ay en las potencias , ni en los sentidos (a mi parecer) por donde el Demonio puede sacarnada , esto es alguna vez , y con brevedad , que otras (bien me parece a mi) no están suspendidas las potencias , ni quitados los sentidos , sino muy en sí, porque no acaece esto siempre en contemplacion ; pero estas que son , todo lo haze , y obra el Señor. Es como quando está puesto el manjar en el estoma-

go, sin comerle, ni saber nosotros como se puso allí; mas entiendese bien, que està, aunque no se entiende el manjar que es, ni quien lo puso, ni como. Acà si, mas como se puso, no se sabe, que ni se viò, se entiende, ni jamas se auia mouido a desearlo, ni aun a vezes ha venido a noticia de quien esto tiene, que era esto posible.

O Yo sé de vna persona, que muy desuydada de recibir esta merced, ni jamas pensar merecerla, que siente cabe si a Iesu Christo nuestro Señor, aunque jamas le vé, ni con los ojos del cuerpo, ni del alma, y pareciale andar siempre a su lado derecho, y que era testigo de quanto hazia, y que ninguna vez que se recogia vn poco, ò no estava muy advertida, no podia ignorar que estava cabe si, y como no era vision imaginaria, no veia en que forma. Esto le diò grantemor al principio, y fatiga, por que no podia entender como podia ser esto, pues no lo veia; y aunque le parecia cierto, era Christo nuestro Señor, y por los efectos se mostrava, toda via andava con miedo. Estando remerosa desta vision, fue a su Confessor,

Vida, c. 27.

202 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
y danle parte de esto ella, preguntò,  
que sino veia nada, como sabia que era  
Christo nuestro Redemptor? Que le dixes-  
se que rostro tenia? Ella respondió que no  
sabia, ni veia rostro, ni podia dezir mas  
de lo dicho. Que lo que sabia, que era el  
quela hablaua, y que no era antojo. Y aun  
que la ponian hartos temores, todavia mu-  
chas vezes no podia dudar, en especial  
quando la dezia: No ayas miedo, que yo  
soy. Sentia andana al lado derecho, mas no  
con estos sentidos, que podemos sentir  
que està cabe nosotros vna persona; por-  
que es por otra via mas delicada, que  
no se sabe dezir; mas es esto con tanta  
certidumbre, y mucho mas. Preguntòle  
otra vez el Confessor a esta persona:  
Quién dixo que era Iesu Christo? El me lo  
dixo muchas (respondiò ella) mas antes  
que me lo dixesse, se imprimiò en mi en-  
tendimiento, que era él, porque le veia: y  
antes que tuviessse esta vision, me lo dezia;  
y no le veia.

Morada  
6. cap. 8.

Otras vezes aun suelen ser estas vi-  
siones mas subidas; porque acaece (quan-  
do el Señor es seruido) estando el alma  
en Oracion, y muy en sus sentidos, ve-  
nirle de presto vna suspension, a donde  
le

le dà el Señor a entender grandes secretos, que parece los vé en el mesmo Dios, à donde se le descubre, como en Dios se vén todas las cosas, y las tiene en si mismo; y es de gran prouecho, porque aunque passa en vn momento, queda muy esculpido, y haze grandissima confusion, y vése mas claro la maldad de quando ofendiamos a Dios, porque en él mesmo estando dentro dél, hazemos grandes maldades.

Otras vezes acaece muy de presto, y de manera, que no se puede dezir, que muestra Dios en si vna verdad, que dexa oblcurecidas todas las verdades que ay en las criaturas; y dà claro a entender, que él solo es verdad, que no puede mentir; y aqui se entiene bien lo que dize David en vn Psalmo, que todo hombre es mentiroso; y esto no se pudiera comprehender tan bien, aunque muchas vezes se oyera dezir, que Dios es verdad, que no puede faltar.

Morada 6.  
cap. 10.

Por estos exemplos se entenderà algo, porque no ay comparaciones por donde esto se pueda dar mas a entender, a lo menos que mucho quadren: porque así como esta vision es de las mas

Morada 6.  
cap. 10.

204. *Suma de la Oracion mental, sacada*  
subidas ( segun me dixo despues vn san-  
to hombre, y de gran espiritu, llamado  
Fray Pedro de Alcantara, y otros gran-  
des letrados ) y que es donde menos se  
puede entremeter el Demonio : assi no  
ay terminos para dezirla acà, en espe-  
cial los que saben poco, como yo : por-  
que si digo, que con los ojos del alma,  
ni del cuerpo no se ve nada, como se  
puede dezir, ni afirmar con mas clari-  
dad, que està cabe nosotros, que si le  
viciamos?

*Avisos, y doctrina deste modo de vision. §. II.*

[Vida, c. 29.]

**H**Ase de advertir, que no es este modo  
de Oracion, como vna presencia de  
Dios, que se siente muchas vezes, en es-  
pecial los que tienen Oracion de vnion,  
y quietud, que parece en queriendo co-  
mençar a tener Oracion, hallamos con  
quien hablar, y parece entendemos nos  
oye, por los efectos, y sentimientos que  
tenemos de grande amor, y Fè. Esto,  
aunque es gran merced del Señor; pero  
no es vision, porque aqui solamente se en-  
tiende que està Dios, por los efectos que  
haze : porque por aquel modo se quie-

de los libros de la Santa Madre Teresa: 203  
te su Magestad dar a sentir. Acà vése  
claro está aqui Iesu Christo Hijo de la  
Virgen: en la vnion, ò quietud represen-  
tante vnas influencias de la Divinidad:  
en la vision, juntamente con estas se vé  
acompañada, y nos quiere hazer merce-  
des la humanidad sacratissima.

Algunas vezes esta vision intelectual  
fuele ser de algun Santo, y de la Virgen  
gloriosa, y es tambien de grande pro-  
vecho. Quando es de Christo, y halla  
su Magestad mas facil, parece de enten-  
derle la vision, mas el Santo que no ha-  
bla, sino parece le pone el Señor para  
ayuda de aquella alma, y compañía, es  
mas de maravillar.

A quien Dios comunicare estas mer-  
cedes, no ande assombrada; bien es que  
aya temor, y no ande muy confiada por  
verse tan favorecida, y le parezca que  
por esso se podrá descuydar, que esto  
serà señal no ser esto de Dios, es bien  
que a los principios se comunique con  
el Confessor, ò muy Letrado, ò muy es-  
piritual, debaxo de confesion, y tra-  
tando con él se quiere, y no ande mas  
dando parte della, que algunas vezes,  
sin aver de que temer, pone el Demó-  
nio

Morada. 6.  
cap. 8.

Morada. 6.  
cap. 8.

206 *Suma de la Oración mental, sacada*  
nio temores tan demasiados, que fuerça  
al alma a no se contentar de vna vez, en  
especial si el Confessor es de poca expe-  
riencia, y està temeroso, y le haze que lo  
comunique con otros. Viene a publi-  
car, y de aquí podian suceder muchas  
cosas trabajosas para la persona, y po-  
dria suceder para la comunidad donde  
viue, segun andan los tiempos.

Mor. 6.  
cap. 8.

No piense quien tuviere estas visio-  
nes, que por esto es mejor; porque el  
Señor lleva a cada vno como vé que es  
menester: que aunque es gran aparejo  
para venir a ser muy siervo de Dios, si se  
ayuda; mas a las vezes suele Dios llevar  
por este camino a las mas flacas; y no ay  
en esto porque aprobar, ò condenar, si-  
no mirar las virtudes, y quien con mas  
mortificacion, humildad, y limpieza de  
conciencia sirve a nuestro Señor, que esse  
serà mas santo.

Esta vision intelectual, no es como la  
imaginaria; que passa de presto; suele  
durar mucho tiempo, y aun  
años,

## Efectos de esta Oracion. § III.

Estas visiones vienen con grandes ganancias, y efectos interiores, que no los pudiera aver, si fuera melancolia, ni tampoco el Demonio haria tanto bien, ni andaria el alma con tanta paz, ni con tan continuos deseos de contentar a Dios, y con tanto desprecio de todo lo que no lleva a él. Es esta vna merced de Dios, que trae consigo confusion, y humildad: quando naciessse del Demonio, seria todo al contrario; y como es cosa que notablemente se siente ser dada de Dios, que no bastaria industria ninguna humana, para poderse assi sentir, en ninguna manera puede pensar quien lo tiene, que es bien suyo, sino dado de la mano de Dios. Y aunque esta no es de las mayores mercedes que haze el Señor, ni llega a alguna de las dichas; trae empero consigo vn particular conocimiento de Dios; y desta compañia tan continua nace vn ternissimo amor con su Magestad, y vnos deseos mayores de entregarse toda su vida en su servicio, vna limpieza de conciencia grande; porque para todo  
 es.

Morada  
6 cap. 8.

208 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
esto la dispone la presencia del Señor ; que  
trae cabe ũ.

Morada  
6. cap. 8.

Es esta grande merced , y mucho de  
estimar, y así la precia el alma tanto , que  
por ningun tesoro de la tierra la trocaria.  
Por donde , quando el Señor es servido  
se le quite , anda con gran soledad ; mas  
aunque haga todas las diligencias possi-  
bles para tornar a aquella compañia,  
aprovecha poco , que la dà el Señor,  
quando quiere , y nõ se puede adquirir.

Morada 6.  
cap. 8.

Estos efectos haze quando es de Dios ;  
y como he dicho , no tengo por posible  
durar tanto , siendo antojo , ni que sea  
Demonio , y haga tan notable provecho,  
trayendo al alma con tanta paz interior,  
que no es de la costumbre , ni aun puede  
cosa tan mala hazer tanto bien : porque  
luego avria vnos humos de propia es-  
tima , y pensar era mayor que los otros ;  
y este andar el alma tan alsida de Dios , y  
ocupado su pensamiento en el , le haria  
tanto enojo al Demonio , que aunque lo  
intentasse , ne tornaria muchas vezes , y  
es Dios tan fiel , que no permitirà que  
tenga tanta mano con alma que no pretã  
da otra cosa , sino agradar a su Magestad,  
y poner la vida por su honra , y gloria.

de los libros de la Santa Madre Teresa. 209  
fino que luego el ordenará como sea de-  
fengañada.

## CAPITULO XIX.

*De otro grado de Oracion , por donde Dios se  
comunica al alma, que es vision  
imaginaria.*

**E**STA se llama vision imaginaria, por-  
que no se vé con los ojos corpora-  
les , sino con los del alma : dicen los que  
lo saben , que es mas perfecta la passa-  
da , y esta , mucho mas que las que se vé  
con los ojos corporales ; porque esta  
(dizen ) es la mas baxa , y a donde pue-  
de el Demonio hazer mas ilusiones , y  
en las imaginarias aun se puede entrar  
mas el Demonio , que en las intelectua-  
les ; con todo esso me parece a mi , que  
quando estas imaginaciones son de nues-  
tro Señor , en alguna manera son mas  
provechosas que las intelectuales , por-  
que son mas conformes a nuestro natu-  
ral ( salvo las que diré en los vltimos  
grados de Oracion , que a estas no lle-  
gan ningunas ) porque es gran cosa que

Vista, cap.  
28.  
Morada 6.  
cap. 9.

210 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
dar representada , y puesta en la imagi-  
nacion esta vision , para que dure mas  
la memoria della , conforme a nuestra  
flaqueza , para traer bien ocupado el  
pensamiento ; y quando la vision es  
de Christo , vienenn de ordinario jun-  
tas la vision imaginaria , é intele-  
ctual ; porque en la imaginacion se  
representa , y se vé la excelencia , her-  
mosura , y gloria de la Santissima huma-  
nidad , y por la manera que arriba que-  
da dicha , se nos dà a entender , como es  
Dios , y todo poderoso , que todo lo  
puede , manda , y gobierna.

Vida, c. 28.  
Morada  
6. cap. 6.

Lo que yo aora quisiera dezir , es,  
como el Señor se muestra en estas vi-  
siones imaginarias , no digo que diré,  
como puede ser , poner vna luz tan fuer-  
te , como entonces se pone en el senti-  
do interior , y en el entendimiento ima-  
gen tan clara , que verdaderamente pa-  
rece que està allí ; porque esto con mi  
rudeza yo no lo he podido entender ;  
solo diré lo que he visto por experien-  
cia , que es el como suele el Señor mos-  
trar se , y hazer esta merced. Pues su-  
pongamos aora ( como hemos dicho  
arriba ) que el Señor està dentro de lo  
mas

mas intimo del alma , y que alli tiene su morada , ò que vn alma tiene alguna vision intelectual de Christo nuestro Redentor , y digamos que es como si en vna pieça de oro tuviessimos vna piedra de gran valor , y virtud preciosissima. Sabemos certissimo, que la piedra està alli , aunq̄ nunca la hemos visto, mas sus virtudes no nos dexan de aprovechar , si la traemos con nosotros : y mas quando tenemos por experiencia , que hemos sanado de algunas enfermedades , para que es apropiada; mas no la osamos mirar , ni abrir el relicario , ni podemos, porque la manera de abrirle , solo la sabe cuya es la joya ; y aunque nos la prestò para que nos aprovechassemos de ella , él se quedó con la llave , y como cosa suya abrirà quando os la quisiere mostrar , y aun la tomarà quando le parezca , como lo haze. Pues pongamos agora , que la quiere alguna vez abrir de presto , por hazer bien a quien la ha prestado , claro està que le será despues de mucho mayor contento, quando le acuerde del admirable resplandor de la piedra en su memoria. Pues assi es acá , quando nuestro Señor

es servido de regalár mas a vna alma, muestrese claramente su sacratissima humanidad, en la manera que su Magestad es servido, ò como andava en el mundo, ò como despues de resucitado: y aunque es con tanta presteza, que la podiamos comparar a la de vn relampago, queda tan esculpida en la imaginacion esta imagen gloriosissima, que tengo por imposible quitarse de ella, hasta que la vea, donde sin fin la tiene de gozar; aunque digo imagen, entiendese, no es pintada al parecer de quien la vé, sino verdaderamente viva, y alguna vez se está hablando con el alma, y mostrandole grandes secretos.

Vida, cap.  
28.

Viene algunas vezes con tan gran Magestad, que no ay quien pueda dudar, sino que es el mismo Señor; en especial en acabando de comulgar.

Morada. 6.  
cap 9.

Y hase de entender, que aunque esta vista, ò imagen dure algun espacio, no se puede mirar mas que al Sol; y assi esta vista passa muy de presto, no porque su resplandor dé pena, como el del Sol a la vista interior, que es la que vé todo esto, porque este resplandor es como vna luz infusa, y assi no es resplandor que des:

deslumbrá , sino vna blancura suave; antes dá deleite grandíssimo a la vista, y no la cansa , sino porque es tanta la Magestad , y grandeza ( algunas vezes ) que aquí se muestra del Señor , que sería imposible sufrirla ningun sugeto, y así se queda el alma en arrodamiento , casi todas las vezes que recibe esta merced , a donde pierde el ver aquella vision de la Divina presencia , con gozarla ; que no puede sufrir nuestra baxeza tan espantosa vista ; digo espantosa , que con ser la mas hermosa , y de mayor deleite , que podria vna alma imaginar, aunque viuiesse mil años y trabajassen en pensarlo. Es su presencia de tan gran Magestad , que causa tan grande espanto al alma , que no es menester preguntar aquí quien es , que se dá bien a conocer , que es el Señor del Cielo , y de la tierra. Yo digo de verdad ; que con quanto soy , no he tenido miedo a los tormentos del infierno , que fueren nada , en comparacion de quando me acordava, q̄ avian de ver los cōdenados ayrados estos ojos tan hermosos, y mansos, y benignos del Señor , que no parece lo podria sufrir mi coraçon ; y esto ha sido toda mi vida:

214 *Suma de la Oracion mental, sacada*

pues quanto mas lo temerá la persona à quien assi se han representado ? Pues es tanto el sentimiento, que le dexa sin sentir : y esta deve ser la causa de quedar en suspension, que ayuda Dios a su flaqueza, con que se junte con su grandeza, en esta tan subida comunicacion con Dios.

Morada. 6.  
cap. 9.

De donde se entienda, que quando el alma pudiere estar por mucho espacio mirando a este Señor, yo no creo será vision, sino alguna vehemente consideracion, fabricada en la imaginacion alguna figura, ò imagen muerta, será en comparacion de estotra; porque acaece à algunas personas, y aun a muchas ser de tan flaca imaginacion, ò el entendimiento tan eficaz, ò no sé que es, que se embeben de manera en la imaginacion, que todo lo que piensan, dicen claramente que lo ven, segun les parece; aunque si huvieran visto la verdadera vision, entendieran sin duda su engaño; porque van ellas mesmas componiendo lo que ven con su imaginacion, y no haze despues ningun efecto de los que diremos, sino que se quedan frias mucho mas que si viesse una imagen de bulto. Es cosa muy entendida;

no ser para hazer caso dello : y assi se olvida mas que si fuesse cosa soñada, La que es verdadera vision, no es assi, sino que estando el alma muy lexos de que ha de ver cosa, ni passarle por el pensamiento : de presto se le representa muy por junto, y rebuelue todas las potencias, y sentidos, con vn gran temor, y alboroto, para ponerlos luego en aquella dichosa paz. Assi como quando fue derribado San Pablo, vino aquella tempestad, y alboroto del Cielo, assi acace en este Mundo interior, hazese gran movimiento, y en vn punto queda todo soslegado, y esta alma enseñada de tan grandes verdades, que no ha menester maestro.

*Auisos, y doctrina desta vision.* §. XII.

**L**Os Confesores que tratan a las almas, que Dios lleva por este camino, es bien que teman, y vayan con auiso, hasta aguardar tiempo del fruto que hazen estas operaciones, y ir poco a poco, mirando la humildad con que dexa al alma, y la fortaleza en la virtud, que si es Demonio, presto darà señal, y le cogeràn en mill mentiras. Si el Confessor tiene experiencia, pres-

Morada 6.  
cap 2.

216 *Suma de la Oracion mental; sacada*  
to lo entenderà, que luego en la relacion  
verà si es Dios, ò imaginacion, ò Demo-  
nio, en especial si tiene donde conocer  
espiritus, aunque no tenga experiencia le  
conocerà. Lo que es muy necessario, que  
las personas que tienen estas cosas, anden  
con mucha llaneza, y verdad con el Con-  
fessor: no digo en dezir los pecados, que  
esto claro està, sino en contar la Oracion,  
porque sino ay esto, no asseguro vãn bien,  
ni que es Dios el que les enseña; porque  
es muy amigo, que al que està en su lugar  
se trate con la verdad, y claridad, que  
configo mesmo. Haziendo esto, no ay  
que tener inquietud, que aunque no fuesse  
Dios, aviendo humildad, y buena con-  
ciencia, no dañará; que sabe su Magest-  
ad sacar de males bienes; y por el ca-  
mino que pretende hazerlos perder el De-  
monio, los ganará Dios: porque pensando  
que le haze Dios tan grandes mercedes,  
se esforçaràn a contentarle mas, y anda-  
rà siempre ocupada la memoria en su  
figura, ò imagen, que aunque sea con-  
trahecha del Demonio, no dañará, por-  
que (como dezia vn gran Letrado) el  
Demonio es gran pintor, y si le mos-  
trasse muy al viuo la imagen del Señor,  
no

no le pesaria, para con ella auuiar la imaginacion, y hazer al Demonio guerra cõ sus mesmas armas: que aunque vn pintor sea muy malo, no por esto se hade dexar de reverenciar la imagen que haze, si es todo nuestro bien. Pareciale muy malo que algunos aconsejan, que le dén higas; porque donde quiera que veamos pintado a nuestro Rey, le devemos reverenciar.

Vna gran ganancia saca el alma de esta merced, que es quando piensa en la Pasion de nuestro Señor, acordarse de su mansissimo, y hermosissimo rostro, que es grandissimo consuelo, como acá nos le daria mayor, aver visto a vna persona, que nos ha hecho mucho bien, que si nunca la huiessemos conocido. Es de harto provecho esta memoria, y trae consigo otros efectos, que diximos; pero aviso, que ninguno jamás suplique al Señor, ni desee que le lleve por este camino, que no conviene por algunas razones.

La primera, porque es falta de humildad, querer vos se os dé lo que nunca merecisteis; y así creo no tendrá mucha, quien lo desee: porque así como

218 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
vn baxo labrador està lexos de desear ser Rey, pareciendole imposible, porque no lo merece; así lo està el humilde de cosas semejantes: y creo yo, que nunca se daràn, sino al que lo fuere: porque primero dà el Señor vn conocimiento propio, que haze estas mercedes: pues como entenderà con verdad, que se la haze muy grande en no tenerla en el infierno, quien tiene tales pensamientos?

La segunda, porque està muy cierto ser engañada, ò muy a peligro, porque no ha menester el Demonio mas de ver vna puerta pequeña abierta, para hazernos mil trampantojos.

La tercera, la misma imaginacion, quãdo ay vn gran deseo, y la mesma persona se haze entender que vé aquello que desea, y lo oye; como los que andan entre dia con mucho deseo de vna cosa, y pensando mucho en ella, acacce soñarla.

La quarta, es muy gran atrevimiento, querer escoger camino, no sabiendo el que os conviene mas, sino dexar al Señor, que os conoce, que os lleve por el camino que él fuere servido.

La quinta, pensais que son pocos los trabajos que padecen, à quien Dios haze  
cf.

estas mercedes? Son grandísimos, y de muchas maneras, que sabeis vos si seríades para sufrirlos?

La sexta, si por lo mesmo que pensais ganar, perdeis, como hizo Saul, por ser Rey: en fin sin estas ay otras. Y sin duda es lo mas seguro, no querer sino la voluntad de Dios: pongamonos en sus manos, que nos ama mucho, y no podrémos errar, si con determinada voluntad estamos siempre en esto; y aveis de advertir, que por recibir muchas mercedes destas, no se merece mas gloria; porque antes quedan mas obligadas a servir. En lo que es mas merecer, no nos lo quita el Señor, pues está en nuestra mano; y assi ay muchas personas santas, que jamás supieron que cosa era recibir vna destas mercedes, y otras que las reciben, no lo son. No penseis que es continuo, antes por vna vez que la haze el Señor, son muchos los trabajos; y assi el alma no se acuerda si las ha de recibir mas, sino como las servir. Verdad es, que deve de ser grande ayuda para tener las virtudes en mas subida perfeccion: mas el que las tuviere con averlas ganado a costa de su trabajo, mucho mas merecerá.

Morada 6.  
c. 9.

*Efectos por donde se puede conozer quando estas visiones son de Dios. §. XIII.*

**Morada** **A** Qui se puede (como hemos dicho) **6. cap. 9.** entremeter el Demonio, ò la imaginacion; y assi se ha de entender, que quando esta vision es de Dios, no dura mucho, sino que passa de presto. Viene con tal Magestad, que rebuelve a todas las potencias, y sentidos, con grande alboroto, y temor al principio. Representa se el Señor, no como imagen, ò retrato muerto, sino como imagen viua, espanta su vista, y las mas vezes dexa al alma en arrobamiento; esto se colige de lo que hemos dicho.

**Vida, c. 28.** Queda tan oprimida aquella Magestad, y hermosura, que no ay poderla olvidar, sino es quando quiere el Señor que padezca el alma vna soledad, y sequedad grande: queda el alma otra, y siempre embebida; parecele se le comunica de nuevo, amor vino de Dios, en muy alto grado (a mi parecer.)

**Morada** Dixa esta vision en el alma gran certidumbre, de que puede Dios, y dura **6. cap. 9.** esta por algun espacio de tiempo, y assi aun-

aunque mas la dixessen en contrario, entonces no le podian poner temor de que era engaño ; despues poniendosele el Confessor , la dexa Dios , para que ande vacilando , en que por sus pecados seria posible ; mas no es de suerte , que crea lo está , sino que es a manera de tentaciones de Fé , que puede el Demonio alborotar ; pero no dexa de estar el alma firme en ellas ; antes mientras mas la combate, queda con mas certeza de que el Demonio no la podria dexar con tantos bienes , como la dexa. Podrálo el Demonio representar, mas no con esta Magestad, y operaciones.

Echarse ha de ver quando esta vision es de Dios , y no de la imaginacion. Primeramente , en que la imaginacion no pudiera , aunque esturiera muchos años imaginando , figurar cosa tan hermosa ; porque excede a todo lo que acá se puede imaginar : y así lo tengo por imposible ; porque sola la hermosura, y blancura de vna mano , excede toda imaginacion. Demas desto , la imaginacion va poco a poco fabricando lo que quiere componer, y representalo , y puede estar mirando algun espacio la blan-

Vida, c. 28.

82 29

Morada 6.

cap. 9.

222 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
cura que tiene, y otras faciones, y poco à poco ir las perficionando mas, y encomendando a la memoria aquella imagen; pero acá no ay ningun remedio de esto; antes sin acordarnos de esto, ni auerlo jamas pensado, se ven en vn punto presentes tales cosas, que en gran tiempo no pudieran concertarse en la imaginacion. Y quando es de Dios, la hemos de mirar quando el Señor la quiere representar, y como quiere, y lo que quiere; y no ay quitar, ni poner; ni modo para ello, ni verlo quando queremos, ni para dexarlo de ver; y todo es con tanta presteza, como suele passar vn relampago; demàs que queda el alma fria, y sin ninguna operacion.

Echase tambien de ver en los efectos, que no es Demonio: lo vno, porque él no puede contrahazer (aunque tome la forma de carne) la gloria que tiene quando es Dios. Lo otro, porque siempre dexa el alma alborotada, é inquieta, y pierde la devocion, y gusto, que antes tenia, y queda sin ninguna Oracion. Es cosa tan diferente, que quien no huviere temido mas que Oracion de quietud, creo lo entenderá por los efectos, que arriba  
que;

de los libros de la Santa Madre Teresa. 223  
quedan dichos en las hablas.

Quien ha tenido verdaderas visiones de Dios, deíde luego casi lo siente; porque aunque comienza con regalo, y gusto, el alma lo arroja de sí, y (a mi parecer) aun deve de ser diferente el gusto, y no muestra apariencia de amor puro, y casto, y muy en breve dà a entender quien es.

Vida, c. 28.

Principalmente se mire si dexa confusión, y humildad, y las otras ganancias dichas, que entones en ninguna manera se puede dudar: y así acaece a vna persona à quien Dios hazia estas mercedes, que poniendole mucha duda los Confesores, en si era Demonio, le respondió, que si ellos que le dezian aquello, le dixeran, que vna persona que huviera acabado de hablar con ella, y la conociese mucho, que no era ella, si no que se le antojaba, y que ellos sabian que era antojo; sin duda que ella lo creyera mas, que lo que auia visto: mas si esta persona le dexara algunas joyas, y se le quedauan en las manos por prendas de mucho amor; y que ella antes no tenia ninguna, y aora se veia rica, siendo pobre, que no podia creerlo, ni dudar en lo que auia visto, aunque ella quisie.

Vida c.  
28.

224 *Suma de la Oracion mental; sacada*  
sielle: y assi viendo trocada tu alma, y con  
estas joyas, y prendas de Dios, no podiadu  
dar, sino que era él: y que no era possi-  
ble, que si el Demonio hazia esto para  
engañarla, y llevarla al Infierno, to-  
masse medio tan contrario, como era  
quitarle los vicios, y ponerle las virtudes,  
y fortaleza, con las quales quedaua o-  
tra.

## CAPITVLO XV.

*De otro grado mas alto de Oracion, donde el alma  
se vne con Dios en matrimonio  
espiritual.*

**P**VES la grandeza de Dios no tiene  
termino, tampoco le tendran sus o-  
bras: quien acabará de contar sus mila-  
ricordias, y grandezas? Y assi no ay que es-  
pantarse de lo que queda dicho, ni de lo  
que se dixere; porque es vna cifra de lo que  
ay que contar en Dios; plegue a su Magest-  
ad mence la pluma, y me dé a entender,  
como yo os diga algo de lo mucho que ay  
que dezir, y dá Dios a entender a quien lle-  
ga à este estado.

Morada. 7.  
cap. 1.

Mor. 7.  
cap. 1.  
& 2.

Quando el Señor es servido de apla-  
dar:

darte de lo que padece , y ha padecido por su desseo esta alma , a la qual ya espiritualmente ha tomado por esposa, primero que se celebre , y consuma el matrimonio espiritual , aunque en esta vida esta gran merced no se cumple con perfeccion , pues siempre se puede el alma apartar de Dios , metela en su morada , el qual assi como la tiene en el Cielo , deve de tener en el alma vna estancia , a donde su Magestad mora, y digamos es otro Cielo , y quiere su Magestad , que no sea como otras vezes , que la ha metido en los atrobamientos dichos : porque aunque es verdad, que en estos , y en la Oracion de vnion, que queda dicha , la entra Dios en esta morada , y la vne consigo por entonces, no le parece al alma esta llamada para entrar en su centro , como aqui en esta otra , sino solamente a la parte superior. Mas en esto va poco , sea de vna manera , u de otra , lo que importa saber es , que ay gran diferencia de matrimonio espiritual , al desposorio como lo ay en dos desposados , a los que ya no se pueden apartar. Pongo estas comparaciones , no porque aqui

aya memoria de cuerpo , mas que si el alma no estuviese en él, sino solo en el espíritu, y en el matrimonio espiritual mucho menos , porque passa esta secreta vnion en el centro interior del alma , que deve ser a donde está el mismo Dios.

Pues la primera diferencia es , que en el arrobamiento, ò vnion se pierden las potencias, y queda el alma ciega, y muda, y sin poder sentir como, ò de que manera es aquella merced que goza ; porque el grande ley te que hemos dicho arriba, que siente el alma, es, quando se vé acercar a Dios, mas quando ya la junta consigo, ninguna cosa siente, porque todas las potencias se pierden. Acá es muy diferente, porq̄ quiere ya aqui el Señor quitar las escamas de los ojos, y que se vea, y entienda el alma algo de las mercedes que le haze, aunque es por vna manera estraña: porque merceda en aquella morada por vision intelectual, por cierta manera de la representacion de la verdad , se les muestra la Santissima Trinidad , todas tres Personas, con vna inflamacion, que primero viene a su espíritu, à manera de vna nube de grandissima claridad, y entienda por vna noticia admirable , que todas tres Per-  
nas

nas son vna sustancia, y vn poder, y vn saber, y vn solo Dios. De manera, que lo que entendemos por Fé, allí lo entiende el alma (podemos dezir) como por vista, aunque no es con los ojos corporales esta vista; porque no es vision imaginaria: y no solo esto, sino que aquí se comunican todas tres Personas, y la hablan, y la dan a entender lo que dize el Evangelio: Yo, y mi Padre vendremos a morar en el alma, que guardare mis Mandamientos: y ve quanta verdad sea esto; porque nunca mas le parece se apartaron estas tres Personas de ella, sino antes notoriamente ve de la manera que queda dicho, que está esta compañía en lo interior de su alma en vna cosa muy honda, y lo siente así.

Aunque el traer esta presencia de consuno, no es con tanta claridad como la vió, y sintió la primera vez, y otras algunas, que quiere Dios hazerle este regalo: porque si esto fuesse, seria imposible poder atender a otra cosa alguna: mas aunque no es con tanta luz, siempre que aduerte se halla con esta compañía, como si vna persona estuviessse en vna picça muy clara, con otras, y cerrassen la ventana, y se quedassen a oscuras; no porque se

Morada 7.  
cap. 10.

quito la luz para verlas, dexa de entender estan alli.

Morada  
7. cap. 2.

Ay otra diferencia del matrimonio espiritual, a la vnion, ò desposorio espiritual; porque todas las mercedes que haze su Magestad en el desposorio, ò vnion, parece que van por medio de los sentidos, y potencias; pero esta vnion del matrimonio espiritual, passa en el centro interior del alma, a donde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada, que las dichas en los grados passados, como se apareció a los Apostoles, sin entrar por las puertas, quando dixo: Pax vobis.

Morada. 7.  
cap. 2.

Tambien ay otra diferencia, que en el matrimonio espiritual, demas del grandissimo deleyte que se siente, queda el espíritu del alma hecho vna cosa con Dios, el qual como es tambien espíritu, ha querido su Magestad mostrar el grande amor que tiene a la criatura, pues ha tenido por bien de juntarse de tal manera con ella, que assi como los que no se pueden apartar, y no quiere apartarse de su compañía. El desposorio espiritual es diferente, que muchas vezes se apartan, y la vnion tambien lo es; porque aunque vnion

es juntarse dos cosas en vno, en fin se pueden diuidir, y quedar cada cosa por sí, como vemos ordinariamente, que passa de presto esta merced, y despues se queda el alma sin esta compañía; digo de manera que lo entienda. Acà siempre queda el alma con su Dios en aquel centro. Pongamos vn exemplo, y digamos que sea la vnion como dos velas de cera, que se juntassen tan en estremo, que toda la luz fuese vna, ò que el pavilo, la luz, y la cera es todo vno: mas despues bien se puede apartar la vna veta de la otra, y quedan en dos velas, ò el pavilo de la cera. Acà es como sicayendo el agua del Cielo en vn rio, ò fuente, a donde queda todo hecho agua, que no podrán ya dividir qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo; ò como si en vna pieça estuviessen dos ventanas, por donde entrasse gran luz, aunque entre divididas, se haze toda vna. Quizà serà esto lo que dize San Pablo, que el que se llega a Dios, se haze vn espíritu con él; aludiendo a este soberano matrimonio, en el qual se presupone averse llegado la Magestad al alma por vnion.

Ay mas en este grado de Oracion,

que en los demàs; y es, que en este casi nunca ay sequedad, ni alborotos interiores, de los que auja en otros grados a tiempos: sino que està el alma casi siempre en quietud, y passa con tanta quietud, y sin ruido, todo lo que el Señor aprouecha, y enseña aqui al alma, que parece à la edificacion del Templo de Salomon; así en este Templo de Dios, que es esta morada suya, a don de él, y el alma se gozan con grandísimo silencio, no tiene para que bullir, ni buscar nada el entendimiento, que el Señor que Je criò le quiere sossegar aqui, y por vna resquicia pequeña mire lo que passa; porque aunque a tiempos se pierde esta vista, y no la dexan mirar, es poquissimo intervalo, porque (a mi parecer) no se pierden aqui las potencias, mas no obran, sino están como espantadas.

Morada 6.

cap. 3.

Aqui se le quitan al alma todos los arrobamientos, sino es alguna vez; digo se le quitan, quanto a los efectos exteriores de perderse los sentidos, y el calor (dizen algunos, que esto es accidente de ellos, y que no se quitan, pues lo interior se acrecienta:) así que esto cessa en la manera dicha, y así mismo el buelo del espíritu, ni le hazen al caso grandes ocasiones  
de

de devocion, ni la pobre mariposilla, que solia antes oyen do vna palabra devota, ò viendo vna Imagen, bolar; que como andaua tan ansiosa, todo la espantaua, y le hazia tomar buelo: aora, ò es porque hallò su reposo, ò porque el alma ha visto tanto en esta morada, que no se espanta de nada; ò porque no se halla con aquella soledad, pues goza de esta compañia. En fin, yo no sé que sea la causa, que en metiendo el Señor al alma en esta morada, y mostrando lo que ay en ella, se le quira esta flaqueza, y fortalece, y ensancha el alma.

*Auisos, y doctrina deste grado de Oracion.*

*§. XV.*

**P**arecerà a alguno, que quando el alma llega a este estado, andarà tan embobada, que no puede entender en nada; y no es así, porque mucho mejor que antes puede andar ocupada en todo lo que es ser vicio de Dios; y en faltandole las ocasiones, se queda con aquella agradable compañia, y sino falta el alma a Dios, él nunca jamás faltará (a mi parecer) en darle a conocer tan notoriamente su presencia: pero entienda se, que esta presencia no es tan

Morada. 7.  
cap. 1.

232 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
enteramente, y claramente, como se ma-  
nifiesta la primera vez; porque si esto fue-  
se, no podria entender en otra cosa algu-  
na; mas aunque no es en tanto grado, de  
ordinario el alma se halla con esta com-  
pañia. Yo conoci vna persona, que le pare-  
cia, por trabajos, y negocios que tuviese,  
que lo esencial de su alma jamás se mouia  
de aquel centro, ò asosento, de manera,  
que le parece auia diuision de si, y de su al-  
ma, y muchas vezes teniendo trabajos, se  
quexaua del alma, a manera que Marta  
se quexaua de Maria, que se estaua ella go-  
zando de aquella quietud a su plazer,  
y la dexaua en tantos trabajos, y ocu-  
paciones, que no la puede tener compa-  
ñia.

Esto que he dicho parecerá de farino;  
mas verdaderamente passa así, porque  
aunque se entiende, que el alma está toda  
junta; pero conose vna diuision tan de-  
licada, y diferencia del alma al espíritu,  
que algunas vezes parece obra diferente-  
mente lo vno de lo otro.

Hase de aduertir, que la primera  
vez que haze el Señor esta merced de  
juntarse con el alma por via de ma-  
trimonio espiritual, quiere su Magest-  
ad

Morada. 7.  
cap. I.

Morada  
7. cap. 2

tad mostrarle primero, por vision imaginaria de su Santissima Humanidad, para que lo entienda bien; y no esté ignorante de tan soberano don, y aunque otras vezes antes se le aya mostrado; pero esta suele ser muy diferente: lo vno, porque viene con gran fuerça esta vision; lo otro, porque se le suele representar en lo interior de el alma, a donde las passadas no se representan; y alli dize el Señor al alma palabras, que son mas para sentir, que escribir.

No se ha de entender que estas almas estén siempre en vn ser, porque algunas vezes las dexa el Señor en su natural, y parece que entonces se juntan todas las passiones para hazerle guerra: verdad es que dura poco, vn dia, o poco mas; pero en estas ocasiones no pierde el alma la compañia que tiene, y de aqui le nace vna grande entereza, para no torcer nada en el servicio de nuestro Señor.

Tampoco se ha de entender, que aunque sientan esta entereza, y determinacion, para no hazer vna imperfeccion, dexen de hazer muchas, y aun pecados, pero no de advertencia, porque el Señor les deve de dar para esto particular

Morada 7.  
cap. 4.

Morada 7.  
cap. 4.

lar ayuda; digo veniales, que de los mortales, de los quales aunque entienden estan libres; pero no seguras, que tendran algunos que no entienden, y esto les deve ser gran tormento: y aunque en alguna manera tienen gran esperança, que no seran de los que se pierden; pero quando se acuerda de algunos, que dize la Escritura, que eran favorecidos del Señor, y que cayeron, no pueden dexar de temer; y assi quando le pareciere tiene mas seguridad, esse temamas; y la mayor que acá podemos tener, es suplicar a su Magestad nos tenga siempre de su mano.

Morada 7.  
cap. 2.  
Por donde quando digo, que el alma a quien Dios haze estas mercedes, está segura; no quiero dezir lo esté de su salvacion, y de no tornar a caer: y en quantas partes tratare de esta materia, que parece está el alma en seguridad, se entienda, mientras su Diuina Magestad la tuviere assi de su mano, y ella no le ofendiere; y yo sé cierto, que aunque se vea en este estado, y le aya durado años, no se tiene por segura, sino que anda con mas temor que antes, en guardarse de qualquier ofensa de Dios.

## Efectos deste grado de Oracion. §. II.

**P**OR donde se puede echar de ver, que ha llegado el alma a este Diuino matrimonio, y se ha vnido ya con Christo de suerte, que se pueda ya dezir, que su vida es ya Christo, es por los efectos que diremos: por que se vé claro por vnas secretas inspiraciones, ser Dios el que dà vida a esta alma, las quales muchas vezes son tan viuas, que no se puede dudar, porque las siente muy bien el alma, aunque no las sabe dezir. Mas llega a tanto este sentimiento, que produce algunas palabras regaladas, que parece que no se pueden dexar de dezir; y assi como sentiria el agua vna persona que està descuydada, si la bañassen de presto en ella, y no lo podria dexar de sentir; de la mesma manera, y con mas certidumbre se siente, que de aquel rio caudaloso, que està dentro de nosotros, a donde se consumió esta fuenteçita pequeña, salir algunas vezes vn golpe de aquel agua, que conforta, y sustenta todas las potencias, y sentidos: las quales tambien parece quiere el Señor gozen de lo que goza el alma; y los que en lo corporal han de seruir a los des-

Morada 7.  
cap. 2.

236 *Suma de la Oracion mental, sacada*  
desposados, participen deste gozo; de  
suerte, que asi como no pudieramos sen-  
tir vn golpe de agua, sin entender claro  
quiere principio; asi en lo interior se  
entiende claro, que ay quien arroje factas,  
y dé vida a esta vida, y que ay Sol, de don-  
de procede vna gran luz, y que alumbra  
a las potencias desde lo interior del  
alma.

Morada 7.  
cap. 2.

En metiendo el Señor al alma en esta morada suya; que és su centro della, asi como dizen, que el Cielo Impireo, a donde está Dios, no se mueve como los demás: asi parece no aver los movimientos en esta alma, entrando aqui, que suele aver con las potencias, ò imaginacion, de manera que le perjudiquen, y quiten su paz; de manera, que aunque a las potencias le falte, y aya fatigas, y trabajos, nunca el alma la pierde. Es como si el Rey está en su Palacio, huviese muchas guerras en su Reyno, mas no por esso dexa de estar en su puesto, Asi acá, aunque en las potencias aya muchas barahandas, y guerras, y se oya el ruido donde está el alma; pero nadie entra allá, que la haga quitar de allí: y aunque la da alguna pena; pero

no

no es de manera, que le quiten, o perturban la paz.

Ay otros efectos aun mas conocidos: el primero, vn olvido de si, que verdaderamente parece que ya no es; porque toda esta de manera, que no se conoce, ni se acuerda que para ella ha de aver Cielo, ni vida, ni honra, porque toda esta empleada en mirar por la de Dios; y asi de todo lo que puede suceder, no tiene cuidado, sino vn olvido tan extraño, que (como digo) parece que ya no es, ni querria ser nada, sino es para quando entiende que de su parte puede acrecentar vn punto la honra, y gloria de Dios; y asi todo lo que entiende es servicio de Dios, no lo dexaria de hazer por cosa de la tierra.

Lo segundo, vn deseo grande de padecer; pero no de manera que la inquiete como solia; porque es tanto el deseo que estas almas tienen, que se haga la voluntad de Dios en ellas, que todo lo que su Magestad haze, tienen por bueno: si quiere que padezcan, en hora buena, y sino se matan, como otras vezes: y lo que mas espanta es, que los trabajos, y afflicciones, que antes tenian por

Morada 7.  
cap. 2.

Morada 7.  
cap. 3.

morirse, para gozar de Dios; aora es tan grande el deseo que tienen de servirle, y que por ellas sea alabado, y de aprouechar a alguna alma, si pudiesen, que desean vivir muchos años, padeciendo grandísimos trabajos, a trueco de que el Señor fuese alabado, por poca cosa que fuese; y aunque supiesen que en muriendose auia de gozar de Dios, no les haze al caso; por que toda su gloria tienen puesta en si pudiesen ayudar en algo al Crucificado, en especial quando ven estan ofendido, y los pocos que ay que buelvan de veras por su honra. Verdad es, que alguna vez se olvidan de esto, y tornan con ternura los deseos de gozar de Dios, y salir de este desierto, viendo lo poco que le sirven, mas luego buelven sobre si, y se ofrecen a querer vivir.

Los deseos destas almas no son ya de regalos, ni de gustos, como tienen consigo a su Magistad, y él es el que aora vive: claro está que su vida no fue sino un continuo tormento, y así haze que sea la de esta alma, a lo menos en los deseos, que nos lleva como a flacos, y siempre anda con una ternura, y memoria de nuestro Señor, que nunca quer,

querria sino darle alabanzas, y quando se desleyda el Señor, la despierta de tal manera, que se vé claro, que procede aquel impulso de lo interior del alma.

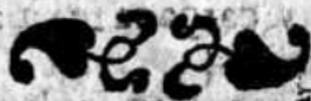
Dexa de esta merced temor en el alma, de ver que podrian carecer de tan gran bien: esto les haze andar con mas cuydado, para procurar agradar mas a Dios, y mientras mas fauorecidas, andan mas acobardadas, y temerosas de si. Y como en estas grandezas tuyas han conocido mas sus miserias, y se les hazen mas graves sus pecados, andan como el Publicano, que no osan alçar los ojos, y con deseo de acabar la vida, por verse en seguridad; aunque luego tornan, y fían todo lo que les toca de su misericordia. Otras vezes las muchas mercedes les haze andar mas aniquiladas; y temen, que como vna nao muy cargada se vá a lo hondo, no les acaezca assi.

Estos efectos, y todos los demás que avemos dicho, que sean buenos en los grados de Oracion, dá Dios quando llega al alma, y la vne consigo, o en este osculo, que pedia la Esposa. Yo entiendo aqui se le cumple esta periccion, Aqui se dan las  
aguas

Morada  
7. cap. 3.

Morada  
7. cap. 3.

aguas en abundancia a esta cierva, que va  
herida; aqui se deleita en el Tabernaculo  
de Dios; aqui halla la paloma que embio  
Noe, a ver si era acabada la tempestad,  
la oliba, por señal que ha hallado tierra  
firme dentro de las aguas, y rempestades  
deste mundo. O Jesus I y quien supiera  
las muchas cosas que ay en la Escritura,  
para acertar a dar a entender esta paz del  
alma: Dios mio, pues veis lo que nos im-  
porta, hazed que quieran los Christianos  
bu scarla, y a los que se la aveis dado, no  
se la quiteis, por vuestra misericordia,  
hasta que los llevéis a la eterna,  
que nunca se puede  
acabar.



AVISOS  
DE LA SANTA  
MADRE TERESA DE  
Iesvs.

*Para personas que tratan de  
Oracion.*

**L**A tierra que no es labrada, llevarà abrojos, y espinas, aunque sea fertil: así el entendimiento del nombre.

De todas las cosas espirituales, dezie bien, como de Religiosos, Sacerdotes, y Hermitaños.

Entre muchos siempre hablar poco.

Ser modesta en todas las cosas que hiziere, y tratare.

Nunca porfiar mucho, especial en cosas que vayan poco.

Hablar a todos con alegría moderada.  
De ninguna cosa hazer burla.

Nunca reprehender a nadie sin discrecion, y humildad, y confusien propia de sí misma,

Acomodarle a la compliſion de aquel con quien trata: con el alegre, alegre, y con el triste, triste: en fin hazerſe todo a todos, para ganarlos a todos.

Nunca hablar ſin penſarlo bien, y encomendarlo mucho a nueſtro Señor, para que no hable coſa que le deſagrade.

La màs eſcuſarſe, ſino en muy probable cauſa.

Nunca dezir coſa ſuya digna de loor, como de ſu ciencia, virtudes, linage, ſino tiene eſperança que aurà provecho: y entonces ſea con humildad, y con conſideración, que aquellos ſon dones de la mano de Dios.

Nunca encarecer mucho las coſas, ſino con moderación dezir lo que ſiente.

En todas las pláticas, y conuerſaciones, ſiempre mezcle algunas coſas eſpirituales; y con eſto ſe evitaràn palabras ocioſas, y murmuraciones.

Nunca afirmo coſa ſin ſaberlo primero.

Nunca ſe entremeta a dar ſu parecer en todas las coſas, ſino ſe lo piden, ò la caridad lo demanda.

Quando alguno hablare coſas eſpirituales, oygalas con humildad, y como diſ-

cipulo, y tome para sí lo bueno que dixere.

A tu Superior, y Confessor, descubre todas tus tentaciones, é imperfecciones, y repugnancias, para que te dé consejo, y remedio para vencerlas.

No estar fuera de la celda, ni salir sin causa: y a la salida pedir fauor a Dios, para no ofenderle.

No comer, ni beber, sino a las horas acostumbradas, y entonces dar muchas gracias a Dios.

Hazer todas las cosas, como si realmente estuiesse viendo a su Magestad, y por esta via gana mucho vn alma.

Jamàs de nadie oygas, ni digas mal, sino de ti misma, y quando holgares de esto, vàs bien aprovechando.

Cada obra que hizieres, dirigela a Dios, ofreciendosela, y pidele que sea para su honra, y gloria.

Quando estuieres alegre, no sea con risas demasiadas, sino con alegria humilde, modesta, estable, y edificariua.

Siempre te imagina sierva de todos, y en todos considera a Christo nuestro Señor, y así le tendrás respeto, y reuerencia.

Està siempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como si te lo mandasse Iesu Christo en tu Prior, ò Prelado.

En qualquier obra, y hora, examina tu conciencia, y vistas tus faltas, procura la enmienda con el Diuino favor; y por este camino alcançaràs la perfeccion.

No pienses faltas ajenas, sino las virtudes, y tu propias faltas.

Andar siempre con grandes deseos de padecer por Christo, en cada cosa, y ocasion.

Haga cada dia cincuenta ofrecimientos a Dios de si, y esto haga con grande fervor, y deseo de Dios.

Lo que medita por la mañana, traiga presente todo el dia; y en esto ponga mucha diligencia, porque ay grande provecho.

Guarde mucho los sentimientos que el Señor le comunicare, y ponga por obra los deseos que en la Oracion le diere.

Huya siempre la singularidad, quanto le fuere possible, que es mal grande para la comunidad.

Las ordenanças, y Regla de su Religión, lealas muchas vezes, y guardelas deveras.

En todas las cosas criadas, mire la providencia, y sabiduria de Dios, y en todas le alabe.

Despegue el coraçon de todas las cosas, y busque, y hallará a Dios.

Nunca muestre devocion de fuera, que no aya dentro; pero bien podrá encubrir la devocion.

La devocion interior no la muestre, sino con grande necesidad. Mi secreto para mi (dize San Francisco, y San Bernardo.)

De la comida, si está bien, ò mal guisada, no se quexe, acordando se de la hiel, y vinagre de Iesu Christo.

En la mesa no hable a nadie, ni levante los ojos a mirar a otra.

Considerar la mesa del Cielo, y el manjar della, que es Dios, y los combidados, que son los Angeles; alce los ojos a aquella mesa, deseando verse en ella.

Delante de su superior (en el qual deve mirar a Iesu Christo) nunca hable sino lo necesario, y con gran reverencia.

Jamás hagas cosa, que no puedas hazer delante de todos.

No hagas comparacion de vno a otro porque es cosa odiosa.

Quando algo te reprehendieren, recibelo con humildad interior, y exterior, y ruega a Dios por quien te reprehendió.

Quando vn superior manda vna cosa, no digas que lo contrario manda otro, sino piensa que todos tienen santos fines, y obedece à lo que te manda.

En cosas que no le vèn, ni le viene, no sea curiosa en habiàrlas, ni preguntàrlas.

Tenga presente la vida passada, para llorarla, y la tibieza presente, y lo que le falta de andar de aqui al Cielo, para venir con temor, que es causa de grandes bienes.

Lo que le dizen los de casa, haga siempre, sino es contra la obediencia: y respondales con humildad, y blandura.

Cosa particular de comida, ò vestido, no lo pida, sino con grande necesidad.

La màs dexede humillarle, y mortificarse, hasta la muerte en todas las cosas.

Vse siempre a hazer muchos actos de amor, porque encienden, y enternecen el alma.

Haga actos de todas las demás virtudes.

Ofrezca todas las cosas al Padre Eterno juntamente con los meritos de su Hijo Iesu Christo.

Con todos sea mansa, y consigo rigurosa.

En las fiestas de los Santos piense sus virtudes, y pida al Señor se las dé.

Con el examen de cada noche tenga gran cuidado.

El dia que comulgare, la Oracion sea ver, que siendo tan miserable, ha de recibir a Dios, y la Oracion de la noche, de que le ha recibido.

Nunca siendo superior, reprehenda a nadie con ira, sino quando sea pasada, y assi aprovechará la reprehension.

Procure mucho la perfeccion, y deuotion, y con ellas hazer todas las cosas.

Exercitarse mucho en el temor del Señor, q̄ trae el alma cōpungida, y humillada.

Mirar bien quan presto se mudan las personas, y quan poco ay que fiar dellas: y assi assi se bien de Dios, que no se muda.

Las cosas de su alma, procure tratar cō su Confessor espiritual, y docto, a quien las comunique, y siga en todo.

cada vez que se mulgare, pida a Dios al-  
gun don, por la gran misericordia con  
que ha venido a su pobre alma:

Aunque tenga muchos Santos por  
Abogados, te alo en particular de San Jo-  
seph, que alcanza mucho de Dios.

En tiempo de tristeza, y turbacion, no  
dexes las buenas obras que solias hazer, de  
Oracion, y penitencia, porque el Demo-  
nio procura inquietarte porque las dexes:  
antes tengas mas que solias, y verás quan  
presto el Señor te favorece.

Tus tentaciones, é imperfecciones,  
no comuniques con las mas desaprove-  
chadas de casa, que te harás daño a ti, y a  
las otras, sino con las mas perfectas.

Acuerdate que no tienes mas de vn  
alma, ni has de morir mas de vna vez,  
ni tienes mas de vna vida breue, y vna  
que es particular, ni a y mas de vna gloria,  
y esta eterna; y darás de mano a muchas  
cosas.

Tu deseo sea de ver a Dios. Tu temor,  
si le has de perder. Tu dolor, que no le go-  
zas. Y tu gozo, de lo que te puede llevar  
allá: y viuirás con gran

paz.

# EXCLAMACIONES DEL ALMA á Dios.

*Compuestas por la Santa Madre  
Teresa de IESVS, quando sa-  
lia de Oracion.*

K

**O** VIDA, vida, como puedes sustentarte, estando ausente de tu Vida, en tanta soledad! En que te empleas? Que hazes? Pues todas tus obras son imperfectas, y faltas? Que te consuelas, ó animas, en este tempestuoso mar? Lastima tengo de mi, y mayor del tiempo que no viui lastimada. O Señor, que vuestros caminos son suaves; mas quien caminará sin temor? Temo de estar sin serviros: y quando os voy a servir, no hallo cosa que me satisfaga, para pagar algo de lo que deuo. Parece que me querria emplear toda en esto, y quando bien considero mi miseria, veo que no puedo hazer nada que sea bueno,

li,

lio me lo dais vos. O Dios mio ! misericordia mi : que haré para q̄ no deshaga yo las grandezas q̄ vos hazeis conmigo ? Vuestras obras son tantas , son justas , son de inestimable valor , y con gran sabiduria ; pues la misma sois vos , Señor , Si en ella se ocupa mi entendimiento , que xase la voluntad , porque querria que nadie la estorvasse a amaros , pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas , alcanzar quien es su Dios , y descale gozar , y no vé , como puesta en carcel tan penosa , como esta mortalidad ; todo la estorva , aunque primero fue ayudada en la consideracion de vuestras grandezas , a donde se hallan mejor las innumerables baxezas mias. Para que he dicho esto , mi Dios : A quien me queixo ? Quien me oye sino vos , Padre , y Criador mio ? Pues para entender vos mi pena , que necesidad tengo de hablar , pues tan claramente veo que estais dentro de mi : Este es mi desatino.

Mas ay Dios mio ! como podré yo saber cierto , que no estoy apartada de vos ? O vida mia ! que has de vivir con tan poca seguridad de cosa tan importante ? Quien te deseará , pues la ganancia que de

si se puede sacar, ó esperar, que es contentar en todo a Dios, está tan cierta, y llena de peligros?

## II.

**M**uchas vezes, Señor mio, considero, que si con algo se puede sustentar el vivir sin vos, es en la soledad, porque descansa el alma con su descanso: puesto que como no se goza con entera libertad, muchas vezes se dobla el tormento: mas el que dà el aver de tratar con las criaturas, y dexar de entender el àlma a solas con su Criador: haze tenerle por deleyte.

Mas que es esto, mi Dios, que el descanso causa al alma, que solo pretende contentaros? O amor poderoso de Dios! Quan diferentes son sus efectos, del amor del mundo? Este no quiere compañía, por parecerle que le han de quitar de lo que posee. El de mi Dios, mientras mas amadores entiende que a y, mas crece; y asi sus gozos se templan, en ver que no gozan todos de aquel bien. O bien mio! que esto haze, que en los mayores regalos, y contentos que se tienen con vos,  
laf.

lastime la memoria de los muchos que ay, que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder. Y asi el alma busca medios para buscar compañía, y de buena gana busca su gozo, quando piensa será alguna parte para que otros le procuren gozar. Mas, Padre Celestial mio, no valdria mas dexar estos deseos, para quando esté el alma con muchos regalos vuestros, y aora emplearse toda en gozaros? O Iesvs mio! quan grande es el amor que teneis a los hijos de los hombres, que el mayor servicio que se os puede hazer, es dexaros a vos por su amor, y ganancia; y entonces sois poseido mas enteramente: porque aunque no se satisfice tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os contenta a vos, y vé que los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de vos, mientras viuiamos en esta mortalidad; sino van acompañados con el amor del proximo. Quien no le amare, no os ama, Señor mio, pues con tanta sangre vemos mostrado el amor tan grande, que teneis a los hijos de Adan.

## III.

**C**ONsiderando la gloria que teneis, Dios mio, aparejada a los que perseveran en hazer vuestra voluntad, y con quantos trabajos, y dolores la ganó vuestro Hijo, y quan mal lo tenemos merecido, y lo mucho que merece: que no desagradezca la grandeza de amor, que tan costosamente nos ha enseñado à amar, se ha afligido mi alma en gran manera. Como es posible, Señor, se olvide todo esto? Y que tan olvidados estén los mortales de vos, quando os ofenden? O Redemptor mio! y quan olvidados se olvidan de si; y que sea tan grande vuestra bondad, que entonces os acordéis vos de nosotros, y que auiendo caido por herirosa vos de golpe mortal, olvidado desto, nos torneis à dar la mano, y despertéis de frenesí tan incurable, para que procuremos, y os pidamos salud. Bendito sea tal Señor, bendita tan gran misericordia, y alabado sea siempre por tan piadosa piedad. O anima mia, bendice para siempre a tan gran Dios. Como se puede tornar contra él? O, que a los que  
son

son desagradecidos , la grandeza de la merced les daña. Remedialdo vos mi Dios. O hijos de los hombres ! hasta quando seréis duros de coraçon , y le tendreis para ser contra este mansísimo Iesus ? Que es esto ? Por ventura permanecerà nuestra maldad contra él ? No , que se acaba la vida del hombre como la flor del heno , y ha de venir el Hijo de la Virgen a dar aquella terrible sentencia. O poderoso Dios mio , pues aunque no queramos nos aveis de juzgar , porque no miramos lo que nos importa teneros contento para aquella hora . Mas quien , quien no querra luez tan justo ? Bienaventurados los que en aquel temeroso punto se alegraren con vos. O Dios mio , y Señor mio ! al que vos aveis leuantado , y él ha conocido quan miserable se le perdió , por ganar vn muy breve contento ; y està determinado a contentaros siempre , y ayudandole vuestro favor , pues no falrais , bien mio de mi alma , a los que os quieren , ni dexais de responder a quien os llama : que remedio , Señor , para poder despues viuir , que no sea muriendo , con la memoria de aver perdido tanto bien , como tuviera estando en la inocencia que quedò

do del Bautismo ! La mejor vida q̄ puede tener , es morir siempre con este sentimiento. Mas el alma que tiernamente os ama , como lo ha de poder sufrir ? Mas que desfatino os pregunto , Señor mio ? Parece que tengo olvidadas vuestras grandezas , y misericordias , y como venisteis al mundo por los pecadores , y nos comprasteis por tan gran precio , y pagasteis nuestros falsos contentos , con sufrir tan crueles tormentos , y açotes. Remediateis mi ceguedad , con que tapassen vuestros divinos ojos , y mi vanidad con tan cruel corona de espinas. O Señor ! Señor , todo esto lastima mas a quien os ama ; solo consuela , que serà alabada para siempre vuestra misericordia , quando se sepa mi maldad ; y con todo no sé si quitaràn esta fatiga , hasta que con veros a vos , se quiten todas las miserias desta mortalidad.

IV.

**P**Arece , Señor mio , que descansa mi alma , considerando el gozo que tendrá si por vuestra misericordia le faere concedido gozar de vos. Mas querria primero ser viros , pues ha de gozar de lo que

que vos , firviendola a ella , le ganasteis? Que haré , Señor mio ? Que haré mi Dios ? O que tarde se han encendido mis deseos ! y que temprano andavais vos , Señor , grangeando , y llamando , para que toda me empleasse en vos. Por ventura , Señor , desamparasteis al miserable , ò apartasteis al pobre mendigo , quando se quiere llegar a vos ? Por ventura , Señor , tienen termino vuestras grandezas , ò vuestras magnificas obras ? O Dios mio , y misericordia mia ! y como las podreis mostrar aora en vuestra sierva ! Poderoso sois , gran Dios : aora se podrá entender si mi alma se entiende a sí , mirando el tiempo que ha perdido , y como en vn punto podeis vos , Señor , hazer que le torne a ganar. Pareceme que desatino , pues el tiempo perdido ( suelen dezir ) que no se puede tornar a cobrar. Bendito sea mi Dios. O Señor ! confieso vuestro gran poder : si sois poderoso , como lo sois , que ay imposible al que todo lo puede :

Quered vos , Señor mio , quered , que aunque soy miserable , firmemente creo que podeis lo que quereis ; y mientras mas maravillas oygo vuestras , y confidoro que podeis hazer mas , mas se fortalece

mi Fé, y mayor determinacion et eo q̄ lo  
 hareis vos. Y que ay que maravillar de lo  
 que haze el todo por lo que: Bien sabéis  
 vos mi Dios, que entre todas mis misere-  
 rias, nunca dexé de conocer vuestro  
 gran poder, y misericordia. Valgame, Se-  
 ñor, esto, en que no os he ofendido.

Recuperad, Dios mio, el tiempo per-  
 dido, con darme gracia en el presente, y  
 por venir, para que parezca delante vos  
 con vestiduras de bodas, pues si quereis po-  
 deis.

## V.

O Señor mio! como os ofa pedir mer-  
 cedes, quien tan malos os ha servido, y  
 ha sabido guardar lo que le auéis dado: Que  
 se puede confiar de quien muchas vezes  
 ha sido traidor! Pues que haré, con suelo  
 de los desconselados, y remedio de quien  
 se quiere remediar de vos? Por ventura  
 será mejor callar con mis necesidades,  
 esperando que vos las remedieis: No por  
 cierto, que vos Señor mio, y deleyte mio,  
 sabiendo las muchas que auian de ser, y  
 el alivio que nos es contarlas a vos,  
 dezis que os pidamos, y que no dexa-

reis de dar. Acuerdome algunas vezes de la quexa de aquella santa muger Marta, que no solo se quexava de su hêrmana; antes tengo por cierto, que su mayor sentimiento era pareciendole no os doliadeis vos, Señor, del trabajo que ella passava, ni se os dava nada que ella estuviessse con vos. Por ventura le pareció no era tanto el amor que la teniadeis, como a su hermana: que esto le devia hazer mayor sentimiento, que el servir a quien ella tenía tan grã amor, que este haze tener por descaño el trabajo: y parecese en no dezir nada a su hermana; antes con toda su quexa fue a vos, Señor, que el amor la hizo atrever a dezir, que como no teniadeis cuydado: y aun en la respuesta parece ser, y proceder la demanda de lo que digo, que solo amor es el queda valor a todas las cosas: y que sea tan grande, que ninguna le estorve a amar, es lo mas necessario. Mas como le podrémos tener, Dios mio, conforme a lo que merece el amado, si el que vos teneis no le junta consigo? Quejaréme con esta santa muger? O, que no tengo ninguna razon; porque siempre he visto en mi Dios harto mayores, y mas crecidas muestras de amor, de lo que yo he



Sea assi, mi Dios , pues vos lo queréis; que yo no quiero sino quereros. Mas ay, ay! Criador mio, que el dolor grande haze quejar, y dezir lo que no tiene remedio, hasta que vos queráis: y alma tan encarcelada desea su libertad, deseando no salir vn punto de lo que vos quereis. Quered, gloria mia, que crezca su pena, ò remediada del todo O muerte, muerte, no sé quien te teme, pues está en ti la vida: mas quien no temerá, aviendo gastado parte de ella en no amar a su Dios? Y pues soy esta, que pido, y que desco? Por ventura el castigo tan bien merecido de mis culpas? No lo permitais vos, bien mio, que os costò mucho mi rescate. O anima mia, dexa hazer la voluntad de tu Dios, esto te conviene: sirve, y espera en su misericordia, que remediará tu pena, quando la penitencia de tus culpas aya ganado algun perdon de ellas: no quieras gozar sin padecer. O verdadero Señor, y Rey mio, que aun para esto no soy; sino me favorece vuestra soberana mano, y grandeza, que con esto todo lo podré,

## VI.

**O** Esperança mia , y Padre mio , y mi Criador , y mi verdadero Señor , y hermano ! quando considero en como dezis , que son vuestros deleytes con los hijos de los hombres , mucho se alegra mi alma. O Señor del Cielo , y de la tierra ! y que palabras estas para no desconfiar ningun pecador ! Faltaos, Señor, por ventura con quien os deleyteis que buscais vngusanillo de tan mal olor como yo ! Aque-lla voz que se oyò quando el Baurismo, dize, que os deleytais con vuestro Hijo. Pues hemos de ser todos iguales , Señor ! O que grandissima misericordia ! y que favor, tan sin poderlo nosotras merecer ! Y que todo esto olvidemos los mortales ! Acordaos vos, Dios mio , de tanta miseria, mirad nuestra flaqueza , pues de todo sois sabidor. O anima mia , considera el gran deleyte, y gran amor que tiene el Padre en conocer a su Hijo , y el Hijo en conocer a su Padre; y la inflamacion cõ que el espiritu Santo se junta con ellos : y como ninguna se puede apartar de este amor , y conociimiento : porque son vna

misma cosa. Estas soberanas Personas se conocen, estas se aman, y vnas con otras se deleytan. Pues que menester es mi amor, para que le quereis, Dios mio? ò que ganais? O bendito seais vos! O bendito seais vos, Dios mio, para siempre! Alaben os todas las cosas, Señor, sin fin, pues no le puede aver en vos. Alegrate anima mia, que ay quien ama a tu Dios, como él merece. Alegrate, que ay quien conoce su bondad, y valor. Dale gracias, que nos diò en la tierra quien assi le conoce, como a su vnico Hijo. Debaxo deste amparo podràs llegar, y suplicarle, que pues su Magestad se deleyta conmigo, que todas las cosas de la tierra no sean bastantes a apartarte de deleytarte tu, y alegrarte en la grandeza de tu Dios, y en como merece ser amado, y alabado, y que te ayude, para que tu seas alguna partecita para sacar bendecido su nombre, y que puedas dezir con verdad. Engrandece, y loa mi anima el Señor.

### VIII.

**O** Señor Dios mio! y como teneis palabras de vida, a donde todos los  
mor-

mortales hallarán lo que desean, si lo quisiéremos buscar. Mas que maravilla, Dios mio, que olvidemos vuestras palabras, con la locura, y enfermedad que causan nuestras malas obras: O Dios mio! Dios, Dios hazedor de todo lo criado: y que es lo criado, si vos Señor quisiésteis criar mas? Sois todo poderoso, son incomprehensibles vuestras obras. Pues hazed Señor, que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Dezis vos: Venid a mi todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os consolaré. Que mas queremos, Señor? Que pedimos? Que buscamos? Porque están los del Mundo perdidos, si no por buscar descanso: Valgame Dios, ò valgame Dios! Que es esto Señor: ò que lastima! ò que gran ceguedad! que le busquemos en lo que es imposible hallarle! Aued piedad, Criador, de estas vuestras criaturas; mirad que no nos entendemos, ni sabemos lo que deseamos, ni atinamos lo que pedimos: dadnos, Señor, luz, mirad que es mas menester, que al ciego, que lo era de su nacimiento: que este deseava ver la luz, y no podia: aora, Señor, no se quiere ver. O que mal tan incurable! Aqui, Dios mio, se ha de mostrar vuestro poder, aqui

vuestra misericordia. O que recia cosa os pido, verdadero Dios mio! que querais a quien no os quiere, que abrais a quien no os llama, que deis salud a quien gusta de estar enfermo, y anda procurando la enfermedad! Vos dezis, Señor mio que venis a buscar los pecadores; estos, Señor, son los verdaderos pecadores: no mireis nuestra ceguedad mi Dios, sino a la mucha Sangre que derramò vuestro Hijo por nosotros; resplandezca vuestra misericordia en tan crecida maldad: mirad, Señor, que somos hechura vuestra, valganos vuestra bondad, y misericordia.

## IX.

**O** Piadoso, y amoroso Señor de mi alma! tambien dezis vos: Venid a mi todos los que teneis sed, que yo os daré a beber. Pues como puede dexar de tener gran sed, el que se està ardiendo en vivas llamas, en las codias de estas cosas miserables de la tierra? Ay grandissima necesidad de agua, para que en ella no se acabe de consumir. Ya sé yo, Señor mio de vuestra bondad, que se lo daréis; vos mesmo lo dezis, no pueden faltar vues-

vuestras palabras. Pues si de acostumbra-  
dos a vivir en este fuego , y de criados  
en él , ya no lo sienten, ni atinan delatina-  
dos a ver su gran necesidad, que remedio.  
Dios mio ! Vos venisteis al Mundo, para  
remediar tan grandes necesidades como  
estas ; començad , Señor , en las cosas  
mas dificultosas se ha de mostrar vuestra  
piedad: mirad, Dios mio , que van ganan-  
do mucho vuestros enemigos : aued pie-  
dad de los que no la tienen de si , ya que  
su desventura los tiene puestos en estado  
que no quieren venir a vos , venid vos a  
ellos, Dios mio: yo os lo pido en su nom-  
bre , y sé , que como ellos se entiendan , y  
buelvan en si , y comiencen a gustar de  
vos , resucitaràn estos muertos. O  
vida , que la dais a todos ! no me negueis a  
mi esta agua dulcissima , que prometeis  
à los que la quieren ; yo la quiero, Señor,  
y la pido , y vengo a vos, no os escondais,  
Señor de mi , pues sabeis mi necesi-  
dad , y que es verdadera medicina de el  
alma llagada por vos. O Señor ! que de  
maneras de fuegos ay en esta vida ! ò  
con quanta razon se ha de vivir con te-  
mor : vnos consumen el alma , otros la  
purifican , para que viva para siempre

gozando de vos. O fuentes vivas de las llagas de mi Dios, como manareis siempre con gran abundancia, para nuestro mantenimiento; y que seguro irá por los peligros desta miserable vida, el que procurare sustentar se deste divino licor.

## X

O Dios de mi alma! que priesa nos damos a ofenderos, y como os la dais vos mayor a perdonarnos! Que causa ay, Señor, para tan desatinado atrevimiento? Si es el aver ya entendido vuestra gran misericordia, y olvidarnos de que es justa vuestra justicia? Cercaronme los dolores de la muerte: ò, ò, ò que grave cosa es el pecado! que bastò para matar a Dios con tantos dolores: y quan cercado estais mi Dios de ellos! A donde podeis ir, que no os atormenten? De todas partes os dan heridas los mortales. O Christianos, tiempo es de defender a vuestro Rey, y de acompañarle en tan gran soledad, que son muy pocos los vassallos que le han quedado, y mucha la multitud que acompaña a Lucifer; y lo que peor es, que se muestran amigos en lo publico, y vendenle en

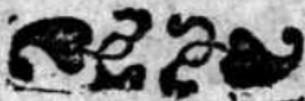
lo secreto : casi no halla de quien se fiar.  
O amigo verdadero , que mal os paga el  
que os es traidor ! O Chrittianos verda-  
deros , ayudad a llorar a vuestro Dios , que  
no es por solo Lazaro aquellas piadosas  
lagrimas , sino por los que no avian de  
querer resucitar , aunque su Magestad los  
diessè voces. O bien mio , que presentes  
geniadeis las culpas que he cometido con-  
tra vos ! Sean ya acabadas , Señor , sean  
acabadas , y las de todos. Resucitad a  
estos muertos , sean vuestras voces , Se-  
ñor , tan poderosas , que aunque no os  
pidan la vida , se la deis , para que despues,  
Dios mio , salgan de la profundidad de  
sus deleites. No os pidió Lazaro , que le  
resucitassedeis , por vna muger pecadora  
lo hizisteis : veisla aqui , Dios mio , y  
muy mayor : relplandezca vuestra mise-  
ricordia ; yo , aunque miserable , lo pido  
por las que no os lo quieren pedir. Ya sa-  
beis , Rey mio , lo que me atormenta ver-  
los tan olvidados de los grandes tormen-  
ros que han de padecer para sin fin , sino  
se buelvẽ a vos. O los que estais enseñados  
à deleites , y contentos , y regalos , y ha-  
zer siempre vuestra voluntad , aved lastima  
de vosotros , acordaos que aveis de estar  
su,

sujetos siempre, siempre sin fin, a las furias infernales: mirad, mirad que os ruega aora el Iuez, que os ha de condenar, y que no teneis vn solo momento segura la vida; porque no quereis viuir para siempre: O dureza de corazones humanos! ablandelos vuestra inmensa piedad mi Dios.

## XI.

**O** Valgame Dios! ò valgame Dios, que gran tormento es para mi, quando considero, que sentirà vn alma que siempre ha sido acà tenida, y querida, y servida, y estimada, y regalada, quando en acabandose de morir, se vea ya perdida para siempre, y entienda claro, que ha de tener fin, que alli no le valdrà querer no pensar las cosas de la Fé, como acà ha hecho, y se vea apartar de lo que le parecerà que aun no avia començado a gozar; y con razon, porque todo lo que con la vida se acaba, es vn soplo; y rodeado de aquella compañia disforme, y sin piedad, con quien siempre ha de padecer; metida en aquel lago hediondo, lleno de serpientes, que la que mas pudiere, la darà mayor bo-  
ca.

cado ; en aquella miserable escuridad , a-  
dónde no verá sino lo que la dará tormen-  
to, y pena , sin ver luz , sino de vna llama  
tenebrosa. O que poco encarecido va , pa-  
ra lo que es ! O Señor ! quien puso tanto lo-  
do en los ojos de esta alma , que no aya  
visto esto , hasta que se vea allí : O Señor,  
quien ha atagado sus oydos , para no oyr  
las muchas vezes que se le avia dicho esto,  
y la eternidad destos tormentos : O vida,  
que no se acabará ! O tormento sin fin ! O  
tormento sin fin ! Como no os temen los  
que temen dormir en vna cama dura , por  
no dar pena a su cuerpo ! O Señor Dios  
mio ! lloro el tiempo que no lo entendi : y  
pues sabeis , mi Dios , lo que me fatiga ver  
los muy muchos que ay que no quieren en-  
tenderlo : si quiera vno , Señor , si quiera  
vno , que agora os pido alcance luz de vos,  
que seria para tenerla muchos. No por mi,  
Señor , que no lo merezco , sino por los  
meritos de vuestro Hijo : mirad sus llagas,  
Señor, y pues él perdonò a los que se las  
hizieron , perdonadnos a  
nosotros.



## XII.

**O** Mi Dios, y mi verdadera fortaleza! que es esto, Señor, que para todo somos cobardes, sino es para contra vos? Aquí se emplean todas las fuerzas de los hijos de Adan. Y si la razón no estuviessse tan ciega, no bastarian las de todos juntos, para tomar armas contra su Criador, y sustentar guerra cōtinua, contra quien los puede hundir en los abismos en vn momento: sino como està ciega, queda como los locos, que buscan la muerte, porque en su imaginacion les parece con ella ganar la vida; en fin como gente sin razon. Que podemos hazer, Dios mio, a los que estàn con esta enfermedad de locura? Dizen que el mesmo mal les haze tener grandes fuerzas; así es a los que se apartan de mi Dios: gente enferma, que toda su furia es con vos, que le hazeis mas bien. O sabiduria, que no se puede comprehender! como fue necesario todo el amor que teneis a vuestras criaturas, para poder sufrir tanto desatino, y aguardar a que sanemos, y procurarlo con mil maneras de medios, y re-

medios. Cosa es que me espanta, quando considero, que falta el esfuerço para irse a la mano de vna cosa muy leve, y que verdaderamente se haze entender a si mismos, que no pueden, aunque quieren, quitarse de vna ocasion, y apartarse de vn peligro, a donde pierden el alma; y que tengamos esfuerço, y animo para acometer a vn tan gran Magestad, como sois vos. Que es esto, bien mio? que es esto? Quien dà estas fuerças? Por ventura el Capitan a quien siguen en esta batalla contra vos, no es vuestro siervo, y puesto en fuego eterno: porque se levanta contra vos? Como dà animo el vencido? Como siguen a) que es tan pobre, que le echarõ de las riquezas celestiales? Que puede dar quien no tiene nada para si, uno mucha desventura? Que es esto, mi Dios? que es esto, mi Criador? De donde vienen estas fuerças contra vos, y tanta cobardia contra el Demonio? Aun si vos, Principe mio, no favorecierades a los vuestros: aun si devieramos algo a este Principe de las tinieblas, no llevaua camino, por lo que para siempre nos teneis guardado, y ver todos sus gozos, y prometimientos falsos, y traidores. Que ha de hazer con

ñosotros , quien lo fue contra vos? O ce-  
 guedad grande , Dios mio !ò que grande  
 ingratitud , Rey mio !ò que incurable lo-  
 cura , que sirvamos al Demonio , con lo  
 que nos dais vos Dios mio : que pague-  
 mos el gran amor que nos teneis , con a-  
 mar a quien assi os aborrece , y ha de abo-  
 rreer para siempre: que la sangre que de-  
 rramasteis por nosotros , y los açotes , y  
 grandes dolores que sufristeis , y los gran-  
 des tormentos que passasteis , en lugar de  
 vengar a vuestro Padre Eterno ( ya que  
 vos no quereis vengança , y lo perdonas-  
 teis ) de tan gran desacato como se viò  
 con su Hijo , tomamos por compañeros,  
 y por amigos a los que assi le trataron.  
 Pues seguimos a su infernal Capitan , cla-  
 ro està que hemos de ser todos vnos , y  
 viuir para siempre en su compaña , si  
 vuestrapiedad no nos remedia de tornar-  
 nos el seso , y perdonarnos lo passado.  
 O mortales , bolved , bolved en vosotros,  
 mirad a vuestro Rey , que agora le hallareis  
 manso: acabese ya tanta maldad , buelvan-  
 se vuestras furias , y fuerças contra quien  
 os haze la guerra , y os quiere quitar vues-  
 tro mayorazgo : tornad , tornad en voso-  
 tros , abrid los ojos , pedid con grandes

clamores, y lagrimas, luz a quien la dió al Mundo: entendedos por amor de Dios, que vais à matar con todas vuestras fuerças, a quien por daros vida perdió la suya: mirad que es quien os defiende de vuestros enemigos: y si todo esto no basta, bateos conocer, que no podeis nada contra su poder, y que tarde, ò temprano auéis de pagar con fuego eterno tan gran desfachato, y atreuimiento. Es porque veis a esta Magestad atado, y ligado con el amor que nos tiene? Que mas hazian los que le dieron la muerte, sino despues de atado darle golpes, y heridas? O mi Dios, como padecéis por quien tan poco se duele de vuestras penas! Tiempo vendrà, Señor, donde aya de darle a entender vuestra justicia, y si es igual de la misericordia. Mirad, Christianos, consideremoslo bien, y jamás podremos acabar de entender, lo que devemos a nuestro Señor Dios, y las magnificencias de sus misericordias. Pues si es tan grande su justicia, ay dolor! ay dolor! que será de los que ayan merecido que se execute, y respandeeza en ellos?

## XIII.

**O** Almas, que ya gozais sin temor de vuestro gozo, y estais siempre embebidas en alabanzas de mi Dios, venturosa fue vuestra suerte: que gran razon teneis de ocuparos siempre en estas alabanzas, y que embidia os tiene mi alma, que estais ya libres del dolor que dan las ofensas tan grandes, que en estos desventurados tiempos se hazen a mi Dios, y de ver tanto desagrado, y de ver que no se quiere ver esta multitud de almas, que lleva Satanas. O bienaventuradas animas celestiales, ayudad a nuestra miseria, y sednos intercessores ante la Divina misericordia, para que nos dé algo de vuestro gozo, y reparta con nosotros de esse claro conocimiento, que teneis. Dadnos, Dios mio, vos a entender, que es lo que se dà a los que pelean varonilmente en este sueño desta miserable vida. Alcançadnos, ò animas amadoras, a entender el gozo que os dà ver la eternidad de vuestros gozos. Y como es cosa tan delectosa, ver cierto que no se hà de acabar. O desventurados de nosotros, Señor mio, que bien lo sabemos,

mos,

mos, y creemos, sino que con la costumbre tan grande de no considerar estas verdades, son tan cixañas ya de las almas, que ni las conocen, ni las quieren conocer! O gente intèrefal, codiciosa de sus gustos, y deleites, que por no esperar vn breve tiempo a gozarlos tan en abundancia, por no esperar vn año, por no esperar vn dia, por no esperar vna hora; y porventura no serà mas que vn momento, lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que vén presente; ò ò, ò que poco fiamos de vos, Señor! Quantas mayores tibiezas, y tesoros fiatis vos de nosotros, pues treinta y tres años de grandes trabajos, y despues muerte tan intolerable, y lastimosa, nos diatis a vuestro Hijo, y tantos años antes de nuestro nacimiento, y aun sabiendo que no os lo aviamos de pagar, no quisisteis dexarnos de fiar tan inestimable tesoro, porque no quedasse por vos lo que nosotros grangeando con él; podemos ganar con vos, Padre piadoso. O animas bienaventuradas, que tan bien os supisteis aprovechar, y comprar heredad tan deleitosa, y permanente, con este precioso precio, dezidnos como grangeavadeis con él bien

tan ün fin: ayudadnos, pues estais tan cerca de la fuente; coged agua para los que acá perecemos de sed.

## XIV.

O Señor, y verda lero Dios mio, quien no os conoceno os ama! O q̄ gran verdad es esta! Mas ay dolor! ay dolor, Señor, de los que no os quieren conocer! Temerosa cosa es la hora de la muerte; mas ay, ay Criador mio, quan espantoso ferà el dia a donde se aya de executar vuestra justicia! Considero yo muchas vezes, Christo mio, quan sabrosos, y quan deleytosos se muestran vuestros ojos a quien os ama, y vos bien mio, quereis mirar con amor: pareceme que sola vna vez de este mirar tan suave a las almas que tenéis por vuestras, basta por premio de muchos años de servicio. O valgame Dios, que mal se puede dar esto a entender, sino a los que ya han entendido quan suave es el Señor! O Christianos, Christianos, mirad la hermandad que tenéis con este gran Dios! conocedle, y no le menospreciais, que assi como este mirar es agradable para sus amadores, es terrible

ble con espantable furia para sus perseguidores. O que no entendemos que es el pecado vna guerra campal contra Dios, de todos nuestros sentidos . y potencias del alma : el que mas puede , mas traiciones inventa contra su Rey. Ya sabeis , Señor mio , que muchas vezes me hazia a mi mas temor acordarme si avia de ver vuestro Divino rostro ay rado contra mi , en este espantoso dia del Juizio final , que todas las penas, y furias del infierno , que se me representavan, y os suplicavame valieße vuestra misericordia , de cosa tan lastimosa para mi , y assi os lo suplico agora Señor. Que me puede venir en la tierra , que llegue a esto? Todo junto lo quiero , mi Dios , y librame de tan gran afliccion: no dexé yo, mi Dios , no dexé de gozar de tanta hermosura en paz , vuestro Padre nos dio a vos : no pierda yo , Señor mio , joya tan preciosa : confieso Padre Eterno, que la he guardado mal; mas aun remedio ay Señor , remedio ay mientras vivimos en este destierro. O hermanos , ò hermanos, y hijos deste Dios , esforcemonos, pues sabeis que dize su Magestad , que en pesandonos de averle ofendido, no se acor-

darà de nuestras culpas, y maldades. O  
 piedad tan sin medida! Que mas quere-  
 mos? Por ventura ay quien no tuviera  
 verguença de pedir tanto? Ahora es tiempo  
 de tomar lo que nos dà este Señor piado-  
 so, y Dios nuestro, pues quiere a mi sãdes,  
 quien las negarà, a quien no negò derra-  
 mar toda su Sangre, y perder la vida por  
 noiotros. Mirad que no es nada lo que pi-  
 de, que por nuestro provecho nos està  
 bien el hazerlo. O vãlgame Dios Señor!  
 O que dizeza! O que defatino, y cegue-  
 dad, que si se pierde vna cosa, vna aguja, ò  
 vn gavilan, que no aprovecha de mas de  
 dar vn gustillo a la vista de yerle bolar por  
 el ayre, nos dà pena, y que no la tenga-  
 mos de perder esta Aguja caudalosa de  
 la Magestad de Dios, y vn Reyno, que  
 no ha de tener fin el gozarle. Que es esto?  
 que es esto? Yo no lo entiendo. Reme-  
 diad, Dios mio, tang an delatino, y ce-  
 guedad.

## XV.

**A** Y de mĩ ay de mĩ, Señor, que es muy  
 largo este destierro, y passase con  
 grandes penalidades del deseo de mĩ  
 Dios.

Dios. Señor, que hará vna alma metida en esta carcel? O Iesvs, que larga es la vida del hombre, aunque se dize que es breve! Breve es, mi Dios, para ganar con ella vida que no se puede acabar; mas muy larga para el alma que se desea ver en la presencia de su Dios. Que remedio dais a este padecer? No le ay, sino quando se padece por vos. O mi suave descanio de los amadores de mi Dios! no falteis a quien os ama, pues por vos ha de crecer, y mitigarse el tormento que causa el amado al alma que le desea. Deseo yo, Señor, contentaros, mas mi contento bien sé que no está en ninguno de los mortales. Siendo esto así, no culpareis a mi deseo; veisme aquí, Señor, si es necesario viuir para hazer algun servicio, no reuso todos quantos trabajos en la tierra me pueden venir, como dezia vuestro amador San Martin. Mas ay dolor! ay dolor de mi! Señor mio, que él tenia obras, y yo tengo solas palabras, que no valgo para mas. Valgan mis deseos, Dios mio, delante de vuestro Divino acatamiento, y no mireis a mi poco merecer; merezcamos todos amaros, Señor: ya que se ha de viuir, viuase para vos; acabense ya los deseos, y intere-

les nuestros. Que mayor cosa se puede ganar, que contentaros a vos? O contento mio, y Dios mio! que haré yo para contentaros? Miserables son mis servicios, aunque hizicse muchos a mi Dios. Pues para que tengo de estar en esta miserable miseria? Para que se haga la voluntad del Señor. Que mayor ganancia? Anima mia, espera, espera, que no sabes quando vendrá el día, ni la hora; vela con cuidado, que todo se passa con brevedad, aunque tu deseo haze lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo: mira que mientras mas pelearas, mas mostrares el amor que tienes a tu Dios, y mas te gozarás con tu amado, con gozo, y deleyte, que no puede tener fin.

## XVI.

**O** Verdadero Dios, y Señor mio, gran consuelo es para el alma, que le fatiga la soledad de estar ausente de vos, ver que estais en todos cabos; mas quando la reciedumbre del amor, y los grandes impetus desta pena crece, que aprovecha, Dios mio, que se torba el entendimiento, y se esconde la razon, para  
CO-

conocer esta verdad , de manera , que no se puede entender , ni conocer ; solo se conoce estar apartada de vos , y ningun remedio admite , porque el coraçon que mucho ama , no admite consejo , ni consuelo , sino del mismo que le llaga ; porque de ai espera que ha de ser remediada su pena. Quando vos quereis , Señor, presto sanais la herida que aveis dado ; antes no ay que esperar salud , ni gozo , sino el que se saca de padecer tan bien empleado. O verdadero amor , con quanta piedad , con quanta suavidad , con quanto deleite , con quanto regalo , y con que grandísimas muestras de amor curais estas llagas , que con las saetas del mismo amor aveis hecho ! O Dios mio , y descanso de todas las penas , que de latina da estoy ! Como podia aver medios humanos , que curassen los que ha enfermado el fuego Divino ? Quien ha de saber hasta donde llega esta herida , ni de que procedió , ni como se puede aplacar tan penoso , y deleitoso tormento ? Sin razon seria tan precioso mal poder aplacarse por cosa tan baxa , como es los medios que pueden tomar los mortales. Con quanta razon dize la Esposa

posa en los Cantares : Mi amado a mí, y yo a mi amado, y mi amado a mi. Porque semejante amor, no es posible comenzar se de cosa tan baxa como el mio. Pues si es baxo, Esposo mio, como no para en cosa criada, hasta llegar a su Criador ? O mi Dios, porque yo a mi amado ? Vos mi verdadero amador ! Començais esta guerra de amor, que no parece otra cosa vn desfassosiego, y de la mparo de todas las potencias, y sentidos, que salen por las plaças, y por los barrios, conjurando a las hijas de Ierusalen, que les diga de su Dios. Pues Señor, començada esta batalla, a quien han de ir a combatir, sino a quien te ha hecho señor desta fortaleza, a donde moravan, que es lo mas superior del alma ? Y echado las fuera a ellas, para que tornen a conquistar à su conquistador, y ya cansadas de averse visto sin él, presto se dan por vencidas, y se emplean perdiendo todas sus fuerças, y pelcan mejor : y en dando se por vencidas, vencen a su vencedor. O anima mia, que batalla tan admirable has tenido en esta pena, y quan al pie de la letra passa assi ! Pues mi amado a mi, y yo a mi amado. Quien será el que se meta a despartir, y à matar dos fuegos tan encendidos ? Será

trabajar en valde, porque ya se ha tornado en vno.

XVII,

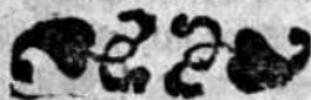
**O** Dios mio, y mi sabiduria infinita, sin medida, y sin tasa, y sobre todos los entendimientos Angelicos, y humanos! O amor, que me amasmas de lo que yo me puedo amar, ni entiendo! Para que quiero, Señor, desear mas de lo que vos quisieredes darme? Para que me quiero cansar en pedirte cosa ordenada por mi deseo; pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi deseo desear, teneis vos ya entendido sus fines, y yo no entiendo como me aprovechar? En esto que mi alma piensa salir con ganancia, por ventura estará mi perdida. Porque si os pido que me libreis de vn trabajo, y en aquel está el fin de mi mortificacion: que es lo que pido, Dios mio? Si os suplico me le deis, no conviene por ventura à mi paciencia, que aun está flaca, y no puede sufrir tan gran golpe; y si con ella le passo, y no estoy faerte en la humildad, podrá ser que piense he hecho algo, y hazeislo vos todo mi Dios. Si quiero padecer, mas no querria en

cosas en que parece no conviene para vuestro servicio perder el credito, ya que por mi no entienda en mi sentimiento de honra; y podrá ser, que por la mesma causa que pienso se ha de perder, se gane mas para lo que pretendo, que es servirlos. Muchas cosas mas pudiera dezir en esto, Señor, para darme a entender, que no me entiendo; mas como sé que las entendéis, para que hablo: Para que quando veo despierta mi miseria, Dios mio, y ciega mi razon, pueda ver si la hallò aqui en esto escrito de mi mano. Que muchas vezes me veo, mi Dios, tan miserable, y flaca, y pusilanime, que ando a buscar que se hizo vuestra sierva, la que ya le parecia tenia recibidas mercedes de vos, para pelear contra las tempestades de este Mundo. Que no, mi Dios, no, no mas confianza en cosa que yo pueda querer para mi: quered vos de mi lo que quisieredes querer, que esso quiero, pues està todo mi bien en contentaros: y si vos, Dios mio, quisiesseis contentarme a mi, cumpliendo todo lo que pide mi deseo, veo que iria perdida. Que miserable es la sabiduria de los mortales, y incierta su providencia! Proueed vos por la vuestra los me-  
dios

dios necesarios, para que mi alma os sir-  
va mas a vuestro gusto, que al suyo: no me  
castigais en darme lo que yo quiero, à de-  
seo, à vuestro amor, que en mi vida siem-  
pre, no lo delectare: muera ya este yo, y  
viva en mi otro, que es mas que yo, y  
para mi mejor que yo, para que yo le  
pueda servir: él viva, y me dé vida: él rey-  
ne, y sea yo cautiva, que no quiere mi al-  
ma otra libertad, Como será libre el que  
de sumo estuviere ageno? Que mayor, ni  
mas miserable cautiverio, que estar el  
alma suelta de la mano de su Criador? Di-  
chosos los que con fuertes grillos, y  
cadenas de los beneficios de la mis-  
ericordia de Dios se vieren presos, é in-  
habilitados para ser poderosos para sol-  
tarse. Fuerte es como la muerte el amor,  
y duro como el infierno. O quien se  
viessé ya muerto de sus manos, y ar-  
rojado en este divino infierno, de don-  
de, de donde ya no se esperasse poder salir,  
ò por mejor dezir, no se temiesse verse  
fuera! Mas ay de mi Señor, que mientras  
dura esta vida mortal, siempre corre pe-  
ligro la eterna! O vida enemiga de mi biẽ,  
y quien tuviessé licencia de acabarte! Su-  
frote, porque te sufre Dios; man-

tengote, porque eres tuya: no me seas traydora, ni desagradeciela. Con todo esto, ay de mi, Señor, q̄ mi de tierra es largo: Breue es todo tiempo para darle por vucitra eternidad: muy largo es vn solo dia, y vna hora, para quien no sabe, y teme si os ha de ofender. O libre alvedrio, tan esclavo de tu libertad, sino viues clauado cō el temor, y amor de quien te criò: O quando serà a quel dicho so dia, que te has de ver ahogado en aquel mar infinito de la suma verdad, donde ya no seràs libre para pecar, ni lo querràs ser; porque estaràs seguro de toda miseria, naturalizado con la vida de tu Dios. El es bienaventurado, porque se conoce, y ama, y goza de si mismo, sin ser posible otra cosa: no tiene, ni puede tener, ni fuera perfeccion de Dios, poder tener libertad para olvidarse de si, y dexarse de amar. Entonces, alma mia, entraràs en tu descanso, quando te entrañares con este sumo bien, y entendieres lo que entienda, y amares lo que ama, y gozares lo que goza, ya que vieres perdida tu mudable voluntad, ya, ya, no mas mudança, porque la gracia de Dios ha podido tanto, que te ha hecho partionera de su Divina naturaleza, con tanta perfeccion, que ya no puedes, ni

desespero poder olvidarte del sumo bien, ni dexar de gozarle junto con su amor. Bienaventurados los que están escritos en el libro desta vida. Mas tu, alma mia, si lo eres, porque estás triste, y me conturbas? Espera en Dios, que aun agora me confessaré a él mis pecados, y sus misericordias, y de todo junto haré cantar de alabanza, con suspiros perpetuos al Salvador mio, y Dios mio: podrá ser venga algundia; quando le cante mi gloria, y no sea compungida mi conciencia, donde ya cesarán todos los suspiros, y miedos; mas entre tanto, en esperanza, y silencio será mi fortaleza. Mas quiero vivir, y morir en preterir, y esperar la vida eterna, que poseen todas las criaturas, y todos sus bienes, que se han de acabar. No me desampares, Señor, porque en ti espero: no sea confundida mi esperanza, sírvate yo siempre, y haz de mi lo que quisieres.



RE.

**RELACION**  
**QUE LA SANTA MA-**  
**dre Teresa de Iesvs escriuiò pa-**  
**ra vnos Confessores suyos, por**  
**la qual se echa de ver quan ad-**  
**mirables fueron las virtudes**  
**de que el Señor la**  
**dotò.**

**N**INGVNA Cosa me parece  
 mas a proposito para estimar  
 este tratado de Oracion en lo  
 que es justo, que dar vna bre-  
 ue noticia de la santidad, y espiritu de la  
 Santa Madre Teresa de Iesvs, que fue la Au-  
 rora de aquestos libros, donde yo lo he fa-  
 çado. Pero porque desto ay escritos algu-  
 nos libros, solamente pondré aqui, para  
 consideracion de quien esto leyere, y pa-  
 ra confusion mia, lo que ella escribe de si  
 en vna relacion que diò a vnos Confes-  
 sores suyos; porque hablaua en ella  
 ella;

clara, y sencillamente, como a persona que està en lugar de Dios; y a mi parecer, dize mas en estas breves Relaciones, que en todo quanto escriviò en el libro de su vida: En ellas se echarà de ver como en vn espejo la alteza, y pureza grande desta Alma santa.

1 La manera de proceder en la Oracion, que aora tengo, es la presente. Pocas veces son las que estando en la Oracion, puedo tener discurso de entendimiento; porque luego comienza a recogerse el alma, y estar en quietud, ò arrobamiento, de tal manera, que ninguna cosa puedo vsar de los sentidos: tanto, que fino es oyr, y esso no para entender, otra cosa no aprovecha.

2 Acaceme muchas veces, sin querer, pensar en cosas de Dios, sino tratando de otras cosas; y pareciendome, que aunque mucho procurasse tener Oracion, no lo podria hazer, por estar cõ gran ceguedad, ayudando a esto los dolores corporales; darne tan de presto este recogimiento, y levantamiento de espiritu, que nõ me puedo valer, y en vn punto dexarse con los efectos, y aprovechamientos que despues trae.

Oracion;

Amor de Dios.

Y esto sin aver tenido vilion, ni entendido cosa, ni sabiendo donde estoy; sino que pareciendome se pierde el alma, la veo con ganancias, que aunque en vn año quisiera ganarlas yo, me parece no me fuera posible, segun quedo con ganancias.

Otras vezes me dãn vnos impetus muy grandes, con vn deshazimiento por Dios, que no me puedo valer; parece se me v`a a acabar la vida, y assi me haze dar voces, y llamar a Dios: y esto con gr`an furor me d`a. Algunas vezes no puedo estar sentada, segun me dãn las bascas: y esta pena me viene sin procurarla; y es tal, que el alma nunca querria salir della mientras viuiesse. Y son las ansias que tengo por no venir, y parecer que se viue sin poderse remediar, pues el remedio para ver a Dios, es la muerte, y esta no puedo tomarla. Y con esto parece a mi alma, que todos estar`an consoladissimos, sino ella: y que todos han`an remedio para sus trabajos, sino ella. Es tanto lo que aprieta esto, que si el Señor no lo remediasse con algun arrobamiento, donde todo se aplaca, y el alma queda con gran quietud, y satisfecha algunas vezes, ~~con ver algo de lo que~~  
de.

desea, otras con entender otras cosas; sin nada desto era imposible salir de aquella pena.

3 Otras vezes me vienen vnos deseos de servir a Dios, con vnos imperius tan grandes, que no lo sé encarecer, y con vna pena de ver de quan poco prouecho soy. Pareceme entonces, que ningun trabajo, ni cosa se me pondria delante, ni muerte, ni martirio, que no las passalle con facilidad. Esto es tambien sin consideracion; sino en vn punto, que me rebueue toda, y no sé donde me viene tanto esfuerço. Pareceme que querria dar voces, y dar a entender a todos, lo que les và en no se contentar con cosas pocas, y quanto bien ay, que nos darà Dios en disponernos nosotros. Digo que son estos deseos de manera, que me deshago entre mi: pareceme que quiero lo que no puedo. Pareceme, que me tiene atada este cuerpo, por no ser para servir a Dios en nada, y el estado: porque a no la tener, haria cosas muy señaladas, en lo que mis fuerças pueden; así deverme sin ningun poder para servir a Dios, siento de manera esta pena, que no lo puedo encarecer. Acabo con regalo, y recogimiento, y consuelos de Dios.

Peniten-  
cia-

4 Otras vezes me ha acontecido, quando me dãn estas ansias por servirle, querer hazer penitencias, mas no puedo. Esto me aliviaria mucho, y alivia, y alegra, aunque no son casi nada por flaqueza de mi cuerpo, aunque si me dexassen con estos deseos, creo haria demasiado.

Despega-  
miento de  
cosas de el  
Mundo.

5 Algunas vezes me dà gran pena aver de tratar con nadie; y me aflige tanto, que me haze llorar harto: porque toda mi ansia es por estar sola, y aunque algunas vezes no rezo, ni leo, me consuela la soledad. Y la conversacion, especial de parientes, y deudos, me parece pesada, y que estoy como vendida, salvo con los que trato cosas de Oracion, ò del alma, que con estos me consuelo, y alegro; aunque algunas vezes estos me hartan, y no querria verlos, sino irme a donde estuviessse sola; aunque esto pocas vezes, especialmente con los que trato mi conciencia siempre me consuelan. Otras vezes me dà gran pena aver de comer, y dormir, y ver que yo mas que nadie no lo puedo dexar: hagolo por servir a Dios, y assi se lo ofresco.

6 Todo el tiempo me parece breve, y que me falta para rezar; porque de  
estar

estar sola , nunca me cansaria. Siempre tengo deseo de tener tiempo para leer, porque a esto he sido muy aficionada. Leo muy poco , porque en tomando el libro, me recojo en contentandome ; y asi se va la leccion en Oracion ; y es poco, porque tengo muchas ocupaciones ; y aunque buenas , no me dan el contento que me daria esto. Y asi ando siempre deseando tiempo ; y esto haze serme todo defabrido ( segun creo ) ver que no le haze lo que quiero , y desco.

7 Todos estos descos , y mas de virtud , me ha dado nuestro Señor , despues que me diò esta Oracion quieta , con estos arrobamientos , y hallome tan mejorada , que me parece era antes vna perdicion.

8 Dexanme estos arrobamientos , y visiones con las ganancias que aqui diré: y digo , que si algun bien tengo , de aqui me ha venido.

9 Hame venido vna determinacion muy grande de no ofender a Dios , ni venialmente , que antes moriria mil muertes , que sal hiziesse , entendiendo que lo hago.

Pureza  
de alma.

10 Determinacion de que ninguna *Perfeccion*  
cosa.

294 *De las admirables virtudes de la*  
cosa que yo pensasse ter mas perfeccion;  
y que haria mas servicio a nuestro Se-  
ñor , diziendolo quien de mi tiene cui-  
dado , y me rige , que no hiziesse , sintis-  
se qualquier cosa , que por ningun te-  
soro lo dexaria de hazer : y si lo con-  
trario hiziesse , me parece no tenia ca-  
ra para pedir nada a Dios nuestro Se-  
ñor , ni para tener Oracion; aunque en  
todo esto hago muchas faltas, é imperfec-  
ciones.

Obediencia.

11 Obediencia a quien me confiesse,  
aunque con imperfeccion; pero entiendo  
yo , que quiere vna cosa , ò me la manda,  
segan entiendo , no la dexaria de hazer, y  
si la dexasse , pensaria andava muy enga-  
ñada.

Pobreza.

12 Deseo de pobreza , aunque con  
imperfeccion; mas pareceme , que aun-  
que tuviesse muchos tesoros , no tendria  
renta particular , ni dineros para mi soia,  
ni se me dà nada ; solo querria tener lo ne-  
cessario. Con todo siento tengo hatta fal-  
ta en esta virtud : porque aunque para mi  
no lo deseo , querria lo tener para dar;  
aunque no deseo renta , ni cosa para  
mi.

13 Casi con todas las visiones que he  
te.

tenido, me he quedado con a provechamiento, sino es engaño del Demonio. En esto remítome a mis Confesores.

14 Quando veo alguna cosa hermosa, rica, como agua, campos, flores, muscas &c. pareceme no lo querria ver, ni oír, tanta es la diferencia de ello, a lo que yo suelo ver; y así se me quita la gana de ellas. Y de aqui he venido a darme tan poco por estas cosas, que sino es primer movimiento, otra cosa no me ha quedado de ello; y esto me parece basura.

15 Si hablo, ó trato con algunas personas profanas; porque no puedo ser menos, y aunque sea de cosas de Oracion, si mucho lo trato, aunque sea por passatiempo, sino es necesario, me esto y forçando, porque me da gran pena.

16 Cosas de regozijo, de que solia ser amiga, y de cosas del mundo, todo me dà en rostro, y no las puedo ver.

17 Estos deseos de amar, y servir a Dios, y verle (que he dicho que tengo) no son ayudados con consideracion, como tenia antes, quando me parecia que estaua muy deuota, y con muchas lagrimas: mas con vna inflamacion, y

Desprecios  
de las cosas  
de acá.

Amor de  
Dios.

fervor tan excesivo , que torno a dezir ; que si Dios no me remediasse con algun arrobamiento ( donde me parece queda el alma satisfecha ) me parece seria acabar presto la vida.

Fervor de  
Dios.

18 A los que veo mas aprovechados , y con estas de terminaciones , y desahidos , y animosos , los amo mucho , y con tales querria yo tratar ; y parece que me ayudan.

19 Las personas que veo timidas , q̄ me parece a mi van atentando en las cosas , que conforme a razon acà sepueden hazer , parece que me congoxan , y me hazen llamar a Dios , y a los Santos , que estas tales cosas , que aora nos espantan , acometieron. No porque yo sea para nada ; pero porque me parece que ayuda Dios a los que por él se ponen a mucho , y que nunca falta a quien en él solo confia. Y querria hallar quien me ayudasse a creerlo así , y no tener cuidado de lo que he de comer , y vestir ; sino dexarlo a Dios.

( Aquí estavan añadidas de la letra de la Santa Madre estas palabras. ) No se entiende , que es dexar a Dios lo que he menester , es de manera , que no lo  
pro.

procure , mas no con cuidado que me dé cuidado, digo. Y despues que me ha dado esta libertad , vame bien con esto , y procuro olvidarme de mi quanto puedo. Esto me parece avrà vn año , que no me lo ha dado nuestro Señor.

20 Vanagloria , gloria a Dios , que yo entienda , no ay porque la tener : porque veo claro en estas cosas que Dios dà , no poner nada de mi : antes me dà Dios a sentir mis miserias, que con quanto yo pudiera pensar , no pudiera ver tantas verdades, como en vn rato conozco.

Vanagloria, humildad.

21 Quando hablo destas cosas , de pocos dias aca : pareceme son como de otra persona : antes me parecia algunas vezes , era afrenta que las supiesen de mi : mas aora pareceme , que no soy por esto mejor , sino mas ruin , pues tan poco me aprovecho con tantas mercedes : y cierto por todas partes me parece no ha ayido otra peor en el mundo , que yo ; y assi las virtudes de los otros me parecen de harto mas merecimiento ; y que yo no hago sino recibir mercedes , y que a los otros les ha de dar Dios por junto , lo que aqui me  
quiere

298 *Delas admirables virtudes de la*  
quiere dar a mi: y suplico le no me quiera  
pagar en esta vida: y assi creo que de fla-  
ca, y ruin me ha llevado Dios por es-  
te camino.

Deseo de  
parecer.

22 Estando en Oracion, y aun casi  
siempre que yo pueda considerar vn poco,  
aunque yo lo procurasse, no puedo pedir  
descansos, ni desearlos de Dios; porque  
veo que no viuiò el, sino con trabajos, y  
estos le suplico me dé, dandome primero  
gracia para sufrirlos.

23 Todas las cosas desta suerte, y de  
muy subida perfeccion, parece se me  
imprimen en la Oracion, tanto, que me  
espanto de ver tantas verdades, y tan  
claras, que me parecen deatino las co-  
sas de el Mundo; y assi he menester cuy-  
dado para pensar como me auia antes  
en las cosas de el Mundo, que me pa-  
rece que sentir las muertes, y trabajos  
dél, es deatino; à lo menos que dure mu-  
cho el dolor, ò el amor de los parientes,  
&c. digo, que ando con cuydado, con-  
siderandome la que era, y lo que solia  
sentir.

Inyrios.

24 Si veo en algunas personas algu-  
nas cosas, que a la clara parecen pecados,  
no me puedo determinar que aquellos  
ayan

ayan ofendido a Dios; y si algo me detengo en ello, que es poco, ò nada, nunca me determinaua, aunque lo via claro; y parecíame, que el cuydado que yo traygo de servir a Dios, traen todos: y en esto me ha hecho gran merced, que nunca me derengo en cosa mala, que se me acuerde despues; y si se me acuerda, siempre veo otra virtud en la tal persona: assi, que nunca me fatigan estas cosas, sino es lo comun, y las heregias, que muchas vezes me afligen, y casi siempre que pienso en ellas, me parece que solo este trabajo es de sentir: y tambien siento, si veo algunos que tratauan en Oracion, y tornan atrás; esto me dà pena, mas no mucha; porque procuro no detenerme.

25 Tambien me hallo mejorada en curiosidades, que solia tener; aunque no del todo, que no me veo estar en esto siempre mortificada, aunque algunas vezes si.

26 Todo esto que he dicho, es lo ordinario que passa en mi alma, segun puedo entender, y muy continuo tener el pensamiento en Dios. Y aunque trate de otras cosas, sin queter yo, como digo, no entiendo quien me desprecia; y esto

300 *Delas admirables virtudes de la*  
esto no siempre , sino quando trato algu-  
nas cosas de importancia. Y esto ( gloria  
a Dios ) es a ratos el pensarlo , y no me  
ocupa siempre.

Tentacio-  
nes que le  
y enian.

27 Vieneme algunos dias , aunque  
no son muchas vezes , y dura como tres,  
ò quatro, ò cinco dias , que me parece  
que todas las cosas buenas , y fervores , y  
visiones se me quitan , y aun de la memo-  
ria , que aunque quiera , no sé que cosa  
buena aya auido en mi : todo me parece  
sueño; a lo menos no me puedo acordar  
de nada , aprietanme los males corpora-  
les en junto, turbaseme el entendimiento,  
que ninguna cosa de Dios puedo pensar,  
ni sé en que ley viuo. Si leo , no lo entien-  
do , pareceme estoy llena de faltas , sin  
ningun animo para la virtud. Y el grande  
animo que suelo tener , queda en esto, que  
me parece a la menor tentacion , y mur-  
muracion del mundo , no podria resistir.  
Ofreceleme entonces , que no soy para  
nada ; que quien me mete mas de en lo  
comun , tengo tristeza; pareceme tengo  
engañados a todos los que tienen algun  
credito de mi ; querriame esconder donde  
nadie me viesse : no deseo entonces sole-  
dad de virtud , sino de pusilanimidad. Pa-

me querria morir con todos los que me contradixessen: traygo esta bateria, salvo que me haze Dios esta merced, que no le ofendo mas que suelo, ni le pido me quite esto; mas que si es su voluntad, que esté así siempre, que me tenga de su mano, para que no le ofenda, y conformo me con él de todo corazón, y creo que el no me tener siempre así, es merced grandísima, que me haze.

28 Vna cosa me espanta, que estando desta suerte, vna sola palabra de las que suelo entender, ò vna vision, ò vn poco de recogimiento, que dure vn Ave Maria, ò en llegando me a comulgar, queda el alma, y el cuerpo tan quieto, tan sano, y tan claro el entendimiento, con toda la fortaleza, y deseos que suelo; y tengo experiencia desto, que son muchas vezes (a lo menos quando comulgo) ha mas de medio año, que notablemente siento clara salud corporal, y con los arrebatamientos algunas vezes; y durame mas de tres horas algunas vezes, y otras todo el dia estoy con gran mejoría, y (a mi parecer) no es antojo, porque lo he echado de ver, y he tenido cuenta con ello. Así, que quando tengo este recogimiento, no

Paciencia  
en los tra-  
bajos.

Lo que obra  
en ella  
el Ss. Sacra-  
mento.

302 *De las admirables virtudes de la*  
tengo miedo a ninguna enfermedad: **ver-**  
**dad** es , que quando tengo la Oracion,  
como solia antes , no tengo esta mejo-  
ria.

29 Todas estas cosas que he dicho,  
me hazen a mi creer , que estas cosas son  
de Dios ; porque como conozco quien  
yo era , que llevaua camino de perder-  
me , y en poco tiempo con estas cosas,  
es cierto que mi alma se espantava , sin  
entender por donde me venian estas vir-  
tudes : no me conocia , y veia ser cosa da-  
da , y no ganada por trabajo. Entiendo  
con toda verdad , y claridad , y sé que  
no me engaño , que no solo ha sido me-  
dio para traerme Dios a su servicio ; pe-  
ro para sacarme del infierno ; lo qual sa-  
ben mis Confessores , a quien me he con-  
fessado generalmente.

Amor de  
Dios.

30 Tambien quando veo alguna  
persona que sabe alguna cosa de mi , le  
querria dar a entender mi vida , porque  
me parece ser honra mia , que nuestro  
Señor sea alabado ; y ninguna cosa se me  
dà por lo demas. Esto sabe él bien , o  
yo estoy muy ciega , que ni honra , ni vida ,  
ni gloria , ni bien ninguno en cuerpo ,  
ni alma ay que me detenga , ni quiera ; ni  
de;

deseo mi provecho, sino su gloria. No puedo yo creer, que el Demonio ha buscado tantos bienes para ganar mi alma, por despues perderla, que no le tengo por tan necio: ni puedo creer de Dios, que ya que por mis pecados mereciesse andar engañada, ay a dexado tantas Oraciones de tan bueno, como dos años ha se hazen: que yo no hago otra cosa sino rogarlo a todos, para que el Señor me dé a conocer si es esto su gloria, o me lleve por otro camino. No creo permitirá su Divina Magestad, que siempre fueran adelante estas cosas, sino fueran suyas. Estas cosas, y razones de tantos Santos, me esfuerçan quando traigo estos temores de sino es Dios, siendo yo tan ruín. Mas quando estoy en Oracion, y los dias que ando quieta, y el pensamiento en Dios, aunque se junten quantos Lerrados, y Santos ay en el mundo, y me diessen todos los tormentos imaginables, y yo quisiessse creerlo, no me podrian hazer creer que esto es Demonio; porque no puedo. Y quando me quisieron poner en que lo creyessse, temia, viendo quien lo dezia, y pensava que ellos devian de dezir verdad, y que yo siendo la que era, devia de estar engañada: mas a

304 *De las admirables virtudes de la*  
la primera palabra, ò recogimiento, ò visi-  
sion, era deshecho todo lo que me avian  
dicho: yo no podia mas, y creia que era  
Dios.

31 Aunque puedo pensar, que podría  
mezclarse alguna vez Demonio, y esto  
es así, como lo he dicho, y visto; mas  
trac diferentes efectos; y quien tiene  
pexperiencia, no le engañará (a mi pa-  
recer.)

32 Con todo esto digo, que aunque  
creo que es Dios ciertamente, yo no ha-  
ria cosa alguna, sino le pareciesse a quien  
tiene cargo de mí, que es mas servicio de  
nuestro Señor, por ninguna cosa. Y nun-  
ca he entendido, sino que obedezca, y  
que no calle nada, que esto me conviene.  
Soy muy de ordinario reprehendida de  
mis faltas, y de manera, que llega a las  
entrañas, y avisos quando ay, ò puede  
aver algun peligro en cosa que trato, que  
me han hecho harto provecho trayendo  
me los pecados passados a la memoria  
muchas vezes, que me lastima harto,

33 Mucho me he alargado, mas es  
así cierto, que en los bienes que me veo,  
quando salgo de Oracion, me parece  
quedo corta; despues con muchas imper-  
fec-

fecciones, y sin prouecho, y harto ruin. Y por ventura las cosas buenas no las entiendo, mas que me engaño; empero la diferencia de mi vida es notoria, y me lo haze pensar.

34 En todo lo dicho, digo lo que me parece que es verdad auer sentido. Estas son las perfecciones que siento auer el Señor obrado en mi, tan ruin, é imperfecta. Todo lo remito al juyzio de v.m. pues sabe toda mi alma.

Esta relacion estaua escrita de mano aígena, aunque despues (como veremos) la misma Santa Madre dize, que está como ella la escriuió. Lo que se sigue todo estaua en su misma mano, y dize así:

## SÉGVNDA RELACION.

35 **P**areceme ha mas de vn año que escriui esto que aqui está. Hame tenido Dios de su mano en todo él, que no he andado peor; antes veo mucha mejoría en lo que diré: sea alabado por todo.

36 Las visiones, y reuelaciones no han cessado; mas son mas subidas mucho.

Visiones, y  
Reuelaciones.

V.

Ha,

Hame enseñado el Señor vn modo de Oracion, que me hallo en él mas aprovechada, y con muy mayor desasimien-  
to en las cosas desta vida, y con mas animo, y libertad. Los arrobamientos han crecido, porque a vezes con vn impetu, y desuerte, que sin poderme valer, exteriormente se conoce: y aun estando en compañía: porque es demanara, que no se puede disimular, sino es con dar à entender, como soy enferma del coraçõ, que es algun desmayo: aunque traigo grã cuydado de resistir al principio, algunas vezes no puedo.

37 En lo de la pobreza, me parece me ha hecho Dios mucha merced; porque aun lo necessario no querria tener, sino fuesse de limosna; y así deseo en extremo estar donde no se coma de otra cosa. Pareceme a mi, que estar a donde estoy cierta que no me ha de faltar que comer, y de vestir, que no se cumple con tanta perfeccion el voto, ni el consejo de Christo, como a donde no ay renta, que alguna vez faltará. Y los bienes, que con la verdadera pobreza se gana, parecenme muchos, y no los quisiera perder. Hallome con vna Fé tan grandes

(mu)

Arrobamie  
tos.

Pobreza.

Confian-  
za.

( muchas vezes ) en parecerme no puede faltar Dios a quien le sirve; y no teniendo ninguna duda, que a y, ni ha de aver ningun tiempo en que falten sus palabras; que no puedo persuadirme a otra cosa, ni puedo temer, y assi siento mucho, quando me aconsejan tenga renta, y ornamente a Dios.

38 Pareceme tengo mucha mas piedad de los pobres, que solia. Entiendo yo vna lastima grande, y deseo de remediarlos: que si mirasse a mi voluntad, les daria lo que traigo vestido. Ningunoasco tengo dellos, aunque los trate, y llegue a las manos: y esto veo es ahora don de Dios; que aunque por amor del hazia la limosna, piedad natural no la tenia. Bien conocida mejoría siento en esto.

Misericordia,

39 En cosas que dicen de mi de murmuracion, que son hartas, y en mi perjuicio, y hartos; tambien me siento mejorada: no parece me haze casi impresioa mas que a vn bobo; y pareceme algunas vezes tienen razon, y casi siempre. Sientolo tan poco, que aun no me parece tengo que ofrecer a Dios, como tengo experiencia que gana mi

Paciencia,

alma mucho, antes me parece me haze bien; y así ninguna enemistad me queda con ellos, en llegando me la primera vez a la Oracion; que luego que lo oyo, vn poco de contradiccion me haze, no con inquietud, ni alteracion; antes como veo algunas vezes otras personas me han la ultima, es así, que entre mi me rio; porque parecen todos los agranios de tan poco tomo, los desta vida, que no ay que sentir, porque me figuro andar en vn sueño, y veo que en despertando será todo nada.

*Patientes*

40 Dame Dios mas viuos deseos, mas gana de soledad, muy mayor de falsamiento (como he dicho) con visiones, que se me ha hecho entender lo que es todo, aunque dexé quantos amigos, y amigas, y deudos, que esto es lo de menos; antes me cansan muchos pacientes; como sea por vn tantico de servir mas a Dios, los dexo con toda liberrad, y contento; y así en cada parte hallo paz.

*Oracion*

41 Algunas cosas que en Oracion he sido aconsejada, me han salido muy verdaderas. Así, que de parte de hazerme Dios merced, hallome mas mejorada; de servirle yo de mi parte, harto mas ruin:

por:

porque el regalo he tenido mas que se ha ofrecido, aunque hartas vezes me dà harta pena la penitencia poca, la honra que me hazen mucha, bien contra mi voluntad hartas vezes.

Aqui estava echada vna raya como esta,  
y luego dize:

---

42 Esto que està aqui de mi letra, ha nueve meses, poco mas ò menos que lo escrivi. Despues acá, no tornando atrás de las mercedes que Dios me ha hecho, me parece he recibido de nuevo ( a lo que entiendo ) mucha mayor libertad. Hasta agora pareciame avia menester a otros, y tenia mas confiança en ayudas del mundo; agora entiendo claro ser todos vnos palillos de romero seco, y que asiendose a ellos, no ay seguridad, que en aviendo algun peso de contradiciones, ò murmuraciones, se quiebran. Y así tengo experiencia, que el verdadero remedio para no caer, es asirnos a la Cruz, y confiar en el que en ella se puso. Hallole amigo verdadero, y hallome con esto con vn señorío, que me parece podría resistir a todo el

Humil-  
dad.

310 De las admirables virtudes de la  
mando, que fuesse contra mi, con no me  
faltar Dios.

43 Entendiendo esta verdad tan clara, solia ser muy amiga de que me quisies-  
sen bien; y a no se me da nada, antes me  
parece en parte me causa, salvo con los  
que trato mi alma, ò yo pienso aprove-  
char; que los vnos porque me sufran, y  
los otros porque con mas aficion crean  
lo que les digo de la vanidad, que es todo,  
querria me la tuviesen.

Paciencia.  
Enemigos.

44 En muy grandes trabajos, y per-  
secuciones, y contradiciones que he  
tenido estos meses, ha me dado Dios  
gran animo, y quando mayores mayor,  
sin cansarme en padecer: y con las per-  
sonas que dezian mal de mi, no solo es-  
tava mal con ellas, sino que me parece  
las cobrava amor de nuevo, no sé como  
era este bien dado de la mano del Señor.

Igualdad de  
animo.

45 De mi natural, suelo quando de-  
seo vna cosa, ser impetuosa en desearla;  
ahora van mis deseos con tanta quietud,  
que quando los veo cumplidos, aun no  
entiendo si me huelgo; que pesar, y pla-  
zer, sino es en cosas de Oracion, todo va  
templado, que parezco boba, y como  
tal ando algunos dias,

Los

46 Los imperus que me dan algunas Penitencias  
vezes, y han dado, de hazer penitencias,  
son grandes; y si alguna hago, sientola  
tan poco, con aquel gran deseo, que al-  
guna vez me parece, y casi siempre, que es  
regalo particular, aunque hago poca, por  
ser muy enferma.

47 Es grandissima pena para mi mu- La pena  
chas vezes, y aora mas excessima, el que le da  
aver de comer, en especial si estoy en O- ua el co-  
racion, deve ser grande, porque me haze mer.  
llorar mucho, y dezir palabras de afflic-  
cion, casi sin sentirme: lo que yo no suelo  
hazer por grandissimos trabajos que he  
tenido en esta vida, no me acuerdo aver.  
las dicho: que no soy nada muger en estas  
cosas, que tengo recio coraçon.

Desco grandissimo, mas que suelo, Amor de  
siento en mi, que tenga Dios personas, Dios  
que con todos desassimientos le sirvan, y  
que en nada de lo de acá se derengan,  
como veo es burla, en especial Letra-  
dos, que como veo las grandes necesi-  
dades de la Iglesia ( que estas me affigen  
tanto, que me parece cosa de burla te-  
ner por otra cosa pena ) y assi no hago  
sino encomendarlos a Dios, porque veo  
yo haria mas provecho vna persona del

312 *De las admirables virtudes de la*  
todo mas perfecta , con fervor , y ver-  
dadero amor de Dios , que muchas con-  
tibieza.

**Fé.** 48 En las cosas de la Fé me hallo ( a  
mi parecer ) con muy mayor fortaleza:  
pareceme a mi , que contra todos los Lu-  
teranos me pondria yo sola a hazerles en-  
tender su yerro : siento mucho la perdi-  
cion de tantas almas.

**Amor de  
Dios.**

Veo muchas aprovechadas , que co-  
nozco claro ha querido Dios que sea por  
mis medios , y conozco que por su bon-  
dad va en crecimiento mi alma en amarle  
cada dia mas.

**Vanaglo-  
ria.  
Humildad.**

Pareceme , que aunque con estudio  
quisiese tener vana gloria ( que no podria )  
ni veo como pudiesse pensar , que ninguna  
destas virtudes es mia ; porque ha poco  
que me visin ninguna muchos años , y  
agora de mi parte no hago mas de recibir  
mércedes , sin servir , sino como la cosa  
mas sin provecho del mundo. Y es assi,  
que confidero algunas vezes , como todos  
aprovechan , sino yo , que para ninguna  
cosa valgo. Esto no es cierto humildad,  
sino verdad , y conocerme tan sin prove-  
cho me trae con temores algunas vezes,  
de pensar no sea engañada. Assi , que  
yco

veo claro, que destas revelaciones, y arrobamientos (que yo ninguna parte soy, ni hago para ellos mas que vna tabla) me vienen estas ganancias. Esto me haze asegurar, y traer mas sosiego, y pongo-me en los brazos de Dios, y fio de mis deseos, que estos (cierto entiendo) son morir por él, y perder todo el descanso, y venga lo que viniere,

49 Vienenme dias, que me acuerdo infinitas vezes de lo que dize San Pablo (aunque a buen seguro que no sea assi en mi) que ni me parece vivo yo, ni hablo, ni tengo querer; sino que está en mi quien me gobierna, y da fuerza; y ando como casi fuera de mi, y assi me es grandissima pena la vida. Y la mayor cosa que yo ofrezco a Dios por gran servicio, es, como siendome tan penoso estar apartada dél, por su amor quiero vivir. Esto querria yo fuesse con grandes trabajos, y persecuciones, ya que yo no soy para aprovechar, querria ser para sufrir: y quantos ay en el Mundo passaria por vn tantico de mas merito, digo en cumplir mas su voluntad. Ninguna cosa he pretendido en la Oracion, aunque sea de hartos años antes, que no la aya visto cumplida.

Son

Amor de  
padecer  
por Dios.

Deseo de  
padecer.

Profecia.

Son tantas las que veo , y lo que entiendo de las grandezas de Dios , y como las he guiado , que casi ninguna vez comienço a pensar en ello , que no me falte el entendimiento , como quien vé cosas , que van muy adelante de lo que puede entender , y quedo en recogimiento. Guardamo tanto Diosen ofenderle , que cierto algunas vezes me espanto , que me parece veo el gran cuydado que trae de mi , sin poner yo en ello casi nada , siendo vnpielago de pecados , y de maldades antes destas cosas , y sin parecerme era señora de mi para dexarlas de hazer. Y para lo que yo queria se supiesse , es , para que entiendan el grã poder de Dios , sea alabado por siempre jamás , Amen.

Acabado esto , comiença poniendo primero Iesvs , como ella lo hazia siempre que escriuia : desta manera.

†

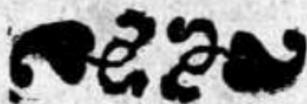
IHS

**E** Sta relacion , que no es de mi letra , que va al principio , es , que la di yo a

a mi Confessor, y él sin quitar, ni poner cosa, la sacò de la suya. Era muy espiritual, y Teologo, con quien trataua todas las cosas de mi alma, y él las tratò con otros Letrados, y entre ellos fue el Padre Mancio: ninguna han hallado, que no sea muy conforme a la Sagrada Escritura. Esto me haze estar ya sossegada, aunque entiendo he menester mientras Dios me lleuare por este camino, no fiar de mí en nada, y así lo he hecho siempre, aunque lo siento mucho. Miré v. m. que todo esto và debajo de confesion, como lo supliqué a v. m. Hasta aqui son palabras de la Santa Madre, la qual hizo estando en el Monestrio de la Encarnacion, antes que saliese a fundar la nueva Reformation, y la primera relacion fue bien al principio, quando con todas veras se començò a dar a Dios, y su Magestad a llover sobre ella mercedes sobrenaturales, como se puede colegir de los numeres 7.30. 32.37.48.

La segunda relacion escriuiò mas de vn año despues, como por el principio de ella parece. Y por esta se vé a quanta perfeccion auia llegado en tan bre-

316 De las admirables virtudes de la  
ve tiempo , que es cosa que admira,  
Pues quien estava tan en la cumbre a  
sus principios ; creciendo cada dia mas  
en el amor de Dios , a donde llegaria  
en mas de veinte y dos , ò veinte y tres  
años , que despues viuidò ? Con tantas  
mercedes de Dios , con tantas peniten-  
cias , y trabajos , con tantos Moneste-  
rios fundados , con tantas almas gana-  
das , con tan alta Oracion , y mortifica-  
cion continua , y con tan incompara-  
ble riqueza de buenas obras , como des-  
pues adquiriò ? Que si los principios  
fueron tales , que sobrepujan a los fines  
de almas muy perfectas, donde pode-  
mos imaginar que llegarian  
los fines,



# CONCEPTOS DEL amor de Dios.

## CAPITULO I.

*En que trata la dificultad que ay en entender el sentido de las Divinas letras, principalmente de los Cantares: y que las mugeres, o los que no fueren letrados, no han de trabajar en declararle: mas si graciosamente Dios se le diere en la Oracion, no le deven desechar: y que algunas palabras de los Cantares de Salomon (aunque parecen baxas, humildes, y age- nas de la boca purissima de Dios, y de su Es- posa) contienen santissimos misterios, y al- tissimos conceptos.*

*Beseme el Señor con el beso de su boca, porque mas valen tus pechos que el vino, &c.*

**H**E notado mucho, que parece que el alma está (à lo que aqui dà a entender) hablando con vna persona, y pide la paz de otra. Porque a dize: *Beseme con el beso de su boca;* y luego parece que

à *Quando*  
fiurola  
sea de en-  
tender la  
Sagrada  
Escritura,  
y los mis-  
terios de  
nuestra Fè  
y que no  
los han de  
escudriñar  
mugeres.

que esta diciendo a a aquel con quien está?  
*Mejores son tus pechos.* Esto no entiendo  
 como es : y el no entenderlo me haze  
 gran regalo ; porque verdaderamente no  
 ha de mirar el alma tanto , ni tener res-  
 peto a su Dios en las cosas que acá parece  
 podemos alcançar con nuestros entendi-  
 mientos tan baxos , como en los que en  
 ninguna manera se pueden entender. Y  
 así os encomiendo mucho , que quando  
 leyereis algún libro , ò oyereis algún  
 Sermon , ò pensareis en los misterios  
 de nuestra sagrada Fé , que lo que buena-  
 mente no pudiereis entender , no os  
 canseis , ni gasteis el entendimiento en a-  
 delgazarlo : no es para mugeres ( ni aun  
 para hombres ) muchas vezes.

Quando el Señor quieredarlo a en-  
 tender , su Magestad lo haze sin trabajo  
 nuestro. A mugeres digo esto , y a los  
 hombres , que no han de sustentar con  
 sus letras la verdad : porque a los que el  
 Señor tiene para declararnos a nosot-  
 ros , ya se entiende que lo han de traba-  
 jar , y que en ello ganan : mas nosotras  
 con llaneza tomar lo que el Señor nos  
 diere ; y lo que no , no tenemos para que  
 nos canse , sino alegrarnos , consideran-  
 do,

do ; que es tan grande nuestro Dios , y Señor , que vna palabra suya tendrá en sí mil misterios , y así no la entendemos nosotros bien. Si estuviera en Latin , ò en Hebraico , ò Griego , no era maravilla ; mas en nuestro Romance , que de cosas ay en los Psalmos de David , que quando nos declaran el Romance solo , tan obscuro se nos queda como el Latin. Así , que siempre os guardad de gastar el pensamiento , ni cansaros , que mugeres no han menester mas de lo que para su entendimiento bastare , con esto nos hará Dios merced.

*b* Quando su Magestad quisiere darnoslo sin trabajo , ni cuidado , nosotros lo hallaremos sabido ; en lo de más humillarnos , y ( como he dicho ) alegrarnos , que tengamos tal Señor , que aun palabras suyas , dichas en nuestro Romance , no se pueden entender.

*c* Pareceros ha que ay algunas en estos Canticos , que se pudieran dezir por otro estilo , segun es nuestra torpeza , no me espantaria ; y así he oydo a algunas personas dezir , que antes huyan de oyrlas. O valgame Dios , que gran miseria es la nuestra ! que así co

mo

*b* Quando Dios diere la declaracion de la Sagrada Escritura a otra , no la defeche.

*c* Aunque algunas palabras de los Cantos parecen baxas , y humildes y no tan decentes , bien entendidos son de grandísimos misterios , y sentidos.

mo a las cosas ponçoñosas quanto comien  
 se buelue en ponçoña ; assi nos acaee,  
 que de mercedes tan grandes , como aqui  
 nos haze el Señor , en dar a entender los  
 grandes bienes que tiene el alma que le  
 ama , y animarla para que pueda hablar,  
 y regalarle con su Magestad , de que avia-  
 mos de facer mayor amor de nuestro Dios,  
 damos sentidos conforme al poco senti-  
 do del amor de Dios que tenemos. O Se-  
 ñor mio , que de todos los bienes que nos  
 hizisteis , nos aprovechamos mal ! Anda  
 vuestra Magestad buscando modos , y in-  
 venciones para mostrar el amor que nos  
 tencis ; y nosotros , como mal experimen-  
 tados en amaros a vos , lo tenemos en tan  
 poco , que de mal exercitados en esto , se-  
 ños van los pensamientos a donde estan  
 siempre , y dexando de pensar los grandes  
 misterios que este lenguaje encierra en si,  
 dichó por el Espiritu Santo , vamos hu-  
 yendo dellos. Que mas era menester para  
 encendernos en amor suyo , que pensar  
 que este estilo no es sin gran causa ? Por-  
 cierto que me acuerdo oir a vn Religioso  
 vn Sermon harto admirable , y fue lo  
 mas dél , tratar de los regalos que la Es-  
 posa tenia con Dios , y huyo tanta risa en el

auditotio, y fue tan mal tomado lo que dixo (porque hablaua de amor, y fundò el Sermón del Mandato, que predicaua, en vnas palabras de los Cantares) que yo estaua espantada. Y veo claro, que, como tengo dicho, es exercitarnos tan mal en el amor de Dios, que nos parece no poder tratar vna alma con Dios, con semejantes palabras.

Mas algunas personas conozco yo, que por el contrario han sacado tan gran biẽ, tan gran regalo, y seguridad de temores que tenian, que dan particulares alabanzas a nuestro Señor muchas vezes, porque dexò remedio tan saludable para las almas, que con feruiente amor le aman, y que entienden, y vén, que es humillarse Dios tanto, que sino tuuieran de esto experiencia, no dexaran de temer: y sé de alguna, que estubo hartos años con muchos temores, y no huuo cosa que la aya asegurado, sino que fue el Señor seruido que oyese ciertas palabras de los Canticos, y en ellos entenció ir bien guiada su alma: porque, como he dicho, entiendo que es porque passa el alma en orada cõ su Esposo Christo, todos estos regalos, desmayos, muertes, y afflicciones, y de-

leytes, y gozos con él, despues que ha dexado todos los del mundo por su amor, y está del todo puesta, y arrojada en sus manos: y esto no de palabra ( como acaece a algunos ) sino con amor de toda verdad, consumado por obras.

O hijas mías, que Dios es buen pagador, y teneis vn Señor, y Esposo, que no se le passa nada sin que lo vea, y entienda; y así aunque tean cosas muy pequeñas, no dexéis de hazer por su amor todo lo que pudiereis, que su Magestad las pagará por grandes, que no mira sino el amor con que las hiziereis.

Pues concluyo con esto, que jamás cosa que no entendais de la Sagrada Escritura, ni de los misterios de nuestra Fé, os detengais mas de como os he dicho, ni de palabras encarecidas, que en ellas aygais, que passa Dios en el alma, no os espanteis; el amor que nos tuvo, y tiene, me espanta a mi mas, y me da fatina, siendo los que somos, entendiendole ya, y viendo que no ay encarecimiento de palabras, con que nos le muestre, que no le aya mostrado mas con obras. Quando llegais aqui os ruego que os detengais vn poco en pensar lo que nos ha moitrado, y lo que

que ha hecho por nosotras; y viendo claro, que el amor que nos tiene es tan poderoso, y fuerte, que tanto le haze padecer, con que palabras se puede mostrar, que nos espante de nuevo.

Pues tornando a lo que comencé a dezir: Grandes cosas deve de aver, y grandes misterios en estas palabras, y de tanto valor: que me han dicho Letrados, rogandoles yo, que me declaren lo que quiere dezir en ellas el Espiritu Santo, y su verdadero sentido? dicen, que los Doctores escribieron sobre ellas muchas exposiciones; y que aun no acaban de dar los sentidos, que satisfagan. Y así os parecerá demasiada soberbia la mia, en querer os declarar algo de los Cantares; y no es mi intento esse (por poco humilde que soy) ni pensar que atinaré a la verdad.

Lo que aqui pretendo es, que así como yo me regalo en lo que el Señor me dà a entender, quando algo dellas oyó dezir oslo, que por ventura os consolará como a mi, y sino fuere a proposito de lo que quiero dezir, tomolo yo a mi proposito, que no saliendo de lo que tiene la Iglesia, y los Santos (que para esto

primero lo examinaràn Lettados que lo entiendan , que lo veais vosotras ) licencia nos dà el Señor ( a lo que pienso ) como nos la dà , que pensando en la Sagrada Passion , pensemos muchas vezes cosas de fatigas , y tormentos , que alli devia de padecer el Señor , fuera de lo que los Evangelistas escriven , y no siendo con curiosidad ( como dixè al principio ) sino tomando lo que su Magestad nos diere a entender , tengo por cierto , no le pesamos consolemos , y deleitemos en sus palabras , y obras. Como se holgaria , y gustaria el Rey , si amasse vn pastorcillo , y le cayesse en gracia , y le viesse embobado mirando el brocado , y pensando que es aquello , y como se hizo ? Tampoco no hemos las mugeres de quedar tan fuera de gozar de las riquezas del Señor , y de enseñarla que la callemos , pareciendo que acertamos , sino que las mostremos a los Letrados ; y si nos las aprobaren , las comuniquémos. Así , que ni yo pienso acertar en lo que escrivo ( bien lo sabe el Señor ) sino haré como este pastorcillo , que he dicho. Consuelame como a hijas mias , deziros mis meditaciones , y seràn con hartas

ras boberias ; y así comienço con el favor del Rey mio, y a la licencia del que me confiesa ; plega a él , que como ha querido que atine en otras cosas que he dicho , ò su Magestad por mi , quiza por ser para vosotras , atine en esto ; y sino, doy por bien empleado tiempo que ocupare en escribir , y tratar con mi pensamiento tan divina materia , que no la merecia yo oír.

Pareceme a mi en esto que dixe al principio , hablava la Esposa con tercera persona , y es la mesma con quien estava , quedà a entender el Espíritu Santo , que ay en Christo dos naturalezas, vna Divina , y otra humana. En esto no me detengo , porque mi intento es hablar en lo que me parece podemos aprovecharnos los que tratamos de Oracion , aunque todo aprovecha para animar , y admirar vn alma ; que con ardiente deseo ama al Señor ; bien sabe su Magestad , que aunque algunas vezes he oydo la exposicion de algunas palabras de estas , y me la han dicho, pidiendolo yo , son pocas , y que poco , ni mucho no se me acuerda , porque tengo muy mala memoria , y así no podré

dezir, sino lo que el Señor me enseñare, y fuere a propósito, y deste principio jamás he oido cosa que me acuerde.

*Beseme con el beso de su boca.* O Señor mio, y Dios mio! que palabras son estas, para que las diga vn gusano a su Criador? Bendito seais vos, Señor, que por tantas maneras nos auéis enseñado; mas quien osará, Rey mio, dezir esta palabra, sino fuera con vuestra licencia? Es cosa que espanta, y así quizá espantará dezir yo que la diga nadie.

Las significaciones  
de esta palabra  
Beso.

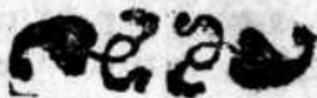
d Dirán que soy vna necia, que no quiere dezir esto, que tienen muchas significaciones estas palabras; *Beso*, y *Boca*, que está claro, que no aviamos de dezir estas palabras a Dios; y por esto es bien que estas cosas no las lean gente simple. Yo confieso que tiene muchos entendimientos; mas el alma que está abrasada de amor, que la desatina, no quiere ninguno, sino dezir estas palabras, si, que no se lo quita el Señor? Valgame Dios, que nos espanta? No es mas de admirar la obra? No nos llegamos al Santísimo Sacramento.

Y aun pensaua yo, si pedia la Esposa es.

esta merced, que Christo despues nos hizo, que fue quedarle en manjar. Tambien he pensado, si pedia aquel ayuntamiento tan grande, como fue hazerse Dios hombre, y aquella amistad que hizo con el genero humano; porque claro està, que el beso es señal de paz, y amistad grande entre dos personas; quantas maneras ay de paz, el Señor ayude à que lo entendamos. Vna cosa quiero dezir antes que vaya adelante, y (a mi parecer) de notar, aunque viniere mejor a otro tiempo: mas porque no se nos olvide, que tengo por cierto, y es, que avrà muchas personas, que lleguen al Santissimo Sacramento, y (plegue a nuestro Señor yo mienta) con pecados mortales graues; y si oyessen a vna alma muerta por amor de su Dios, dezir estas palabras, se espantarian, y tendrian por muy grande atreuimiento: a lo menos estoy segura, que no lo diràn ellos por estas palabras, y otras semejantes, que està en los Cantares. Dizelas el amor, y como no le tienen, bien pueden leer los Canticos cada día, y no se exercitaràn en ellas, ni aun las ofaran tomar en la boca; que verdaderamente aun oirlas ponen

muy grande temor , porque trae grande magestad consigo, Harta traeis vos, Señor, en el Santísimo Sacramento; si no como no tienen Fé viua, sino muerta: estos tales venos tan humilde , debajo de especie de pan , y no les habéis nada , porque no lo merecen ellos oír, y assi se atreuen tanto.

Y assi que estas palabras verdaderamente pondrian temor en sí , si estuuiesse en sí quien las dize, tomadas a la letra: a otras no , a quien nuestro amor , y Señor ha sacado de sí (bien perdonareis diga yo esto; y mas , aun que sea atreuimiento.) Y (Señor mio) si beso significa paz , y amistad, porque nos pedirán las almas , la tengais con ellas, que mejor cosa os podemos pedir? Lo que yo os pido , Señor mio , es , que me deis esta paz , con beso de vuestra boca, Esta , hijas, es , altísima peccacion, como despues os diré.



## CAPITULO II.

De las nueve maneras que ay de paz falsa amor imperfecto, y Oracion engañosa. Es doctrina de mucha importancia, para entender el verdadero amor, y para examinarse las almas, y saber las faltas que las estoruan de caminar a la perfeccion que desean.

**D**ios os libre de muchas maneras de paz, que tienen los mundanos: nunca Dios nos la dexa probar, que es para guerra perpetua. Quando vno de los de el Mundo anda muy quieto, metido en grandes pecados, y tan sossegado en sus vicios, que de nada le remuerde la conciencia.

Esta paz, ya auéis oydo, que es señal que el Demonio, y él están amigos, y mientras viue no le quiere dar guerra, porque (segun algunos son malos) por huir della, y no por amor de Dios, se tornarian algo a él, emendando se; mas los que van por aqui, nunca duraron en servirle; y como el Demonio lo entiende, torna a dar gustos a su placer, y tornanse a su amistad, hasta que  
los

a' Nueve maneras ay de paz falsa. La primera de los que están en pecado mortal.

los dà a entender quan falsa era su paz: en estos no ay que hablar , hallà se lo ayan, que yo espero en el Señor , no se hallarà entre nosotros tanto mal.

b Podria començar el Domoio por otta paz en pocas cosas , y siempre, hijas mias , mientras vivimos nosotros, avemos de temer , quando la Religiosa comiença a relaxar se en vnas cosas , que en si parecen poco , y perseverando en ellas mucho , no la remuerde la conciencia : es mala paz , y de aqui puede el Demonio traerla muy mala: assi como es el quebrantamiento de Constitucion , que en si no es pecado , y no andar con cuidado en lo que el Prelado le manda, aunque no sea con malicia : porque en fin està en lugar de Dios, y es bien siempre obedecerle , que a esto venimos , y hemos de andar mirando lo que quiere : y en otras cosas muchas que se ofrecen , que en si no parecen pecado , y en fin no son faltas , y halas de aver (que somos mugeres;) no digo yo que no; lo que digo es, que las sientran quando las hazen , y entiendan que faltaron ; porque sino (como digo) presto se puede el Demonio alegrar , y poco a poco ir haziendo insensible al alma.

Def.

b Segunda  
de o. Reli-  
giosas re-  
laxados.

Destas cõfillas , yo os digo , hijas , que quando esso llegare a alcançar el Demoniõ , que no tenga hecho poco.

Y porque temo passar adelante , por esso miraos mucho , por amor de Dios , guerra ha de aver en esta vida , que con tantos enemigos no es possible dexarnos estar mano sobre mano , sino que siempre ha de aver cuidado , y traerle de como andemos en lo interior , y exterior : y yo os digo , que ya que en la Oracion os haga el Señor mercedes , salidas de alli , no os falten mil topiezillos , y mil ocasioncillas , como es quebrantar con descuido lo vno , no hazer bien lo otro , turbaciones interiores , y tentaciones. No digo que ha de ser esto siempre ; õ muy ordinario , y que nunca ha de aver tentaciones , y turbaciones , que antes algunas vezes es grandissima merced del Señor , y assi se adelanta el alma , y no es possible ser aqui Angeles , que no es esta nuestra naturaleza.

Es assi , que no me turba el alma , quando la veo en grandissimas tentaciones : que si ay amor , y temor de nuestro Señor , ha de salir con mucha ganancia , ya lo té ; y si las veo andar siempre quietas,

tas, y sin ninguna guerra; ( yo he topado algunas, que aunque no las via ofender a nuestro Señor, siempre me traian con miedo ) nunca acabo de asegurarme, y probarlas y tentarlas yo, si puedo ( ya que no lo haze el Demonio, para que vean lo que son ) pocas he topado; mas es posible, ya que llega el Señor a vn alma a mucha contemplacion, alcanzar este modo de proceder, y estar en vn contento ordinario interior: aunque tengo para mi, que no se entienden; y aviendolo apurado, veo que algunas vezes tienen sus guerrillas, sino que son pocas.

Mas es assi, que no tengo embidia a estas almas, y que lo he mirado con aviso: y veo que se adelantan mucho mas las que andan con la guerra dicha, y tener tanta Oracion en las cosas de perfeccion, que acá podemos entender.

Dexemos almas que están tan aprovechadas, y mortificadas, después de aver pasado por muchos años esta guerra, que se hallan como ya muertas al mundo; las de más suelen ordinariamente tener paz, mas no de manera, que no fieren las faltas que hazen, y les den mucha pena. Assi, que, hijas, por muchos

caminos lleva el Señor , mas siempre os temo , como he dicho , quando no os doliere algo la falta que hizieris , que de pecado , aunque sea venial-ya se entienda , os ha de llegar al alma , como gloria a Dios , creo lo sentis agora.

Notad vna cosa , y esto se os acuerde , por amor de mi . Si vna persona està viua , por poquito que la lleguen con vn alfiler , ò vna espinita , por pequeña que sea , no lo siente ? Pues si el alma no està muerta , sino que tiene viuo vn amor de Dios , no es merced grande suya , que qualquiera cosita que haga , que no sea conforme lo que hemos professado , y estamos obligados la sienta ? O que es hazer la cama a su Magestad de rosas , y flores , el alma a quien da Dios este cuydado ; y es imposible dexar de venir a reuelarse con ella , aunque tarde . Valgame Dios , que hazemos los Religiosos en el Monesterio , aunque dexemos el Mundo ? A que venimos ? En que mejor nos podemos emplear , que en hazer aposentos en nuestras almas a nuestro Esposo , pues le tomamos por tal , quando hizimos profession ?

En

Entiendanme las almas de las que fueren escrupulosas , que no hablo por alguna falta alguna vez , ò faltas que no se pueden entender , ni aun sentir siempre , sino hablo de quien las haze muy ordinarias , sin hazer caso , pareciendola nada , y no la remuerde la conciencia , y procura enmendarse destas: torno a dezir , que es peligrosa paz , y que esteis advertidas dello.

Pues que será de las que tienen mucha relaxacion de su Regla , no quiera Dios aya alguna. De muchas maneras la deve dar el Demonio, porque lo permite Dios por nuestros pecados : no ay para que tratar dello , que esto poquito os he querido advertir.

Vamos a la amistad , y paz , que nos comienza a mostrar el Señor en la Oracion , y diré lo que su Magestad me diere a entender : mas hame parecido deziros vn poquito de la paz que dà el mundo , y nos dà nuestra propia sensualidad : por que (aunque en muchas partes està mejor escrito , que yo lo diré) quizá no tendreis con que comprar los libros , que sois pobres , ni quien os haga limosna dellos ; y este estàse en casa , y vése aqui junto.

Podriase alguno engañar en la paz que dà el mundo por muchas maneras: de algunas diré, por lastimarnos, y dolernos mucho, los que por nuestra culpa no llegamos a la excelente amistad de Dios, y nos contentamos con poca. O Señor, no nos contentariamos, y acordariamos, que es mucho el premio, y sin fin; y que llegadas ya a tan grande amistad, acà nos le dà el Señor, y que muchos se quedan al pie del monte, que pudieran subir a la cumbre! En otras cosas que os he escrito, os he dicho esto muchas vezes, y ahora os lo torno a dezir, y rogar, que siempre nuestros pensamientos vayan animosos, que de aqui vendrà. El Señor os dé gracia para que lo sean tambien las obras: creed que vâ mucho en esto.

c Ay pues vnâs personas, que auian alcanzado la amistad del Señor, porque confesaron bien sus pecados, y se arrepintieron; mas no pasan bien dos dias, que no buelven a ellos: y a buen seguro, que no es esta la amistad, y paz que pide la Esposa. Siempre (ò hijas) procurad no ir al Confessor cada vez a dezir vna falta: verdades, que no podemos estar sin ellas: mas si quiera mudense, porque no echen

c De los que en acabando de confesar, se bueluen a los mismos pecados.

echen rayzes, que seràn mas malas de arrancar , y aun podian venir dellas a anacer otras muchas. Que si vna yerva, ò arbolillo que ponemos , cada dia le regamos , hazerse ha tan grande , que para averle de arrancar sea menester despues pala , y açadon. Assi me parece es hazer cada dia vna misma falta ( por pequeña que sea ) sino nos enmendamos dellas: mas si vn dia ò diez se pone , y se arranca luego , es facil. En la Oracion lo aveis de pedir al Señor , que de nosotros poco podemos , antes añadiremos : y en aquel espantoso juicio de la hora de la muerte, no se nos hará poco , especialmente a las que tomò por esposas el luez en esta vida. O gran dignidad de Dios para despertadnos , y andar con diligencia ! Contentar a este Señor , y Rey nuestro. Mas que mal pagan estas personas el amistad, pues tan presto se tornan enemigos mortales. Por cierto que es grande la misericordia de Dios: que amigo hallarèmos tan sufrido ? Y aun vna vez que acaezca esto entre dos amigos , nunca se quitarà de la memoria , ni acaban de tener tan fiel amistad como antes : pues que de vezes seràn las que faltan en la de nuestro Señor desta

manera ? y que de años nos espera desta fuerte ? Bendito seais vos , Señor mio , que con tanta piedad nos llevais , que parece olvidais vuestra grandeza , para no castigar como seria razon , traicion tan traidora como esta , peligroso estado me parece este ; porque aunque la misericordia de Dios es la que vemos , tambien vemos muchas vezes morirse muchos sin confesion : libredos Dios , por quien él es , de estar en estado tan peligroso.

d Ay otra amistad , y paz del mundo , menos mala que esta , de personas que se guardan de ofender al Señor mortalmente ( harto han alcanzado los que han llegado aquí , segun está el mundo ; ) Estas personas , aunque se guardan de pecados mortales , no dexan de pecar mortalmente de quando en quando ( a lo que creo ) porque no se les dà nada de pecados veniales , aunque hagan muchos al dia ; y así estan cerca de los mortales ; dicen : Desto hazeis caso ? Y muchos ( que yo he oydo. ) Dizen : Para esto ay agua bendita , y los remedios que tiene la Iglesia Madre nuestra. Cola por cierto para lastimar mucho , por amor de Dios ;

d4 De los que de pío politico hazen peccados veniales,

hijas, que tengais en esto gran aviso de nunca os descuydar de hazer pecado venial (por pequeño que sea) con acordaros que ay este remedio, que es muy gran cosa traer siempre la conciencia tan limpia, que ningun impedimento os estorne a pedir a nuestro Señor la perfecta amistad que pide la Esposa, la qual no es esta que queda dicha, que es amistad bien sospechosa, por muchas razones: porque llega a regalos que estorvan, y es aparejada para mucha tibieza, y ni bien sabrán si es pecado venial, ò mortal el que hazen. Dios os libre de esto, porque con parecerles que no tienen cosas de pecados grandes, como los que ven a otros, están en esta falsa paz. Y no es estado de perfecta humildad, juzgar los proximos por muy mejores, que podrá ser que sean muy mejores, porque lloran sus pecados, y a vezes con gran arrepentimiento, y por ventura mejor proposito que ellos; y daran con esto en nunca ofender a Dios en poco, ni en mucho. Estos por parecerles no hazen ninguna cosa de aquellas graues, toman mas archura para sus contentos: y por la mayor parte readrán sus Oraziones vocales muy biẽ

rezadas, porque no lo lleuan por tan delgado.

e A y otra manera de amistad, y paz, e *De los que salen de las Oraciones.* que comienza a dar nuestro Señor a unas personas, que totalmente no le querrian ofender en nada; pero no se apartan tanto de las ocasiones: y estos, aunque muchas vezes tienen sus ratos de Oracion, y nuestro Señor les dà ternuras, y lagrimas, mas no querrian dexar los contentos de esta vida, sino tenerla buena, y concertada, que parece para viuir con descanso; les està bien aquella quietud. Esta vida trae consigo hartas mudanças; harto será si estos tales duraren en la virtud; porque no apartandose de los contentos, y gustos de el Mundo, presto tornaràn a afloxar en el camino del Señor, que ay grandes enemigos para defendernosle. No es esta (hijas) la amistad que quiere la Esposa, ni tampoco vosotras la querreis: apartaros siempre de qualquier ocasioncita, por pequeña que sea, si quereis que vaya creciendo el alma, y viuir con seguridad. No sé para que os voy diziendo estas cosas, sino para que entendais los peligros que ay en no desviaros con determinacion de las cosas

del mundo, que ahorrariamos hartas culpas, y trabajos.

f De los en  
durecidos  
en algun  
vicio.

f Son tantas las vias por donde comienza nuestro Señor a tratar de amistad con las almas, que me parece seria nunca acabar, dezir las que yo he entendido (con ser muger) que harán los Confesores, y personas que la tratan mas particularmente, y algunas me desatiran; porque parece que no les falta nada para ser amigos de Dios: en especial contaré de vna persona, que ha poco traté muy particularmente. Ella era muy amiga de comulgar muy a menudo, y jamás dezia mal de nadie; tenia ternura en la Oracion, y continua soledad, porque se estaua en su casa de por sí; tan blanda de condicion, que ninguna cosa que se le dezia, la hazia tener ira (que era harta perfeccion) no dezia mala palabra; nunca se auia caído, ni era ya de edad para casarse; y auia padecido hartas contradicciones con esta paz. Y como yo via esto en ella, parecianme aspectos de muy auentajada alma, y de muy gran Oracion, y preciauala mucho à los principios, porque no la via hazer ofensa de Dios, y entendia se guardaua della, Tratada, comencé

Entender, que todo estaua pacifico, si-  
 nola tocauan en interés: mas llega lo  
 aqui, no iba tan delgada la concien-  
 cia, sino bien gruesa: y entendí, que  
 con sufrir todas las cosas que le dezian,  
 tenia vn punto de honra, ò estima, tan-  
 embebida en esta miseria que tenia; y era  
 tan amiga de entender, y saber lo vno, y  
 lo otro, que yo me espantaua como a-  
 quella persona podia estar vna hora sola;  
 y era bien amiga de tu regalo. Todo es-  
 to que hazia, lo doraua, y lo librava  
 de pecado: y segun las razones que da-  
 ua en algunas cosas, me parece que le hi-  
 ziera agrauio, si se lo juzgara (que en  
 otras bien notorio era) aun quizá por  
 no se entender bien. Tratame desatinada,  
 y casi todas la tenian por fanta: puesto  
 que vi, que de las persecuciones que ella  
 contaua aver padecido, deuia de tener ella  
 alguna culpa, y no tñue embidia a su mo-  
 do, y santidad.

Esta, y otras dos almas que he visto  
 en esta vida, de las que agora me acuerdo  
 (tantas en su parecer) me han hecho más  
 temor, que quantas pecadoras he visto.  
 Suplicad al Señor nos dé luz, y alabad, hi-  
 jas, mucho q̄ os traxo a Monesterios, adōñe

por mucho que haga el Demonio, no puede tanto engañar, como a las que están en su casa.

g 7 De los que siem-  
pre figuen  
su propio  
parecer.

g Que ay algunas que parece no les faltz nada para bolar al Cielo: porque en todo siguen la perfeccion ( a su parecer) mas no ay quien las entienda; porque en los Monesterios jamàs las he dexado de entender, porque no han de hãzer lo que quieren, sino lo que les mandan: y en el mundo, aunque verdaderamente se quieren entender ellas, porque desean contentar al Señor, no pueden, porque en fin hazen lo que hazen por su voluntad: y aunque algunas vezes la contradigan, no se exercitan tanto en la mortificacion. Dexamos algunas personas, a quien muchos años ha dado luz nuestro Señor: que estas procuran tener quien las entienda, y a quien se sujeten: y la gran humildad trae poca confianza de si: y aunque mas Letrados sean, se sujetan a parecer ageno.

h 8. De los que quite-  
ren agrada-  
r al Dios,  
y nunca de  
sagradas a  
los hom-  
bres.

h Otros ay que han dexado todas las cosas por el Señor, y ni tiene casa, ni hacienda, ni tampoco gustan de regalos, antes son penitentes; ni de las cosas del mundo, porque los ha dado ya el Señor luz, de quan miserables son: mas tienen

mucha honra , no querrian hazer cosa que no fuisse muy acepta a los hombres, tanto como al Señor : gran discrecion, y prudencia , pueden se harto mal concertar estas dos cosas ; y es el mal , que casi sin que ellos entiendan su imperfeccion , siempre pregonan mas el partido del mundo , que el de Dios. Estas almas por la mayor parte las lastima qualquier cosa que digan de ellas (aunque la tienen) las pestrurba , no abraçan la Cruz , sino llevianla arrastrando ; y así los lastima , y cansa , y haze pedaços : porque si es amada , es suave de llevar , y esto es cierto : tampoco no es esta la amistad que pide la Esposa : por esso , hijas mias , mirad mucho ( pues aveis hecho el voto que dixes al principio ) no os esteis , ni os detengais en el mundo. Todo es cansancio para vosotros , si aveis dexado lo mas , dexad el mundo , los regalos , y contentos , y riquezas , que aunque falsas , al fin aplazen : que temeis ? mirad que no lo entendeis , que por libraros de vn favor que os puede dar el mundo con vn dicho , os encargais de mil cuydados , y obligaciones ; que son tantas las que ay ( si queremos contentar a los del mundo )

que no sufre de zirlas, por no me alargar,  
ni aun subria.

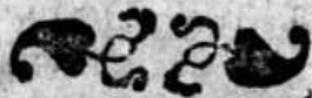
i 8. De los  
pusilani-  
mes que es-  
conden el  
talento, y  
faltan en  
el amor  
del proxi-  
mo.

i Ay otras malas ( y con esto aca-  
bo que ( si vais advirriendo ) entenderéis  
en ellas muchas muestras , por donde se  
vee que comiençan a aprovechar , pero  
quedanse en mitad del camino ; a las  
quales tampoco se les da mucho de los  
dichos de los hombres , ni de la honra,  
mas no están exercitadas en la mortifica-  
cion , y en negar su propia voluntad ; y  
assi parece que no les sale el mundo del  
cuerpo: y aunque parece que están puestas  
en sufrirlo todo , y ya están santas ; mas  
en negocios graves de honra del Señor,  
tornan a recibir la suya , y dexa la de  
Dios. Ellos no lo entienden , ni les pa-  
rece que temen ya al mundo , sino a  
Dios , y temen lo que puede acaecer ;  
y que vna obra virtuosa sea princi-  
pio de mucho mal , que parece que  
el Demonio se lo enseña , mil años an-  
tes profetizando lo que ha de venir. No  
son estas almas de las que haràn lo que  
San Pedro , que fue echarse en la mar ;  
ni lo que otros muchos Santos hizie-  
ron , que arriesgaron la quietud , y  
vida por las almas. En su sosiego  
quit-

quieren estas allegar al Señor, mas no poniendose en peligros, ni la Fè en estos obra mucho, porque siempre siguen sus determinaciones. Vna cosa he notado, que pocos vemos en el mundo ( fuera de Religion ) fiar de Dios su mantenimiento: solas dos personas conozco que léan tan confiadas. Que en la Religion ya saben que no les ha de faltar: aunque quien entra de veras por solo Dios, creo no se le acordará desto. Quantos avrà, hijas, que no dexàran lo que tenian, sino fuera con la seguridad que ay en ello? Y porque en otras partes, en que os he dado avisos, he hablado mucho en estas almas pusilánimes, y dicho el daño que les haze, y el gran bien que es tener grandes deseos, ya que no pueden ser grandes las obras; no digo mas destas, aunque nunca me cansaria. Pues las llega el S. ñor a tan grande estado, sirvenle con celo, y no se arrinconen, que aunque sean Religiosas, sino pueden aprovechar a los proximos ( en especial muger ) con determinaciones grandes, y vivos deseos de las almas, tendrá fuerça su Oracion; y aun por ventura querria el Señor, que en vida, ò en

en muerte aprouechen, como haze agota el Santo Fray Diego, que era Lego, y no hazia mas que servir, y despues de tantos años muerto, resuscita el Señor su memoria, para que nos sea exemplo, alabamos a su Magestad. Asi que, hijas mias, si el Señor os ha traído a este estado, poco os falta para la amistad, y paz que pide la Esposa: no dexéis de pedirle con lagrimas muy continuas, y deseos: hazed lo que pudierdes de vuestra parte, para que nos la dé, porque se sabe que no es esta la paz, y amistad que pide la Esposa; aunque haze harta merced el Señor, à quien llega a este estado, porque será con auerle ocupado en mucha Oracion, penitencia, y humildad, y otras muchas virtudes, sea siempre alabado el Señor, que todo lo dà. A-

men.



## CAPITVTO III.

*De la verdadera paz, amor de Dios, y vnion con Christo, que nace de la Oracion vnica, y llama la Esposa, Beso de la Boca de Dios.*

*Beseme con el beso de su boca.*

**O** Santa Esposa ! vengamos a lo que vos pedis, que es aquella santa paz, que haze auenturar al alma, a ponerse en guerra con todos los de el Mundo, quedandose ella con toda seguridad, y pacifica : ò que dicha tan grande serà alcançar esta merced ! pues es juntarse el alma con la voluntad de Dios, de manera, que no aya diuision entre él, y ella, sino que sea vna misma voluntad, no por palabra, no por solos deseos, sino puestos por obra : de manera, que entendiendo que sirve mas a su esposo en alguna cosa, aya tanto amor, y deseo de contentarle, que no escuche las razones que le darà el entendimiento de la contraria : ni escuche los temores que le pondrà, sino que de

Que sea verdadero amor de Dios, y por que se llama beso.

de obrar a la Fé, de manera, que no mire provecho, ni descanso, sino acabe ya de entender, que en esto está todo su provecho.

Pareceros ha, hijos, que esto no va bien; pues es tan loable cosa hazer las cosas con discrecion: auéis de mirar un punto, que es, entender que el Señor (a lo que vos podeis entender, que de cierto no se puede saber) ha oido vuestra peticion, *de besaros con beso de san boes*. Que si esto conoceis por los efectos, no ay que deteneros en nada, sino olvidaros de vos, por contentar a tan dulce Esposo.

Su Magestad se dà a sentir a los que gozan desta merced, con muchas muestras. Vna es, despreciar todas las cosas de la tierra, y estimarlas en tan poco como ellas son. Y no querer bien suyo, porque ya tiene entendido su vanidad. No se alegrar, sino con los que aman a su Señor. Cansarse de la vida. Tener à las riquezas en la estima que ellas merecen, y cosas semejantes: esto es lo que les enseña el que las puso en semejante estado. Llegada aqui el alma no tiene que temer, sino es, no auer de merecer que Dios se quiera servir de ella  
en

en darla trabajos, y ocasiones, para que pueda servirle, aunque sea muy a su costa. Así, que aquí, como he dicho, obra el amor, y la Fé, y no se quiere aprovechar el alma de lo que la enseña el entendimiento. Porque esta vnion que entre el Esposo, y la Esposa ay, la ha enseñando otras cosas, que el entendimiento no alcanza, traele debaxo de los pies.

Pongamos vna comparacion para que lo entendamos. Está vno cautivo en tierra de Moros: este tiene vn padre pobre, ò vn grande amigo, y si este no le rescata, no tiene remedio; y para averle de rescatar, no basta lo que tiene, sino que ha de ir él a servir por él cautivo. El grande amor que le tiene, que pide quiera mas la libertad de su amigo, que la suya: mas luego viene la discrecion con muchas razones, y dize, que mas obligado está así, y que podrá ser que tenga el menos fortaleza, que el otro, y que le hagan dexar la Fé, y que no es bien ponerle en este peligro, y otras muchas cosas. O amor fuerte de Dios: y como no le parece que ha de aver cosa imposible a quien ama: dichosa alma la que ha llegado a alcanzar esta paz de su Dios, que es-

Exemplos de la verdadera renunciación en la voluntad de Dios.

te Señor dà sobre todos los trabajos , y peligros del mundo , que ningano teme, para no servir a tan buen Espofo, y Señor, ni va con razones , como las que tiene este pariente , è amigo que hemos dicho.

Ya aveis leído , hijas , de vn San Paulino Obispo , y Confessor , y que no por hijo, ni por amigo , fino porque devia aver llegado a esta ventura tan buena, de que le huviesse nuestro Señor dado esta paz , y por contentar a su Magestad , y imitarle en algo de lo mucho que hizo por nosotros , se fue a tierra de Moros , a trocar por vn hijo de vna viuda , que vino a él fatigada , y aveis leído que bien le sucediò , y con la ganancia que vino.

Agora en nuestros tiempos conoci yo vna persona , y vosotras la visteis, que me vino a ver a mi , que la movia el Señor con tan gran caridad , que le costiò hartas lagrimas el poderse ir a trocar por vn cautivo. Ello tratò conmigo (era de los Descalços del Padre Fray Pedro de Alcantata ) y despues de muchas importunaciones , recaudiò licencia de su General: y estando quatro leguas de Argel  
(que

(que iba a cumplir su buen deseo) le llevó Dios consigo. Y a buen seguro que llevó buen premio. Pues que de discretos avia que le dezian, que era disparate. A los que no llegamos a amar tanto a nuestro Señor, assi nos parece. Y que mayor disparate que acabarnos este sueño desta vida con tanto feso: y plegue a Dios que merezcamos entrar en el Cielo, quanto mas ser destos que tanto se adelantaron en amar a Dios.

Ya yo veo es menester grande ayuda suya para cosas semejantes, y por esto os aconsejo, hijas, que siempre con la Esposa pidais esta paz tan regalada, porque assi señoreais todos estos temorzillos del mundo, y con todo sosiego, y quietud le dais bateria. No está claro, que a quien Dios hiziere merced tan grande de juntarse con su alma en tanta amistad, que la ha de dexar bien rica de bienes suyos? Porque cierto, estas cosas no pueden ser nuestras; sino el pedir, y el desear nos haga esta merced, y aun esto con su ayuda; que en lo demas, que ha de poder vn gusano? pues que el pecado le tiene tan acobardado, y miserable, que todas las virtudes imaginamos rassadamen-

te

re con nuestro baxo natural. Pues que feze medio, hijas? peuis con la Espoſa : *Bese-me el Señor, &c.*

Efectos del amor vniſino,

Si vna labradorcilla se caſaſſe con el Rey, y tuvieſſe hijos, ya aquellos hijos no quedan de ſangre Real? Pues ſi a vn alma haze nueſtro Señor tanta merced, que tan ſin diuiſion ſe junta con ella, que deſeos, que efectos, que hijos de obras heroicas podran nacer de alli, ſino quedare por ſu culpa?

Esta vniſio, y an or ver dadero, na ce de la per fecta co mu nion. El comul garbien, es principio de la vniſio.

Por cierto que pienſo que ſi nos lle-gaſſemos al Santisimo Sacramento con gran Fé, y amor, que de vna vez baſtaſſe para dexarnos ricos, quanto mas de tantas; ſino que no parece ſino cumplimien-to el llegarnos a él, y aſi nos haze tan poco fruto. O miserable mundo, que aſi tienes tapados los ojos de los que viuen en ti, para que no vean los tesoros con que podian grangear riquezas perpetuas! O Señor del Cielo, y de la tierra; que es poſſible, que aun eſtando en eſta vida mortal, ſe pueda gozar de vos con tan particular amiſtad? Y que tan a las claras lo diga el Eſpiritu Santo en eſtas palabras; y que aun no lo queramos entender, que ſon los regalos con que trata ſu Mageſtad

con

con las almas en estos Canticos? Que requiebros? que suavidades? Que avia de bastar vna palabra destas a deshazernos en vos. Seais bendito, Señor que por vuestra parre no perderémos nada. Que de caminos, porque de maneras, y modos nos mostrais el amor? Con trabajos, con muerte tan aspera, con tormentos, sufriendo cada día injurias, y perdonando: y no solo con esto, sino con vnas palabras heridoras para el alma que os ama, que le dais en estos Canticos, y le enseñais que os diga, que no sé yo cómo se pueden sufrir, si vos no ayudais, para que lo sufra quien las siente, no como ellas merecen, sino conforme a nuestra flaqueza. Pues, Señor mio, no os pido otra cosa en esta vida, sino que me beiseis con el beso de vuestra boca: y que sea de manera, que aunque yo me quiera aparrar desta amistad, y vnion, no pueda. Esté siempre, Señor de mi vida, sujeta mi voluntad a no salir de la vuestra, que no aya cosa que me impida. Pueda yo dezir, Dios mio, y gloria mia: *Que son mejores vuestros pechos, y mas sabrosos que el vino.*

## CAPITULO IV.

Sivt accē-  
datur.

Actos de  
amor.

Acto. 10.

Qui opera-  
tur iusti-  
tiam accep-  
tus est illi.

*Del amor de Dios dulce, suave, y delectoso, que nace del morar Dios en el alma, en la Oracion quietud, significada en esta palabra, pechos de Dios.*

*Mas valen tus pechos, que el vino, que dan de si fragancia de muy buenos olores.*

**O** Hijas mias, que secretos tan grandes ay en estas palabras, denoslo nuestro Señor a sentir, que harto mal se pueden dezir. Quando su Magestad quiere por su misericordia cumplir esta petición a la Elposa, es vna amistad la que comienza a tratar con el alma, que solas las que lo experimentais lo entenderéis. Como digo, mucho della (que si el Señor es servido, y vereis despues que me muera) y muy menuda, y largamente: porque creo que lo aureis menester, y así aqui no haré mas que tocarlos: no sé si acertaré por las m<sup>as</sup> palabras que alli quiso el Señor declararario.

*Juntase vna suavidad en lo interior del*

de el alma, tan grande , que se dà bien à sentir estar nuestro Señor bien vçzino de ella.

No es esta vna devocion que ay , que mueve a muchas lagrimas : porque estas, aunque causan ternura quando se llora, ò por la Pasion del Señor , ò por nuestro pecado , no estan grande como esta Oration de que hablo , que llamo yo de quietud , por el fosiiego que haze en todas las potencias , que parece la persona tiene a Dios muy a su voluntad : verdad es , algunas vezes se siente de otro modo, quando no està el alma tan engolfada : pero en esta suavidad parece que todo el hombre interior , y exterior se conforta , como si le echassen en los tuetanos del alma vna vnion suavissima , a manera de vn gran olor , como si entrassemos en vna parte de presto , donde le huviesse grande no de vna cosa sola , sino de muchas , y ni sabemos que es , ni de donde sale aquel olor, sino que nos penetra todas. Así parece que este amor suavissimo de nuestro Dios, se entra en el alma con tan gran suavidad, que la contenta , y satisfaze , y no puede entender que sea.

Esto es lo que dize aqui la Esposa a

El amor  
dulcedema  
y or dulcu-  
ra, es el  
que nace de  
la asisten-  
cia de Dios  
al alma.  
Principio  
de esta saavi-  
dad.  
Diversas  
dulçuras, y  
gustos del  
alma.

mi proposito : *Mejores son tus pechos* , que dan de sí olor , como los unguentos muy buenos.

Y no entiende como , ni por donde entra aquel bien , que querria no perderle ; querria no menearse , ni aun mirar , porque no se le fuesse. Y porque a donde he dicho escrivo lo que el alma ha de hazer aqui , para aprovecharnos ( y esto no es sino para daros a entender algo de lo que voy tratando ) no quiero alargarme mas , de dezir que en esta amistad ya el Señor muestra al alma , que la quiere tener tan particular con ella , que no aya cosa partida entre entrambos : y aqui se le comunican grandes verdades : porque es esta luz tal , que la deslumbra , para no poder ella entender lo que es luz , y la haze ver , y entender la vanidad del mundo , aunque no ve bién el maestro que la enseña ; pero entienda claro , que está con ella ; mas queda tambien enseñada , y con tan grandes efectos , y fortaleza en las virtudes , que no se conoce despues , ni querria hazer , ni dezir otra cosa , sino alabar al Señor : y esta , quando está en este gozo , tan embebida , y absorta , que no parece que está en sí , sino con vna manera de embriaguez divina , que no sabe lo que quiere

Efectos de  
la Oracion  
de quietud

Luz.

Desengaño  
fortaleza  
en las vir-  
tudes.

quiere, ni que pide. En fin no sabe de si; mas no està tan fuera de si, que no entienda algo de lo que passa.

Verdad es, que quando este Esposo riquissimo las quiere enriquezer, y regalar mas, conviértelas tanto en si; que como vna persona que el gran plazer, y contento la desmaya, le parece al alma se queda suspendida en aquellos divinos braços, y arrimada a aquel divino costado, y aquellos pechos divinos, y no sabe mas de gozar, sustentada con aquella leche divina con que la và criando su Esposo, y me oia andola para poderla regalar, y que merezea cada dia mas.

Quando despierta de aquel sueño, y de aquella embriaguez celestial, queda como espantada, y embobada, y con vn tanto desatino, que me parece a mi que puede dezir estas palabras: mejores son tus pechos que el vino. Porque quando estava en aquella embriaguez, parecia que no avia mas que subir: mas quando se viò en mas alto grado, y toda empapada en aquella inmensa grandeza de Dios, que se vé quedar mas sustentada, delicadamente lo comparò a los pechos: y así dize, mejores son tus pechos que el vino.

De la suspensión de el alma, que na e deidad alguna de amor. Embriaguez del espíritu.

Porque así como un niño no entiende como crece, ni sabe como mama, que aun sin buscar él el pecho, ni hazer nada, muchas vezes le ponen el peçon dentro de la boca: así es aquí, que totalmente el alma no sabe de sí, ni si haze nada, ni sabe como, ni por donde (ni lo puede entender) le vino aquel bien tan grande.

Sabed, que es el mayor que en la vida se puede gustar, aunque se junten todos los deleites, y gustos del mundo. Vese criada, y mejorada, sin saber quando lo mereció; enseñada a grandes verdades, sin ver el Maestro que la enseñó; fortalecida en las virtudes, regalada de quien tambien lo sabe, y puede hazer no sabe a que lo comparar, sino al regalo de la madre que ama mucho al hijo, y le cria, y regala.

O hijas mias, dé os nuestro Señor a entender; ò por mejor dezir a gustar (que de otra manera no se puede entender) qual es el gozo del alma quando está así! Allá se avengan los del mundo con sus riquezas, y señorios, y con sus deleites, y con sus honras, y sus manjares; que si todo lo pudieffen gozar, sin los trabajos que traen con sígo, lo qual es imposible,

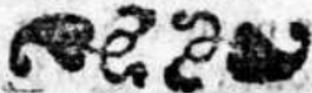
no llegará en mil años al contento que en vn momento tiene vn alma, a quien el Señor llega aqui. Si San Pablo dize, que *no son dignos todos los trabajos del mundo para la gloria que esperamos*; yo digo que no son dignos, ni pueden merecer vna hora de tanta satisfacion, que aqui dà Dios al alma, y ningun gozo, y deleite tiene comparacion con ellos, a mi parecer, ni se puede merecer vn regalo tan regalado de nuestro Señor, y vna vnion tan vnida; vn amor, que tanto dà a entender, y gustar las baxezas de las cosas del mundo. *Dono* los son sus trabajos para compararlos con esto; que si no son passados por Dios, no valen nada; y si lo son, su Magestad los dà aun medidos con nuestras fuerças, que de miserables, y púilanimes, los teme mostanto.

O Christiano, ò hijas mias, despertémos ya, por amor del Señor, deste sueño del mundo, y mirémos, que aun no nos guarda para la otra vida el premio de amarle, que en esta comiença la paga. O Iesus mio, quien pu liesse dar a entender la ganancia que ay en arroñarnos en los braços deste nuestro Señor, y hazer vn concierto con su Magestad, que yo para

Rom 8:  
Non sunt  
condignæ  
passiones  
huius mun-  
di ad futu-  
ram glo-  
riam.

No son los  
trabajos  
dignos de  
la gloria, ni  
de este re-  
galo del al-  
ma.

mi amado, y mi amado para mi, y mire él por mis cosas, y yo por las suyas: y no nos queramos tanto, que nos saquemos los ojos (como dizen.) Y torno a dezir, Dios mio, y a suplicaros por la sangre de vuestro Hijo, que me hagais esta merced, que alcance, que me bese con el beso de s- boca; y dadme vuestros pechos; que sin vos que soy yo Señor? Si no estoy junto a vos, que valgo? Si me delvijo vn poquito de vuestra Magestad, a donde voy a parar? O Señor mio, y misericordia mia, y bien mio! y que mejor quiero en esta vida yo, que estar tan junta a vos, que no aya division entre vos, y yo? Con esta compañía, que se puede hazer dificultoso? Que no se puede emprender por vos, teniendoos tan junto? Que ay que agradecerme, Señor, sino culparme en ay mucho, por lo que no os sirvo? Y así os suplico con San Agustín, con toda determinacion, que me deis lo que me mandareis, y mandadme lo que quisiereis: y no bolvere las espaldas jamás, con vuestro favor, y ayuda.



## CAPITULO V.

Del amor firme, seguro, y de asiento, que nace de verse el alma amparada de la sombra de la Divinidad, y de ordinario la suele Dios dar a los que han perseverado en su amor, y padecido trabajos por él, y del fruto grande que deste amor viene.

*Si asenteme a la sombra del que deseava, y su fruto es dulce para mi garganta.*

**A**gora preguntemos a la Esposa, y sepamos desta bendita alma, llegada a esta boca divina, y sustentada a estos pechos celestiales (para que sepamos si el Señor nos llega alguna vez a tan gran merced) que hemos de hazer? ò como hemos de estar? que hemos de dezir? Lo que nos dize es: *Asenteme a la sombra de aquel que deseava, y su fruto es dulce para mi garganta. Metiome el Rey en la bodega del vino, y ordenó en mi la caridad, dize: Asenteme a la sombra del que avia deseado.*

O Valgame Dios, que metida está esta alma, y abrazada en el mismo Señor. Dize que se asentó a la sombra de el que

Declaráse  
estos nombres,  
arbol, y sombra.

avia deseado. Aqui le llama Sol , y le llama arbol , ò mançano , y dize que es su fruta dulce para su garganta. O almas que teneis oracion , gustad de todas estas palabras. De que manera podemos considerar à nuestro Señor ? que diferencia de manjares podemos hazer de él ? Es manà , que sabe conforme à lo que queremos que sepa. O que sombra esta tan celestial , y quien supiera dezir lo que de esto le dà à entender el Señor ! Acuerdome quando el Angel dixo à la Virgen Sacratissima nuestra Señora : *La virtud del altissimo teharà sombra ?* Que amparada se deve ver vn alma , quando el Señor la pone en esta grandeza ? con razon se puede assentar , y assegurar.

Y agora notad , que por la mayor parte , y casi siempre ( sino es alguna persona , à quien quiere nuestro Señor hazer algun señalado llamamiento : como hizo a San Pablo , que le puso luego en la cumbre de la contemplacion : y se le apareció , y habló de manera que quedó bien ensalçado ) desde luego no dà Dios estos regalos tan subidos , ni haze tan grandes mercedes ; sino à personas que han mucho trabajado en su servicio , y deseado

A quien ha  
ze Dios or  
acionamē  
te esta mer  
ced.

su amor, y procurado disponerle; para que sean agradables à su Magestad en todas sus cosas, y cansadas en grandes años de las cosas del mundo, que estas tales se assientan en la verdad: no buscan en otra parte su consuelo, sosiego, ni descanso, sino adonde entienden, que con verdad le pueden tener: ponense debaxo del amparo del Señor, no quieren otro. Y que bien hazen de fiarse de su Magestad, que assi como lo han deseado, lo cumple. Y venturosa es el alma que merece llegar à estar debaxo de su sombra, aun para cosas que se pueden acà ver, que para lo que el alma puede entender, es otra cosa (segun he entendido muchas vezes.) Parece, que estando el alma en el deleyte que queda dicho, se siente estar toda engolfada, y amparada con vna sombra, y manera de nube de la divinidad, de donde vienen influencias, y rocio tan deleytoso, que bien, y con razon, quita el cansancio, que le han dado las cosas del mundo.

Entonces siente vna manera de descanso, que aun la causa el aver de resollar; y tiene las potencias tan sossegadas, y quietas, que aun vn pensamiento (aunque sea bueno) no le quergia admitir la voluntad,

Como està  
el alma que  
aqui llega.

Joannes  
de...

rad, ni le admite por via de inquirirle, ni procurarle. No ha menester menear la mano, ni levantarse (digo la consideracion) para nada: porque cortado, y guisado, y aun comido, le dà el Señor de la fruta del mançano, a que le compara a su amada, y así dize, *que su fruto es dulce para su garganta.*

Porque aqui todo es gustar, sin ningun trabajo, de las potencias, y esta sombra de la divinidad; que bien se dize sombra, porque con claridad no la podemos acà ver, sino de baxo desta nube, hasta que el Sol resplandeciente embia, por medio del amor, vna noticia, de que està tan junto su Magestad, que no se puede dezir, ni es posible. Se yo que quien huviere passado por ello, entenderà, quan verdaderamente se puede dar aqui este sentido a estas palabras que dize la Esposa.

Porque se llama sombras

Porque este afecto de espíritu le atribuye al Espíritu Santo.

Parceme a mí, que el Espíritu Santo deve ser medianero entre el alma, y Dios, y es el que la mueve con tan ardientes deseos, que la haze encender el fuego soberano, que tan cerca està. O Señor, que son aqui las misericordias que usais con el alma! seais bendito, y alabado

do para siempre, que tan buen amador  
 fois. O Dios mio, y criador mio, es pos-  
 sible que ay alguien que no os ame? por-  
 que no merece conoceros. Como baxa  
 sus ramas este divino mançano, para que  
 coja el alma las mançanas, considerando  
 sus grandezas, y las muchedumbres de  
 sus misericordias que ha usado con ella,  
 y que vea, y goze del fruto que sacò Iesu  
 Christo nuestro Señor de su Passion, re-  
 gando este arbol con su Sangre preciosa,  
 con tan admirable amor.

## CAPITULO VI.

*Del amor fuerte de suspension, y arrobamien-  
 tos: en el qual pareciendo al alma que no ha-  
 ze nada (sin entender como, ni de que ma-  
 nera) la ordena Dios la caridad, dandole  
 virtudes heroicas, con aprometamiento gran-  
 de de su espíritu.*

*Metiome el Rey en la bodega del vino, y ordeno  
 en mi la Caridad.*

**A**Ntes de aora dize el alma que gozava  
 del mantenimiento de los pechos di-  
 vinos, como principiante en recibir estas  
 merç

mercedes, y las sustentava el Esposo, agora va ya mas crecida, y vala mas habilitando para darla mas; mantienela con mançanas: quere que vaya entendiendo lo que està obligada a servir, y padecer. Y aun no se contenta con solo esto (cosa maravillosa, y de mirar mucho) que quando el Señor entiende, que vn alma es toda suya, y que le sirve sin otro interés, ni cosas que la muevan para si sola, sino por quien es su Dios, y por el amor que Dios la tiene, nunca cessa de comunicarse con ella, de tantas maneras, y modos, como el que es la misma sabiduria. Parecia que no avia mas que dar, que el beso en la paz, y lo que queda dicho de la sombra, que es muy mas subida merced (aunque queda mal dicho, porque no he hecho sino apuntarlo.)

En el libro que os dixe, hijas, lo hallareis con mucha mas claridad, si el Señor es servido, que salga a luz. Pues que no podrémos ya desear mas: ò valgame Dios, y que nonada son nuestros deseos para llegar a vuestras grandezas, Señor, que baxos quedariamos, si conforme a nuestro pedir, fuesse vuestro dar. Ahora mirémoslo que dize adelante de esto

la Esposa : *Me llamó el Rey en la bodega del vino*

Pues estando ya la Esposa descansando de baxo de sombra tan deseada , ( y con tanta razón ) que le queda , que deseára vna alma que llega aqui ; fino es que no le falte aquel bien para siempre . A ella no le parece que ay mas que desear ; mas a nuestro Rey ( acratissimo ) faltale mucho por dar ; nunca quería hazer otra cosa , si hallasse a quien . Y ( como he dicho , y quería dezir muchas vezes , y deseo , hijas , que nunca seos olvide ) no se contenta el Señor con darnos tan poco , como son nuestros deseos : yo lo he visto acá en algunas cosas , que comienza vno a pedir al Señor , que le dé en que merezca , y como padezca algo por él ; no yendo su intento a mas de lo que le parece sus fuerzas alcançan ( como su Magestad las puede hazer crecer ) en pago de aquello poquito que se determinò por él , le dà tantos trabajos , persecuciones , y enfermedades , que el pobre hombre no sabe de sí . A mi mesma me ha acaecido en tiempo de harta mocedad , y dezir algunas vezes : O Señor ; que no quería yo tanto . Mas dava su Magestad de tal mane-

Dios haze  
al alma  
mas mer-  
cedes de  
las que ella  
le pide

ra la fuerza, y la paciencia, que aun aora me espanto, como la podia sufrir, y no trocaria aquellos trabajos por todos los tesoros del mundo.

Dize la Esposa : *Metiome el Rey en la bodega del vino*. O quanto hinche aqui este nombre Rey poderoso ! y ver que no tiene superior, ni se acabará su reynar, y el alma quando está así, a buen seguro que no la falta mucho para conocer la grandeza deste Rey, que tambien assegurará todo lo que es posible en esta vida mortal.

Tráase de la suspensión, y arrobaniento que se, y porquella ma bodega de el vino a este amor fuerte.

Dize : *Metiome en la bodega del vino, y ordenò en mi la caridad*. Entiendo yo de aqui, que es grande la grandeza desta merced. Porque así como se puede dar à beber de vn vino mas, ò menos, y de vn vino bueno, y otro mejor, y embriagar, y emborrachar à vno mas, ò menos : así es en estas mercedes de el Señor, que à vno dà poco vino de devocion, à otro mas, a otro crece de manera, que le comienza à sacar de si, y de su sensualidad, y de todas las cosas de la tierra : à otros dà fervor grande en su servicio : à otros dà imperus, à otros gran caridad con los proximos ; de manera que en esto andan

tan embebecidos , que no sienten los trabajos grandes que aqui pasan , mas lo que dize la Esposa es mucho junto , *meterla en la bodega* ; para que alli mas sin tassa pueda salir rica.

No parece que el Rey quiere dexarla de dar nada , sino que beba , y coma conforme a su deseo , y se embriague bien , bebiendo de todos esos vinos que ay en la bodega de Dios , y goze de esos gozos : admirese de sus grandezas , no tema perder la vida , ù de beber tanto que sea sobre la flaqueza de su natura ; muera se en esse Parayso de deleytes : bienaventurada tu muerte , que assi haze viuir. Y verdaderamente assi lo haze : porque son tan grandes las maravillas que el alma entien- de , que queda tan fuera de si , como ella mesma lo dize , en dezir : *Ordenó en mí la carit'ad.*

O palabras que nunca se avian de olvidar al alma , a quien nuestro Señor regala ! O soberana mereced , y que no se puede merecer , si el Señor no dà gran caudal para ello

Bien es verdad , que aun para amar no se halla despierta : mas bien aventu-

El entendi-  
miento re-  
cibe luz, y  
entiende,  
mas no dif-  
curre: la vo-  
luntad a-  
ma, mas no  
escoge: y as-  
si el alma  
obra con el  
amor, y me-  
rece el li-  
bre alve-  
drio.

rado sueño , dichosa embriaguez , que haze suplir al Esposo , lo que el alma no puede , que es dar orden maravillosa , para que estando todas las potencias muertas , ò dormidas , quede el amor viuo , y que sin entender como obra , ordene el Señor que obre tan maravillosamente , que esté hecha vna cosa con el mismo Señor del amor , que es Dios , con vna limpieza grande : porque no ay nadie que le estorve , ni sentidos , ni entendimiento , ni memoria tampoco , la voluntad sola se entienda.

Pensava yo aora , si aya alguna diferencia entre la voluntad , y el amor : y pareceme que si (no sé si es boberia ) pareceme que es el amor como vna saeta que embra la voluntad , la qual si và con toda la fuerça que ella tiene , libre de todas las cosas de la tierra , empleada en solo Dios , muy de verdad deve herir a su Magestad ; de fuerte , que merida en el mismo Dios (que es amor) torna de alli con grandissimas ganancias (como diré) y es assi , que informada de algunas personas , a quien ha llegado nuestro Señor a tan gran merced en la Oracion , que los llega a este

embebecimiento santo con vna suspension , que aunque en lo exterior se vé que no están en sí , preguntados lo que sienten , en ninguna manera lo saben dezir , ni supieron , ni pudieron entender como obra allí el amor.

Entiendense bien las grandísimas ganancias que saca el alma de allí , por los efectos , y por las virtudes , y viua Fé que le queda , y el desprecio del mundo : mas como se le dieron estos bienes , y lo que el alma goza aquí , ninguna cosa se entiende , sino es al principio , quando comienza , que es grandísima la suavidad. Así , que está claro ser lo que dize la Esposa ; porque la suavidad de Dios supe aquí por el alma , y él ordena como gane tan grandísimas mercedes en aquel tiempo.

Pero puede aver duda , si estando tan fuera de sí , y tan absorta , que ninguna cosa parece que puede obrar por el exercicio de las potencias , como pueden merecer ? Y por otra parte parece que no es posible que la haga Dios merced tan grande para que pierda el tiempo , y no gane nada mereciendo en él , no es de

Frutos de la suspensión.

Como obra , y merece el alma , quando está en la suspensión.

creer. O secretos divinos ! aquí no ay mas de rendir nuestro entendimiento , y pensar que para entender las grandezas de Dios , no vale nada. Aquí viene bien el acordarnos , como lo hizo la Virgen nuestra Señora con toda la sabiduria que tuvo , y como preguntò al Angel : Como será esto? y en diziendola : *El Espirita Santo sobrevendrá en tí , y la virtud del Altísimo te hará sombra*: no curò de mas disputar ; y como quien tenia gran fè , y sabiduria , entendió luego que interviniendo estas dos cosas , no avia mas que saber , ni dudar. No como algunos letrados , que no les lleva el Señor por este modo de oracion , ni tienen principio dél , que quieren llevar las cosas por tanta razon , y tan medidas por sus entendimientos , que no parece sino que con sus letras han de comprehender todas las grandezas de Dios. O si aprendiessen algo de la humildad de la Virgen Sacratísima. O Señora mia , que al cabal se puede entender por vos lo que passa Dios con la Esposa , conforme a lo que dize en los Canticos ; y assi podeis ( hijas mias ) ver en el Oficio que rezamos de nues-

Era Señora , cada semana , lo mucho  
 que està de ellos en las Antiphonas , y li-  
 ciones. En otras almas podrálo enten-  
 der cada vna , como nuestro Señor se  
 lo quisiere dar a entender , que muy cla-  
 ro podrá ver si ha llegado a recibir al-  
 go de estas mercedes , semejantes a es-  
 to que dize la Esposa , *ordenò en mi la ca-  
 ridad*. Pero declaremos agora , como estan-  
 do las almas en aquella embriaguez , y  
 sueño , las ordena Dios la caridad , pues  
 que no saben a donde estuvieron , ni co-  
 mo con regalo tan subido , contentaron  
 al Señor , ni que se hizieron , pues no le  
 davan gracias por ello. O alma amada  
 de Dios , no te fatigues , que quando su  
 Magestad te llega aqui , y te habla tan  
 regaladamente , como veràs con mu-  
 chas palabras , que dizen los Canticos à  
 la Esposa : como quando le dize , *toda eres  
 hermosa amiga mia* ; y otras muchas en que  
 muestra el contento que tiene de ella,  
 de creer es , que no consentirà , que se  
 descontente a tal tiempo , sino que la ayu-  
 darà a lo que ella no supiere para conten-  
 tarfe de ella mas. Vé la pérdida , y de sí  
 enagenada por amarle , y que la misma

fuerça del amor le ha quitado el discurso del entendimiento, para poderle mas amar, pues ha de sufrir dexar de darse à quien se le dà toda: no suele hazerlo su Magestad.

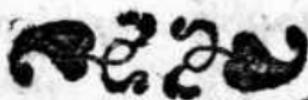
Pareceme aqui, que va su Magestad esmaltando sobre este oro (que ya tiene aparejado) con sus dones, y probado para ver de que quilates es el amor que le tiene, y labrando en él por mil maneras, y modos, que el alma, que llega aqui podrá dezir. Esta alma es el oro, estàse en este tiempo sin hazer mouimiento, ni obrar mas por sí que estaria en el mesmo oro, sino rendida a lo que de ella quisiere hazer el divino platero, y la divina sabiduria, que contento de verla así (como ay tan pocas, que con esta fuerça le amen) và assentando en este oro muchas perlas preciosas, y esmaltes con mil labores. Pues esta alma, que haze en este tiempo? Esto es lo que no se puede bien entender, ni saber mas de lo que dize la Esposa. *Ordenò en mi laçavidad.*

Ella a lo menos si ama, no sabe como, ni entiende que es lo que ama: el grandissimo amor que la tiene el Rey, que la ha

ha traído a tan gran estado , deue de auer  
 juntado el amor de esta alma a si , de ma-  
 nera, que no lo merece entender el enten-  
 dimiento : sino estos dos amores se tor-  
 nan vno , y puesto tan verdaderamente,  
 y junto el del alma con el de Dios , como  
 le ha de alcançar el entendimiento ? pier-  
 dele de vista en aquel tiempo , que nan-  
 ca dura mucho , sino con breuedad ; y  
 alli te ordena Dios , de manera , que sabe  
 bien contentar a su Diuina Magestad en-  
 tonces, y aun despues , sin que el entendi-  
 miento lo entienda , como queda dicho.  
 Mas entiendolo bien despues que vé esta al-  
 ma esmaltada, y compuesta con piedras, y  
 perlas de virtudes, que la tiene espantada , y  
 puede dezir: *Quien es esta que ha quedado co-  
 mo el Sol: O verdadero Rey*, y que razon  
 tiene la Esposa de poneros este nombre,  
 pues en vn momento podeis dar riquezas,  
 y ponerlas en vn alma, y que se gozen pa-  
 ra siempre: que ordenada dexa el amor esta  
 alma!

Yo podré dar buenas señas de esto,  
 porque he visto algunas. De vna me  
 acuerdo aora, que en tres dias la dió el  
 Señor bienes , que si la experiencia de

aver ya algunos años en que la exercita;  
 (y siempre ha ido mejorando) no me lo  
 hiziera crecer, no me parecia posible: a  
 otra en tres meses, y entrambas eran de  
 poca edad. Otras he visto que despues  
 de mucho tiempo las haze Dios esta  
 merced, y como he dicho de estas dos  
 de algunas otras podria dezir; y esto au-  
 lo, porque he escrito aqui, que son po-  
 cas las almas, que sin aver passado mu-  
 chos años de trabajos, no les haze nues-  
 tro Señor estas mercedes, para que se en-  
 tienda que son algunas. No se ha de  
 poner rassa a vn Señor tan gran;  
 de, y tan ganoso de hazer  
 mercedes.



## CAPITULO VIII:

Del amor de Dios provechoso, que es el sumo grado de amor y tiene dos partes. La primera, quando el alma por solo el deseo de agradar a Dios, sin otro respeto, exercita obras grandes de su servicio, principalmente el vivir con pureza, glorificar, y adorar a Dios, y el zelo de llevar al Cielo almas de sus proximos: que son tres maneras de flores que pide la Esposa. La segunda, quando en imitacion de Christo crucificado, que se llama manzano, pide y desea trabajos, tribulaciones, y persecuciones, y si los tiene, los lleva con paciencia.

Sustentadme con flores, fortalecedme con manzanas, que me desmayo de amor.

**O** Que lenguaje tan divino este para mi proposito: Como Esposa Santa, mataos la suavidad (porque segun he sabido algunas vezes es tan excelsiva, que deshaze el alma de manera, que no parece ya que la ay para vivir) y pedis flores?

De la primera manera de amor provechoso, que es hacer obras heroycas.

res ? que flores son estas ? porque este no es el remedio , salvo sino las pedis para acabar ya de morir : que à la verdad no se desea cosa mas , quando el alma llega aqui. Mas no viene bien , porque dize: *Sostenedme con flores* : y el sostener no me parece que es pedir la muerte , sino que , rer con la vida servir en algo à quien tanto vé que deve. No penseis hijas , que es encarecimiento dezir : que se desmaya , y muere , sino que ( como os he dicho ) passa en hecho de verdad. Que el amor obra con tanta fuerça algunas vezes , y se en señorea de manera sobre todas las fuerças del sujeto natural , que sé de vna persona , que estando en oracion semejante , oyò cantar vna buena voz : y certifica , que à su parecer ( si el canto no cessara ) iba ya à salirsele el alma , del gran deleyte , y suavidad que nuestro Señor le dava à gustar , y assi proveyò su Magestad que dexasse el canto quien cantava , que la que està en esta suspension , bien se podia morir , mas no dezir que cessasse : porque todo el movimiento exterior , estava sin poder hazer operacion ninguna , ni bullirse. Este peligro en que se veia , entendia

La fuerça  
del amor  
mata al  
algunas ve-  
ces.

dia bien : mas como quien està en vn sueño profundo de cosa penosa , que queria salir della , y no puede hablar aunque quiera. Aqui el alma no queria salir de alli , ni le seria penoso el morir , sino gran contentamiento, que esso es lo que desea. Y que dichosa muerte seria à manos deste Señor, y su divino amor ! Y si algunas vezes no le diese su Magestad luz , de que es bien que viua , y lo lleve , no lo podía su natural flaco sufrir , si mucho durasse aquel bien , y pidele otro bien para salir de aquel tan grandissimo, y assi dize : *Sofrenedme con flores.*

De otro olor son estas flores , y otras que las que acá olemos, entiendo yo aqui , que pide la Esposa hazer grandes obras en servicio de nuestro Señor , y de el proximo ; y por esto huelga de perder aquel deleyte, y contentamiento: (que aunque estas flores son de vida mas activa, que contemplativa , y parece perder en ello) assi se la concede esta peticion, por que quando el alma està en este estado, nunca dexa de obrar ; casi andan juntas Marra , y Maria. Porque en lo activo (que parece exterior) obra lo interior : y quan-

Muerte dulce lade  
amer.

Que sean flores, y es mejor. El amor del que haze obras por Dios, que del que recibe gustos, y regalos en la oracion. Las obras de vida activa quando andan juntas con la contemplativa, y nacen del amor sea la suma perfección.

quando las obras activas salen desta raiz, son admirables, y olorosas flores, poque proceden deste arbol de amor de Dios, y se hazen por solo él, sin ningun interés propio: y estiendele el olor destas flores para aprovechar à muchos, y es olor que dura, y no passa presto, sino que haze gran operacion.

Quierome declarar mas, para que lo entendais: Predica vno vn sermón con intento de aprovechar à las almas: mas no està tan desafisido de provechos humanos, que no lleva alguna pretension de contentar los oyentes, por ganar honra, ò credito: ò que si està o puesto à alguna Canongia: Afsi son otras cosas que hazen muchos en provecho de los proximos, y con buena intencion: mas con mucho aviso de no perder por ellos nada, ni descontentar à los hombres. Tienen persecuciones, quieren tener gratos los Reyes, y señores, y al pueblo: van con la discrecion que el mundo tanto honra (que esta es amparadora de muchas imperfecciones) porque le ponen nombre de discrecion, y plegue al Señor que lo sea: estos serviràn à su Magestad,

y aprovecharán mucho: mas no son estas las obras que pide la Espoſa, y las flores (à mi parecer) ſino vn mirar à ſola la honra, y gloria de Dios en todo. Que verdaderamente las almas que el Señor llega aqui (ſegun he entendido) creo no ſe acuerdan mas de ſi, que ſino fueren, para ver ſi perderàn, ò ganaràn, ſolo miran a ſervir, y contentar al Señor: y porque ſaben el amor que tiene Dios a ſus criados, y hijos, guſtan de dexar ſu favor, y bien, por contentarles, y ſervirles, y dezirles las verdades, para que ſe aprovechen ſus almas, por el mejor termino que pueden, ni ſe acuerdan, como digo, ſi perderàn ellos la ganancia de ſus proximos tienen presente, y no mas: por contentar mas a Dios, ſe olvidan de ſi por ellos: y pierden la vida en la demanda, y embueltas ſus palabras en eſte tan ſubido amor de Dios, embriagadas de aquel vino celeftial, no ſe acuerdan; y ſi ſe acuerdan no ſe les dà nada de contentar a los hombres: eſtos tales aprovechan mucho.

Acuerdome agora, lo que muchas vezes he penſado, de aquella Santa Samaritana: que herida devia de eſtar deſta yer-  
va,

Exemplo  
de la Sa-  
maritana.

va, y que bien avia comprehendido en su coraçon las palabras del Señor, pues dexo al mismo Señor, porque le ganassen, y se aprovechassen dél los de su pueblo, que dà bien a entender esto que voy diziendo; y en pago desta gran caridad, mereciò ser creida, y ver el gran bien que hizo nuestro Señor en aquel pueblo. Parece-me que deve de ser vno de los grandísimos consuelos que ay en la tierra, ver vnas almas aprovechadas por medio suyo: Entonces, me parece, se come el fruto gustoso destas flores. Dichosos a los quien el Señor haze estas mercedes: bien obligados estàn a servirle. Iba esta Santa con aquella embriaguez divina, dando gritos por las calles. Lo que me espanta a mi, es ver como la creyeron, que era vna muger, y no devia de ser de mucha fuerte, pues iba por agua, de mucha humildad si; pues quando el Señor la dixò sus faltas, no se agraviò, como se haze agora en el mundo, que son malas de sufrir las verdades, sino dixole, que devia de ser Profeta: en fin la dieron credito, y por solo su dicho salìo gran gente de la Ciudad a ver el Señor. Así digo, que  
apre:

aprovechan muchos, porque despues de estar hablando con su Magestad algunos años, ya que por recibir regalos, y deleytes suyos, no quieren dexar de servir en las cosas penosas aunque se estorven estos deleytes, y contentos: digo que estas flores, y obras subidas, y producidas del arbol de tan ferviēte amor; dura su olor mucho mas, y aprovecha vn alma destas con sus palabras, y obras, mas que muchos que las hagan con el polvo de nuestra sensualidad, y con algun interes proprio.

Destas procede la fuerça para sufrir persecuciones: y estas son las mançanas que luego dizela Esposa: Fortalecedme con mançanas. Dadme, Señor, trabajos, y persecuciones: y verdaderamente los desea, y aun sale bien dellos; porque como ya no mira su contento, sino el de contentar a Dios, su gusto es, imitar en algo la vida trabajosissima, que Christo viuidò. Entiendo yo por el mançano, el Arbol de la Cruz; porque dizen en otra parte de los Cantares: Debaxo del arbol mançano te resucitaré. Y vn alma que està rodeada de cruces, y trabajos, gran

remedio espera. No está tan de ordinario en el deleyte de la contemplacion; tienele grande en padecer; mas no la consume, y gasta la virtud, como lo deve de hazer, si es muy ordinario, la suspension de las potencias en la contemplacion. Y tambien tiene razon de pedir esto, que no han de ser siempre gozar sin servir, ni trabajar en algo. Yo lo miro con advertencia en algunas personas, que muchas no las ay por nuestros pecados, que mientras mas adelante están en esta oracion, y regalos de nuestro Señor, mas acuden a los regalos, y salvacion de los proximos, en especial de las almas, y por sacar vna de pecado mortal, parece daràn muchas vidas, como dixè al principio.

Quien harà creer esto à los que nuestro Señor comienza a dar regalos: sino que quicà los parecerà traen estorras la vida mal aprovechada, y que estar se ellos en su rincón gozando desto es lo que haze al caso. Es providencia del Señor, a mi parecer, no entender estos adonde llegan estorras almas: porque con el fervor de los principios, querian luego dar salto hasta allí: y no les conviene, porque aun

no están criados , sino que es menester que se sustenten mas dias con la leche que dixé al principio. Estense cabe aquellos divinos pechos , que el Señor tendrá cuidado , quando estén ya con fuerças de sacarlos a mas ; porque entonces no harian el provecho que piensan , antes dañarian a si. Y porque en el libro que os he dicho hallareis vn alma deseosa de aprovechar a otras , y el peligro que es salir antes de tiempo ( muy por menudo ) no lo quiero dezir aqui , ni alargarme mas en esto ; pues mi intento fue ( quando lo comencé ) daros a entender , como podreis regalaros , quando oyereis algunas palabras de los Canticos , y pensar ( aunque sean a vuestro parecer obscuras ) los grandes misterios que ay en ellas ; y alargarme mas , seria atrevimiento. Quiera el Señor no lo aya sido lo que he dicho , aunque ha sido por obedecer a quien me lo ha mandado. Sirvase su Magestad de todo , que si algo bueno va aqui , bien creereis que no es mio ; pues ven las hermanas , que están conmigo , la priessa con que lo he escrito , por las muchas ocupaciones. Suplico a su Magestad , que yo las entienda

por experiencia. La que le pareciere que tiene algo desto, alabe al Señor, y pidale el ro postrero, porque no sea para si sola la ganancia. Quiera nuestro Señor tenernos de su mano, y enseñe siempre a cumplir su santa voluntad.

*AVISOS DE LA SANTA  
Madre Teresa de Iesus, que des-  
pues de muerta ha comunicado en  
revelacion à algunas per-  
sonas de la misma  
Orden.*

1 **L** Os del Cielo, y los de la tierra  
leamos vnos en pureza y amor.  
Nosotros gozando, vosotros padeciendo:  
y lo que acá en el Cielo hacemos con la  
effencia Divina, hazed vosotràs allà con  
el Santissimo Sacramento: y di esto a to-  
das mis hijas.

2 Procura exercitarte, y alcançar las  
virtudes que mas me agradaron quando  
yo

yo viuia, que las principales fueron 1. Pre-  
sencia de Dios, procurando hazer las o-  
bras en vnion de Christo. 2. Oracion per-  
seuerante, sacando por fruto della cari-  
dad. 3. Obediencia. 4. Humildad profun-  
da, acompañada con la confesion de aver  
ofendido al Señor. 5. Pureza de concien-  
cia, sin consentir en pecado mortal, ni  
venial hecho de proposito. 6. Zelo de las  
almas, procurando traer à Dios las mas  
que pudieres. 7. Afecto al Santissimo Sa-  
cramento del Altar, y comulgar con el  
mayor apercibimiento que ser pueda. 8.  
Particular devocion al Espíritu Santo, y  
à la Virgen Maria. 9. Paciencia, y sufri-  
miento en dolores, y trabajos. 10. Clari-  
dad de alma, y llaneza de espíritu, junta  
con discrecion, y desenfado. 11. Verdad  
en las palabras, sin dezir, ni consentir se  
diga mentira alguna. 12. Verdadero amor  
de Dios, y del proximo, que es la cumbre  
de toda perfeccion.

3 Procura tener la mayor atencion  
que ser pudiere a la Misa, y al Divino Ofi-  
cio.

4 O quan pequenias parecen muchas  
faltas, é imperfecciones que se hazen en

la vida , y que ligeramente juzgamos de-  
llas , y quan graves se descubren , y quan  
de otra manera las juzga Dios , especial-  
mente las que impiden el aumento de la  
caridad.

5 No se aseguren las almas con las  
visiones , y revelaciones particulares , ni  
pongan la perfeccion en alcanzarlas. que  
aunque ay algunas verdaderas , ay muchas  
engañosas , y falsas , y quanto mas se  
pretendieren , y estimaren , mas se vâ de-  
viando de la fee viua , caridad , paciencia ,  
humildad , y guarda de la ley , camino que  
Dios tiene puesto por mas seguro , para  
la justificacion de el alma.

6 En el libro de la Cartilla , ò Cate-  
cismo , que contiene la doctrina Chris-  
tiana , quiero que lean siempre mis hijas ,  
meditando de dia , y de noche en la ley  
del Señor.

7 Quando de algun afecto de amor  
de Dios culze , ò ternura de espíritu , re-  
dunda qualquier rebelion de la sen-  
sualidad , no nace de Dios , sino del de-  
monio : porque el espíritu de Dios es  
casto , y la mucha familiaridad entre hom-  
bres , y mugeres no es buena : que no to-  
dos

dos son como la Virgen Maria , y San Joseph , en quien la familiaridad causava mayor pureza , porque tenian consigo a Christo.

8 Prediquese con mucha instancia contra las confesiones mal hechas , que lo que el Demonio mas pretende en estos tiempos , y por donde mas almas se van al Infierno , es las malas confesiones , poniendo ponçosa en la medicina.

9 A los Conventos que procuraren mayor pobreza , Dios les irà baziendo mayores mercedes en lo espiritual , y temporal , y darà su espíritu doblado a los que fueren mas pobres.

10 Mientras durare la alegría en Dios , durarà en el alma el verdadero espíritu , y no es bien apretar los Religiosos , y Religiosas , mas de lo que mandan sus reglas , y constituciones , y conviene dexarles alguna recreacion honesta , y santa , porque no procuren las dañosas.

11 El dar quèta de su espíritu a la Prelada , guardando las Religiosas la constitucion q̄ tiene de darla cada mes , sin encubrirle cosa alguna , importa mucho para la perfecciõ ; y quãdo esto faltare , irà faltando el verdadero espíritu q̄ se pretende.

12 Los impetus que yo tuve en la vida en el deseo de morir, procura tener tu en hazer la voluntad de Dios, y no fallir vn punto de sus mandamientos, y tu regla, y constituciones, y procura las virtudes mas agradables al Señor, quales son pureza, humildad, obediencia, y amor.

*Otras muchas reuelaciones, con doctrinas importantes han tenido de la Santa Madre Teresa de Iesus muchos de sus devotos; pero por ser estas las mas prouechosas y comunes y las otras tratan de cosas mas particulares, me pareció no escribir mas destas doze.*

## SIETE MEDITACIONES sobre el Pater noster.

*Acomodadas à los dias de la semana, por la Santa Madre Teresa de Iesus.*

**C**OMO conoce nuestra hechura el hazedor de ella, y sabe que por ser la capacidad de nuestra alma infinita, cada dia pide cosas nuevas, y no se quieta con recibir vna cosa solamente. Manda el mes

mo Señor en el cap. 6. del Levitico , que porque no se acabasse el fuego del Altar, cada día le ceuasse el Sacerdote con nueva leña, como significando, en figura, que para que el calor de la devocion no se muera, ni resfrie , cada dia le ceuemos con nuevas , y viuas consideraciones. Y aunque esto podria parecer imperfecciõ, es divina providencia, para que siguiendo el alma su condicion, siempre ande inuestigando las infinitas persecuciones de Dios , y no se contente con menos , pues solo él puede llenar su capacidad.

Vna cosa es la que pretende sustentar, que es el fuego del amor de Dios; pero muchos leños son menester , y cada dia se han de renovar; porque el calor, y eficacia de nuestra voluntad, todo lo consume , y todo le parece poco, hasta que llegue a ceuarse del mesmo fuego (bien infinito) que solo satisface, y llena nuestra capacidad. Pues como la Oracion del Padre nuestro sea la mas dispuesta leña para sustentar vivo este fuego Divino, porque de la frequente repeticion no venga a entiuarse la voluntad , parece que será conforme à razon , buscar algun modo,

como repitiendol cada dia , nos refresque el entendimiento ( con nueva consideracion ) ; juntamente sustente el fuego , y calor en la voluntad. Esto se hara con comodidad , repartiendo las siete peticiones de él por los siete dias de la semana , tomando cada dia la suya , con titulo , y nombre diferente , que a cada vna le quadre ; a la qual reduzgamos todo lo que en aquella peticion pretendemos , y lo que ay en todo lo que deseamos alcanzar de Dios.

Las peticiones ya se saben , los titulos , y nombres de Dios son estos , Padre , Rey , Esposo , Pastor , Redentor , Medico , y Iuez : de manera , que el Lunes despierte cada vno , diziendo : *Padre nuestro que estas en los Cielos , Santificado sea el tu nombre.* El Martes : *Rey nuestro venga a nos el tu Reyno.* El Miercoles : *Esposo de mi alma hazase tu voluntad.* El Jueves : *Pastor nuestro , el pan nuestro de cada dia , danoslo oy.* El Viernes : *Redentor nuestro , perdonanos nuestras deudas , assi como nosotros las perdonamos a nuestros deudores.* El Sabado : *Medico nuestro , no nos dexes caer en la tentaciou.* El Domingo , Iuez nuestro , libranos de mal.

PRIMERA PETICION.

*Para el Lunes.*

**A**unque el nombre de Padre es el que mejor quadra a todas peticiones, y el que nos dà mayor confianza, y por el qual se quiso obligar el Señor a darnos lo que pedimos; con todo esto no harémos contra su disposicion, y ordinacion, en añadir los demás titulos, pues con tanta verdad le pertenecen; demás de que con ellos la devocion se despierta, y se auiva el fuego de el altar de nuestro coraçon, con renovarle la leña, y toma esfuerço nuestra confianza, considerando, que al que es Padre nuestro, le pertenecen tan gloriosos titulos, y a nosotros tan favorables. Pues para que el fuego tenga todo el Lunes que gastar en solo este nombre de Padre, y primera peticion: considere, que su Padre es Dios, trino en personas, y vno en essencia, principio, y Autor de todas las cosas, vn ser sin principio, que es causa, y Autor de todos los seres, por quiẽ nos movemos, y en  
quien

quien vivimos, y por quien somos, que todo lo fufuenta, todo lo mantiene. Y confiderefe a fi, que es hijo deffe Padre tan poderoso, que puede hazer infinitos mundos, y tan fabio, que los fabrà regir à todos ellos, como fabe regir este, fin falzar fu providencia a ninguna criatura, desde el mas alto Serafin, hasta el mas baxo gusanillo de la tierra; tan bueno, que de valde fe eíta siempre comunicando a todas, segun fu capacidad; y en especial confidere el hombre, y diga: **Q**uan bueno es este Padre para mi, pues quiso que tuviesse yo ser, y gozasse de esta dignidad de hijo fuyo, dexandose por criar a otros hombres que fueran mejores que yo: ponderando aqui lo que merece ser amado, y servido este Padre, que por sola fu bondad criò para mi todas las cosas, y a mi para que le sirviesse, y gozasse dél. En tal ocasion pedirà para todos los hombres luz, con que le conozcan, y amor con que le amen, y agradezcan tantos beneficios, y que sean todos tales, tan virtuosos, y santos, que en ellos relplandezca la imagen de Dios, fu Padre, y que sea en todos  
glo.

glorificado, y santificado su nombre paternal, como nombre de Padre, que tales hijos tiene, que parecen al Padre que los criò,

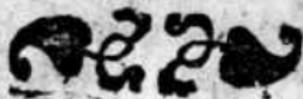
Tras esto se sigue luego (trayendo a la memoria los muchos pecados de los hombres) vn grave dolor de aver ofendido tan buen Padre de sus ingratos hijos: y el alegrarse de ver que aya siervos de Dios, en quien resplandezca la santidad de su Padre: entristeciendose de cada pecado, y mal exemplo que viere; alegrandose juntamente de cada virtud, en quien las viere, y oyere: dando gracias a Dios, porque criò los Santos Martires, Confesores, y Virgines, que manifestamente mostraron ser hijos de tal Padre. Luego tras esto se sigue la confusion de averle en particular ofendido: de no averle agradecido sus beneficios: y de tener tan indignamente el nombre de hijo de Dios, que deve engendrar pechos reales, y generosos, considerandose aqui las condiciones de los padres, como aman a sus hijos, aunque sean feos, como los matienen, aunque sean ingratos, como los sufren; aunque sean viciosos, como los perdonan;

396 *Medit. de la S. M. Teresa de Iesus,*  
nan ; quando se buelven a su casa , y obe-  
diencia , como estando ellos de todo des-  
cuidados , los padres les acrecientan sus  
mayorazgos , y haciendas. Considerando  
como todas estas condiciones estan en  
Dios con infinitas ventajas : lo qual es  
causa de enternecerse el alma , y cobrar  
confiança de nuevo , de perdon para si , y  
para todos , y no menospreciar a nadie,  
viendo que tiene tal Padre , que es comun  
a hombres , y a Angeles.

El dia que anduyere con esta peti-  
cion , ha de reduzir todas las cosas a esta  
consideracion , como las imagenes que  
mirare de Christo, diga: Este es mi Padre;  
el Cielo que ve: Esta es casa de mi Padre;  
la leccion que oyer: Esta es carta que me  
embia mi Padre; lo que viste , lo que co-  
me , lo que le alegra ; todo esto viene de la  
mano de mi Padre; lo que le entristeze , lo  
que le dà pena , y trabajo , todas las ten-  
taciones ; todo me viene de la mano de  
mi Padre , para mi exercicio , y mayor  
corona ; y asì diga con afecto: *Santificado  
sea tu santo nombre.*

Con esta consideracion , y presencia  
de Dios , se esfuerça el alma a parecer  
hi.

hija de quien es , y agradecer tantos beneficios, causandole singular alegria, verse hija de Dios, hermana de Iesu Christo, heredera de su Reyno , y companera en la herencia con el mismo Christo : y como vé que el Reyno de Dios es suyo , desea que todos sean santos , porque crezcan aquellos bienes : pues mientras mayores, y mas fueren, mas parte le cabrà a ella dellos. Viene muy bien aqui , considerar aquella primera palabra que Christo dixo en la Cruz : Padre , perdonaos, que no saben lo que hazen, porque en ella resplandecen las condiciones de las entrañas paternales de Dios : y hazer en este passo actos de caridad , para con los que nos han injuriado : y el apercebirse el hombre , para quando le injuriaren mas. Aqui es muy a proposito la historia del hijo Prodigio, a donde se pinta mas al vivo la piedad paternal para con vn hijo perdido , y despues ganado , y restituydo en su dignidad.



SEGUNDA PETICION, PARA  
el Martes.*Reynuestro, venga a nos el tu Reyno.*

**H**Echo este Examen de parte de noche, de la manera que se ha hecho el Lunes; siguese entrar el alma con su Padre Dios (y pedido perdon de la tibieza con que ha mirado por su honra, gloria, y santificacion) apercibase el dia siguiente (que es el Martes) para tratar este dia como a Rey, al que el passado tratò como a Padre, y assi en despertando, saludele diziendo: *Reynuestro, venga a nos el tu Reyno.*

Viene muy bien esta peticion tras de la passada, pues a los hijos se deve el Reyno de su Padre, diziendo desta manera: Si el Mundo, Demonio, y Carne reynan en la tierra, reyna tu Rey nuestro en nosotros, y destruye en nos esos Reynos de avaricia, sobervia, y regalo. De dos maneras se puede entender esta peticion: ò pidiendo al Señor, que nos dé la possession del Reyno de los Cielos, cuya

ya propiedad nos pertenece , como a hijos suyos , ò pidiendole que él reyne en nosotros , y que nosotros seamos Reyno suyo.

Ambos sentidos son Catolicos , y conforme a la Santa Escritura, y assi me lo dizen Teologos, porque de el primero dixo el Señor : Venid benditos de mi Padre, y poseed el Reyno que os está aparejado desde el principio de el Mundo; y del segundo dize San Iuan , que dirán los Santos en la gloria : Redemistenos Señor con tu Sangre , y hizistenos Reyno para tu Padre , y Dios nuestro. En estos sentidos ay vn admirable primor , y es , que quando Dios habla con nosotros , dize , que es el Reyno nuestro : y quando nosotros hablamos con él , le bendezimos, porque somos Reyno suyo , y assi andamos trocandonos con estos comedimientos celestiales. Yo no sé qual sea mayor dignidad del hombre , ò que se precie Dios de tenernos por Reyno , y satisfacer su Magestad con esta possession , siendo él quien es , ò querer él ser Reyno nuestro , y darnos en possession, aunque por aora mas  
me

400 *Med. de la S. M. Teresa de Iesus,*  
me satisfaze el ser nosotros Rey no suyo,  
pues de aqui nace el ser Rey nuestro. Di-  
xo a Santa Catalina de Sena : piensa tu  
de mi, que yo pensaré de ti: y a cierta Ma-  
dre: en tu cargo de mis cosas, que yo la  
tendré de las tuyas. Pues tomemos a nues-  
tro cargo el hazernos tales, que se precie  
su Magestad de reynar en nosotros, que  
él le tendrá de que nosotros reynemos  
en él. Y este es el Reyno de quien el mes-  
mo Señor dixo en su Evangelio: Buscad  
primero, y ante todas cosas el Reyno de  
Dios, y descuydad de lo demas, pues lo  
tiene a su cargo vuestro Padre. De este  
Reyno assi mesmo dixo San Pablo, que  
era gozo, y paz en el Espiritu San-  
to.

Consideremos, pues, que tales es razon  
que sean aquellos de quien Dios se pre-  
cia de ser su Rey, y ellos de ser su Rey-  
no, que adornados de virtudes, que com-  
puestos en sus palabras, que magnanimos,  
que humildes, que mansedumbre de su  
semblante, que sufridos en sus trabajos,  
que limpieça de almas, que pureça de  
pensamientos, que amor vnos con otros,  
que paz, y tranquilidad en todos sus moui-  
mien-

mientos , que sin embidia vnos de otros , y que deseos del bien de todos.

Consideremos lo que passa en los buenos vassallos con su Rey , y de aqui levantaremos el pensamiento al del Cielo , y sabremos como devemos avernos con el nuestro , y lo que pedimos diciendo , que *venga a nos el su Reyno*. Todos vivimos debaxo de vnas leyes , obligados a guardarlas , y hazer vnos por otros , comunicandonos los vnos las cosas que faltan a los otros. Estamos obligados a poner las haciendas , y las vidas por nuestro Rey , deseos de darle contento en todo lo que se le ofreciere. En nuestros agravios acudimos a él por justicia , en las necesidades por remedio : todos le sirven (cada vno en su manera) sin embidia vnos de otros: el soldado en la guerra , el oficial en su oficio , el labrador en su labrança , el Cavallero , el Letrado , el marinero , y el que nunca le viò , le procura servir , y le desea ver : y el iegador , que està sudando en el Agosto , se huelga que el Rey tenga sus privados , con quien se

Cc huel.

402 *Med. de la S. M. Teresa de Iesus,*  
huelgue, y descanse : y porque el Rey  
quiere bien a vno, todos le sirven al tal, y le  
respetan : todos estàn a desear, y procurar  
la paz, y quietud entre si, y que su Rey sea  
bien servido de todos.

Vamos aora discurrendo por estas  
condiciones del Reyno, y aplicandolas à  
nuestro proposito, y verèmos, que lo que  
pedimos a Dios, es, que sus leyes sean bien  
guardadas, y èl sea bien servido, y sus val-  
lillos viuan en paz, y tranquilidad. Tam-  
bien pedimos, que nuestras almas (den-  
tro de las quales està el Reyno de Dios)  
estèn tan compuestas, que sean Reyno su-  
yo : que la republica de nuestras potencias  
le sea muy obediente, el entendimiento es-  
tè firme en su Fé, la voluntad determir a-  
da de guardar sus leyes santas (aunque  
le cueste la vida) las potencias tan con-  
formes, que no resistan a su voluntad di-  
vina; nuestras pasiones, y deseos tan pa-  
cificos, que no murmurea de los precep-  
tos que se les ponen de caridad, y tan sin  
embidia del bien ageno, que sino me co-  
municare Dios a mi tanto como a otros,  
no me dé pena sino antes me alegre de  
ver, que este Señor reyne en la tierra, y en  
el

el Cielo, y me dé yo por contento de servirle como segador, ò como otro comun oficial, y me dé por bien pagado de servir en algo en este Reyno. Finalmente, que sea el servido, y obedecido, y reyne entre nosotros, y disponga de nosotros, de mi, y de cada vno, como Rey, y Señor vniuersal de todos.

Todo lo que en este dia hiziere, ò o-yere, se ha de referir a esta consideracion de Dios, Rey nuestro, como se refirió en la passada, a Dios, como Padre. Aqui viene muy bien aquel passo, quando Pilatos despues de acusado nuestro Redemptor, le sacò delante del Pueblo coronado de espinas, con vna caña en la mano por cetro, y vna ropa vieja de purpura, diziendo: Veis aqui el Rey de los Indios, y despues de auerle adorado en suma reuerencia (en lugar de las blasfemias, y escarnios que le hizieron los soldados, y Indios, quando le vieron en aquella disposicion) hazer actos de humildad, con deteos de que las honras, y alabanças del mundo nos sean a nosotros corona de espinas.

### TERCERA PETICION PARA el Miercoles.

LA tercera peticion es: *Hagase tu voluntad*, deseando que en todo se cumpla la voluntad de Dios: y aun pedimos mas, que se cumpla, *en la tierra, como en el Cielo*, con amor, y caridad. Viene muy bien esta peticiõ tras las dos passadas, pues es cosa tan justa que se cumpla en todo perfectissimamente la voluntad del Padre Eterno por sus hijos, y la de el Rey soberano por sus vassallos.

Y para masnos despertar, y conformar con esta voluntad, imaginemos a este Padre, y Rey de los Reyes con titulo de Esposo amantissimo de nuestras almas. Y à quien con atencion considerare este nombre, y entendiere el regalo, y fauor que debaxo del se comprehende, sin duda se levantaràn en su coraçon increíbles deseos de cumplir la voluntad de aquel Señor, que siendo Rey de la Magestad (resplandor del Padre, abismo de sus riquezas, ypielago de toda hermosura, fortissimo, poderossimo, sapienrissimo, y amabilissimo,

ñ,

(simo) quiere ser de nosotros amado, y amarnos con tan regalado amor, como por este dulce nombre se significa.

Preciase mucho su Magestad de este nombre; y assi a Ierusalen, siendo fornicaria, y adultera, ¡combidandola a penitencia, le ruega que se vuelva a él, y que le llame Padre, y Esposo, por darle confianza, y seguridad, que será dél recibida.

En este nombre se especifican todas las prendas del regalado, y confiado amor: el truco, é igualdad de las voluntades, pide todo el amor, y todo el cuydado; y todo el coraçon; assi despues que Dios hizo el concierto, y la escritura del despoñorio con Israel, en el desierto, le pidió, y mandò que le amasse con todo su coraçon, con toda su alma, entendimiento, y voluntad, y con toda su fortaleza. Quien recatada, pues, ha de andar la esposa, que es amada de tan gran Rey, y compuesta en todo lo exterior, é interior.

Considere las joyas, y adereços con que est: Esposo suele adornar a sus esposas, y procure disponer su alma para

merecerías , que no la dexara pobre , ni desnuda , ni desahaviada ; y pidale las que mas agradan a su Magestad . Pongase a sus pies con humildad , que alguna vez tendrá por bien este Señor , de levantarla con soberana clemencia , y recibirla en sus brazos , como lo hizo el Rey Asuero con la Reyna Ester .

Puede considerar la pobreza del dote que ella lleva a este desposorio , y la riqueza del dote del Esposo , y como por virtud de su sangre comprò de su Padre nuestras almas , para Esposas suyas ( siendo primero esclavas de Sarranas ) y como por esta causa ( con mucha razon ) se puede llamar Esposo de sangre ; el qual desposorio se hizo en el Baptismo , dandonos su Fé , con las demas virtudes , y dones , que son el arreo de nuestras almas ; y como todos los bienes de Dios son nuestros , por este desposorio ; y todos nuestros trabajos , y tormentos son deste dulcissimo Esposo ; que tal truco hizo con nosotros , dandonos sus bienes , y tomando nuestros males . **Q**uien esto considerare , con que dolor verá ofenderle , y con que alegría servirle ? quien podrá sin lastima

ver tal Esposo à la coluna atado ? en la Cruz enclavado ? y puesto en el Sepulcro , sin rasgarse las entrañas de dolor ? y por otra parte , quien podrá verle triunfante , esucitado , y glorioso , sin alegría incomparable?

Este dia vendrà bien considerarlo en el Huerto , postrado delante de su Eterno Padre (sudando sangre) y ofreciendose à él con perfectissima resignacion , diciendole : No se haga mi voluntad , sino la tuya. Los actos deste dia han de ser de gran mortificacion , contradiciendo su propia voluntad , y renovando los tres votos de Religion , dandose por muy contento de averlos hecho , y de averle tomado por Esposo , y renovado , y confirmado este desposorio en la Religion , y los no Religiosos , tambien sus buenos propósitos , fidelidad , y palabras tantas vezes puestas , con Esposo de tal autoridad.

#### QUARTA PETICION PARA el lueves.

**L**A quarta peticion es : *El pan nuestro de cada dia , danoslo oy.* El lueves quadra  
Cc 4 muy

muy bien esta quarta peticion con el título de Pastor, a quien pertenece apacentar a su ganado, dándonos el pan de cada dia, porque el Padre, Rey, y Esposo, muy bien le viene ser Pastor, y por derecho natural le podemos dezir sus hijos, y vassallos, y Esposas, que nos mantenga, y apaciente con manjares conforme a su Magestad, y a nuestra grandeza, pues somos hijos suyos; y assi no dezimos que nos lo preste, sino que nos lo dé: no dezimos a genio, sino nuestro; que pues somos hijos, nuestros son los bienes de nuestro Padre.

No me puedo persuadir, que en esta peticion pedimos cosa temporal, para sustento de la vida corporal, sino espiritual, para sustento del anima, porque de siete peticiones que aqui pedimos, las tres primeras son para Dios, la santificacion de su nombre, su Reyno, y su voluntad: y de las quatro que pedimos para nosotros, esta es la primera, en la qual sola pedimos que nos dé: porque en las otras pedimos que nos quite pecados, y tentaciones, todo mal, pues vna cosa sola que pedimos

à nuestro Padre, que nos dé, no ha de ser de cosa temporal para el cuerpo; demas de que a hijos de tal Padre, no les está bien pedir cosas tan baxas, y comunes, que las dà él à criaturas inferiores, y al hombre sin que se las pidan, y especialmente, teniendo su Magestad auisados, que le pidamos, procurando primero las cosas de su Reyno (que es lo que toca a nuestras almas) que de lo demas, su Magestad tiene cargo, y por esso declaró por San Mateo: El pan nuestro sobre sustancial danoslo oy, pedimos pues en esta peticion el pan de la doctrina Evangelica, las virtudes, y el Santissimo Sacramento: y finalmente todo lo que mantiene, y conforta nuestras almas, para sustento de la vida espiritual.

Pues a este soberano Padre, Rey, y Esposo, considerémosle Pastor, con las condiciones de los otros pastores, y con tantas ventajas, quantas él mismo se pone en el Evangelio, quando dize: Yo soy buen Pastor, que pongo mi vida por mis ovejas: y assi vemos con quanta eminençia están en Christo las coliciones de Pastores excelentes, de que haze memoria

410 *Medit. de la M. S. Teresa de Jesus,*  
la divina Escritura, Jacob, y David. De David dize, que siendo muchacho luchava con los ossos, y leones, y los desquixarava, por defender dellos vn cordero. De Jacob dize, que nunca fueron esteriles sus ovejas, y cabras que guardò, que nunca comiò carnero, ni cordero de su rebaño, ni dexò de pagar qualquiera que el lobo le comia, ò el ladron le hurtava; que de dia le fatigava el calor, y de noche el yelo: y que ni dormia de noche, ni descansava de dia, por dar à su amo Labàn buena quenta de sus ganados. Facil cosa serà, levantar de aqui la consideracion, y aplicar estas condiciones à nuestro divino Pastor, que tan à su costa desquixarò el Leon infernal, por sacarle la pressa de la boca. Quando alguna oveja fue jamàs estéril en su poder? Con que cuydado las guarda. Y quando perdonò à trabajo suyo, el que puso la vida por ellos? La que le comiò el lobo infernal, él la pagò con su sangre, nunca se aprovecha de los esquilmos de ellos: todo lo que gana, es para ellos mismos: y lo que dellos saca, y todos sus bienes se los ha dado: es tan amoroso de sus ovejas, que  
por

por una que se le murió , se vistió de su misma piel , por no espantar à las otras con habito de Magestad. Quien podrá encarecer los pastos de la doctrina celestial con que las apacienta ? la gracia de las virtudes con que las esfuerça ? la virtud de los Sacramentos con que las mantiene ? Si la oveja se desmanda à lo vedado , procura apartarla , y reducirla con el dulce silvo de su santa inspiracion : sino lo haze por bien , arroja el cuydado de algun trabajo ; de manera que la espante , y no la hiera , ni la mate. A las fuertes mantiene , y las haze andar. A las flacas espera. A las enfermas cura. A las que no pueden caminar , las lleva sobre sus hombros , sufriendo sus flaquezas. Quando despues de aver comido , reposan , y ruman la comida , y lo que han cogido de la doctrina Evangelica : él les guarda el sueño : y sentándose en medio dellas ( con la suavidad de sus colaciones ) les haze musica en sus almas : como el Pastor con la flauta à sus ovejas. En invierno les busca los mejores abrigos , adonde descan- sen de sus trabajos : recatalas de las yer- vas ponçoñas , avisandolas , que no se  
pon.

412 *Medit. de la S. M. Teresa de Iesus;*  
pongan en ocasiones: llevalas por las flo-  
restas, y dehesas muy seguras de sus con-  
sejos: y aunque andan por polvaredas, y  
torvellinos, y otras vezes por los barran-  
cos: pero en lo que toca las aguas, siempre  
las lleva a las mas claras, y dulces, porque  
estas significan la doctrina, que siempre  
ha de ser clara, y verdadera.

Vió San Juan a este divino Pastor,  
como Cordero en medio de sus ovejas,  
que las regia, y governava, y guiando-  
las por los mas frescos, y hermosos jar-  
dines, las lleuava a las fuentes de agnas  
de vida: ò que dulce cosa es ver al Pas-  
tor hecho Cordero! Pastor es, porque  
apacienta, y Cordero, porque es el mis-  
mo pasto. Pastor es, porque mantiene,  
y Cordero, porque es manjar: Pastor,  
porque cria ovejas, y Cordero, porque  
nació de ellas. Pues quando le pedimos  
que nos dé el pan quotidiano, ò sobre-  
sustancial, es dezir, que el Pastor sea  
nuestro pasto, y nuestro mantenimien-  
to.

Agradale a su Magestad, confide-  
rarle como se representò a vna su sier-  
va en habito de Pastor, con vn suavissi-

mo

mo semejante , recostado sobre la Cruz , como sobre cayado , llamando à vnas de sus ovejas , y situando à otras . Y mas agradable es , considerarle , y mirarle clavado en la misma Cruz , como Cordero asado , y sazonado para nuestra comida , regalo , y consuelo . Dulce cosa es verle llevar la Cruz a cuestras , como Cordero , y verle llevar la oveja perdida sobre sus ombros . Como Pastor nos abriga , y recibe en sus entrañas , y nos dexa entrar en ellas por las puertas de sus llagas , y como Cordero se encierra dentro de las nuestras . Consideremos , quan medradas , quan lustrosas , y quan seguras andan las ovejas , que andan cerca del pastor : y procurémos no apartarnos del nuestro , ni perderle de vista : porque las ovejas que andan cerca del pastor , siempre son mas regaladas , y siempre les dà bocadillos mas particulares , de lo que él mismo come : si el pastor se esconde , ò duerme , no semenea ella de vn lugar , hasta que parece , ò despierta el pastor , ò ella misma blando con perseverancia , le despierta , y entonces con nuevo regalo es del acariciada .

Con:

Considerese el alma en vna soledad; sin camino, en tinieblas, y obscuridad; cercada de lobos, de leones, y osos, sin favor del Cielo, ni de la tierra, sino es solo el deste Pastor, que la defiende, ò guie. Desta manera nos vemos muchas vezes en tinieblas, y cercados de ambicion, y propio amor, y de tantos enemigos visibles, é invisibles, donde no ay otro remedio, sino llamar à aquel Divino Pastor, que solo nòs puede librar de tales aprietos.

En este dia se ha de considerar el Misterio del Santissimo Sacramento, la excelencia deste manjar, que es la misma sustancia del Padre, que (encareciendo esta merced hecha à los hombres) dice David, que nos harta el Señor, de la medula de las entrañas de Dios.

Mayor fue esta merced, que el hazerse Dios hombre; porque en la Encarnacion no deificò mas que su alma, y su carne, vniendola con su persona: pero en este Sacramento quiso Dios deificar à todos los hombres, los quales se mantienen mejor con los manjares con que se criaron de niños: y como fuy mos engen-

dra.

drados en el Bautismo de todo Dios, quí-  
so que de todo él nos mantuviésemos,  
conforme à la dignidad que nos dió  
de hijos.

Hase de considerar el amor con que  
se dà , pues manda que todos le coman,  
so pena de muerte : y sabiendo su Magest-  
tad , que muchos le avian de comer en  
pecado mortal ; con todo esso es tan ve-  
hemente , y eficaz el amor que nos tiene,  
que por gozar del amor con que sus ami-  
gos le comen , rompe con las dificulta-  
des , y sufre tantas injurias de los enemi-  
gos : y para mostrarnos mas este amor,  
se quiso consagrar , é instituir este Divi-  
no manjar , quando , y al tiempo que era  
entregado à la muerte por nosotros : y  
con estar su carne , y sangrè preciosa en  
qualquiera de las especies , quiso que se  
consagrasse cada cosa de por si , porque  
en aquella division , y apartamiento nos  
mostrasse , que tantas vezes muriera por  
los hombres ( si fuera menester ) quantas  
vezes se consagran , y quantas Missas se  
dizen en la Iglesia.

Este amor con que se nos dà , y el ar-  
tificio que aqui vsò el amor divino , es  
inc-

inefable: porque como no se pueden vnir dos cosas, sin medio que participe: que hizo el amor para vnirse con el hombre? Tomò la carne de nuestra masa, juntandola consigo, en ser personal de la vida de Dios, y assi edificada, buelvenosla a dar en manjar, para vnirnos consigo, por medio nuestro.

Este amor es el que quiere el Señor, que aqui consideremos, quando comulgamos, y aqui han de ir à parar todos nuestros pensamientos, y à este quiere que llevemos, y este agradecimiento nos pide, quando manda que comulgando nos acordemos, que murió por nosotros: y bien se vé la gana con que se nos dà, pues llama a este manjar pan de cada dia, y quiere que se le pidamos cada dia; pero ha de advertir la limpieza, y virtudes que han de tener los que así le comen. Deseando vna gran sierva suya comulgar cada dia, le mostrò nuestro Señor vn globo hermosísimo de cristal, y le dixo: Quando estés como este cristal, lo podràs hazer; pero luego le diò licencia para ello. Este dia se puede considerar la palabra que dixo en la Cruz: Sed tengo;

y la bebida amarga que le dieron, y corejar la suavidad, y dulçura con que el Señor nos mantiene, y dà de beber, con la amargura que nosotros respondemos a su sed, y sus deseos.

## QUINTA PETICION PARA el Viernes.

*Perdonanos nuestras deudas.*

**P**ara el Viernes viene muy bien a proposito la quinta peticion, que dize *Perdonanos nuestros pecados, como nosotros perdonamos a nuestros deudores*: junta con el título de Redentor: porque como dize San Pablo, el Hijo de Dios fue hecho nuestro Redentor, y redencion de nuestros pecados con su sangre, él es el que nos librò del poderio de Satanas, à quien estavamos sujetos, y nos preparò el Reyno de hijos de Dios, y nos hizo Reyno suyo, y en él tenemos redencion, quiero dezir perdon de nuestros pecados, y el precio que se diò por rescate dellos.

Todos los bienes que podemos desear para nosotros, se comprehenden en la petiçion passada, y de todos los males de q̄ pode-

418 *Med. de la S. M. Teresa de Iesus,*  
mos ser librados, se contienen en las tres  
peticiones siguientes, y la primera es esta:  
Perdonanos Señor lo que te devemos,  
por quien tu eres que eres Dios, Señor  
vniversal: y lo que te devemos por los  
beneficios, y lo que te devemos por nue-  
stras ofensas: y esto, Señor, sea como no-  
sotros perdonamos a los que nos ofen-  
den, que son nuestros deudores. Y por-  
que parecerà à alguno seria muy limita-  
do este perdon, si fuesse conforme à lo  
que nosotros perdonamos; se ha de ad-  
vertir, que de dos maneras se puede esto  
entender. La primera, que auemos de  
imaginar, que siempre que dezimos esta  
oracion, la dezimos en compania de  
Christo nuestro Señor, el qual està à nues-  
tro lado siempre que oramos, y en su  
nombre pedimos, y dezimos: Padre nues-  
tro, siendo esto assi, bien cumplido serà  
el perdon, pues tan cumplido le hizo el  
mismo Hijo de Dios, por los hombres.  
Pero tambien se pueden entender en ri-  
gor (como las palabras suenan) pidiendo  
que nos perdone, como nosotros perdo-  
namos: porque todo hombre que ora  
se presume, que tiene perdonados de co-  
raçon à sus ofensores; y en la misma ma-

nera de pedir , significamos , y nos mortificamos à nosotros mismos , como avemos de pedir , y como avemos de llegar , y que sino avemos perdonado nosotros , damos sentencia contra nosotros , que no merecemos perdon. Dixo el Sabio: Como es posible , que el hombre no perdone à su hermano , y pida perdon à Dios ? El que desca vengarle , tomarà Dios vengança dél , y guardará sus pecados sin remission. La materia desta petition es generalissima ; y abraça infinitas cosas , porque las deudas son sin quento , la Redencion copiosissima , y el precio de el perdon infinito , que es la muerte ; y palsion de Christo.

Aqui se han de revocar , ò traer à la memoria los pecados propios , y los de todo el mundo , la gravedad de vn pecado mortal , que por ser ofensa contra Dios , no puede ser por otro redimido , ni pagado la restauracion de tantas ofensas hechas contra tan grande , é infinita Magestad , y bondad. Devemos à Dios amor , y temor , y suma reverencia , por ser quien es , devemosle las ofensas , que en pago desto le hazemos , pues de todas estas deudas le pedimos que nos saque,

420 *Med. de la S. M. Teresa de Iesus,*  
quando le pedimos que nos perdone nue-  
stras deudas. En la execucion de esta obr a  
están todas sus riquezas , y toda nuestra  
buena dicha, pues él es el ofendido, el Re-  
dentor , y el rescate.

Para o; no a y que señalar lugar , ni  
passo particular de su Passion , pues toda  
ella es obra de nuestra Redencion, la qual  
está ya bien sabida , y expecificada , en  
tan excelentes libros ( como oy goza-  
mos ) pero no dexaré de dezir vna cosa  
que hará mucho al caso , y es muy ágra-  
dable a su divina Magestad , como el lo  
significò a vna sierva suya. Aparecióle  
crucificado , y dixole , que le quitasse tres  
clavos con que le tenian enclavado todos  
los hombres , que son de amor a mi bon-  
dad , y hermosura , ingratitude , y olvido  
a mis beneficios , y dureza a mis inspira-  
ciones , pues quando me ayais quitado  
estostres , me quedo enclavado en otros  
tres , que son , amor infinito , agradeci-  
miento a los bienes que por mi os dà mi  
Padre: y blandura de entrañas para recibirlos

Este dia es de mucho silencio : y de  
alguna particular aspereza , y mortifi-  
cacion , y de acordarnos de los Santos  
nuestros devotos , por cuya intercessiõn

*Sobre la Oracion del Pater noster.* 427  
tambien alcançaremos el perdón que pedimos a Dios. En este día se ha de hazer particular oraciõ por los que estã en pecado mortal, y por los q̄ quieren, ò hã querido mal, y nos han hecho algun agravio.

## SEXTA PETICION PARA el Sabado.

*Y no nos dexes caer en la tentacion.*

**C**omo nuestros enemigos son tales, y tan importunos, siempre nos ponen en aprieto, y como nuestra flaqueza es tan grande, somos faciles para caer, si el todo poderoso no nos ayuda, por tanto es necesario, que seamos perseverantes en pedir favor a nuestro Señor, para que no permita seamos vencidos de las tentaciones presentes, ni tornemos a caer en los pecados passados.

No le pedimos que no permita que seamos tentados, sino que no seamos vencidos de las tentaciones; pues la tentacion siendo vencida por su favor, y nuestra voluntad, es para gloria suya, y corona nuestra, y mandanoslo pedir

422 *Mèdit. de la S. M. Teresa de Iesus* ;  
su Magestad por estas palabras : No nos  
traigas en tentacion , porque entenda-  
mos , que el ser tentados es permission  
suya ; y el ser vencidos, es por nuestra fla-  
queza , y la vitoria es suya.

Consideremos , pues , aqui , como es  
verdad , que todos somos flacos , y enfer-  
mos , y llagados , assi porque lo hereda-  
mos de nuestros padres , como porque  
nosotros mismos con nuestros pecados,  
y malas costumbres passadas, nos avemos  
debilitado mas , y llagado de pies à cabe-  
ça , y representemonos , assi delante este  
Medico celestial , pidamosle , que no nos  
dexe caer en la tentacion : teniendonos  
él de su mano poderosa , y no dexando-  
nos sin cura , y ayuda

Este titulo de Medico es muy agra-  
dable à su divina Magestad , y fue el ofi-  
cio , que viviendo en este mundo , mas  
exercitò curando enfermos incurables,  
de enfermedades corporales , y las al-  
mas de vicios envejecidas : y assi se puso  
él mismo este nombre , quando dixo: No  
los sanos tienen necesidades de Medi-  
co , sino los enfermos. Este officio usò su  
Magestad con el hombre , comparando-  
se al Samatitano , que con azeite , y vino  
cu.

curò al que los ladrones auian despojado, herido, y medio muerto. Son vna misma cosa Medico, y Redentor, sino que el Redentor tiene respeto a los peccados passados ( como dize San Pablo ) y el Medico a curar las llagas, y enfermedades presentes, y todas las culpas venideras.

Considerémos la condicion de los Medjcos de la tierra, que no visitan sino los llaman, y que visitan mas a quien mejor los paga, y no a los mas necesitados, encarecen la enfermedad, y a vezes la entretienen, por ganar mas: a los pobres curan por relacion, y a los ricos por presencia: y ni para vnos, ni para otros ponen de sus casas las medicinas, y que estas son costosas, y las curas inciertas. O Medico celestial! que en nada desto pareceis a los de la tierra, sino en el nombre, vos os venis sin ser llamado, y de mejor gana a los pobres, que a los ricos, y a todos curais por presencia, no aguardais, sino que el enfermo conozca serio, y estar necesitado de vos: no solamente no encarecis la cura, ò enfermedad; pero facilitais la cura a los enfermos (por grave que sea) y les prometeis, que aun gemi-

422 *Medit. de la S. M. Teresa de Iesus,*  
do seràn sanos, De ningun enfermo tuvif-  
teis alseo , por asquerosa que fuesse la en-  
fermedad, por los Hospitales andais bus-  
cando los incurables , y pobres : vos os  
pagais a vos mismo , y de vuestra casa  
poneis las medicinas , y que medicinas,  
hechas de la sangre, y agua de vuestro cos-  
tado : de la sangre, para curarnos , de el  
agua para labarnos, y dexar nos sin mãcha,  
ni señal alguna de aver estado enfermos.

Vna fuente avia en medio del Parai-  
so , tan abundante , que se partia en qua-  
tro caudalosos rios , con que se re-  
gava toda la tierra : y de la fuente de a-  
mor , que en el Divino coraçon ardia,  
vemos aquellos cinco rios de sangre, que  
por sus sagrados pies , manos , y costado  
salieron , para curar , y sanar nuestras  
llagas , y curar todas nuestras enferme-  
dades. Quantos enfermos se mueren por  
falta de Medico , ò por no tener con que  
comprar las medicinas necessarias para  
sus males ? Mas aqui no ay esse peligro,  
porque el Medico ruega contigo , y vie-  
ne cargado de medicinas para todos ma-  
les : y aunque a él le costaron bien caras,  
cõ todo esso las dà de valde a quien las quie-  
re; y aun ruega cõ ellas. En la costa de las  
fa.

facilitò nuestra salud ; porque a él le costaron la vida , y nosotros sanamos con mirarle muerto : como los mordidos de las serpientes vivas , sanavan mirandola muerta de metal, puesta en el palo. En fin està acabado con él, que quiera curarnos y tambien estamos ciertos, que las medicinas tendrán facilidad , solo resta , que le manifestémos nuestras llagas , y enfermedades , y que derramémos delante dél nuestros coraçones ; y en especial oy en este dia , en que este Señor se nos representa como Medico, y con mucho deseo de curarnos.

Este es propio lugar para échar de ver la ceguedad de nuestro entendimiento , y el estrago de nuestra voluntad , inclinada a si misma , y a su propia estimacion : el olvido de la memoria, acerca de los beneficios Divinos : la facilidad de la lengua , para hablar impertinencias : la liviandad del coraçon , y su inconstancia en sus despertados pensamientos : su poca perseverancia en los buenos , y en todo bien : el engrimientto de si , y su poco recogimiento : finalmente no quede en nosotros llaga vieja, ni nueva , que no la descubramos à

426. *Medic. de la S. M. Teresa de Jesus,*  
este Medico soberano, pidiendole Remedio.

Quando el enfermo no quiere tomar lo que le mandan , y no se guarda de lo que le vedan , suele el Medico dexarlo; salvo si es frenetico el enfermo : pero este nuestro soberano Medico, ni desampara à los mal regidos , ni à los desobedientes: à todos los cura como freneticos , buscando mil modos como bolverlos en si.

Este dia es à proposito para traer à la memoria la sepultura del Señor , y considerar aquellas cinco fuentes de sus llagas , que están , y estarán abiertas hasta la resurreccion general , para la salud de todas las nuestras. Y pues con ellas sanamos , procurémos vngirselas amorosa, y caritativamente , con el vnguento de mortificacion , humildad , paciencia , y mansedumbre , empleandonos en el bien de nuestros proximos , pues no le podemos à él tener à mano en su misma persona en forma visible , tenemos su palabra , que lo que hazemos por nuestros proximos , lo recibe él à su cuenta,

como si por él se hiciera.

SEP.

SEPTIMA PETICION

para el Domingo.

*Libranos de mal. Amen.*

**L**A septima peticion , de que nos libre de mal , no le pidamos que nos libre deste mal , ù del otro , sino de todo lo que es propia , y verdaderamente mal ordenado , para privarnos de los bienes de gracia , ù de gloria.

Ay males de pena ( como son tentaciones , enfermedades , trabajos , de honras , &c. Pero estos no se pueden llamar propriamente males , sino en quanto son ocasion de caer en culpas : y segun esto , las riquezas , las honras , y todos los bienes temporales , se podrán juntamente dezir males , pues nos son ocasion de ofender à Dios. Pues de todos estos males , y bienes , que nos pueden ser causa de condenacion eterna , pedimos ser librados ; y porque es propio del Iuez supremo dar esta libertad , viene muy bien à qui el titulo de Iuez ,

La materia desta peticion es copiosissima , porque à ella se reduzen las quatro pos.

428 *Medit. de la M. S. Teresa de Iesus,*  
postrimerias del hombre , de las quales  
estàn escritas tantas cosas , que son , la  
muerte , el juicio final , las penas del in-  
fierno , y las penas de la gloria.

Aqui se pueden tornar à repetir las  
consideraciones passadas ; porque de to-  
dos los beneficios que se especifican en  
los seis titulos gloriosos , que se han di-  
cho , nos han de hazer alli cargo ; y assi  
lo devemos considerar , vnas vezes para  
confusion nuestra , y otras para confian-  
ça ; porque que confusion es , que los que  
tenemos tal , y tan amorosissimo Padre,  
tan potentissimo Rey , tan suavissimo  
Esposo , tan buen Pastor , tan rico , y mi-  
sericordioso Redentor , tan eficaz , y  
piadoso Medico ; seamos tan ingratos,  
y tan desaprovechados en todo : y  
quan grande temor pone tanta car-  
ga de beneficios de su parte , y de la  
nuestra tanta ingratitude , y desamor ;  
pero con todo esto , grande , é incom-  
parable es la confianza que se cobra  
para parecer en juicio , considerando  
que sea de hazer delante de vn Iuez,  
que es nuestro Padre , Rey , &c. Pue-  
dese concluir este dia , y cerrar esta  
Oracion con vn hazimiento de gra-  
cias,

cias , que el Profeta David se hallò en aquellos cinco versos de vn Psalmo , los quales la Iglesia pone en el Oficio Ferial de la Prima , que comienza : *Benedic anima mea Domino , & omnia que intra me sunt.* Y los que se siguen hasta aquellas palabras : *Renovabitur ut Aquila iuventus tua.* Que quieren dezir:

Bendize ( ò anima mia ) al Señor , y todas mis entrañas su santo nombre,

Bendize ( ò anima mia ) al Señor , y no te olvides de todas sus pagas , y beneficios.

El qual perdona todos tus pecados , y sana todas tus enfermedades.

El qual redime , y libra tu anima de la muerte , y te cerca de misericordia , y misericordias.

El qual cumple en todos los bienes tus deseos , y por el qual será tu anima renovada , como la juventud del Aguila.

De manera ; que este piadosissimo Señor , usando de su misericordia , por pecados dà perdon ; por enfermedad, salud ; por muerte , vida ; por miseria dà perpetua proteccion ; por defectos , cumplimiento de todo bien , hasta

430 *Medit. de la S. M. Teresa de Iesus,*  
ra traernos a vna novedad de vida incomparable.

En estas palabras parece que se tocan todos los titulos, y nombres de Dios, que auemos dicho : facilmente se podrá entender, considerando con atencion cada cosa en particular. Pero aunque sea verdad, que esta Oracion del Padre nuestro tiene el primer lugar entre todas las Oraciones vocales, no por esto se deuen dexar las otras, porque de otra manera se podria engendrar fastidio, vsando de sola esta; pero vendrán muy bien las otras entretexidas con esta, especialmente, que hallamos en la Escritura Sagrada algunas devorissimas Oraciones, que personas santas hizieron, movidas por el Espíritu Santo, como el Publicano del Evangelio: Ana madre de Samuel: Estér, Iudic, el Rey Manasés, Daniel, y Iudas Macabco: en las quales con palabras salidas de su sentimiento, y compuestas con afecto propio, representavan a Dios sus necesidades: y esta manera de Oracion, que compone la mesma persona necesitada, es mas eficaz, porque levanta el pensamiento, enciende la voluntad, y provoca a lagrimas. ; porque como

son palabras propias las que assi se dicen, y que declaran la propia fatiga, dizense mas de coraçon. Agrada mucho al Señor esta manera de orar; porque como los grandes señores huelgan de oir a los rusticos, que les piden algo grosera, y simplemente; assi el Señor recibe mucho placer, quando con tanta priesa le rogamos, que por no detenernos en buscar palabras muy compuestas, y ordenadas, le dezimos las primeras que se nos ofrecen, para significarle en breve nuestra necesidad; como San Pedro, y los Apostoles, quando temiendo a negarse, dezian: Señor, salvanos, que perecemos. Y como la Cananea, quando pedia misericordia. Y como el hijo Prodigio, diciendo: Padre, pequé contra el Cielo, y contra ti. Y como la madre de Samuel, quando dezia: O Señor de las batallas! si bolviendo tus ojos, vieres la afliccion de tu sierva, y te acordates de mi, y no olvidares a tu esclava, y dieres a mi anima perfecta virtud, emplearla he siempre en tu servicio.

De estas Oraciones vocales està llena la Sagrada Escritura, que alcançaron lo que pidieron, y assi alcançarán las nuestras

432 *Med. de la S. M. Teresa de Iesus;*  
tras remedio de nuestras aflicciones, y a-  
prietos. Y aunque es consejo de los San-  
tos, que mentalmente se haze esto mejor  
pero los exemplos de muchos Santos , y  
la propia experiencia nos enseña , que  
hablando desta manera vocalmente,  
Dios despide nuestra tibieça , enciende  
nuestro coraçon, y le dispone para  
mejor proceder, y orar men-  
talmente.

LAVS DEO.

TA]

# TABLA DE LOS capitulos , y Párrafos que se contienen en esta obra.

**P**rologo al Letor , en el qual  
se declaran algunas cosas  
necessarias para entender este li-  
bro.

Capitulo 1. De la Oracion  
mental, pag. 1.

Auisos generales para quien  
comiença à tener Oracion. §. 1.  
pag. 6.

Cap. 2. Del primer grado de  
los que comiençan la Oracion  
mental. pag. 26.

Avisos, y doctrina para este primer grado de Oracion. §. 1. pag. 30.

Cap. 3. De la Oracion de recogimiento, pag 38.

Doctrina, y avisos para esta Oracion de recogimiento. §. 1. pag. 40.

Cap. 4. De otro grado de Oracion, que es vn recogimiento mas excelente, y subido, que el pasado, pag. 44.

Avisos para este modo de Oracion §. 1. pag. 47.

Efectos de la Oracion. §. 2. pag. 49.

Cap. 5. De la Oracion de quietud, pag 51.

Doctrina, y avisos para es-

te modo de Oracion. §. 2. pag.  
54.

Efectos de la Oracion de  
quietud. §. 3. pag. 71.

Cap. 6. De otro grado de  
Oracion, que llaman de vnion,  
donde se trata como se vne el al  
ma con Dios, pag. 81.

Auisos, y doctrina para es-  
te grado de Oracion. §. 2. pag.  
94.

Efectos de esta Oracion de  
vnion. §. 3. pag. 100.

Cap. 7. De otro grado de  
Oracion, que es vna manera de  
vnion, la qual con el ayuda de  
Dios pueden alcanzar todos,  
pag. 113.

Auisos para esta manera

de vnion, en los quales se declarã  
en que consiste la verdadera O-  
racion, y los prouechos de la obe-  
diencia. pag. 119.

Cap. 8. De otro grado de O-  
racion, en que se trata de algu-  
nos trabajos, y maneras con  
que Dios despierta al alma, para  
que mas le ame. pag. 133

Cap. 9. De otro grado de  
Oracion, que son vnos impe-  
tus de espiritu, que dà el Señor.  
pag. 140.

Avisos, y efectos de estos im-  
petus. § 2. pag. 148.

Cap. 10. De otro grado de  
Oracion, q̄ trata en que mane-  
ra habla Dios al alma. pag. 151.

Efectos, y avisos para esta

Oracion, y para entender quando estas hablas son de Dios. §. 2. pag. 152.

Cap. 11. De otra manera de habla mas interior, que Dios haze al alma. pag. 162.

Cap. 12. De otro grado de Oracion mas levantado, que es quando Dios suspende al alma con Oracion de arrobamiento. pag. 165.

Auisos, y doctrina para esta Oracion. §. 2. pag. 176.

Efectos de arrobamiento. §. 3. pag. 186.

Cap. 13. de otro grado de Oracion, en el qual se trata de quando Dios se comunica al alma por vision intelectual. pag.

Auisos, y doctrina deste modo de vision. §. 2. pag. 204.

Efectos de esta Oracion. §. 3. pag. 207.

Cap. 14. De otro grado de Oracion, por donde Dios se comunica al alma, que es vision imaginaria. pag. 209.

Auisos, y doctrina desta vision. §. 2. pag. 215.

Efectos por donde se puede conocer quando estas visiones son de Dios. §. 3. pag. 220.

Cap. 15. De otro grado mas alto de Oracion, donde el alma se vne con Dios en matrimonio espiritual. pag. 224.

Auisos, y doctrina de este grado de Oracion. §. 1. pag. 231.

Efectos deste grado de Oracion. §. 2. pag. 235

AVISOS de la Santa Madre Teresa de IESVS, para personas que tratan de Oracion. pag. 224.

EXCLAMACIONES del alma a Dios : compuestas por la Santa Madre Teresa de IESVS, quando salia de la Oracion, pag. 249.

Relacion que la Santa Madre Teresa de IESVS escrivio para vnos Confesores suyos; por la qual se echa de ver quan admirables fueron las virtudes, y Oracion de que el Señor la dotò. pag. 288.

Segunda relacion. fol. 305.

Con.

Conceptos del amor de Dios.

pag. 317.

Cap. 2. de los Conceptos del amor de Dios. pag. 329.

Cap. 3. del amor de Dios, pa. 347.

Cap. 4. del amor de Dios, pa. 354.

Cap. 5. del amor de Dios. pa. 361.

Cap. 6. del amor de Dios, pa. 365.

Cap. 7. del amor de Dios. pa. 377.

Avisos de la Santa M. Teresa de IESVS, que despues de su muerte ha comunicado en reuelacion a algunas personas de la misma Orden. pag. 386.

Siete meditaciones sobre el Padre nuestro, pag. 390.

F I N.

# MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

## SECCIÓN I X

Libros publicados por Carmelitas de la Reforma Teresiana.

Número.....	2415	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	117	Precio de adquisición.	»
Tabla.....	10	Valoración actual.....	»



Handwritten text, possibly a title or name, oriented vertically on the cover. The characters are dark and somewhat faded, but appear to be in a stylized script. The text is difficult to decipher due to the image quality and orientation.

2415.